

LIBRO SEGUNDO
DE LA VIDA
y excellencias mara-
uillofas del glorioso Sant
Iuan Baptista.

*En que se trata de su biuienda en el desierto .y
de su predicacion y baptismo, hasta que fue
presso de Herodes.*



Con priuilegio,
EN SALAMANCA,
En casa de Gaspar de Portonarijs.

1574.

LIBRO SEGUNDO
DE LA VIDA
y excellencias mara-
uillofas del glorioso Sant
Iuan Baptista.

*En que se trata de su biuenda en el desierto .y
de su predicacion y baptismo, hasta que fue
presso de Herodes.*



Con priuilegio,
E N S A L A M A N C A,
En casa de Gaspar de Portonarijs.

1 5 7 4.



Ccupado estaua en trasla-
 dar del borrõ este libro del
 Baptista, y llegaua al fin del
 libro primero quando lle-
 gola nueua de como los Turcos auia
 tomado vn castillo de los de Malta
 y la cercana a Sicilia y de los yllustres
 Comendadores de Sant Iuan Bapti-
 sta, donde murieron muchos dellos
 por defender la tierra de los Christia-
 nos, como su patron el Baptista mu-
 rio primero por predicar la doctrina
 de Christo: y alabe a Dios en hallar-
 me ocupado en cosa que ouiesse de
 salir en seruicio del Baptista, quando
 los sus Comendadores morian por
 ser le quales deuian: y ofrecile mi su-
 dor en offrenda de deuocion, como
 los sus gloriosos Comendadores le of-
 recieron su sangre despues de a Dios
 a quien toda obra virtuosa principal-
 mente se ofrece. Perdio la cofradia
 de Sant Iuã a Rodas en el año de veyn

te y tres, supphiquemos a Dios que no pierdan tambien a Malta en este de setenta y cinco: y así el Summo Pontifice concedio su Iubiléo a los que contritos y confessados supplicassen a Dios que guarde la gente Christiana del poder de los infieles, pues los Principes Christianos no les resisten de manera que dexen de hazer mal.

Querria cóforme a vna doctrina del Philosopho, proseguir la escriptura segun se deve a lo en ella contenido: y dado que eno llegue mi aliento a tãto, procurare a imitacion del buen rey ¹Agessilao de mostrar buen coraçon, en lo qual cùplire vn cõsejo de ²Quintiliano que lo manda hazer así: si quiera porque los que passan tiempo riendo de distates agenos, no eché mano de aquello de Sãt Lucas, q̄ comence a edificar, y que por falta de caudal de sampare la obra antes de la acabar. Tambien protesto que siento bien de aque-

8 Topic. c. 2.
 17. de Anima
 matre. 1. 17
 3. de Anima
 tit. 38.
 1. de enophõ
 oratione de
 Agessilai lau
 ab.
 2. Quinti. li.
 4. in proæ=
 mio.
 Luc. 14.

aquella doctrina de Platon, que los escriptores deuen ser muy circunspectos en lo que dixeren: y que yo ni por sublimar las cosas del Baptista, diremas de lo que juzgare ser pura verdad, y que trabajare por entender lo que ouiere de dezir: porque (como el mesmo Platon dize en otra parte) no merece credito para lo que dize, el q̄ no sabe lo que alaba ni lo que vitupera. Aunque como diga Isocrates que todos los que pretendieron alabar a los buenos quedaron muy cortos en sus alabanças: y las lenguas de entõces eran mejores que las de agora, y los buenos muy menos tales que nuestro Baptista: que pensamiento puedo yo tener de sublimar al Baptista con mis alabanças, siédo mi légua tan menos bien hablada que las de aquellos, y el Baptista tan mejor que aquellos buenos? Y mas que tēgo bien notada vna palabra cõ que el Philosopho Phauo-

Plato in Mi
 noe.

Plato in
 Theceto.

Isocrates de
 laudib. Hele
 na.

Gelli. li. 19.
c. 3.

Xenophō
de laudibus
Agefilai.

6

Prologo

rino dize en Aulo Gelio, q̄ la fría alabança, es vituperio ardiente: y señala damente cortando me las alas otra del rey Agefilao referida por Xenophonte, que los lectores deuen tener tanta cuenta con las virtudes de los que alaban para los creer, como con las de los alabados para los estimar. Más el Baptista es tan estimado que me dara estima: si yo no me apartare de los doctores de estima, como en lo passado no me aparte: y agora tornemos a nuestra historia.

Ar.

LIBRO SEGUNDO

DE LA VIDA y excellencias maravillosas del glorioso Sant

Iuan Baptista.

En que se trata de su biuenda en el desierto, y de su predicacion y baptismo, hasta que fue preso de Heroódes.

ARGUMENTO DEL articulo primero.



CONFORTA do Sant Iuan por el Spiritu sancto se crio en poder de su madre, y crecio en edad y en cuerpo por aquel espacio de tiempo que al Spiritu sancto parecio que deuia estar con ella: el qual expendi do en mas qualificados exercicios que suelen em prender los niños de tal edad. se salio a la morada del desierto, donde su mas ordinaria compañía fueron las bestias brauas y su comer Langostas. y su uestido un cilicio de pelos de Camellos.

De la edad que el bienauenturado Baptista tenia quando se fue al desierto: y de como se despidio de su madre, dexando la llena de mil angustias por su yda.

§. 101.



odos los Euangelistas nos han desamparado en lo que toca a Sant Iuan dende que fue circuncidado, hasta que començo a predicar. Solamēte tenemos que viuio

Iacob. Va- en el desierto, mas ni en esto nos determinā
lencia super de que años aya comenzado aquella vida
Benedictus solitaria: y por esso nos auemos de hazer
dominus fuertes con el socorro que los doctores nos
Deus Israel dexaron en sus escriptos, alumbrando nos
Orige. sup para que veamos a andar por las ciegas sen-
Lucam. das de la antigüedad. Dado pues que *Iaco-*
Hierony. cō bo de Valencia diga que el niño Sant Iuan
tra Lucife- se fue al desierto de edad de tres años (el
rianos. qual sentimiento, y aun con mas rigor, pare-
Chrysoft. in cen tener Origenes, Sant Hieronymo y
Ioānem: & Sant Chrystoffomo, segun encarecen que
homi. 10. in S. Iuā dēde la cuna y en siēdo nascido se fue
c. 3. Matth. al desierto) ello parece a otros imposible:
porque

porque vn niño de tres años apenas puede ni aun sabe andar, ni sabe comer lo que le ponen en la mano guisado: quanto mas bufcarlo en el desierto donde las bestias con trabajo hallan yeruas que pascen. Otra opinion mas moderada tiene Mayrones que Sant Iuan se fue al desierto de cinco años, poco mas, o menos: lo qual no dexa de ser espantoso, y por esso lo modera algo mas el deuoto Landulfo Cartuxano diziēdo que de siete años aya sido el Baptista entonces. Yo figuiendo a Nicephoro y a Cedreno (conforme a la primera opinion) digo que de menos de tres años començo el niño S. Iuan su penitencia: y su razon es muy buena, que quando Christo estaua desterrado en Egipto huyendo de la persecucion de Herodes que mato los innocentes por solo matarle a el entre ellos (lo qual segun mas razonable parecer de Doctores fue al segūdo año de su nascimiento) que el Baptista ni mas ni menos era criado de su madre secretamente en la montaña en vna cueua, de miedo que se le matarian, no pudiendo ser escondido, por auer sido su nascimiento tā lleno de marauillas publicas: y que como se ouiesse criado en la soledad, que de ay le

Nicepho. li.
i. hystor. Ec-
clesia ca. 14.
Cedrenus in
Compendio
Hystoriarū.

⁸ Petrus vino a se contentar con tal viuienda, espe-
 Mart. cano. cialmente teniendo por guia al Angel del
 13. de Peni- feñor: que dize Cedreno auerle acabado
 tentia, & de criar en el monte: y anfi se quedo para si
 Chrysofto. pre en el monte, sin querer tornarfe aun ya
 fer. de Nati. hombre a poblado. Esto es de Nicephoro,
 Baptista, in y de Cedreno, y confirmase con que dizē
 cap. 1. Luc. el bienauenturado S. Chrysoftomo y ¹ Pe-
 Epiphanius dro Martyr Arçobispo Alexandrino que
 in uitis Pro el bienauenturado Zacharias padre del Ba-
 phtarum. ptista fue martyrizado de Herodes porque
 Nicepho. li. no quiso entregar a su hijo para que le ma-
 2. cap. 3. tassien con los otros innocentes: y dize mas
 Matth. 23. este doct̃or Alexandrino, y otros con el q̃
 Basilius ho= desta muerte deste Zacharias se entienda
 mil. de huma lo que Christo dixo a los Iudios, que auia
 na Christi de venir sobre ellos la sangre de todos los
 generatiōe. justos, que auia sido derramada dende el
 Greg. Nyffe. justo Abel hasta la sangre de Zacharias el
 oratione de hijo de Barachias, el qual Zacharias fue
 die Natiuita muerto entre el templo y el altar: porque
 tis Christi. como Zacharias era sacerdote, hallarian-
 Simcō Meta le en el templo, y anfi fue muerto alli. De-
 phrastes in zidme los que bien considerays los aca-
 Commenta= scimientos humanos, que sentiriades si ha-
 rio de sãcto llasedes avn niño de tres, o quatro años
 Præcursore vna legua siquiera de poblado, por mas
 Baptista. llana

Segundo. Primero. I. II
 llana y cultiuada que fuesse la tierra: por
 ventura no lo terniades por occasion de
 que aquel niño muriesse de hambre, o se
 ahogasse en qualquier arroyo que topaf-
 se, o le comiesse lobos? Y si al niño de
 tres, o quatro años le corren tantos y tan
 probables peligros, que direys de el que
 no auia mas de año y medio que nascio,
 como con razon concluye Nicephoro, y
 se saca de la verdad Euangelica, pues su
 yda al monte fue quando Herodes ma-
 taua los innocentes? Mas direys que el
 niño Sant Iuan no se fue, ni se le ha de
 imputar a el aquella salida, sino a su ma-
 dre que le lleuo en brazos: y concedien-
 do essa razon, pues el niño por enton-
 ces ni sabia ni podria andar, añado
 con Georgio Cedreno que se le murio
 la madre a los quarenta dias despues
 que huyo con el al desierto, y que con
 quedar el niño de la edad que dezi-
 mos, se quedo en la montaña para siem-
 pre. Podreys dificultar cueradamente,
 que de hambre, y por no tener quien le
 empañasse auia de morir muy presto:
 y si nos dexamos a la prudencia y pro-
 uision humana, concluye vuestra razon,
 sino

Cedrenus in
 Compendio.
 Histori.

12 Libro Artículo. Capitu.
fino que nos facan Nicephoro y Cedreno de aquesta perplexidad, diziendo que los Angeles del cielo le acabaron de criar por mandado de Dios todo poderoso que le queria para el seruicio de si mesmo en las mayores empreſſas que nunca confio a hōbre dende la criaciō de los tiempos. Aueys oydo tal manera de criar infantes ? A solo el Rey de la gloria confieſſa la fe ſancta catholica que ſiruieron los Angeles en su nacimiento, y se deue piadoſamente creer que en muchas cosas ſiruieron a la Virgen ſanctiſſima ſu madre en lo que tocasse a ſu infantil criança ; y agora por buena razon, y por autoridad de graues Doctores concluymos que los Angeles de la gloria fueron ordinarias amas que criaron al Baptiſta, como ſi ſe dixefſe que le tenia Dios en tanto, que no ſiaua ſu criança de ninguno; ya que ſus padres eran muertos : que tambien es razon que nos libra de los eſcrupulos de creer coſa tan rezia como deue parecer que viuua vn niño de año y medio en la montaña ſin tener quien mire por el. Mi ro porti, o el mas digno de ſer mirado, el que es todo ojos para lo ver todo: y no nos conuila que aya mirado a ninguno como a ti, ni

Segundo. Primero. I. 13
ti, ni que aya embiado ſus Angeles con officio de amamantar criaturas pequenas, ſino a ti. De manera que ſi el Baptiſta nos ſaca de juyzio con ſu eſtraña criança, luego ſomos alumbrados de el meſmo Dios q nos enſeña ſer obras de ſu gracia y poder infinito: y con ſalir de las dudas de el Baptiſta, entramos en admiracion que nos abſorue de lo que Dios hizo por el, y no nos queda que mas poder dezir, de que ſon obras de Dios. Dende aqui ſe nos da luz para ponderar el Angelico appellido que al Baptiſta ſe da en el Euangelio : de que como muchos en el mundo han tomado nombres conformes a ſus crianças infantiles, anſi el Baptiſta ſe llame Angel pues le criaron los Angeles. Agora digo que es menos de marauillar auerſe criado tal el Baptiſta, y auer ſalido tal : pues tantas marauillas quiere Dios que ſe hagan para le ſacar tan marauilloſo.

¶ 102. Esta quedada de el Baptiſta en el monte nos perſuade ſu entero juyzio de razon; y nos pone en conſideracion de ſu animoſa valentia para ſe dar a la penitencia mas eſpantable que jamas ſe oyo en el mundo. Y ſino parezco hablar al juſto, conſideremos

14 Libro. Articu. Capit.
 remos que entre los que mas feruientes
 se mostraron para la vida penitencial, el
 glorioso S. Martin Obispo tiene gran nō
 bradia, al qual Dios dio ardiente affecto
 para la penitencia, y vida heremitica: y
 con todo esto dize Seuero Sulpicio en su
 historia que con auer doze años no se fio
 de sus fuerças para emprender tal viuie-
 da. De Sant Hilarion prodigio de peni-
 tencia dize S. Hieronymo que hasta que
 tuuo quinze años no se metio al desierto
 a hazer penitencia. Que no nos fatigue-
 mos mas por buscar quien compita con
 la niñez de el Baptista, para dende enton-
 ces seruir a Dios mas de veras q̄ muchos
 sanctos en su vejez: ni creamos que parie-
 ron las mugeres mas de vn Baptista que
 dende rezién nascido ayafido mas valiē-
 te que muchos muy valiētes y crecidos.
 §. 103. O cumplimiento preueniente
 de la sagrada doctrina, y que mas dixo S.
 Pablo por muy grande encarecimiento,
 sino q̄ lo fiaca del mūdo escoge Dios, pa-
 ra cō ello cōfundir lo mas fuerte? O niño
 sincerissimo mira biē lo q̄ acometes, por-
 q̄ ni tienes experiēcia de los ardores del
 estio, ni de los frios d̄ inuierno, y ya pas-
 so

Seuerus in
 uita S. Mar-
 tini.

Hierony. in
 uita Hilario-
 nis.

1. Cor. 1.

Segundo. Primero. I. 15
 fo David, y presto llegara S. Pablo mādā *psal. 98.*
 do q̄ nuestros seruicios sean conformes a *Roma. 12.*
 razon, y no euidentemente contra la vi-
 da. O que se desdena el seraphico infante
 de dar oydos a tales consejos, mostrando
 se agrauado de que le aleguemos doctri-
 na de hombre en carne, y alega que si la
 doctrina de S. Pablo es muy grande por
 auer sido Apostol enseñado por Dios, y *2. Cor. 12.*
 por auer visto las diuinas visiones, y tales
 que no deuián ser reueladas a los hōbres,
 q̄ el auia visto a esse mesmo Dios dende
 el ventre de su madre, y que haze ciertos
 a los hombres que verna tiempo quando
 se le mostrara con el dedo en habitō de
 vno de los mortales. Dize en fin q̄ mamo
 el tratar con Dios primero que los pe-
 chos de su madre, y que sino fuere del
 mismo Dios, de ay abāxo no ha menes-
 ter maestros, pues para con los hombres
 ya sabe mas de lo que es menester, y
 que por no se dar mas de a Dios, se re-
 coge al monte solitario donde florecen
 las escuelas de aquella facultad sobera-
 na, y que si Sant Pablo por auer visto *Galat.*
 vna vez a Dios tuuo razon de dezir que
 no tenia necesidad de deprender de los
 hom-

hombres: que con la mesma razon puede el dezir otro tanto, pues conuerſo tres meſes con el meſmo Dios en caſa de ſu madre, en los quales cada dia era enſeñado de el en coſas que exceden la capacidad de los que uiuen en carne mortal: y con eſto ſe nos deſaparece, y ſe mete a lo ſolitario de los deſiertos. No ſon eſtos caſtales que aunque vayan guiados por conſejo de el muy alto, dexen de penetrar muy de veras lo viuio del alma, no digo ſolamente de Sancta Eliſabeth (ſi fuera viuia) mas y aun de qualquiera bien conſiderado, que entiende la diferencia que ay entre los acaſcniientos humanos. Que iuyzio no ſe abſorue quando contempla como Sant Iuan tan niñito ſe va al deſierto a hazer la mas aſpera vida q̄ de ningun hombre en el mūdo ſe ſabe? No ſe mas que dezir fino que en tales caſos nos auemos de acoger a la grandeza de la bondad diuina, que (como dize Sant Iuan) inſpira donde quiere y como le plaze, y ninguno ſabe de donde venga aquel ſpiritu, ni donde vaya. Y como Sant Iuan acometa lo que tan notablemente excede ſu edad, ſolamente nos reſta dezir que es Dios quiē le rige y lleua por tales medios que nos pa-

recen

Primero. Primero. I. 17
recen eſtremaſtos extremos. A eſte propoſito dize el Toſtado que Dios por eſpecial gracia dio a Sant Iuan tan arduo propoſito de ſanctidad, porque por ſus virtudes ga-
naſſe tanto credito entre las gentes, que me recieſſe ſer creydo por ſola ſu palabra quādo dieſſe teſtimonio de quien Chriſto era. Por ventura no hablare fuera de razon ſi digo que tan nunca oyda manera de proceder en el ſeruicio de Dios le fue pueſta en el coraçon al Baptiſta quando antes que naſcieſſe vio al verbo encarnado: y creo q̄ procedo conforme a razon, como el glorioſo Apoſtol S. Pablo en aquel meſmo eſpejo ſin manzilla (al qual vio en aquel ſu arrebatamiento ſpiritual de que dio noticia a los Corinthios, y lo entiende aſi Sāt
Augustin) ſe pueda cōuenientemēte creer que aya deprendido la ſu tan alta manera de viuir, de la qual dize el meſmo que trabajaſe hazer en fauor deſto aquella palabra del meſmo Dios quando dixo a Ananias que no ſe temieſſe de yrſe a ver con Sant Pablo, porque ya no era el que tolia, y que le daria a entender quantos peligros le conuenia ſufrir por el meſmo Dios. Cierto es

B que

Abulen. q.
26. c. 33.
in. c. 3. Mat.
thai.

2. Cor. 12.

Augu. ſuper

Genef. ad li-

teram li. 12.

c. S. Tho.

1. par. q. 12.

articu. 9.

1. Cor. 15.

Actor. 9.

Ioannis. 3.

que las famosas visiones que Sant Pablo se precia aver visto, que las vio en estos tres dias primeros de su conuersion en los quales ni vio, ni comio, ni beuio, y que destas habla Dios aqui, y que dellas salio Sant Pablo tan animoso predicador que no se temio de todo el mundo: y en estos tres dias le fue reuelado el Euangelio por el mismo Dios, segun que el escribe a los Galatas, y le declara Sant Hieronymio. Y subiendo mas esta comparacion para que anfi suban mas en nuestros entendimientos las excelencias del Baptista, digo que la fe catholica confiesa que al hijo de Dios en el primer instante de su concepcion le fue mostrada claramente la diuina essencia, y que en ella le fueron representados todos sus trabajos, y su passion y muerte: todo lo qual accepto voluntariamente, y fue el primer acto producido de la voluntad humana del redemptor para lo que tocava al negocio de nuestra redempcion, y con que començo a merecer para nosotros: y en el qual hizo mayor seruicio a la sanctissima Trinidad que todos los sanctos juntos que fueron, son, y seran, hizieron, hazen, ni haran desde la creacion del mundo hasta que se acabe. A este

Hierony. su
per cap. i. ad
Galat.

este mismo tono digo que el grã Baptista pudo recibir de Dios tal merced, q̄ quando en el viẽtre de su madre conosció a Christo por quien era, tuuiesse reuelacion de la vida que Dios tenia por bien que hiziesse, y que por esso la intento dende niño qual aqui la pretendemos debuxar.

§. 104. De manera que tenemos que Dios obro nuevo milagro para que S. Iuan se atreuiesse a lo que tan excessiuamente sobrepújaua sus fuerças y años: y cõ esta manera de sentir perderemos parte de la admiracion: q̄auemos tenido deste hecho por ser S. Iuan tan niño: aunque por otra parte nos la redobla ver que no passa cosa por S. Iuan, que no passe tambien por la mano de Dios que milagrosamente le habilita para ella. Vase Sant Iuan al monte p̄spuestas todos los inconuenientes que se le pueden atrauessar, y vase niño tierno para ofrecer su niñez a Dios cuyos son los niños tambien como los viejos, y para dar exemplo que siruan los niños a Dios tambien como los viejos, y condena a los que dizen a los moços bien inclinados (y lo pin *Augu. li. de* *Homplate* *muli. c. 4.*) aun tiempo teneyes que moço soys, gozad agora de la flor de vuestra

Philo de Antiquit. Biblic. iuuentud, que a la vejez hareys penitencia: razones con que dize Philon que Ophni y Phinces hijos del sacerdote Heli excusauan sus vellaqueras quando su padre los reprehendia dellas, y por las quales murieron mala muerte, y con ellos su padre por no los auer condignamente castigado. Y *1. Reg. 4. Ansel lib. de Similitud. ca. 141. Horatius. 1. Epist. 2.* igual consejo es el del glorioso Sant Anselmo, y fue primero del Poeta sentencioso, que como a los vasos nuevos days el primer vaño de alguna cosa olorosa, porque para siempre les quede refabio de aquella fragancia: que ansi lo hagays cō los niños imponiendolos en las virtudes, porq̄ cobré querencia con ellas, y acudan a ellas. Sufficientemēte abona esta doctrina la yda del *Thren. 3.* Baptista al desierto, y la confirma Hieremias diziendo ser buena cosa para el hombre, quando dende moçuelo se enmolda en lleuar el yugo del señor: la razon de lo *Plato lib. 4. de Repub.* qual da *1. Salomō* diziendo que el hombre despues de viejo se va por la viuienda que *2. Vopisc^o in Vita Aureliani, & in Vita Probi imper.* tuuō quando mancebo: y el porque dize Platon ser, que vn semejante llama y procioca a su semejante. Por esto afirmo Flauio *2. Vopisco* que ninguno llego a ser muy señalado en ninguna manera de grandeza: *sine*

sino el que dende su niñez se dio a las virtudes por cuyo medio se alcança. Guay delos mal acostumbrados, que de los tales desesperan los medicos spirituales, como de gēte que (conforme a lo de la escritura) açotados no se duelen con la reprehension, ni con las amenazas del infierno: y de ay les viene que ningun pefar toman por no ser curados, antes les pefaria si les quitassen, o si se les perdiessse aql mal appetito de peccar: en lo qual dan a entender que se crian para el infierno, donde (segun concluye la Catholica doctrina) viuen en los condenados los malos desseos de los peccados porque se condenaron.

§. 105. En fin vase S. Iuan al desierto para darse al estudio de la doctrina que despues auia de predicar: al contrario del sentimiento mundano, que no se tiene por buen estudio sino el que esta en populoso lugar. Athenas, Thebas, Rhodas, y otros tales fueron los emporios literarios de Grecia: en Italia Roma, Bolonia y Milan: en Francia Paris: en España Valencia, Palencia, Coimbra, Aleala, y la incluyta Salamanca en la qual puso el Rey Don Hernando el sancto la Vniuersidad que de Francia.

Prover. 23. Hier. 5.

1. Otros dizen que Dō Alonso el Octauo abuelo de S. Luys Rey

folia eſtar en Palencia, ſon las eſcuelas del ſaber. En tales poblaciones aſſienta el mundo ſus eſtudios; donde ay abundancia de maeltros, y copioſa multitud de diſcipulos, y donde quanto algunos mas aprouechan en bien entender, tanto ſe empeoran en bien obrar: mas Sant Iuan no quere curſar en tales Academias, y por eſſo ſe recog

Gregor. li. i. ge al deſierto donde (como dize Sant Gre
Diale. c. i. gorio, y Sant Bernardo) no tuuo maeltros,
Bernar. ſer. ſino fueſſe celeſtial, bien como ni el ſalio a
de S. Ioane. tal lugar ſino para deprender ſciencia di-
uina: y eſcogio lugar quieto conforme a la

Xenophō ſentencia Philoſophal que ſentada y ſof-
lib. 4. P. adi. legada ſe haze el anima ſabia: lo qual di-
4. Phyſicor. xo por otro eſtilo el Propheta^o Oice quan
text. 20. do en perſona de Dios promete al alma
1. de anima de la llevar a la ſoledad, y de la hablar
text. 48. or. alli al ſu. coraçon: y anſi dize Sant Mar-
2. de Anima eos que Chriſto enſeñaua todas las coſas a
text. 7. 8. ſus diſcipulos en apartado, donde Sant
Aucenna: Hieronymo dize que la ſabiduria quiet-
tractat. 10. re ocio, aunque no ocioſidad: y el vene-
Meta. cap. 3. rable Thalafio en ſu Hecatontada ſegun-
or. Statius da dize que la hermosa quietud hermo-
lib. 014. Syl
Merum. 2. Ofec. 2. Marci. 4. ſon los

ſos hijos engendra, y que eſtos ſon caſti-
dad y charidad y oraciones, en todo lo
qual ſalio el Baptiſta maeltro: la qual
quietud engendradora de prudencia pin-
to Alciato entre ſus Emblemas. Luc-
go como el Baptiſta fue naſcido (dize
Sant Chryſoſtomo) ſe fue a viuir al deſ. Chryſoſto =
fierto, y alli ſe crio ſin querer conucrſar mus ſuper
con los hombres: y alli ſe dio a Philo- ioannem.
ſophar como el que recibio mayor gra-
cia que los otros que auian de preſumir.
de muy famoſos Philoſophos. Ponde-
ra el venerable Beda que en mas eſtimo Beda in. c. x.
Sant Iuan enſeñado por el Spiritu ſan- Luce.

cto predicar en el deſierto a los que le
yuan a oyr los ſacramentos del nueuo te-
ſtamento, que gozar de la pompa y auto-
ridad que pudiera tener, ſi quiſiera ſucceder
en el ſacerdocio de ſu padre. Y en mu-
cho mas eſtimo la continua ſed y hambre
que paſſaua en la montaña, que las mu-
chas y ricas offrendas que le pudieran ſer
hechas en el templo: y en ſin que tuuo
en menos los pontificales ornamentos,
que el cilicio de pelos de Canellos que
veſtia, y que la cinta de cuero que ceñia:
Lo dicho es de Beda. O quan bien ſien-

1. Cor. 12.

te este hombre nueuo contra vnos blasfemos añejos, defacatadores del nombre de Dios, del qual dizé la escriptura que ninguno puede dezir Iesus, sino le mouiere el Spiritu sancto a ello. Aueys de hablar en algun tiempo de Dios, imponéos dende niño porque salgay mejor official: y si os aueys delcuydado en mal hablar, purificad vuestra boca con el carbon ardiente con q el Angel limpio los labios del Propheta Esaias: que es la penitencia hecha con el feruor charitatiuo del arrepentimiento que se deue necessariamente alas offensas hechas contra Dios, las quales no se cometieran sino por falta deste calor.

Esaie. 6.

§. 106. Al monte, al monte con Sant Iuan, que alli se cria en los niños con el regalo del Spiritu sancto: a falta del que sus padres les ouieran de hazer. Huyd el poblado los que repetis para pobladores de la gloria, que Dauid desseaua tener alas de paloma para huyr ala soledad, por no ver las maldades q passauã en poblado. Huid de los hõbres los q pretèdeys la cõpañia d los Angeles, porq como son spiritus, aueys me nester exercitaros en ocupaciones spirituales para poder pareceros a ellos, sin la qual

Psal. 54.

qual semejança no querran vuestra compania: y entre los hombres carnales y terrestres vase poco lo Spiritual. Bien assienta en este lugar aquella consideracion de Sant Chrysofomo, que en viniendo el Spiritu sancto sobre Christo quando fue baptizado, luego Christo dexo la conuersacion de los hombres y se fue al desierto: para nos enseñar que no mora muy de assiento el Spiritu sancto en el hõbre que anda en muchas trapaças con otros hombres; y ansi S. Iuan como el que tenia mas de spiritu que de carne, y mas de spiritu de Dios que del spiritu humano: vase adonde no aya occasion de perder tan gran bien. Protestaua Seneca q todas las vezes que tuuo negocios con los hombres, quedaua dellos menos hombre que antes era: y nosotros que sobre la lumbr natural de razon que aquel tuuo, tenemos tambien la lumbr de la fe y de la doctrina Christiana, parece que de directo buscamos achaques para nunca ser tales hombres como el, pues agonizamos tras las horas y officios mundanales, y pluguiera a Dios que los Ecclesiasticos estuuieramos mas limpios desta roña que los seglares. Cierto si (como encarece Sant Gregor.

Chrysofsto.

Seneca.

Gregor.

rio) quanto vno mas ama las cosas del mundo, tanto mas se aparta de Dios: por contraria razon se concluye que como Sant Iuan ninguna cosa deste mundo aya amado, que (conforme a otra sentencia de Sant Augustin, que el coraçon humano no puede dexar de amar) el amo notabilissimamente a Dios, y que puso todo su amor en el: en tanto que por amar a Dios, se oluido del amor de si mesmo, que es el

Augu. li. 83.
q. quest. 36.

Augu. li. 14
de Ciui. Dei.
c. 28.

Plato. li. 5.
de legib.

Galenus li.
de cognos. cu
randisq; ami
morb. c. 1.

c. 8.

Plutar. de
differen. adu
litoris &
amici.

Dionys. li.
Caelestis

Hierar. c. 9.

fundamento de la ciudad de Dios: como amarse a si hasta tener a Dios en poco es el fundamento de la ciudad del demonio. Y muchos sabios sin Platon dan una buena razon para esto, que el demasado amor de si mesmo es causa de todos los peccados en todos los hombres: por ser cierta ocasion el amor del amado para cegar al amador: y de aqui le nascio a Lucifer la ponçoña y malicia que le hizo ser lançado del cielo, y lo mismo acontecio a la primera muger, y tras ella y por amor della al primero hombre: y en fin concluye Sant Dionysio que la soberuia en compañia del amor de si mesmo edifica la descomulgada ciudad de Babylonia la infernal. Deprendamos deprendamos de

Sant

Segundo. D primero. II. 27.
Sant Iuana amara Dios si no nos atreueramos a deprenderlo del Redemptor nuestro maestro: y entendamos que como amar otra cosa mas que a Dios, derrueca del cielo al talamador, y le fume en los infiernos: ansi amar a Dios sobre todas las cosas saca al hombre del infierno del peccado mortal, y le lleva al cielo.

Capitulo. II.

De los exercicios y ocupaciones que el glorioso Baptista tenia en el desierto: y de las excellencias de la virtud de la oracion.

§. 107.

R

Emontado se nos ha el nuestro sagrado sacre, donde os parece que dara con el viento: Llevado nos ha el Spiritu sancto con el soplo de su gracia al mas gracioso de los graciosos, donde imaginays que le echara? Embio el Propheta Heliseo en busca de su maestro Helias quando delante de sus ojos se fue arrebatado en el ardiente carro a las corrietes del Iordã, y no le pudo hallar: pues quiẽ hallara al segundo Helias q̄ le arrebató el carro encendido del amor de Dios, y le ha

4. Reg. 2.

tra-

Hiero. epi stola ad Pá- machium cōtra errores Ioannis epi sc. pi Hiero sol. 9.
 traspuesto de nuestros ojos, y echado en parte donde no pueden llegar nuestros sentidos: Dize me Sant' Hieronymo que He-
Al. 2. 11. p. 4. q. 106. in. 2. ar. 2. Scotus li. 4. d. 49. q. 2. Tho. 2. 2. q. 24. ar. 3. Bonauen. li. 3. d. 16. 23. 27. 33. Ricar. li. 1. d. 17. ar. 1. q. 3. Fontaliter 1. Cor. 13. Matth. 12. Lucæ. 7. Philip. 4. Esaiæ. 52.
 lia seña en el parayso terrenal, y dire le yo que el Baptista esta en el parayso celestial: porque donde el rey esta la corte, y Sant Iuan esta con Dios, luego siem-
 pre esta en el parayso, el qual entre los del estado deste mundo se entiende por el estado de gracia: y los mas excellētes Theologos llaman a la gloria gracia consumada, de la qual tenia tanto Sant Iuan por confesion del angel, que dende el vientre de su madre estuu lleno della. Con esta ayuda de costa se atreuio Sant Iuan a hazer combite a Dios de si mesmo, sacrificando se por voluntad y obras penalissimas en su seruicio. Y si principiar vida tan espantable fue penoso: profeguir la no dexaria de ser trabajo, y concluir la sera vn no seque linage de milagro. Mas con todos estos inconuenientes Sant Iuan lleua su proposito adelante, bien como de quien dixo Christo no se caña mouediza con el viento de la inconstancia humana: luego constante esta con el fauor diuino, como dezia Sant Pablo q̄ todo lo podia en virtud de Dios que le con-

for

fortua. Esto mesmo predicaua Esaias aconsejando a los buenos que se vistiesen de fortaleza: porque si a la fortaleza considerays en quanto es vna de las quatro Virtudes Cardinales, dize Santo Thomas que con ella quita el hombre los impedimentos que le estoruan del seruicio de Dios cō achaque de dificultad: mas si la cōsiderays vno de los siete dones del Spiritu sancto, por ella vence el hombre los temores que se le offrecen en lo del seruicio de Dios, y teniendo los en poco, lleva su buen intento al fin deseado, para lo qual no basta en quanto virtud moral: y por esso dize Santo Thomas que los dones del Spiritu sancto son mas perfectos que las virtudes morales y que las intellectuales. Y tu ò Baptista como vsas desta virtud y don del Spiritu sancto que tan temprano se te dio? Por ventura ya que obras malas no hagas, ni palabras desconcertadas digas: eres moleestado de las moscas caninas y carniceras embiadas del peruerso Beelzebub. Dios de moscas, y tal Dios quales los angeles que le fir-
 men? No ay que dudar sino que (como muchas vezes dize el Tragico Cordoues) los

Tho. 2. 2. q. 123. ar. 1.

Esaiæ. 11.

Tho. 2. 2. q. 9. ar. 1.

Seneca in Trage.

ten

Libro. Artic. Cap. 30
 ten mas reziamente: y que la artilleria a las
 inas altas torres coge mas en lleno: y que an
 si los demonios contra la mayor perfectio
 se conjuramos denodadamente: y si hazen
 blandear vn poco a vn varon de buena vi
 da, lo estiman en mas que derrocar a mu
 chos de la gente de poco spiritu. Bien nos
 auiso Salomon destos peligros. diziendo
 que quien se allegare al seruicio de Dios, se
 aperciba para resistir a las tentaciones: por
 que entoces se vera mas combatido dellas.

Eccles. 2.

¶ 108. No queremos no, soberano Ba
 ptista, saber de vuestras ruindades, porque
 de ellas limpio os hallamos: sino de vue
 stras ocupaciones, como gastauades el tie
 po, como empleauades los dias, como vela
 uades las noches, a que hora os reclinaua
 des a dormir, y a que hora despediades el
 sueño de vuestros ojos. Mas que atreui mien
 to es el mio ponerme a referendar la traza
 de la biuenda del Baptista, tan alabada y
 enfalçada de Dios? Grande es o principio
 valeroso, aunque no estriba en presumpcion,
 sino en vuestra deuocion: sino en pintar al
 guna cosa de las vuestras, para que vuestros
 deuotos hallen en ellas dechado confor
 me al qual hagan tal vida, que Dios se de
 por

Segundo. Primero. II. 31
 por contento con ella. Ansi que señor ma
 rauilloso con humildad me atreuio a pen
 sar, y pensando a dezir que la vuestra ordi
 naria ocupacion era leuantar el spiritu a
 Dios, y hablar dentro en vuestro coraçon
 con quien no come sino coraçones vania
 dos en la falsa de buenos pensamientos qua
 les vos siempre forjauades. A este proposi
 to haze Origenes esta comparacion, que si
 Moysen morado en el monte hablaua cõ
 Dios y Dios le respondiata familiarimen
 te que lo encarece la escriptura hasta dezir
 que se hablauan como suele hablar vn ami
 go a otro: que deuenos creer y dezir de
 Sant Iuan auiendo morado en el desierto,
 y auiendo sido el que entre todos los san
 ctos mas se señalo por amigo de Dios? No
 es la oracion de que agora hablauamos, el
 rezar muchas oraciones vocales, aunque
 tambien en essa fue Sant Iuan maestro, y
 enseñó a sus discipulos a orar, segun que el
 Redemptor a sus apostoles enseñó el Pater
 noster: mas la oracion mêtal dizen S. Augu
 stin y S. Dámasceno q̄ es vn leuantamiento
 del alma para Dios, mediantes los buenos
 desleos, y en la qual dizê alguos eminentíssi
 mos doctores q̄ el alma se ofrece a Dios co
 mo en

Orige. ho. ii

in. ci. Luce.

Exod. 33.

1 Luce. ii.

2 Aug. 1.

Damas. li. 3.

c. 27.

S. Dionys. c.

4. de diu.

Ambro. epi

stola. 28. c.

Tho. 2. 2. q.

83. ar. 3.

mo en

Hebrae.ulti. en sacrificio: conforme a lo que dize Sant Pablo que mediante Iesu Christo offrecemos siempre a Dios sacrificios de alabanza: y por ser Christo medianero en tal offrenda, dixo Dauid en persona de Dios, que el sacrificio de alabanza le hõrra a el, y q̄ alli esta el camino cierto donde Dios mostrara su salud encarnada al tal orador. Y en siendo el leuantamiento del alma para Dios qual deue, luego halla lugar aquel maravilloso enseyamiento que dize Cassiano auer sido de Sant Antonio Abad (y son palabras a la letra de Sancto Thomas y de Hugo de Sancto Victor) que no es perfecta la oracion en la qual el mesmo que oratiene atencion a lo que ora o pide: porque aun el tal no esta tan arrobado y trasformado en Dios, como en tal amado lo deue estar el perfecto amator. No piense alguno que el trato de la oraciõ es de poca estima delante de Dios, pues del dixo Christo queda Magdalena auia escogido lo mejor: sobre la qual palabra gasta Sant Augustin hartas, haziendo encareseimientos de las excellencias que la vida contemplatiua figurada en Rachel y en Sant Iuan Euãgelista y en Maria Magdalena, tiene sobre la vida actiua y bulli-

Cassi. colla.

9. c. 31.

Tho. 2. 2. q.

83. ar. 13.

*Hugo li. de uirtute orã di.**Luc. 10.**Augu. trac.*

124. super

Ioanmem.

bulliciõ figurada en Lya y en Sãt Pedro apostol y en S. Martha. Y hasta en el famoso Maximo Tyrio hallara el curioso lector esta mesma sentencia de la mejoría que la vida contemplatiua haze a la vida operatiua: si lo que leyere en el quinto sermon lo regular e por lo que dize a la fin del sexto. Conforme a esto dize Scoto que la oracion entre las obras meritorias tiene mayor razon de merecimiento: por quanto ella de suyo es apaziguadora del rigor diuino para con el peccador, lo qual no pueden hazer todas las otras obras buenas si van desacompañadas de todo linage de oracion: y de la mesma oracion dize Sancto Thomas que como bien del alma es mejor que los bienes que ganamos con las virtudes del cuerpo: y que nos haze mas semejantes a Dios. Lo mesmo que Scoto dize Adriano: y Sant Damasceno dize mas que ambos, que sin la oraciõ no podemos cumplir los diuinos mandamientos, lo qual se deue entender meritoriamente.

*Max. Tyr. scr. 5. 6.**Scoto quod li. 20.**S. Tho. 2. 2. q. 83. ar. 11.**Adria. quod lib. 8. con. 2. Damasc. li. 4. c. 23.*

§. 109. Pareceme que siendo la oraciõ tan valerosa delante de Dios que sino es por medio della no ay que esperar diuinas mercedes q̄ correspondã a nuestros meritos: y q̄

34 Libro. Artic. Cap.
 auiendo medrado tanto por ella el glorioso Baptista, y no auiendo de hablar della en esta obra mas de agora: que deuo dezir algo de sus vtilidades con que se despiertē los lectōres al exercicio de cosa que tanto les importa. Mucho es menester (affirmaron Sant Ambrosio y Platon) remirarse antes con antes en lo que ha de dezir, quien quiere hablar con Dios en su oracion: y en tanto lo lleua el Sabio adelante, que dize q̄ el que sin prepararse, se pone con Dios en platica mediante la oracion, que parece quererle tentar, y pronocar a faña. Entre las causas segundas el Sol y los Angeles tienen virtud para muchas cosas a que no llegan todas las demas criaturas: mas no baxan a mudar vna naturaleza en otra, porque ay esta el punto del verdadero milagro el qual es referuado a la causa primera que es solo Dios: y la oracion llega tan adelante con Dios qu es causa de muchos milares de milagros, luego bien se concluye que tiene mas alta manera de causar que todas las puras criaturas: y que por ella somos como enxertos en esse mesmo Dios que nos abriga, recibiendo nuestras plegarias: con el qual hablamos mediante ella,

Ambro. lib. Exhortati. ad Virgi. Plato in. 2. Alcibia. Eccle. 18.

Ambro. scr. 19. Tho. 3. p. q. 43 ar. 2.

(con-

Segundo. primero. II. 35
 (conforme al certissimo language ¹ de sa- Chryso. ha- bios) ansí como el habla con nosotros quā- 30. in. c. 11. do leemos las sanctas escripturas en que se Gene. & li. contienen las diuinas palabras. Y porque ² de prece- atajemos objeciones, digo ser comun do tione. Strina ² Theologal que para la oracion ser Aug. in psal circunstançionada como deue: ha de tener mo. 85. quatro condiciones. La primera de humil- Aug. ser. 22. dad, que nos presentemos a Dios recono- ad fra. in ex sciendo nuestra miseria con proposito de la re. & ser. 112 emienda, y supplicando por el perdon de de Temp. lo passado, y por ayuda para no tornar a Hierony. ad peccar: y sintio tambien Iamblico, ³ con ser Eustochi. et pagano, desta doctrina, que confiesa que in episto. ad las condiciones sobredichas nos heran in- Ctesiphon- petrar lo que demandaremos. La segunda tem contra condicion es que el que ora perseuere ora- Pelagianos. do, porque no parezca tenerse en poco lo Cypria. l. 1. que con poca diligencia se pretende, y episto. 2, mas si facilmente se concede: y ansí di- Ambro. li. ze Sant Augustin ⁴ que el differir 1. offi. c. 20. Dios sus dones, no es negarlos, sino Auicenna. 1 darlos Meta. c. 3.

C 2
¹ Alexan. Alen. 4. p. q. 93. ar. 1. in. 2. Tho. li. 4. d. 15. & 22. q. 83. & Ricar. li. 4. d. 15. ar. 4. q. 7. & Nicolaus. c. 11. Lucæ: & Gabriel. lec. 63. Canonis. & Medina de Oratione. Eccle. 6. 35. ³ Iambli. in Misterijs. ⁴ August. trac. 102. super Ioan.

dar los a estimar, y esperar deuida fazon para los otorgar. Esta importunacion nos enseño Christo por Sant Lucas con la parabola del amigo que llevo de noche a pedir tres panes prestados a su amigo: y tan importuno le fue que por mas escusas que le ponia, le hizo levantar de la cama y darse los: y concluyo el Redemptor que ansi quiere Dios que le importunemos, y lo qual condemna a Maximo Tyrio que tuuo lo contrario. La tercera condicion la qual ponen Sant Augustin y Sancto Thomas sin los dichos, es que cada vno ruegue por si, si quiere tener probable certinidad de conseguir su peticion: porque si ruega por otro que este en peccado mortal, su demanda sera impedida por el mal estado de aquel. Esta razon dio el mesmo Dios a Hieremias, mandandole que no rogasse por el pueblo Hebreo enemigo de Dios, porque no le oyria: y aun encareciole tanto aquello, que le afirmo que ni por Moy sen ni por Samuel que se lo rogassen lo haria. La quarta condicion (y la pone Aristecas con ser pagano) es que demandemos lo que toca a nuestra saluacion, lo qual nunca se nos negara sino fuere por no lo mere-

*Luc.e.ii.**Max. Tyr. ser.30.**August. tra. 102. super Ioannem. Th. quodli. 8.ar.8.**Hiere.7.**Hiere.15.**Aristecas li. de.72. Inter pretibus.*

Segundo. Primero. II. 37
merecer nosotros recibir por nuestros pecados: y ansi dize el apostol que demandemos con fiadamente, y que se nos dara si es conforme a la voluntad diuina: mas los bienes temporales que por uentura son im-peditiuos del seruicio de Dios, no deuen ser puestos entre nuestras principales peticiones. Por esto dixo Macrobio ser precepto sancto de Philosophia que auemos de hablar con los hombres como si Dios nos estuuiese escuchando: y ansi con Dios, como si los hombres nos oyessen: porque si en esto mirassemos no demandariamos mas de lo razonable. El mesmo Christo nos alumbro desto, mandandonos pedir en su nombre que es Iesus y quiere dezir salud, dando nos por conclusion que no deuemos orar de principal intento, sino por la salud de las almas: y por esto embio para bobos a Sant Iuan y a Santia-go quando le demandaron honrras temporales. Y en el glorioso apostol Sant Pablo tenemos otro exemplo aun mas aclarado, que supplicando a Dios le librase de aquel estimulo tan penoso de su carne que le fatigaua, (y era legun Sant Hiero nymo vn brauissimo dolor de cabeza de q

*1. Ioannis. 5.**Macro. li. i. Saturnal. c. 7.**Ioan. 16.**Matth. 20.**Marci. 10.**1. Cor. 12.**Hiero. in. c.**4. ad Galat.*

*Caieta. ora-
tione de ui-
cult⁹ diuini.*

*Matthaei. 26
Marci. 14.
Luca. 22.*

Hebræ. 5.

muchas vezes era fatigado) le respondió el Señor que no le cumplia tal libertad, mas que le daría gracia para le sufrir. Pondera tanto este caso el señor Caietano (y aun creo que mas de lo que deue) que afirma que si Sant Pablo careci era de aquel estímulo, no se pudiera saluar. Y si quereys subir esta consideracion tanto que mas no pueda, contemplad como quando el vnigenito y natural hijo de Dios se vio en el aprieto de la muerte, suplico a su padre q̄ le librasse de aquel trago q̄ ansi le fatigaua: y le fue respondido de parte del padre que no le acceptaua aquella demanda, porque no tocava a la salud de las almas: mas quando Christo oro por ellas, Sant Pablo dize que fue oydo por su reuerencia. Concluyo diziendo que la oracion deuidamente circunstançionada siempre alcança de Dios lo que le pide: y desto infiero que estima Dios en tanto nuestros buenos desseos, q̄ los pone sobre todo aquello que delante del es digno de precio.

§. 110. O lagrima derramada con verdadera humildad y quanta es tu potencia, pues te apoderas del todo poderoso, haziendole cumplir tus desseos. Que co-

fa

sa puede auer tan imposible, que si no es imposible al mesmo Dios todo poderoso, la oracion no la pueda? Dize Diogenes Laercio auer sido sentècia de Theopompo y del Rodio Eudemo y de los otros Magos que todas las cosas consisten en virtud de la oracion de los hombres para con Dios: lo qual se deue entender de lo dignamente pedido, como Christo nos lo enseñó en el pater noster, imponiend o nos a supplicar a Dios que ansi se hiziesse su voluntad en la tierra como en el cielo: y en el cielo nada se pide sino conforme a la diuina voluntad, porque las voluntades de los oradores estan vnidas con la voluntad de Dios. Si queremos discurrir por las marauillas que por medio de la oracion se han hecho, hallaremos que por su virtud se abrio la tierra, y trago biuos a Datan¹ y a Abiron¹. Por virtud de la oracion boluio el Jordan² sus aguas contra su corriente:² y por ella se cerraron las nuues de manera³ que no lloiuo por tiempo de tres años y medio: y por ella mesma cesso el fue-
go⁴ q̄ auia q̄ mado a quatorze mil y setecientos hõbres del pueblo Indaico. Por virtud

*Dioge. li. 1.
de uita &
mor. philos.*

Matth. 6.

Num. 16.

1o Iosue. 3.

3o Reg. 17.

Luc. 4.

4o Num. 16.

Exo. 8. 9. 10. de la oracion cesso el granizo, truenos y pluuias, moscas, ranas y langostas con que Dios castigo a los Aegyptios: y por ella mesma fue Rebeca libre de su esterilidad: y Maria hermana de Moyfen limpia de su lepra: y los Syros tornados ciegos, y despues alumbrados: y a Ezechias con estar a la puerta de la muerte le fueron añadidos quinze años de vida: y por la mesma se halló madre la ¹ Sunamita, y despues su hijo resuscitado. Por la oracion venció Moyfen a los Amalechitas, y ² Salomon alcanço sabiduria, y ³ Daniel reuelacion de los secretos diuinales, y ⁴ Hester la gracia del rey Asuero, y su tio Mardocheo la libertad de su pueblo: y Susana escapo de la falsa acusacion: Por la oracion se detuuieron en los cielos el Sol y la Luna sin se menear por espacio de vn dia mandandolo Iosue, obediendo Dios a la boz del hombre: y por la mesma torno el Sol atras diez horas en el relox de Achaz: y el demonio ligado en el desierto solitario, y los demonios alañados de los cuerpos humanos: ⁵ y vn angel ⁶ mató en vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres del exercito de Senacherib: y

Sant

Sant Miguel dio ¹ fauor al pueblo ² Daniel. 10. Hebreo, y Sant Gabriel consolo al Profeta Daniel, y ² Sant Raphael al Sancto ³ Anselmus Tobias. Y rematemos estas obras viejas con vn^a nueua, que dizē S. ³ Anselmo y ⁴ S. Augustin que la Iglesia no tuuiera a Sant Pablo, si Sant Esteuan no rogara por el quando le mataron a pedradas, en el qual sacrilego homicidio S. ⁵ Pablo guardaua las ropas de los apedreadores. Mas para que me detengo en escudriñar entre las criaturas la marauillosa potencia de la oracion, pues el mismo Dios omnipotēte dezia que la oracion de Moyfen le estoruaua de cosas que quisiera hazer, sino fuera supplicado: Tu yas son señor las obras aqui relatadas que hiziste a supplicaciō de los tus sieruos, por ellas te hazemos todas las gracias que sabemos y podemos: y si con mas no te seruiamos, es por no tener cosa de nras valor con que parecer delante de tu acatamiento.

§. 112. Dichas tales cosas de la oracion, pareceos que se pudo mejor ocupar el Baptista que en orar: pues no solamente la obra manual y de trabajo es menos que ella, mas ni aun la lection de las sanctas escripturas se le yguala: Escarnece Sant Hieronymo de

Los monges del yermo, si quisiesen comparar el exercicio de que viuián texiendo c-
sportillas de junco y de hojas de palma, cō
el q̄ el tenia de trasladar las escrituras diui-
nales: mas ni el se comparara con el Bapti-
sta, ni a sus ocupaciones con las de S. Iuā:
y como entre todas las ocupaciones del
varon sancto sea la mejor la de la oracion,
concluyamos que en lo que mas tiempo el
Baptista gastaua era en darse a la oracion.
Mas ni por ser tal y tan buena esta occupa-
cion de orar, auemos de dezir que los varo-
nes por muy contemplatiuos que seā siem-
pre han de estar orando: porque se entibie-
ce el affeçto de la deuociō por la fatiga del
cuerpo, (cōforme a vna doctrina del Theo-
logo Richardo) y porque no tan siempre
acude el Spiritu sancto en todos los orado-
res cō los gustos spirituales, que no quiera
que aya exercicios corporales. Siendo esto
ansi, en que ocupaciones podremos de-
zir que gastaua Sant Iuan el tiempo que
le vacaua de la oracion? Muy creyble es
que como la fama de su sanctidad bolasse
por diuersas partes (porque segun Sant
Dionysio el bien es derramador y como
pregonero de si mesmo) que de boca en
boca

Richard. lib.
3. d. 27. artic.
4. q. 2.

Dionys. e. 4.
de Diuinitis
nomi.

boca auria venido a ser conosci-
do de todos, y visto de muchos: y sabiendo las ma-
ranillas que auian acontecido en su na-
scimiento, confirmarianse mas en la opi-
nion de su sanctidad: y por el mesmo ca-
so acudirian a el por buenos consejos, y
desta manera ternia muchas vezes a quien
predicar y con quien tratar del reyno de
los cielos. Y de su manera de hablar deue-
mos creer, que sus palabras serian vanadas
en spiritu de amor de Dios: aconsejando
con notable autoridad, reprehendiendo
con dulce seueridad, rogando con amor
fraternal: y todo con admirable ferenidad,
y grauedad. Que me dezis del vestuario
del cuerpo, del calçado de sus pies, de la
cobertura de su cabeça: O summa de mon-
struosidades. Y como se auia de cubrir su
cabeça viuiendo siempre en oracion, y
siendo doctrina Catholica que los varo-
nes quando eran descubran las cabeças? 1. Cor. 11
Y siendo tan humilde quanto todo el di-
scurso de su vida y viuienda prouea, co-
mo auia de andar calçado, pues el no
tocar con los pies en la tierra pareciera
menos vileza de lo en que el elimi-
naua las cosas de la tierra? O Baptista
soberano

44 Libro. Articu. Cap.
soberano y quan justamente fuisse llama-
do grande, pues trayendo los pies por el
fuego dauas con la cabeza en el cielo. Y cō
clayamos que no fue a ganar la fama de tal
santidad entre los estraños, sino que entre
los suyos viuo y nascio y murio, y llego a
ser estimado por quien el redemptor fue.

Capitulo. III.

De los manjares que Sant Iuan comia en el
desierto, y de sus ayunos: y de la peniten-
cia de su persona.

§. 112.

*Augu. li. 19.
de Ciuita.
Dei. ca. 13.*



Omo diga con gran curiosidad
de verdad Sant Augustin q̄ or-
den no es sinovna deuda dispo-
sicion y concierto entre cosas
yguales y desiguales, que a cada qual da el
lugar que se le deue: de ay viene que se halla
vna excellencia en las cosas bien ordena-
das, que llamamos hermosura por la qual
la tal cosa es amable. Segun esto aura en el
glorioso Baptista tanto de orden y de con-
cierto, que resplandezca en el aquella excel-
lencia

Segundo. Primero. III. 45
lencia de graciosidad que llamamos hermo-
sura, por la qual con verdad podamos del
dezir, o que hermoso hombre? Entonces lla-
mamos a vn pueblo hermoso quando en
edificios y prouision, y en gouerno y en
deuida conuersacion de los populares acu-
de tan al punto de buena gouernacion, que
con los exercicios de guerra espanta a los
enemigos, y con los dela paz aficiona a los
amigos: y con la fraternal y amigable con-
uersacion de los ciudadanos atrahe a los
estrangeros a dessear viuir en el: de manera
que (conforme al parecer de los sabios) re-
sulta aquella total harmonia de la deuda
orden en todas las cosas, por la qual consi-
gue su pretension que es viuir la vida politi-
camente. Ansi en Sant Iuan estan todas las
cosas tan correspondientes entresi para la
consecucion de la vida penitencial que le
mueue, que necessariamente auemos de cō-
fessar ser vna hermosa cosa, pues tanto en el
resplandece la orden. Mirad quanto a lo
primero el lugar que escogio para la vida
penitencial si es assaz aspero: y trahed lue-
go en consequencia el manjar con que se su-
stento, auer si le corresponde: y hallareys
que su comer eran langostas, y miel monte-
sina,

*Proclus lib.
de Anima
& Demone
Demosthen.
de Rep. or-
dinanda.
Cicero li. 2.
de Repub.
Plutarch. in
Pclopida.*

48 **Libr. Artículo. Capitu.**
 riencia (qual es este) vale mas vn testigo de
 vista que muchos de oydas, y lo afirman
 los Derechos conforme a la sentencia de
 Plauto: abonemos esto con que dize Sant
 Hieronymo auer visto tanta langosta que
 cubria la tierra de Iudea, y que los sacerdo
 tes y la gente del pueblo juntamente en los
 lugares sanctos de la passion y resurreccion
 del redemptor hizierō sus plegarias, y que
 se leuanto vn gran viento que dio con aque
 lla pestilencia en la mar do se ahogo: y que
 destas fueron las langostas que Sant Iuan
 comia, segun que tambien eran manjar de
 los Africanos y Orientales. Tambien Iuan
 de Barros Chronista Portugues y de credi
 to dize en la segunda Decada dela conqui
 sta que los Portugueses tienen en Oriente,
 que despues que el Virey don Francisco
 de Almeida quemō la ciudad Dabul, los
 Portugueses hallaron en ella muchos va
 sos de langostas en conserua de que mucho
 se aprouechan los Moros de Africa, y to
 dos los comarcanos al mar Bermejo: y di
 ze acontecer muchas vezes que viene la nu
 uada de ocho y de diez leguas, lo qual afir
 ma auer visto Francisco Alvarez clerigo
 Portugues que estuuō con el Preste Belu
 gian

*Institut. de
 gradi. co-
 gna. §. Haete
 nus.*

*Plautus in
 Trucul.*

Hieron. c. 2.

*Ioel c. li. 2.
 contra Ioui
 nianum.*

*Barros De=
 ca. 2. libr. 3.
 cap. 4.*

Segundo. Primero. III. 49
 gian de Ethiopia dende el año de veynte
 hasta el de veynte y seys sobre mil y quin
 cientos.
 §. 113. Cōforme alo dicho no se ha de
 tener por cosa nueua auer el glorioso Ba
 ptista comido lagostas: mas no se puede no
 tener por muy espãtable auerse podido su
 stentar tanto tiempo con tã desastrado mã
 tenimiento, y especialmente que no tene
 mos porq̄ pensar que las aya comido muy
 guifadas, sino secas al sol, o al humo, o quan
 do mucho saladas. Que podran dezir aqui
 los tragones de nuestros tiempos peores q̄
 Sardanapalo y que Heliogabalo, y mas de
 testables que toda la escuela Epicurea, de
 los quales ay muchos que por auer hecho
 vanquetes en seruicio y honra del diablo,
 se retrahen a casa de Dios porque no los
 prendan por las deudas contrahidas en los
 tales combites: y aun alli retrahidos lle
 uan adelante sus excessos, offendiendo mas
 grauemente la diuina magestad, come
 tiendo en su sancta casa los vicios porque Heliogaba
 se acogieron a ella? Refieren ¹ Lampridio lo.
 y ² Pontano que como Heliogabale Em
 perador fucile tan gran desperdiciador cō li. de Libera
 mugeres deshonestas y combites costosissi
 litate. ca. 10.
 D mos,

mos, que le corregian sus amigos de ello; diziendole que venia a no tener que comer sino se moderasse en los gastos: y que les respondió el que ninguna cosa le podia succeder más a su gusto que ser heredero de si mesmo y de su muger, comiendo en vida lo que otros auian de heredar despues de el muerto. Bien dixo Dauid deste y de sus semejantes, que su garganta es vn sepulchro abierto de par en par que nūca se harta de tragar. Los tales no entienden que su tragoneria les sirue de tornarlos en leños secos para ceuar los fuegos infernales, en recompensa que el amoroso fuego de la charidad de Dios y del proximo nunca en ellos halla entrada para socorrer si quiera con lo sobrado la necesidad de los menesterosos. El comer de Sant Iuan buen exemplo nos es de aquella sententia Philosophal, que la naturaleza con poco se contenta si anda bien impuesta. Consideremos con que appetito llegaria Sant Iuan las langostas a su boca, aunque las mojasse en la miel montesina que tambien dize el Euangelio que comia: saluo si con Rabano y con Nicephoro que reys que ayan sido hojas de ciertos arboles

Psal. 5.

Rabanus
Niceph. li. 1.
Ecccl. Histo.
capit. 14.

Segundo. Primero. III. 51
boles que fregadas entre las manos se adu-
dulcorauan: lo qual no es tan comun en-
tre sabios como que aya sido miel, de la
qual se cria mucho en aquellas tierras en
los troncos de los arboles, lo qual Dios
les dixo a los Hebreos quando los que-
ria sacar de Egipto y traer en aquellas
partidas, por los animar a la salida. Y ni
porque la miel sea dulce la aueys de tener
por buen manjar a solas y cada dia:
que en fin da presto en rostro, aun en caso
que diga verdad Democrito en Athenes.
que viuir sano el que comiere miel y se
vntare con azeyte.

Exo. 13.
Leuiti. 20.
Hierem. 11.

Athene. li. 2
Dipnosoph.
cap. 3.

§. 114. Ya que tenemos averiguado
qual aya sido el comer de Sant Iuan,
que diremos de su ayunar? Por ventu-
ra bastara dezir que harto ayuna quien
mal come? Comio Sant Iuan tambien,
o tan mal que dize Sant Ambrosio que
fue magistral dechado de la abstinen-
cia: y lo confirma nuestro Redemptor diziendo
por Sant Lucas, que Sant Iuan ni comio
pan ni beuio vino. Y si van por vna
yguala el comer del pan y el beuer del vi-
no, bien prouado queda lo que dixe
por autoridad de Casiano, que en quan-

Ambr. Epi-
stola. 82.

Luca. 7.

52 Libro. Articul. Capital.

to estubo en el yermo nunca comio pan porque por boca del Angel sabemos que Sant Iuan no auia de beuer gota de vino en toda su vida: y por el configuiente ni comio pan en el desierto. No se deue poner en duda sino que el guardaua rigurosamente los ayunos de los Iudios (aun con auer sido grandes ayunadores como dello los alabo el Emperador Augusto Cesar) y es muy creyble que ayuno muchos otros ayunos voluntarios por mas penitenciar su persona, y dar mas exemplo al pueblo: lo qual se prueua por diuersos lugares de los Euangelios en que se contienē las murmuraciones de los Iudios contra los Apostoles, porque no eran tan ayunadores como los discipulos del Baptista y como los de los Pharisfeos que ayunauan y rezauan mucho: y aū los mesmos discipulos del Baptista se alabarō dello hablando con Christo; y no sin refabio de soberuia, segun los nota Sāt Hieronymo. Y que se deua entender de los ayunos voluntarios, y no de los obligatorios, parece claro, pues Christo no auia de dar mal exemplo a los Iudios, quebrantando los communes ayunos de todo el pueblo, ni lo auia de consentir a sus discipulos

Suetonius
in Octauio.

Matth. 9.
Luc. 5.
Marci. 2.

Hiero: in. ca.
11. Matth. 1.

Segundo. Primero. III. 53
pulos sin alguna justissima razon: y por esto concluye ¹ Pantoleon que Sant Iuan fue grandissimo ayunador, auiendo ayunado mas que Christo, y Sant Basilio lo encarece tan altamente, que dize auer sido toda la vida del Baptista vn continuado ayuno. Notable fue aquella palabra del Concilio Telense con que encarece que en quanto Adam ayuno siempre se tuuo por bien vestido, por estar en gracia con Dios: mas que en quebrantando el ayuno, luego se conofcio estar desnudo, y affrentado fue lançado de la casa de Dios y de su amistad. Moyfen y Daniel y otros semejantes sanctos a poder de ayunos se aparejauan para pedir a Dios mercedes: y los de Niniue con ayunar hizieron que Dios les reuocasse la sentencia de su perdicion: y David con las vestiduras del ayuno dize que cubria la desnudez de su alma. Pues siendo tal la virtud del ayuno, y auiendo sido el Baptista tanto mas virtuoso y penitente que todos aquellos: mucho mas deuio ayunar que todos ellos. Mirad quando se miran las cosas con ojos claros, como se facan a luz. Quien aura que diga que comiendo no mas de vna dozena de

¹ Pantoleon
de Luni.

Santis.
Basilus Cō-
cione. i. de
Ieiunio.

Conci. Telē.
in rescriptō
ad Sritium
Papam.

Ion. 1.

psal. 68.

ciuelas, se deua tener por cosa de hombre cuerdo dexar de cenar, aunque sea quan obligatorio quisierdes el ayuno? Y quien aura que no diga que lo tuuiera el Baptista por muy gran regalo, segun se mantenia con poco y malo? *Philo apud Euseb. lib. 2. Hist. Eccle. ca. 17. Hieron. Eustochio. Cassia. li. 4. cap. 11.*

Philon Iudico y Sant Hieronymo y Cassiano dicen que era tenido por regalo escandaloso entre los monjes del yermo comer yeruas cozidas, o con sal, aun quando estauan enfermos, y quanto mas lo tuuiera por tal el Baptista auiendo sido la cumbre de la penitencia monastica y religiosa? Todas las religiones y maneras de viuir que professan el camino de la perfeccion, tienen por principal estatuto, mandar que tal tiempo se ayune: creyendo que la virtud del ayuno abre la puerta para la introduccion de las demas. Afirma Sant Ambrosio que ansi excedio Sant Iuan la posibilidad de la vida humana con el rigor de la abstinencia, que por solo esto por manera de encarecimiento se le pudo attribuyr el nombre de Angel, auendose tanto parecido a los Angeles que nunca comen. Si quereys ponderar la

sole-

soledad de su morada, hallareys mucho que apreciar, porque quien de todos se desafe por viuir tan solo, o presume demasiadamente de si, o es varon de gran perfeccion. Por los peligros de la vida solitaria dixo Salomon *Eccle. 4.* ser mejor morar dos juntos, que cada vno por si, pues en compania si el vno cayere sera del otro ayudado a se levantar. Aristoteles afirma que la viuienda del solo es muy dificultosa, y que es contra razon llamar bienauenturado al solo, lo qual se entiende del que no es muy virtuoso, porque en otra parte dize que el que por su voluntad viue solo, o es muy malo, o mas que hombre. Ninguna cosa hallo Platon *Plato in Theeteto.* mas semejante a Dios que el varon cumplido de toda virtud, mas de tal manera deuemos entenderle, que no pensemos de ninguno por mejor que sea, que se yguala mas con Dios, que otro que no sea tal como el: porque por mas que vn hombre medre, al fin es en todo finito y limitado, y ansi no puede tener alguna proporcion con Dios que es infinito hasta entre los Filoso-

D 4 phos

8. *Physi.* & phos paganos: mas como graciosa y apropiada-
li. 1. de Cælo. piadamente dixo Heraclito (y se aproucha
Plato in dello Platon) que por mas hermosa
Hippia ma- que sea vna Monja entre las otras monjas,
tori. si es comparada con otros animales parece torpe y fea: ansi el hombre mas perfecto de todos si le comparays con las diuinas perfecciones, es tanto como nada: Hablo en fin Dios a la oreja del alma del Baptista y por esso se atreuio a tan sola viuenda, y tan abstigente, y tan ayunada, que aun dize el Abulense no estar tambien dicho que Sant Iuan ayunaua, como que no comia: pues el mesmo Redemptor dixo del que vino a este mundo tan reglado y abstigente que ni comia ni beuia: que quiere dezir que comia tan poco que se puede tener por no comer. Quando la misma verdad tal testimonio da del comer del Baptista, superfluo parece preguntar si ayunaua mucha.

Matthæi. 11.

§. 115. Que os parece que carnes ternia el Baptista ceuadas alangosta. Superfluo pensamiento seria que la gordura de su cuerpo se aya estoruado el su tan subido exercicio de la diuina contemplacion.

Cred-

Segundo. primero. III. 57 ¹Horatius
 Creedme, y creed a muchos sabios ¹ que lo *li. 2. Saty. 2.*
 claman, que el vientre gordo no engendra *Hicrony. ad*
 delicado entendimiento. Porque el anima *Nepotianū.*
 soterrada entre vna cantara de sangre y dos *Tho. 2. 2. q.*
 arrobas de feuo, q̄ puede imaginar ni espe- *15. ar. 3.*
 cular que no sea grosseria? Dize aun mas el *Isidorus. de*
 sapientissimo Trismegisto, ² que la hartura *Sū. bo. c. 42.*
 del vientre es el fomite y incentivo de to- *Porphy. de*
 dos los males, y errores, y agenamiento de *Absti. Anti.*
 bienes. Delicadamente nos acuden ansi *Max. Tyr.*
 Platon ³ como Sant Ambrosio. ⁴ y Saluia- *ser. 28.*
 no ⁵ diziendo que entonces el ojo del alma *Gatēnus in*
 comienza a ver biua y penetrantemente: *Exhorta. ad*
 quando el ojo del cuerpo pierde la flor de *bonas artes*
 su buen parecer. Que mas enseñaron todos *Plutar. de*
 los Anachoritas de la Scythia ni Thebay- *Trāq. animi*
 da, que se contiene en sola esta palabra? Los *Bap. Man-*
 Christianissimos ⁶ Sant Athanasio y Gre- *tua. Eccl. 6.*
 gorio ⁷ Nisseno con el Abad Theodoro en *Hiero. 2. cō*
 Casiano, ⁸ y el philosopho ⁹ Maximo Ty- *tra Iouia.*
 rio, y el Iudio ¹⁰ Rabi Moyfen, y el moro *De Conse. d.*

D 5

Ani 5. ne tales.

d. 44. non liccat. ² Trismeg. *dial. 6. Pimandri. Cicero. li. 5. q.*
Tuscula. ³ Plato *in conuiuio.* ⁴ Ambros. *ser. 25.* ⁵ Saluiamus
epif. Masylie. li. 1. de Prouidentia. ⁶ Atha. *li. de incar. uer. Atha*
na. li. contra Genti. ⁷ Greg. *Ni. in uita Moysi.* ⁸ Casian. *li. 5. c.*
34. ⁹ Max. *Tyr. ser. 1.* ¹⁰ Rabi *Moy. li. 1. Directoris. Iubit. c. 5.*

Auicenna
tracta. 9.
Metaph. 7.

Auicenna, no con leer muchos comentarios dezian que se alcanza la inteligencia de las cosas sagradas, y el conocimiento de Dios: mas con desarraygar perfectamente del alma los apetitos de los vicios carnales, los quales expelidos, luego los ojos del alma hallandose libres de aquellas telarañas de los malos deseos, comienzan como naturalmente a contemplar los sacramentos encubiertos debaxo del velo de la letra de las sanctas escripturas. Si los ojos corporales ven lo que tienen delante no siendo impedidos: ansí los ojos espirituales verian las cosas de Dios sino los impidiesen los apetitos sensuales: y a este fin dixo Sant Cyrilo que Christo amaua mucho a Sant Iuan Euangelista, porque por la pureza de su consciencia, y bieuza de los ojos de su alma era muy apto para la inteligencia de las cosas diuinales. Tambien Diogenes Sinopense a Hegeas que le rogaua que le declarasse algũ pũcto notable de algũ buẽ doctor, dixo q̃ era muy nescio pues no dexaua los higos verdaderos por los pintados, y dexaua la verdadera exercitaciõ de las virtudes q̃ es por obra: por la q̃ solamẽte es

Trismegist
in Monade.

Cyrl. li. 2.
in Ioanne.
c. 63.

Laerti. li. 6.

de

Segundo. Primero. III. 59
de palabra. Muchos varones spirituales llegaron con solo el estudio de la contemplacion dõde mediante la Theologia Mystica se inflamma la voluntad, a entender grandes secretos de la escriptura, que otros despues de grandes estudios no pudieron penetrar. Por esto dixo Hugo de Sancto Victor glossando a Sant Dionysio, que muchas vezes penetra el amor donde no puede llegar el conocimiento natural: y lo mesmo dize Ricardo siguiendo con el a Sant Augustin: ² lo qual a nuestro proposito quiere dezir que la voluntad bien impuesta en amar, ayuda mucho al entendimiento a bien entender: haziendole entrar donde si ella no fuera delante amando ardientemente, el no entrara entendiendo penetratiuamente. Quantos procuraron la perfection, todos dize S. Cypriano q̃ se determinaron de dar primero en tierra con el brio del cuerpo: por ser este vn enemigo tã impeditiuo de lo spiritual, q̃ en quãto el tuuiere fuerças, no terna mucho mado el alma en el reyno del nõbre, y por el configuiẽte ni en el de Dios. Ansí lo dize la diuina sabiduria, q̃
el cuer

Hugo in. c. 7
Celest. Hierar.

¹ Ricar. li. 3
d. 27. art. 8.
q. 2.

² Aug. li. 83.
q. qu. est. 35.
et ser. 11.

de verb. do
mini in Mat
thæum.

Cypri. ser.
de ieiunio.
et tentati.
Christi.

Sapientie. 9 el cuerpo corruptible agrava al alma: y que
Luc. 2. 10. esta morada terrena derueca al juyzio q se
 occupa en muchas cosas, como baste vna.

Porphy. de §. 116. Aquel pagano y aun renegado
Abstinencia Porphyrio ensenó loablemente que quan-
animalium. to mas sueltos traxere vno los sentidos: tan-
 to mas atado y torpe terna el entendimien-
 to para las ciencias: y concluye diciendo
 que ninguno conseguira la bienauenturan-
 ça de su alma, sino se enclauare con Dios
 por buenos pensamientos: y que para esto
 es necesaria la purissima abstinencia por
 la qual se desnaze el hombre de parte de su
 corpulenta substancia, y se torna mas spiri-
 tual, y consiguientemente mas apto para
 ser ayuntado con Dios que es puro spiritu.

Nimphi. li. 1
c. 3.

Y como dize Augustino Nimpho en el
 primero libro de los Demonios, Aristote-
 les tuvo que en los Angeles por ser puros
 spiritus no pudo caer peccado: lo qual se de-
 ue sanamente entender (como lo entendio
 Scoto) que por no tener los Angeles apetito
 sensitiuo, tampoco tienen impedimēto
 retardatiuo de la profecucion de la virtud,
 y por tanto la consiguen con mas facilidad:
 y así concede Scoto que los Angeles po-
 drian tener habitos adquisitos de las virtu-
 des

Scot. li. 3. d.
 33

Segundo. Primero. III. 61
 des Morales, en caso que fuessen criados sin
 ellos. La razon con que el Nympho dize
 que Aristoteles funda la doctrina sobredich-
 cha en la qual toca tambien Rabi Moyse:
 Aegyptio, es porque todo peccado le pa-
 recio causarfe de la predominacion del ape-
 titō sensitiuo sobre la potencia racional: y
 como en los Angeles no aya cuerpo, con-
 cluye Aristoteles que tampoco aura pecca-
 do. El glorioso Sant Dionysio cō todos los
 Theologos alumbrados con la fe catholi-
 ca otra cosa nos enseñan: y es que la liber-
 tad del libre aluedrio basta para poder pec-
 car o no, como vemos auer bastado en los
 dos vandos de los buenos y malos angeles.
 La excusa que pudiera tener Aristoteles de
 aquella su falsa doctrina, es segū Scoto que
 los Philosophos tuuieron ser los angeles
 naturalmente bienauenturados: lo qual es
 tan falso como lo ya dicho: sino que por
 gracia singular de Dios los buenos angeles
 despues de criados fueron confirmados de
 manera que no pudiessen peccar. En lim-
 pio sacamos que la inclinacion del cuerpo
 contraria a la del spiritu nos lleva al pecca-
 do: y por debilitar esta rayz del deprauado
 fomite se fatigā los justos cō muchas obras.
 peni-

Rab. Moy.
in Proe. li. 1.
Direct.

Diony. c. 4.
de diui. nomi-
nibus.

Scotus. q. 1.
prol. Sent.

penitenciales, y especialmente con ayunos, como lo vemos en el nuestro Baptista. Prouemos esta clara doctrina Christiana con algunos exemplos de paganos, y sea el primero el de Antigonon rey de Macedonia del qual dize Plutarcho: que zuiendo escapado de vna graue dolencia protesto no auer perdido nada en ella, pues auia deprendido a no se en soberuecer viendose mortal. Del grande Alexandre dize el mesmo y otros muchos: que con vna graue herida que recibio en vna batalla assefo, y se dexo de llamar Dios, viendo se mortal como los otros hombres. De Hieron rey de Sicilia cuenta Eliano que en vna prolixa enfermedad que tuuo, viêdo que no se podia dar a los exercicios corporales, se dio a tratar con letrados, y quedo mas bien entendido q̄ antes: y de vno llamado Estratonrico y tan regalado q̄ era inhabil para todo exercicio de hōbres, dize el mesmo q̄ por sanar de la enfermedad del baço, se exercito de manera q̄ perdió el nōbre de dueña de estrado, y gano el de hōbre de guerra. Cō el mesmo es Strabō para dezir q̄ Phyladelpho rey de Aegypto por ser de flaca

Plutar. in
Apopb.

Plut. in Ale
xand. & in
de fortuna
cuiusdem.

Aelia. li. 4.
de uaria hi-
storia.

Strabo. li. 17

com-

Segundo. Primero. III. 63
cōplexiō y salud se dio a los exercicios li-
terarios: de lo qual se figuió la traslacion
del testamēto viejo en Griego, y el allegar
de tātos mil libros como dexo en las dos
librerias de Alexādia. Sin cuēto son los
exēplos q̄ para esto se podrian traher, y
para lo de la mejora del entēdimiento ba-
ste lo q̄ el otro Phragè dixo de Platō que
por ser d̄ flacas fuerças para los negocios
mūdanos, llego a la cūbre de la sabiduria
humana: y para la mejora de la volūtad S.
Gil abad y el rey Elfrido de Inglaterra
supplicarō a Dios q̄ nūca les faltassen en-
fermedades en sus cuerpos, porq̄ así bi-
uiesse mas sanos en las almas: y es doctri-
na confirmada por algunos textos del de-
recho Canonico, y aun de Sant Pablo. O
admirable Baptista y alferéz inclito de la
penitencia Christiana, que nos lleuas la
vandera, y peleas lo tu todo a solas. To-
dos te miran, mas de talanquera. Todos
te alaban, mas ninguno te imita. O
a quantos engaña la demasiada Fe
(como Henrique Rey de Inglaterra
quando era Catholico lo encare-
cio contra Luthero herege) no fin
causa la llama el Propheta anillo de
despo

De renun-
tia. c. 1. &
c. nisi cum
pridem. &
c. potest. de
penit. d. 1.
2. Cor. 12.

Henri. in
asser. de se-
ptem sacra.

Osee. 2.

64 Libro Artículo Capitulo
 desposada, q̄ si es peq̄no lastima el dedo, y
 si grande se cae sin sentirse: y así vn̄os creē
 mas de lo que Dios quiere que crean, pues
 creen que con biuir en peccados alcançará
 perdon, que es presumpcion: y otros creen
 menos, desconfiando de la misericordia de
 Dios aunque hagan penitencia, y esto es de
 desesperacion. Para remediar todos estos incō
 uenientes embio Dios tales maestros de
 bien biuir como el Baptista: y para que to
 dos se puedan aprouechar de sus exēplos
 los ponemos por escripto: plega a Dios q̄
 entre muchos que los leyeren aya algunos
 que los imiten.

Capitulo. IIII.

De las asperas vestiduras del Baptista: y de
 alguna doctrina acerca desta materia, y
 de la pobreza.

2. Thef. 3.

MV. Y ordinaria cosa fue al glo
 rioso Apostol Sant Pablo po
 nerse por exemplo de la doctri
 na que daua a los otros: imitan
 do al Redemptor de los siglos del qual di
 ze

Segundo. Primero. IIII. 65
 ze S. Lucas que obro y que enseñó. Escri- *Astor. 1.*
 niendo S. Pablo a su discipulo Timotheo, *1. Timo. 6.*
 y encomendandole el desprecio deste mū
 do en el qual ni metimos cosa quando na
 scimos, ni la lleuaremos del quando murie
 remos: dize que teniendo alimentos y con
 que se cubrir, no quiere mas para biuir con
 tento. Todo lo necessario a la vida huma
 na fumo diziendo alimentos y cobertura,
 aunque no especifica que linage de alimen
 tos ni de vestuario quiere: sino qualquiera
 (y lo pondero Casiano en semejante *Casla. li. 1. 6.*
 proposito) porque con andar cubierto 3.
 por la honestidad natural, contra el senti
 miento de los Philosophos Cynicos que
 no tenian por feo hazer publicamente lo
 que se puede poner en platica: u publicamen
 te: satisfazia al mundo y a sus vñanças
 ventosas. Oyamos a este proposito a
 Sant Mattheo y a Sant Marcos que di
 zen que el vestido de Sant Iuanera de *Matth. 3.*
 pelos de Camellos. Y no passeys sin *Marci. 1.*
 ponderar que dizen de pelos y no de
 lana, por nos dar a entender que entrefa
 caua las mas asperas vedijuclas, de q̄ hazia
 su cilicio. Esta consideracion primero fue *Hieron. li.*
 de los bienaueturados santos Hieronymo *de uera cir-*
cuncione.
 E y Chry

Chryf. homi.
3. ex. c. 3.
Matth. i.

y Chryfostomo q̄ con gr̄ades encarecimie
to tratarō del feruor cō que S. Iuã se daua
a las obras penitēciales. Y si en el capitulo
passado tratamos de la cōcordancia q̄ uuo
entre la aspereza del lugar donde S. Iuan
quiso hazer penitencia, y la de su comer:
no con menos razō podremos añadir ago-
ra la de su vestir: pues cūple tan a la letra a
quel segure consejo, que comamos como
vestimos, o que vistamos como comemos.
Terrible morada tuuo, y mas terrible man-
jar comio, y con terribilissimo ropaje se cu-
brió: en tanto que fue todo el y todas sus co-
sas vna terribilidad para los que le vian, y
aun mas para los que le hablaban. O patrō
sanctissimo, y como eres tan aspero para ti,
auicndō te sido Diostan blando y amo-
roso dende antes que nascieffes. Donde o
en que dormias o señor glorioso? Que ca-
ma tenias, o centinela del gran Dios veni-
dero? Presupuesto que dize Sant Basi-
lio no auer tenido cama el Baptista, po-
demos arbitrar que deuio tener alguna
choça quando mucho de ramas de ar-
boles, donde despues de los opulentos
vanquetes de sus langostas regalaua el su
cmmagrescido y virginal cuerpo, aco-
stan-

Basil. Con-
cione. i. de
Iciunio.

Segundo. . primero. . IIII. 67
standole cansado en la dura tierra, y le-
uantandose quebrantado: sino que no
quiere Origenes concederle choça nin-
guna, diziendo que donde le tomaua la
noche, allí se quedaua. Y como, no te-
mias los ladrones que por estas partes
robauan y matauan las gentes? Mas que
podian robar (como dize el mesmo Ba-
filio) al que no tenia mas de a si? Y co-
mo se auian de atreuer a su persona: co-
mo solo su nombre bastasse a poner mie-
do mas que reuerencial a quantos le oyef-
sen, o del se acordassen? Y quien se auia
de atreuer a injuriar a tan gran seruo de
tan gran señor, y tan estimado del mes-
mo señor infinito que queria que el su
Baptista biuiesse con libertad en la mon-
taña? O soberano Baptista y que pobreza
fue la tuya, pues hasta de ti mesmo di-
ste todo el señorio a Dios: y como sera
gran verdad que heziste muchas limos-
nas con ella, pues dize Sant Hieronymo
que ninguno dio mas a los pobres, que el q̄
ninguna cosa referuo para si. Bien acerto el
nuestro Cordoues diziendo ser muy bue-
na cosa la pobreza cō alegría, y muy biē cō
cluyo el mesmo diziēdo q̄ si es alegre, ya no.

Orig. homi.
25. super
Lucam.

Hierony. in
Epitaphio
Pauli.
Seneca li. de
Paupertate.

88 Libro. Artic. Cap.

es pobreza. Verdaderamente que yo no hallo que nombre se deua al que no tiene nada y biue contento, sino es de libre: porque los que sienten mengua de algo, sujetos bien al desseo de cumplir sus antojos.

§. 118. No sera bien que passemos de aqui sin entender que dio este tal por cosa que tanto apreciamos, y que de tan pocos es buscada, y de tantos es huyda y aborrecida. Dio su voluntad, que es el hecho mas arduo a que el hombre se puede poner, y el que mas vezes le puede hazer arrepētirse: si la cordura del buē juyzio, y principalmēte si la gracia de Dios no le cōserua en los buenos propositos que començo. Encarecio Christo la segura possessiō de las riquezas diziendo (como declara Theophylacto) ser mas facil entrar vna maroma por el ojo de vn aguja, que vn rico en la gloria: y la razon es que o por las allegar, o por las cōseruar, o por los males para que disponen, es Dios grauemente offendido de los ricos. Auiedo el bienauenturado Sant Pedro entendido el peligro de los ricos, y viendose a si y a los otros Apostoles muy pobres por amor de Dios, y pareciendole que se les aparejaua gran bien por ello: pre-
gun-

Matth. 19.

Segundo. Primero. IIII. 69
gunto al Redemptor que que auia de fer dellos: y el le respondio y certifico con juramento que por auer dexado todas las cosas por amor de Dios, y por auerle seguido a el, se sentaran en el juyzio final en doze tronos a juzgar, como assessores de abono, a los biuos y a los muertos. Pareces que tal galardon corresponde fino a gran virtud, y que con razon pudo mostrar Sant Pedro el orgullo y confiança de que le nota Sant Hieronymo: pues auia dexado toda su voluntad, y se dexaua guiar por la de Christo, que es el punto de la pobreza Euangelica: Desta tal pobreza dize Scoto que hablo el Redemptor quando llamo bienauenturados a los pobres de spiritu, que quiere dezirtan pobres de voluntad, que no les quedo nada della, por la auer renunciado en otro: lo qual se haze en las religiones aprouadas mediante el voto solene, y lo qual afirma Sant Augustin que hizieron los Apostoles: y aun Santo Thomas dize que quando los Apostoles se dieron por discipulos del Redemptor, hizieron voto de las cosas necessarias al estado de la perfection. Y tu
• gran Baptista y Apostol primero que

Matth. 5.
Scotus li. 3.
d. 34.

Augu. li. 17.
de Ciu. Dei.
c. 4.
Tho. 2. 2. q.
88. ar. 4.

Sant Pedro, no fuiste pobre, y te diste todo a Dios? Por cierto si, y aun tan de veras que nunca supiste que cosa era ser tuyo. Antes que nascieses ya te auia conficado para si el gran principe de la paz, haziendo te medianero y preuenidor en los negocios que trahia con el mundo. En siendo nacido te consagro para la virginidad con el toque de sus manos: la que en el cielo y en la tierra tiene y goza de la suprema coroma della. En siendo de ocho dias te dieron vn nombre en que se te dio a entender que eras dado al mundo como despetador por gracia suya: y en sabiendo andar te lleuo el Spiritu sancto a donde no tuuieses cuenta mas de consolo Dios. En tanto estimo el gran Basilio la estreñada pobreza del Baptista, que afirmo que por ella merecio aquel soberano blason que Christo le dio diziendo que ninguno le fue mayor. Que no no, pensad que es singular en sus cosas: por esso si dellas que reys tratar sea con singular sentimiento, sea con singular lenguaje, sea con singular humildad, sea con singular espanto: pues se viste de pelos de Camellos, y no de la lana dellos, y mucho menos de los pellejos

Basilius
p. 1.

pellejos: como le pintan con singular ignorancia de lo que ay de diferencia entre los significados destas palabras Pillis, y Pelibus.

§. 129. Bien pudiera el Baptista vestirse conforme a su linage y hazienda, sino que como singular Propheta salio al atajo de la condenada desorden de los trages de nuestros tiempos: quando no como quien es cada vno, ni segun que su hazienda lo puede llevar, se visten las gentes: sino que el aldeano se yguala con el ciudadano, y el labrador con el oficial, y este con el hijo dalgo, y este con el cauallero, y este con el señor de titulo, y este con la suprema cabeza, y esta con titulos y cerimonias apenas dexa ygualdad a la magestad diuina, porque superioridad de titulos no sabemos que se la dexen: sino discurre por los señorios del mundo y vereys si digo verdad. No quiero molestar a los lectores con recitarles vn gran catalogo de Sabios

E 4 que epig. 17.
Iustinus li. 41. Cornel. Tacit. de mor. Ger. Iuuenal. Sat. 3. 5. 7. 8. Mela. li. 1. 2. Curtius, Arrianus li. 3. Apuleius li. 1. de dog. Plat. Herodotus li. 5. Cesar li. 5. de bel. Galli. Solinus. c. 25. Alberi. l. 2. C. quæ res uendi non potest. Zenzeli. extracta. Execrabilis: Lucas pe. h. auilieres. C. de dignit. li. 12.

¹Hipocra. li. de Decenti ornatu.

Plini. li. 9. c.

36. li. 33. c. 1.

Linus li. 9.

Cicero acti.

6. in uer.

Strabo li. 4.

Philostrali.

2. uit. Ap.

macro. 1. Sat.

c. 6.

Plautus in

Astinar.

Plutar. pro

ble. 101.

Celius li. 2.

c. 28:

Statius li. 5.

Syluar.

Marti. lib. 1.

que escriuen lo que yo aqui rasguño: mas digo que no ay linage de letras en q̄ no se trate y reprehenda, allende q̄ anda entre Iuristas. Desplegad los ojos por la diuersidad de los trages, y no sabreys de q̄ os vestir, ni como hareys la ropa si auerays de cōtemporizar: porque hulano apellida la Marquesota, y çutano lo afollado, y el otro lo acuchillado: y en fin la mona de Castilla boquiabierta esta esperando a cada despinfarrado que venga de vltra mar las calças desgarradas, para le calçar las piernas defuera. En Medina del Campo se hizieron vnos muflos de calças para vn hidalgo dela comarca en el año de sesenta y quatro, que costaron cincuenta mil marauedis, y pessaron mas de veynte y cinco libras. O rey Catholico de gloriosa memoria que nunca tu rompiste calças tan costosas. Afirmar Platon en el septimo de sus leyes que no puede venir mayor pestilencia por vn reyno, que quando se introduzen nuevos trages y nuevos juegos: porque conforme a las nouedades se renueuan las costumbres que quanto mas añejas, son mejores, como los hombres y tiempos: y por tales inconuenientes mando en el libro octauo que

nun-

ninguna cosa estrangera no necessaria, se metiesse en su ciudad: y en el dozeno mando expeller hasta los hombres estrãgeros porque no introduxessen alguna nouedad prejudicial: y Plutarcho dize auerlo mandado primero que el Lycurgo en Lacedemonia y aũ Herodoto afirma que los Scythas con toda su barbaria matauan a los que introduzian costumbres de otras naciones. Quexa ante los antiguos Romanos zeladores del p̄o contũ de q̄ de Asia les ouiesse venido los olores y otros tales regalos luxuriosos con que se relaxo y aun deprauo el rigor de la pobreza y Templança de los Curios, Fabucios, Cincinatos, y Cato-nes: y por esso Iulio Cesar y Crasso mandaron en tu Censura que ninguno vñasse de ellos, y Atheneco y otros muchos blasfemã de Luculo porque despues que v̄cio a los potentissimos Reyes Mithridates, y Tigranes, introduxo en Roma el comer luxuriosissimo: y no blasfemaremos los Castellanos de que cada vez que el grande viene de fuera, venga con el nueua pestilencia cōtra los dineros de Castilla por los trages y comeres: Que diremos segun esto de Sant Iuan, que inuento nuevos linages de comi-

das,

Plutarch. in
Lycurgo. 1.
Herodo. in
Melpemo.

¹ Lini^o li. 39.

Plini. li. 34.

cap. 7.

Solinus ca.

48.

Tacit^o li. 3.

² Athene. li.

6. Dipnom

sop. ca. 8.

das, y nuevos trages de vestidos, y con tanto extremo nuevos que solo el se dio a tal nouedad: pues los sabios ponen falta en los extremos? Aquello se entiende quando en los extremos ay vicio y tacha, mas en seruir y amar a Dios, la lumbre natural (sin lo que los Theologos enseñan) nos dize que no puede auer excesso, y por el confiante ni falta. Porque presupuesto que dixo bien Gregorio Nissenense escriuiendo la vida de Moysen, que no podemos llegar al cabo dela virtud, ni comprehender su fin, so pena de dar en el vicio: como el amar a Dios sea el acto mas virtuoso que podemos produzir, y como Dios sea bien infinito que merece amor infinito: concludimos que nos es imposible amarle quanto merece ser amado, quanto mas exceder en le seruir, o amar. En hazer penitencia no ay excesso, mas en ropas costosas y curiosas ay ponen los sabios la falta: y así dize Sant Anselmo y Casiano que el trage que anda entre pocos por ser estos mas curiosos, siempre trahe consigo cierta especie de vanidad, y S. Gregorio dize diuersas vezes q̄ no piense ninguno estar libre de peccado, si excede en gastos por vestir curioso, o si

es mas

Segundo. Primero. IIIII. 75
 es mas cuydadoso de lo que es de raxon en buscar ropas costosas: porque tales appetitos corren per lo menos de los manuales dela vanagloria. El gr̄a Rhetorico Isocrates bien se allega ala doctrina de los sanctos diziendo que en el vestido de uemos procurar limpieza, mas no galas: porque lo primero arguye grauedad, mas lo segundo liuidad: y así por via de encarecimiento de uemos notar que cueta Eliano de Aspasia Reyna famosa y muger de los potētissimos Reyes Cyro y Artaxerxes, q̄ nunca se curo delas riquezas y primores de los vestidos: aũ cõ v̄sarse tãto entre los hõbres Asianos, quãto mas entre las muy altas princessas. Estos son los que noto el Redemptor en comparacion de S. Iuan: quando dixo que los regaladamente vestidos estan en los palacios de los grandes señores donde triũphã mas los refabios del mũdo, q̄ en casa de S. Iuan. No era mal sentimiento el del pagano Euripides Capaneo del qual dize Plutarcho que para siempre no queria vestirse mejor que vno de los pobres Thebanos, aunque tenia gran hazienda, y era de noble sangre: en lo qual se señalo mucho aquel estremado Epaminondas en cuya casa dize

Plutar-

Isocrat. in
Parane.

Aelianus
li. 12. de Va-
ria Histor.

Matthæ. 11.
Luce. 7.

Plutarch. in
Pelopi.

Plutar.in e. Plutarcho que no se hallo quando murio
F. Max. fino vn assador de hierro :y ansi le enterro
 la señoria a su costa , como al que auia sido
 yllustrissimo capitan en guerra, y exem-
 plar ciudadano en paz, y gran Philosopho
 en todas fazones. Demosthenes y Hortē-
scil. li.1.c.5 sio primas de la Griega y Latina Rhetori-
 ca, muy notados estan en Aulo Gelio de li-
 uianos por la curiosidad de sus trages : y lo
 mesmo el Philosopho Lycon y Heracli-
Laerti. li.6. des Pontico de Laercio : y la mesma man-
Capito.in cha dize Iulio Capitolino que cayo en el
Maxi. Emperador Maximino el menor, y Elia-
AElia. li.9. no dize otro tanto de Demetrio, y Plutar-
Var. Histo. cho no lo calla: y Seneca y Cornelio Taci-
Plutarch.in to dizen auer Mecenas caydo en esta no-
Demetrio. ta. Ninguno (fino merece nombre de nin-
 guño) dira que no aya sido mas rico Dioge-
 nes Cynico que Alexandre Magno, pues
Micron.li.2. hasta Sãt Hieronymo dize del que hecho
contra Ioui a mal vna escudilla de madera que possieya
nianum. en este mundo con que beuia, diziẽdo que
 le era carga superflua , pudiendo el beuer
 con la mano en las fuentes de Athenas. Era
 el grande Alexãdre señor de toda la Asia,
 y de la India Oriental, y de grandes tierras
 en Africa y Europa : y de quasi todas las
 prouin-

provincias del mundo le llegaron Emba-
 xadores a Babylonia trecientos y veynte
 y quatro años antes del nascimiento del
 Redemptor (segun Orosio) y porque oyo
 dezir al Philosopho Anaxagoras que auia
 infinitos mundos, se tomo a llorar con am-
 bicion y auaricia infaciable, no se pudien-
 do sufrir sin se ver señor de todos aquellos
 nũdos, para lo qual auia menester mucho
 tiempo y trabajo. No os parece que queda
 bien dicho, auer sido mas rico Diogenes
 pues vna escudilla que tenia le sobraua, que
 Alexandre pues quanto auia en el mundo
 no le hartaua? Dizen muy Philosophal y
 achristianadamente Sant^o Cypriano y Sãt^o
 Chrysofotomo, y Xenophonte y Laercio
 ser sentencia de Socrates, y aun lo es del re-
 negado Porphyrio : que quanto con me-
 nos vno se contenta, tanto es mas semejan-
 te a Dios que viue contento consigo solo:
 de lo qual concluyo que auiendose con-
 tentado Sant Iuan con menos que ningun
 sancto y que ningun Philosopho, que es
 mas semejante a Dios que todos, y por el
 configuiente mas sancto y mas sabio. La
 perfeccion dela sanctidad depẽde de la per-
 feccion de la charidad, y la perfecciõ desta
 (como

¹Diodo.Sic.
 li.17.
²Iustin^o li.12.
 Orosi.lib.6.
 capit.20.
 Plut. in Ale
 xand. & in
 Apoph.
 Ausonius in
 Bie Prienci
 sententijs.
²Cypria.li.2
 Epistola. 2.
 Chry.homi.
 io. ex. ca.5.
 Matth.ei.
 Xenoph. li.
 1.de factis
 & dic.Socr.
 Laer.libr.2.
 & 6.
 Porphy.lib.
 de Anima.
 Ambro.li.1.
 de Vocati.
 gentiũ. ca.1.
 Scot.li.2.d.5

Augusti. li. 83. q. quaest. 36. (como dize Sant Augustin. al tono de aq̄-
llo de S. Pablo que la charidad es vinculo

Coloss. 3.

de la perfection) esta donde no ay codicia de cosa ninguna tēporal, sino de solo Dios: luego claro queda que pues Sant Iuan no quiso ni amo cosa ninguna temporal, sino a solo Dios, que todo fu amor tenia en el, y que toda la perfection de los hōbres se sumo en el. Si Dauid clamaua que ni en cielo ni tierra no queria mas de a Dios: harto mas de veras lo aura dicho el Baptista, que fue muy mas sancto que Dauid. Preciua-se Biante Prienense (como dize Ciceron) o Stilbon (segun dizen Plutarcho. y Eusebio) de que todos sus bienes lleuaua consigo, por vn poco de sabiduria humana que lleuaua en iū entendimiento, y pareciale no le faltar nada: y no se preciara mejor Sant Iuan lleuando a Dios consigo, y del qual es el lleuado, en cuya compania ni le puede faltar bien alguno, ni succederle mal ninguno?

Psal. 72.

Cicero li. de Amici.

Plutarch. de Tranquil. Animi.

Eusebi. in Chroni.

Lucanus.

§. 120. Opobreza voluntaria madre y fomento de toda virtud, y como assentaste en Sant Iuan, bien como vistoso esmalte sobre plancha de oro fino. El nuestro Lucano aunque mal logrado, bien entendio

tendio lo que dixo, llamando a la pobreza don de Dios mas no conosciado: y el grauissimo M. P. Caton dixo fer maldita la vergüença que vno tiene de ser pobre: y el justo Aristides dezia en contra del parecer del otro Asinio Marcelo (y lo refiere Tacito) que ay muy pocos que sufran la pobreza generosamente: y que el pobre por fuerça, es vna ignominia de cosa tan alta y honorable como la pobreza: y ansi guardo en su casa este consejo, que murio tan pobre, que dize Plutarcho auerle enterrado en la ciudad de Athenas a costa de la Republica. Ved tambien la doctrina de nuestra Iglesia en el Concilio Carthaginense quarto donde se manda que a los pobres y viejos sea hecha mas honra que a los otros. Y dexandome de mucho encarecer en lo que Sant Francisco estimo la pobreza, sin los muchos exemplos y muy exemplares que resplandecieron entre los Griegos, algunos de los quales refieren¹ Eliano y Stobeo, y Plutarcho, quales fueron Socrates, Phocion, Ephialtes, Lamaco, y otros tales: passare a los Romanos nuestros vezinos entre los quales Valerio Pu-

Cato pro lege Oppia.

Plutarch. in Aristi.

Tacitus lib. 14.

Conci. Cart. 4. capi. 83.

Aelianus lib. 2. c. 11.

Var. Histo. Stobe. ferm. 93.

Plutarch. in Vitis.

Ammianus lib. 14.

blicola

80 Libro. Articu. Cap.
 blicola vno de los dos primeros Consules Romanos, y que fue en echar a los Reyes de Roma, quando murio auiendo sido tres vezes Consul, no hallaron entre sus bienes caudal para sus exequias, y ansi las vuo de hazer la ciudad a su propria costa : lo qual tambien hizo en la muerte de Menenio Agripa varon de tanta prudencia y autoridad, que citando en pel. grossissimas diffensiones el Senado con el pueblo Romano: fue nombrado por ambas partes por arbitro, y las còcerto. Cayo Fabricio y Quinto Emilio hombres fueron principales en Roma: mas nunca se vio en casa de ninguno dellos mas baxilla de vna taça de plata, y esta para ofrecer sacrificios. Atilio Calatino y Quincio Cincinato arando andauã por ser pobres, quando les llevaron la inuentidura del principado de la tenoria Romana. Marco Atilio Regulo vencedor de Carthaginefes en la primera guerra punica, pidio successor diziendo que no tenia quien le grangeasse vna pequena heredad de que su muger y hijos se sustentauan. El feruentissimo capitan Marcelo vencio la famosa ciudad de garagoça de Sicilia, y Lucio Scipion al Rey Antiocho, y Flaminio

Seneca li. de
 Consolatio.
 ne ad Albi-
 num. c. 12.

Segundo. Primero. IIII. Si
 minio al Rey Philipppo y la Macedonia, y Lucio Mumio ala nombrada Corintho: y con todo esso saben los que algo saben en quan gran pobreza viuieron. Cayo Elio en escudilla de barro toscó estava comiendo, y Marco Curio de maderá mal labrada quando les llegaron a hablar lo embaxadores de los enenigos del pueblo Romano, ofreciendoles ruegos y dineros los quallos ellos menospreciaron. Quinto Tubero los ricos presentes de los Etholos, y Fabricio los de los Sãnites tuuieron en tãto que los menospreciaron: estimando en mas vencerlos con casta pobreza que cõ armas violentas; como los vencieron. Concluyó este catalogo de pòbreza exemplar con dezir que por la pòbreza de Fabricio Lucino y de Scipion se encargó el Senado de casar les las hijas q̄ dexauã q̄ por pòbres no hallaran maridos quales ellas mereciã por ser hijas de padres tan valerosos. De tales exemplos lean se Plutarcho, Eliano, Liuió Laercio, Ciceró, Valerio y Blódo. Que mereci mièto puede auer en la pòbreza del religioso pobre porq̄ no puede auer riquezas: Antes ay grã peccado, porq̄ tiene volũtad de quebratar el voto de la pòbreza q̄ hizo en

F su pro-

su profesión y también se yra por este pecado al infierno, como si tuuiesse deffeos contrarios al voto de la castidad: y por esto dixo el gran religioso del Abbad Abrahamá que poco aprouecha al religioso auer renüciado los bienes deste mundo al principio de su conuersion: si cada dia no ratifica aq̄l buen proposito que al principio tuuo. y voto que hizo de ser pobre voluntariamēte por amor de Dios. Yo no se que me dezir de los religiosos que veó cargados de joyas y diges superfluos, y preciosos, y aun a vezes escandalosos: y se precian ellos de ser tenidos por generosos dando y tomando y cambalachando: y algunos seglares son tan sin iuyzio q̄ los tienen en mas por ello. No van tan mal guiada esta doctrina, que Christo no la aya enseñado por su boca. Porque presuponiendo por verdadero cōforme a la doctrina de los ¹ sanctos, que la vida del religioso es vida de penitencia, y q̄ la penitēcia es llamada Cruz del mismo Redēptor, y q̄ el q̄ es religioso esta obligado a llevar su cruz a cuestras: luego se cōcluye q̄ esta obligado a llevar cada dia, y no solamente vn dia al principio, y mas sino es mas de por sola promessa de palabra. Esto

Christo

Christo lo affirmo a los nueue de S. Lucas, diciendo que cada dia ha de llevar su Cruz el que le siguiere con vida de perfection, qual la juran los religiosos: y por esto dize S. Hierony mo admirablemente contra los herejes deste tiempo, que esta sentēcia dio Christo, porque no piense ninguno que le basta el ardor de la fe: sino que esta obligado a llevar cada dia su Cruz tras Christo, como esta obligado a mostrar que siēpre ama a Christo. Y el mesmo ¹ Hieronymo y ¹ Hierony. Damasceno ² añaden que no solamente cō in Epitap. fiste el martyrio en que vno derrame su san *Paulē.* gre por amor de Dios: sino que tambien el ² Damascen. ordinario y entero seruicio con que a Dios *li. 4. cap. 16.* nos sacrificamos, es vn cotidiano martyrio: y Sant Bernardo afirma ser linage de *Bernardus* martyrio possēer riquezas y gozarlas por bremente por amor de Dios, como Iob y *tijis.* Dauid: o ser pobre en hazienda y liberal en la repartir como Tobias y la otra biuda: o ser mancebo y guardar castidad como la guarda Ioseph. Tambien dize Sant Au- *Augu. lib. de* gustin que refrenar la yra, y guardar justici- *Honestate* a, y menospreciar las riquezas, es gran *muli. c. 1.* parte de martyrio. Desto queda bien aueriguado (y lo concluyo en este sentido

F 2 tido

Casian. col= 14. 24. c. 2.

Hier. ca. 16. Matth.

² Cypri. ser. de Mortalitate.

August. ser. de S. Laure

tio. & ser. 60. ad fratres.

Matth. 16.

Marci. 8.

Augu. lib. de Honestate muli. c. 1.

84 Libr. Articul. Cap.
 tido el pagano del Rey Cyro) que no tiene porque se preciar de religioso el que procura tener cumplidamente lo que ha menester: porque los ricos del mundo no pretenden mas que otro tanto.

§. 121. O pobreza de S. Iuã que tu me das haliento para dezir que en qualquier hombre que tu semejante se halle se puede estimar por espada tajante de la soberuia, gula, y luxuria: y aun dize Vegecio que tiene otro bien, que quanto menos tiene vno que dexar, tanto menos teme la muerte. Otros sabios encarecen los bienes que de la pobreza manã, como ser el peccado menor del que pecca por pobreza, y que esponea a los hombres a deprender cosas loables, y a mostrar sus habilidades: conforme a lo qual dixo el otro, que la hambre enseña a las aues el lenguaje de los hombres. O quan pocos muy ricos vienen a la religion, porque no quierẽ mirar que entre los Apostoles de solo Iudas se dize que tuuo bolsa, y solo el fue ladrõn, y ansi le llamo S. Iuan. Quien quisiere ver las querellas que da la pobreza de los que la huyen y sienten mal de ella: lea el primero sermon de Stobeo por autoridad de Teletes. Assaz anda canoniza-

Vegeti. de
 Re Militari
 li. 1. c. 3.
 Horati. li.
 2. Epistola-
 rum.
 Plantus in
 Stichõ.
 Ouidi. 2. de
 Re. Amor.
 Seneca in
 Tragæd.
 Petronius
 Arbitr.
 Persius in
 Prologo.
 Ioannis. 1. 2.

Segundo. Primero. IIII. 85
 nonizada entre los Doctores vna senten-
 cia espantable, que el rico, o es malo, o here-
 dero de malo: en lo qual dan a entender q̄
 no se allegan muchas riquezas para en casa,
 sin peccados para el alma: y acude Aristoteles
 diciendo que mas commumente vienen los
 buenos a pobreza, que los malos. Y si dixere
 alguno que los sanctos cõ el ser uorizado zelo
 de la virtud hablan en las materias de peccados
 por encarecimiento, esso quedesse para gente
 mas defocupa, y por agora notemos (sin lo que
 por abrcuiar dexo de traer de Demosthenes
 y de Ciceron, y de otros) lo que vno dixo
 al tyranno Syla (y dize Capitolino que se
 aseo en el Emperador Pertinace) que no era
 posible ser hombre de bien, siendo tan rico,
 y no auiendo heredado hazienda de su padre:
 y especialmente que dize Plutarcho que fue
 bastardo hijo de vna deshonestã mugercilla
 llamada Nicopolis. De Timandridas Lacedemonio
 cuẽta Eliãno q̄ como tornasse a su casa de
 vna larga peregrinaciõ por el mundo, y hallasse
 q̄ su hijo auia accrescẽtado la hazienda: q̄ le
 reprehendiõ diciendo no ser posible sino q̄ ouiesse
 offendido a Dios y a sus amigos, y a los q̄ a
 su casa

¹ Hieron. ad
 Hedibi. q. 1.
 & Abacuc.
 3. & Psalm.
 83.
 Augusti.
 Plato lib. 5.
 de legib.
 Menander
 in Comæ.
² Demosthe.
 oratione Ci-
 cero oratio
 ne. 2. de lege
 Agraria. &
 oratione in
 Vatinius.
 Plutar. li. 7.
 Sympof.
 Plutarch. in
 Sylia: & in-
 de Fortuna
 Roman.
³ A Elianus
 li. 14. de Va-
 ria Histõ.

fu casa ouies en venido. No se deue poner en oluido, que quando mueren los pobres ninguno trata dellos quales ayan sido: y en muriendo vn rico todos tratan de su viuieda y del peligro de su alma: y ansi dize Cornelio Tacito que siempre suena mal lo q̄ la fama pregona en la muerte de los gr̄ades señores y poderosos hōbres. Por esto dezia el sobredicho Timandridas que ni en la vida deue llorar el hombre pobreza, ni en la muerte mostrar riquezas: porque lo primero arguye mezquindad con los amigos, y lo segundo falta de charidad cō los pobres. De otro Lacedemonio dize Eliano q̄ fue castigado publicamente, por auer comprado vna heredad muy barato, teniendo lo a gran codicia. En fin Salomō dixo q̄ el rico no fera muy libre de peccado, y Christo dixo muchas vezes mal de los ricos, y siēpre biē de la pobreza: conforme a lo qual dixo Menādre q̄ los pobres siēpre fuerō tenidos por de Dios. Y no quiero dezir q̄ las riquezas de suyo sean malas, sino q̄ (como las pin to Socrates en Stobeo) son como el vino q̄ toma el refabio cōforme al cuero en q̄ cae: y q̄ son materia y occasiō para mucho mal. Sed vos virtuoso, que luego oyreys a muchos

Tacit^o li. 4.

Eccle. 11.

Matthai. 7.

Stobe. ser.

94.

chos Sabios: que esso os basta para viuir con mucha autoridad, por mas pobre que Diogenes. Aristoteles: y como dixo el Philosopho Zenon *Stoic. 1. 4.* a vn su discipulo que siēdo pequeño se esliuaua por parecer grande, si fuerdes virtuoso, serays tenido por muy bien dispuesto, autor Laercio en el libro septimo. Euripides ni aun al hijo de Iupiter dixo que terminia por noble, sino fuele virtuoso: y Astydamante, que la virtud es la nobleza: y Socrates, que como el trigo no es mejor por auerse criado en buena tierra, sino por dar mas pan y mejor: ansi el hōbre no es mas noble por ser de mejor solar, sino por ser mas dado ala virtud: y Democrates, q̄ como la nobleza de las bestias cōsiste en sus fuerças y buena hechura de cuerpo: ansi la de los hōbres en sus buenas costūbres: y cō esta manera de philosophar dize Salustio que rechaçaua Mario a los que le notauan de su baxa cepa, y otro tanto respondia Cicero a de si notado de hōbre nucuo, y en lo mismo pico Iuuenal, y tambien Velcayo. Concluyo que Alexādre Magno a no ser querido, no quisiera ser sino Diogenes Sinopēse. §. 122. O exēplo bienaueturado del mico: que precio de los trages y costosos vestidos: y q̄

Prudēt. in feruicios te haremos en recompensa (Bapti
Amartige. sta soberano) de que nos libras de affrenta
Synod. 7. ge por razon de las viles ropas que tu tanto
ne. ca. 16. & enriqueciste y abonaste? Noten los Eccle-
21. q. 4. om- siasticos que sin lo que dize el venerable
nis iactura. Prudencio, mādan muchos Canones de
Cōcil. Cart. la Iglesia, que ni los Clerigos pobres, ni los
4. ca. 45. & Obispos ricos se vistan costosa ni vistosa-
d. 42. cleric⁹ mēte: y que tan poco vsen de olores: y que
Cōcil. Magū quien el carneciēre de los ansí pobremente
tia. c. 10. vestidos, sea castigado: y hasta muchos de
² Hieron. ad los paganos escupian en las caras de los per
Demetri. de fumados, y no tiēnen verguença los Eccle
Virg. seruā- siasticos de andar hediendo cō buenos olo
da. res. Muy bien huele el que no huele, dixo
Plautus in S. Hierony. segū lo hallo escrito por los q̄
Mustell. no auia conosciado a Dios: y el Emperador
Martial. li. Vespasiano reuocō vna merced que auia
2. 3. & 6. prometido a vno, porque trahia olores. O
Propert. li. locura canonizada, preciarēse los hombres
1. Eleg. 1. de cosas que se las dierō en pena de la tray-
Cicero li. 2. ciō q̄ sus padres cometierō. Por auer pecca
Epist. do los padres primeros se auergōçaron de
Plutarch. in estar desnudos: y por los desauergonçar les
Apoph. dio Dios vestiduras como en lugar de hier
Suetoni. in ros cō q̄ los herro como a esclauos fugiti-
Vespasiano. uos en señal de su trayciō: y como el pecca
do em-

do empecoro toda la persona, ansí los herro *Conci. Arau*
en todo el cuerpo, dādoles vestiduras q̄ los *si. can. 1.*
cubriessen todos: y auemos nosotros veni- *Conc. Trid.*
do a tāta mengua de buen juyzio, q̄ nos hō *Sess. 7. c. 1.*
ramos de lo q̄ se nos dio como por samben-
nito de inquisicion. Affrentandose Sant
Iuan de tan mala señal como esta, por ser
dada por muestra recordatiua de la tray-
cion hecha contra Dios: ya que no puede
andar sin ella por la honestidad natural,
procura alomenos traerla lo mas encu-
bierto que puede: y por esso se viste de ro-
pa tan vil, pequeña, y aspera: que apenas sea
conosciada por vestidura. Bien sentia desto
el glorioso Sant Francisco quando predi-
cava entre los suyos que la regalada vesti-
dura es vn señuelo prouocatiuo para que el
demonio se atreua a los tentar: reconocien
do que por el peccado andan los hombres
vestidos. Corrijase pues cada vno imitando
al nuestro Baptista: que para esso le po-
nemos por exemplo de lo que
deuemos ha-
zer.

De como el glorioso Sant Iuan Baptista fue el perfeccionador del estado Monachal: y del principio que tuuieron las religiones.

§. 1 2 3.

Lib. de mundo.

Lib. de causas.

Philo de mundo opifi.

Tho. 3. p. q. 27. ar. 5.

Bonaue. li. 3. d. 30. q. 6.

4. Esdras. 5. Cypri. trac.

1. contra De metriannum.

S. Gre. in Pastor. p. 1. c. 1.

Grego. Na. 2. in Apo.



Hilosophalmente se dize que quanto la cosa mas dista de su principio, tanto menos se le comunica la virtud del tal principio: lo qual se verifica en la naturaleza humana que solia ser mas vigorosa, y de mas polongada biuienda: sino que ya (como dixo el Angel a Esdras, y lo trata Cypriano) como madre vieja engendra hijos de biles: porque la cõtrariedad de los humores empeora mas de lo que la virtud natural puede restaurar, allende que los mantenimientos no son agora tan substanciales como en los primeros siglos. Esto es la philosophia natural cuya Simia es la philosophia Moral, y que por tratar de virtudes la llamã los dos Gregorios arte de artes. Tuuo esta manera de biuir a ley de virtud muchos manãtiales, segun que en cada temporada florecieron

Segundo. primero. V. 91
 cieron varones perfectos: y de los primeros que tuuieron rebatio de religion fueron los Prophetas Helias y Heliseo en cuyo tiempo florecieron aquellos religiosos que de la scriptura son llamados los hijos de los Prophetas, que morauan en el monte Carmelo y en otras partes de la tierra sancta. Discurrendo mas los tiempos salio al yermo el mas perfecto y sancto de todos los hermitaños que jamas en el mundo florecieron: y este fue el glorioso Baptista el qual añadio tato a la perfeccion penitencial de sus antepassados, que cerro la posibilidad a los hõbres no solamente de acrecentar a lo que el auia llegado por obras y exemplo: sino y aun de poder correr con el a las parejas. Esta razon bien la tenia dicha Sant Hieronymo, afirmando que los mesmos padres del yermo reconoscian a Helias por primero institutor de la vida heremitica: mas que a Sant. Iuan Baptista por perfeccionador della: y ansí Sant Chrysostomo llama al glorioso Baptista fundador y guion de los moradores de la soledad. Mas como siempre ayau sido los ingenios humanos de tã diuersos tẽples, nõca faltaro psonas inclinadas alo bueno q ayã lleuado adelãte esta biuienda religio-

Hiero. in uita Pauli eremitæ.

Chrysost. in Marcum.

ligiosa: como tampoco jamas faltaron muchos dados a diuersos linages de profanidades y de peccados infames. Y deuemos mucho estimar quan bien ayán acertado en la institucion de las religiones aquellos que con sus buenas vidas. exemplares las fundaron: pues auiendo tantos años, y corriendo los tiempos tan contrarios a lo que es de virtud, y tan deficatiuos de la charidad: no basta todo esso a estoruar que no vayan adelante: dexando muchos voluntariamente sus haziendas por la pobreza, y su libertad por la captiuidad religiosa: y al mundo por el monasterio, y a los padres que los engendraron por el gran Dios que los crio, y por el su Christo q̄ los redimio: figuiendole cada qual con su cruz a cueftas segun que mas puede o mas se anima, como al que lleuo sobre sus hombros la cruz de todo el mundo por la salud de todo el mundo. Y pues las religiones que agora florecen en la yglesia descenden por cierta manera de imitacion de aquellos padres antiquissimos, bien como ellos del Baptista: sera bien que entendamos su origen y nascimiento para que con mas luz procedamos.

Esai. 9.

Marci. 15.

Luc. 23.

Ioan. 19.

§. 124. Entre muchas cosas dignas de ser entendidas, y dignissimas de ser puestas por obra que el venerable Casiano nos en seña: viniendo a tratar en la Colacion decima oçtaua desta nuestra materia (allende que tambien lo tratan por el mesmo tenor Sant Antonino y Sant Hieronymo y Philon en Eusebio) dize que en las partes de Egipto junto a la poblacion llamada Dioloco, se encontro con el famoso en sanctidad el Abad Piamon, del qual fue recebido cõ la charidad que los estrangeros y virtuosos y pobres merecen : y con la que el por su gran bondad tenia: el qual despues de otras razones vino a tratar de las diuersas religiones que auia por la tierra de Aegypto, y le dixo ansí: Eo primero hijo que deues entender desta nuestra profesion Monastica, es saber su principio, y de quien, y donde aya procedido: porque entonces vno con mas efficacia se dara a conseguir la disciplina q̄ desseá, quando conosciere quanta aya sido la nobleza y authoridad de sus fundadores. Esta razon tambien se hallara en Sant Chrysoftomo. Sabete pues que en esta provincia de Aegypto ay tres linages de monages, de los cuales las dos maneras son muy buc-

Casianus.

Antoni. 2. p. ti. 15. c. 1.

Hiero. in regula Mon. et ad Eustoch.

Eusebi. li. 2. Histor. Eccle. c. 17.

Chryf. ho. 4. in. c. 3. Matthai.

buenas, mas la tercera es indigna de ser imitada. Los primeros de estos se llaman Cenobitas, que quiere dezir los que biuen en congregacion en vn cuerpo de monasterio, so la gouernacion de vn prelado antiguo en dias y religion: y de estos ay gran numero por toda Aegypto. Estos monges estan alabados en el derecho Canonico. Los segundos son los Anacoritas, gente que primero fue de los sobredichos Cenobitas: mas ya q̄ se ven auer aprouecliado hasta la perfeccion de la vida actiua, eligē la vida de la soledad: de cuya profesion y biuieda yo desseo ser participante. T̄ tambien son estimados estos por las leyes de la yglesia. Los terceros q̄ dixē son llamados Sarabaitas, gente que biue vida muy reprehensible. Estos son muy reprehendidos por los Canones Ecclesiasticos, y Santo Augustin los vitupera, y Santo Thomas alega esta mesma doctrina contra ellos. Particularizando y alo que toca al estado de los primeros que llamamos Cenobitas, es de saber que començaron dende el tiempo de la predicacion de los Apostoles (esta doctrina tambien es de Santo Thomas) porque tal fue en Hierusalem aquella multitud de los creyentes de

los

los quales dize la escriptura que todos no tenian mas de vn querer, y vna alma y vn coraçon: y q̄ ninguno llamaua suya cosa de quantas tenia, sino que les eran todas las cosas comunes: y que vendian sus haziēdas, y trahian el precio dellas, y lo ponian a los pies de los Apostoles, y repartian el tal precio entre los necesitados, segun que cada vno lo auia menester. Tal era la biuienda de todos los Christianos entonces, qual a penas se hallara agora entre muy pocos de los religiosos. Esta razon se hallara auer sido mucho antes del Iudio Philon al qual puso S. Hieronymo entre los yllustres varones, porq̄ escriuio aq̄ libro d̄ los varones Apostolicos mouido por lo q̄ vio en la Ilesia de Alexandria fundada por S. Marcos Euāgelista: en cuyas alabāças dize maravillas, especialmēte d̄ auer tenido todas las cosas en comū, y llamado sus moradas monasterios d̄ religiosos. Dize mas el Abad Piamō q̄ como faltasen los Apostoles, y muchos d̄ los Gētiles se ouiesē cōuertido a la fe Christiana, a los quales por su impfectiō se les p̄mitiēse poseer sus haziēdas (como parece en la escriptura) poco apoco la libertad de estos inficiono a los sobredichos que

bi-

16. q. 1. Si clericatus.

Conc. Chal-

cc. can. 4.

16. q. 1. qui uere.

16. q. 1. qui uere: c. 13.

q. 2. quidam.

Aug. ser. 21.

ad fratres.

Tho. 1. 2. q.

186. ar. 5. c.

Celsus. li. 27.

e. 6.

22. q. 188. ar.

7.

Vide Philonem de uita contemplatiua.

Hierony.

Actor. 15.

biuian sin haciendas: y començaron todos a se relaxar del rigor y charidad que solian, y a reseruar para si sus haciendas, no las poniendo en comun para socorrer a los menesterosos: pareciendoles que les bastaua recibir la Fe, sin desapossionarse de sus bienes. Algunos que zelauan más la perfectiõ, viendo tan grande estrago por la retencion que cada vno hazia de sus bienes, apartarõ se de la conuersion comũ de los pueblos, y dieron se a morar los arruales y cañerías solitarias, trabajando por guardar lo que auian instituydo los Apostoles. Procediendo mas el tiempo, y multiplicandose los creyentes, hallauan se los dichos agrauados con la conuersion de los relaxados: y por huyr la trapala popular que impide los exercicios de la contemplacion, determinaron se dexar el mundo del todo, renunciando la posibilidad que tenian de se casar: y con tales intentos se fueron a los desiertos donde por su solitaria biuenda ganaron el nombre de monges, y por biuir en conuentos debaxo de la obediencia de vn prelado, son llamados Cenobitas. Estos fueron los primeros religiosos en tiempo y en gracia: y sola esta manera de biuir perma-

ne-

Segundo. Primero. V. 97
necio inuiolable hasta el tiempo de Sant Pablo primero hermitaño, y de Sant Antonio Abad: y aun agora se halla entre los mas perfectos algun rastro de aquella biuida sancta.

§. 125. Destos Cenobitas retonescio el estado de los Anacoritas cuyas cabeças fueron los sobredichos padres Pablo y Antonio que cõ mayor desseo de aprouechar en la contemplacion, buscaron lugares oportunos para la secreta soledad: no obstante que a S. Pablo le dieron motiuo las molestias de sus parientes con los quales no se lleuaua bien. De manera que tambien los Anacoritas se desgajaron de la vida de los Apostoles, sino que agonizando por mas y llustre linage de victoria, buscaron la soledad agena de la humana conuersion: a imitacion del glorioso Sant Iuan Baptista y de Helias y Heliseo y de aquellos de quiẽ el Apostol Sant Pablo dize que vestidos

Hiero. in uita Pauli.

Hebr. e. ii.

G

te

Iob. 39.

te Iob como marauillandose de gente tan libre, y que tambien se hallaua con la soledad, que quien dexo andar suelto al asno montes, y que quien le defato del vinculo de sus ataduras. A este (añade luego el propheta en persona de Dios) di yo casa en la soledad, y morada en la tierra salobre. Menosprecia la multitud ciudadana, y no da oydos a la bozingeria del cobrador de los tributos. Anda mirando a diuersas partes por los montes de su apacentadero, y busca las mas verdes y frescas riberas. Hasta aqui es de Iob y del Abad Piamon, y sobre ello dize Sant Gregorio marauillas en fauor de las excellencias de la vida contéplatiua de los hermitaños: mas no son para este lugar. Prosigue el Abad Piamon, que como por entonces gozasse la yglesia delas dos maneras de religiosos ya dichas, Cenobitas y Anacoras, y que como tambien estos relaxassen el rigor de su monastica disciplina: que les sucedio otro genero de monges pessilencial llamados Sarabaitas cuyos fundadores parecen auer sido Ananias y su muger Saphirra: los quales segun el tenor de la escriptura, auiedo vendido vna heredad q̄ tenia,

Greg. li. 30.
Moral. c. 23.

A. Hor. 5.

y tra-

y trayendo el precio a los pies de los Apostoles (como lo haziã todos quando recibian la Fe, y aun mediãte voto de pobreza (segun S. Hieronymo¹ y S. Gregorio) sifaron parte del precio, presentãdo lo restãste a los Apostoles, diziendo no auer vendido mas. El glorioso Apostol. S. Pedro supo por reuelaciõ diuina la lista, y dixoles. ² Como ha tentado Sathanas vuestros coraçones que ayays querido mentir al Spiritu sancto: y sifar parte del precio de vuestra heredad? Pues sabed que no mēristes a los hõbres sino a Dios: y luego marido y muger cayeron muertos, y dize³ S. Hieronymo que en pena desta mentira: y lo mesino Saluiano.

§. 126. Visto vn caso tã espãtable por los creyētes, comēçarõ a temerse, y amirar como tratauã las cosas de Dios y d̄ sus cõciēcias: sino q̄ andãdo el tiēpo tambiē se olvidarõ d̄ este castigo exēplar, y comēçarõ al gũos a resuscitar la religiõ fraudulēta d̄ Ananias: y aptãdo se d̄ los Cenobitas leuãtõ nueva secta llamada d̄ los Sarabaitas, q̄ en lēgua Egypcia significa los q̄ apartãdo se d̄ los otros puehã en particular a sus necesidades: fingiēdo vida de tãta p̄ficiõ,

¹ Hieron. ad Demetriadē & ad Paulinum de Institut. monachi.

Greg. ad Venantium.

² 23. q. 4. ea uindicta.

17. q. 1. Ananias.

23. q. 8. legi. & c. Petrus

12 q. 1. Di = lectissimis.

1 q. 2. Sequitur.

³ Hiero. q. 1. ad Heclibã.

Saluianus episc. de Pro

uidencia Dei lib. 6.

G 2

quãta era

era su malicia y hypocresia: fingiendose far
 ctos, y biuiendo sin prelado ni maestro de
 virtudes, procurando abastadamente vesti
 dos y comidas: en tanto q̄ algunos de muy
 auarientos trabajan mas por allegar dine
 ros, que trabajarā en el monasterio por vir
 tud de la obediencia: en lo qual parecen no
 tar a Dios o de mentiroso, como q̄ no quie
 ra proueer a sus sieruos, conforme a sus pro
 messas: o de impotēte, como que no baste a
 ello. Otra propiedad tienē sin las dichas, q̄
 si alguna vez dan limosna de sus dinerillos,
 toman tanta vanagloria, que van de mal en
 peor, ceuandose solamente de parecer bue
 nos, sincuydado de lo fer. Hasta aqui es del
 Abad Piamon en Casiano. Mas ya que co
 mençamos a escreuir antiguallas religiosas,
 bien es que no callemos la de Sant Diony
 sio el qual dize que a los monges de aquel
 su tiempo pusieron los Apostoles nombres
 diuinos: porque por vna parte los llamauan
 Therapeutas, q̄ quiere dezir cultores, por
 el sincero seruicio y culto diuino con que
 se ocupauan en las cosas diuinales: y por
 otra parte los llamauan monges por la sole
 dad d̄ su biniēda, en la qual se teniā por cier
 tos q̄ se auiā de aplicar al seruicio indefe
 ctible

Diony. c. 6.
 de Eccles.
 Hierar.

16. q. 1. Si cu
 pis.

Segundo. Primero. V. 101
 ctible de aq̄lla summa y vnica vnidad, y im
 partible diuina essencia. S. Thomas sube la
 significaciō desta palabra mōge diziendo
 q̄ significa la vnidad impartible en diuersos
 sentimientos: sino q̄ como S. Pablo dixo q̄
 el casado esta diuiso y ocupado en los cū
 plimientos q̄ deue al mundo en que biue, y
 en los q̄ deue a su muger: ansi el monge le
 deue guardar entero y muy vno para Dios,
 y sin tales diuisiones. Dize mas S. Dionysio
 q̄ el que se recebia para mōge era llevado a
 la yglesia, y delante del altar cantaua sobre
 el vn sacerdote ciertos suffragios cō q̄ suppli
 caua a Dios dieffe su gracia al nueuo religio
 so: y que le pregūtaua de la renūciacion de
 los bienes tēporales, y q̄ despues le daua a
 entender la vida de la perfecciō: contestādo
 le claramēte q̄ por el estado q̄ tomaua le cū
 pliabiuir virtuosamēte: lo qual en auiendo
 prometido, le cortaua el cabello inuocādo
 la sanctissima Trinidad: y haziendo sobre
 el la señal de la cruz, le despojaua de las ro
 pas seculares, y le vestia el habito de la reli
 giō. Lo dicho es de S. Dionysio. Todo esto
 prueua q̄ entiēpo de los Apostoles vuo re
 ligiosos, y tan estimados dellos como aqui
 nos significa S. Dionysio: lo qual algunos

Tho. 2. 2. q.
 88. ar. 11. c.
 q. 182. ar. 5.
 1. Cor. 7.

102 Libro. . . Artic. Cap.
 deſtos tiempos no echan de ver, con auer
 viſto muchos libros. Bienauenturado tu
 ò Baptiſta que fuiſte tal en todo , que to-
 dos te hazen cabeza de los mejores entre
 los muy buenos: y que anſi cimentaste la
 vida de la religion, que ſuppliſte lo que au-
 uian faltado los mas antiguos: y acumula-
 ſte mil linages de perfecciones que imitaſ-
 ſen los por venir: la gloria de todo ſe de a
 Dios que te hizo tal, que noſotros no lle-
 gamos a entender tu valor.

Capitulo ſexto.

De la razon porque las coſas que Chriſto
 y S. Iuan hizieron en ſu juuētud, no las
 puſieron los Euangelistas por eſcripto:
 como las que hizieron quando niños
 y deſpues de hōbres de perfecta edad.

§. 127.

Ran ſalto fue el de los Euange-
 liſtas, quando en lo que toca a
 las marauilloſas obras de nue-
 ſtro Redemptor, dende que fue
 preſentado en el tēplo, y lleuado a Aegy-
 pto, y tornado de alla: ninguna coſa dizē
 del, haſta que nos le pintan de doze años
 perdido de ſu madre en el tēplo, y deſpue
 hallas

Segundo. Primero. VI. 103
 hallado diſputado cō los Rabinos: y dēde
 eſte paſſo haſta q̄ vuo treynta años quādo
 fue baptizado de S. Iuā, ninguna palabra
 nos dizen del. Por el meſmo cōpas, y aun
 algo mas paufado, paſſan por lo tocante al
 Baptiſta, del qual dende que nos le dexa-
 ron en las manos corriendo ſangre de la
 herida de ſu circuncifion a los ocho dias
 de ſu naſcimiento, haſta que nos dan a en-
 tender que auia veynte y nueue años: nin-
 guna coſa nos relatan. En eſto ſe da vna
 doctrina harto neceſſaria para los que tie-
 nen cargo de proueer de perſonas de go-
 uernacion en la republica. Porque como
 quiera que Dios padre aya embiado a ſu
 hijo al mundo para maefro del, capitan y
 preceptor (como lo dize Eſaias) con tales *Eſai. 55.*
 modiſcaciones quiſo que procedieſſe en
 los hechos de la redempcion: que la poca
 edad no derogaffe a la authoridad de ſu
 doctrina: mas ſi hizo, o no, coſas marauil-
 loſas en ſu juuētud haſta q̄ entro en treyn-
 ta años: no lo tocan los Euangelistas. Y lo
 que del y de S. Iuan nos dixerō, de ſus na-
 ſcimiētos y circūcifiones, &c. no nos lo pu-
 ſierō delāte como obras ſuyas doctrinales
 q̄ emanafē d̄ ſu libre aluedrio (dado q̄ en
 G 4 Chri-

Christo sin duda ansí aya sido) mas como cosas ajenas, guiadas por la voluntad de Dios que las ordenaua ansí por razon de algunos mysterios. Agora para que sepamos que los que hã de tener titulo de maestros, o cargo de gouernaciõ, primero deuen auer sido experimẽtados en exercitar en sus personas lo que han de enseñar a los otros: por tanto nos dize Sant Lucas que Christo nuestro Redemptor biuia quando mancebo en casa de sus padres sujeto a ellos, como para deprender (alo menos experimentalmente) la subjecion humilde que auia de enseñar al Mundo. Con esto conuiene aquello de Vegecio que los Romanos a ninguno dauan cargo en el exercito de regir ni aun vna Escuadra: sino al q̄ tuuiesse por aprobado executõr de lo que auia de mandar a los otros: y tanto encarece Plutarco esta virtud en el famoso rey Agefilao de Lacedemonia, que afirma auerse notablemente señalado en ella, no queriendo emprender el gouerno del reyno, hasta que dio suficientes muestras de quan bien sabia obedecer a los que regian. Solon entre sus Elogios dezia este (segun Laercio refiere) rige a otros, mas despues que ouie-

*Luca. 2.**Vegetius li. 2. de Re. mi. c. 10.**Plutar. in Agefilao.**Laert. li. 1.*

Segundo. Primero. V I. 105
ouieres sabido ser regido de otros. Esta doctrina amplian y mas a nuestro proposito Cypriano¹ y Casiano diziendo que entre los padres antiguos que fundarõ el estado de la perfeccion por la via Monastica, a ninguno dauan officio de alguna prelazia, o mando: si el primero no ouiesse biẽ depreddido, obedeciẽdo a sus prelados como verdadero subdito: lo que ya hecho prelado ouiesse de mandar a sus subditos. Tuuierõ siempre aquellos padres (dize Gregorio Nazianzeno con los sobredichos) que saber bien regir, o ser regido, es arduo negocio y de gran prudencia: y que tiene gran necesidad de la gracia del Spiritu sancto. Y que ninguno puede imponer preceptos saludables a las consciencias de los subditos, sino uuiere sido tal que por sus exercicios virtuosos lo aya alcanzado: y que ninguno puede saber obedecer deuidamente, sino tuuiere el temor de Dios perfectamente, y la virtud de la humildad en grado de perfeccion. Esto es de los sobredichos. Aql fera buen Emperador (dixeron² muchos sabios) que ouiere primero bien obedecido a otros Emperadores: y aun sin muchos derechos³ que lo clamã, dixeron los Apot-

Cypri. li. de Exhortati. martyrij. et in plo. de Operibus Christi. *
Casianus li. 2. c. 3.

Grego. Nazian. in Apologetico.

1 Iosep. li. 4.

Ant. c. 3. Flac.

ul? Vopisc.

Vita Taciti.

Plut. i Poli.

3 Extra de

Elect. et E

lec. potes. cũ

in magistrũ.

40. d. ante

omnia. 59. d.

ordinatos.

61. d. misere-

rũ. 16. q. 1.

si clerica-

tus. et. c. sic

¹ *Apostoli* stoles en vno de sus¹ Canones, ser linage de
canone. 79. iniuria que ninguno que no aya dado bue-
² *Concil. Ni* na muestra de si siendo discipulo: se atreua
ce. canone. a enseñar a los otros como maestro, sino
^{2.} *Et habe-* fuessse en caso q̄ la gracia de Dios supplie-
tur. dist. 48. se la falta de la experiencia. Esto mismo cō
quoniam firma el² Concilio Niceno, y con todo con
multa. uiene lo que el Papa³ Hormisda dize escri-
³ *Hormisda* uiendo a los Obispos de España, que por
in Epistola. larga prueua deue auer abonado su credito,
⁴ *Gregor. in* to, el que duiere de tener gouernacion Ec-
Vi. Moiss. clesiastica. Gregorio⁴ Niileno trae vn buē
 exemplo para esta doctrina, y dize auerse
 nos dado a entender en Moyſen lo que de
 experiencia presuponemos para la gouernacion:
 porque Moyſen siendo moço en
 A Egipto no basto a poner paz entre dos
 que reñian: mas despues que se fue al desierto,
 y se recogio, y se dio a la vida solitaria
 y contemplatiua donde vio a Dios en la çarça
 ardiente: Dios le hizo su predicador,
 y le embio a Egipto a sacar de captiuerio
 a sus parientes, y aunque peso a Pharaon
 los lleuo donde Dios le mando.

§. 128. En lo que a Christo toca no tenemos
 que dudar, sino que como dize Sant
 Basilio

Basilio, muchas vezes se occupo en el ser-
 uicio de sus padres, y como fuessen po-
 bres, necessariamente se auia de occupar
 algũas vezes en obras baxas y humildes,
 y aun en mandadillos siendo niño (como
 lo contempla el Seraphico S. Buenauentura)
 de los quales alguna vez tornaria llo-
 rando por algunas traueſuras de rapazes,
 o por otras muchas desgracias que bastan
 a hazer llorar a los niños: y allí vierades
 (si las lagrimas no os lo estoruaran) los
 Virginales ojos de su madre rociar el su-
 mas que Angelico rostro con las perlas
 de sus lagrimas: y tomar entre sus bra-
 ços al que en solo el puño encierra to-
 do lo criado, y regalarle y acallarle: y
 en fin contemplarle Dios verdadero y
 omnipotentissimo, y quedar como as-
 sombrada, viendole passar por tales co-
 sas. Y quando la Virgen conuertiesse su
 attencion (como attentamente lo con-
 templan Sant Cypriano y Sant Anselmo)
 a considerar la majestad infinita del
 su amantissimo hijo, tan disfraçada, y
 tan vilmente de los hombres estimada,
 y en fin como ella la tuuiesse siempre con-
 ſigo, que gozos se formarian en su alma,
 y que

Basiliius.

Bonauen. in
uita Christi.

Esaia. 40.

Cypria. ser.
de Natiui.

Christi.

Anselm. de

Excel. uirg.

Mar. cap. 4.

y que tan ineffables consolaciones, con las quales se recrearia el su spiritu para yr adelante cō aquel pauperrimo y deuotissimo seruicio que al rey de la suprema majestad por mas no poder, se hazia? O que actos de amor deuia produzir la madre para con el hijo: y el hijo para con la madre. Fueron tales conforme a vna catholica consideraciō del contemplatiuo Vbertino (la qual os encomiando mucho que noteys) que aun aquellos passatiempos regalados cō que las madres naturalmente se regozijan con sus hijos, en los quales no merecen nada delante de Dios: en estos la Virgen como llena de gracia, era mouida por particular gracia del Spiritu sancto, y gozaua de los tiernos affectos para con el su hijo y Dios, y merecia augmēto de gracia y de gloria, porque en todo se mouia por amor de Dios, y ansí se sigue que infalliblemente merecia en todo delante de Dios, bien como la que todo aquello hazia por saber que en ello se seruia la majestad infinita. Contemplad también al hijo de Dios dentro de casa de sus padres como vno de los hijos de vn pobre carpintero, y vereys le hazer las açanas en que se crian los hijos de los pobres. Despues que

Vberti. li. 4.
c. 15.

que fue mancebo de barua en rostro le auays de mirar con los ojos de vuestras almas enternecidas con su amor, como quando salia fuera de casa, yua puestos los ojos en tierra, hablando pocas palabras y con boz baxa: que con la autoridad y gracia de su rostro resplandeciente, y con la marauillosa disposicion de su cuerpo (porque la buena Philosophia prueua que el animal para ser perfecto, ha de ser grande) causauan tal afficion y admiracion en los que le vian: que por el bendezian muchas vezes a Dios que tal le auia criado, y a su madre que tal le auia parido. Y como diga bien Vegecio que el exercicio de las cosas que se han de detriminar por guerra, cumple que se tenga bien experimentado dende el tiempo de la paz: como Christo en su muerte principalmente auia de enseñar paciencia y humildad, conuino que estuuiesse habituado en ellas dende el tiempo de su mocedad.

§. 139. Razon sera ya que veamos segun lo que del Redemptor auemos dicho, que se deua dezir del glorioso Baptista: en que se occupo auiendo viuido dōde no pudo tener estos exercicios, ni quien le mandasse, ni a quien seruiesse. Mas concluyamos

mos

Aristoteles.
4. Ethic. c. 3.
in Poet.
cap. 6.
Celsus li. 9.
capit. 24.
Martialis.
Vege. libr. 3.
capit. 5.

¹ Tho. 3.p. mos con dezir que los Euangelistas alum
 q.12. arti. 2. brados por Spiritu sancto , callaron ansi
² Cicero de lo tocante a Christo como al Baptista por
Senectū. el tiempo de su mocedad (aunque a Chri
Plutarch.in sto todos con S. ¹ Thomas le concedē las
Romul. obfās conformes a la proporcion de su
L.Flor.li.1. edad) y conuiene que el que a otros go-
c.1.ges. Ro. uierna tenga quajada la mollera , por fer
Ouidius lib. tan furioso el feruor de la iuuentud , que
5. Fast. haze desconcertarse el maestro aunque
³ *Arist.6.E=* diestro, lo qual no hiziera si con la madu-
thi.ca.8. ra edad pu diera auer tambien madurado
li.30.Circu. aquel brioso impetu de la edad iuuenil,
q.c.3. Por esto exclaman algunos con ² Ciceron
Stob.ser.112 diziendo auer sido muchas gouernacio-
Euripides nes destruydas por mancebos , que de-
in Phenif. spues fuerō restauradas por hombres vie-
Sophocles. jos: y que por esso el supremo consejo de
Plutarch^o. los Romanos se llamo senado : porq̄ no
⁴ *Iulius Frō* se proueya fino de viejos y de prudeneia,
ti.li.4.ca.1. la qual dizen muchos con ³ Aristoteles q̄
Quintil.de= no cabe en los moços por la falta de expe-
cia 317. riencia, y conforme a esto dizen algu-
Silius Itali= nos con el y con Iulio ⁴ Frontino que
cus li.15. los Capitanes sean viejos para el bien
Liuius li.4. gouernar , y los soldados moços para
Belli Mace= fuertemente pelear. Y aun Iunco dize en
donici. Esto.

Estobeo ¹ que fue ley de Solon entre los ¹ *Lucus apud*
 Athenienses que ningun mancebo fueffe *Stobeu ser.*
 admitido a ningū linaje de consejo , por *112.*
 sabio que fueffe , y por lo mesmo dixo ² *Valer.Fla.*
 Phineo en el Argonautica de ² Valerio *lib.4.*
 Flaco que muchas vezes haze mas pru- ³ *Homerus*
 dencia mansa, que fortaleza braua, y ansi *li.2.Iliad.*
 desseaua Agamenon para presto vencer a
 sus enemigos (como cuenta ³ Homero)
 diez tan prudentes como Nestor, mas no
 diez tan valientes como Achilles. Tãbiē
 ayuda a esto lo que Euripides aña de *Euripides*
 los graues cuydados no caben en los pe- *in Medea.*
 chos de los mancebos, y Claudiano, q̄ la pu- *Claudianus.*
 blica majestad no tiene la estima q̄ mere-
 ce, en tãto q̄ esta en pecho de poca edad, y
 hasta el gr̄a juriscōsulto Baldo dize q̄ vale *Baldus in.l.*
 mas la sombra d̄l viejo, q̄ las armas d̄l mo- *Senium. C.*
 ço. Exēplo de todo esto tenemos en Ro- *qui testa. fa.*
 boã hijo de Salomō, el qual por tomar el *posf.*
 cōsejo de los moços, y dexar el de los vie-
 jos, de doze Tribus d̄ su reyno, perdio las *3.Reg.12.*
 diez. Desto podemos facar la razō q̄ Chri-
 sto tuuo pa encomēdar su Iglesia a S. Pe-
 dro q̄ era viejo, y no a S. Iuã q̄ era moço, *Ioannis. 2.1.*
 aunq̄ le amaua mucho, porq̄ al cabo la fal-
 ta d̄la edad y d̄la experiēcia le seria estoruo
 para

¹ 1. *Timo. 4.* para bien regir (y también para mostrar a los
² *Ad Titū. 2.* Ecclesiasticos que no son las prebendas de
³ *ff. de iure* Iglesia para andar en herencias de tios, a fo
immu. l. sem brinos) y aun le fueran ocasión al glorioso
per: & C. Apostol de no ser tã acatado de los demas,
de uet. iur. quãto le era devido. Por esto Sant ¹ Pablo
enuc. l. 2. & advertia dñte menester a sus discipulos ² Ti
in Authē. de motheo y Tito encomendandoles q̄ pues
questore. §. eran mancebos, y puestos en la alteza epi-
si uero uit. e. scopal: que se diessen a estimar por exem-
& 23. d. de plos de loable conuersacion, de manera q̄
his qui: & 2 ninguno se les atreuiesse a menospreciar en
q. 6. §. illud: ellos su poca edad. Este consejo escusado
& de trásla. fuera si fueran viejos, porque las canas y cal
epif. c. quãto ua (segun diuerfos ³ derechos) piden por ju
⁴ *Laert. li. 8.* sticia cierto grado reuerencial, como para
Aulus Gcl. aquellos a quien naturaleza estima en tan-
li. 2. c. 14. to, que los ha guardado por muchos años:
Cor. Ta. li. 3 y así dize Iustino que mando Lycurgo
Latinus Pa en Lacedemonia que la mayor honra, no
ca. in Pane= a los mas ricos se hiziesse: sino a los mas vie-
gy. Theodo. jos: lo qual dizen ⁴ Laercio y Aulo Gelio
⁵ *Blódu li. 5.* que despues imito Pythagoras, y con ellos
triūphantis dizen Cornelio Tacito y Latino Pacato,
Rome. auer lo hecho así los antiguos Romanos,
Plutarth. in y también lo refiere ⁵ Blódo: de lo qual Plu
Publico. tarcho y Valerio Maximo trahen por exē
Val. li. 4. c. 1. plo

Segundo. Primerō. V I. 113
 plo al Consul Publicola el qual có ser mas
 antiguo en el Consulado que Lucrecio su
 compañero, traspasso en el todas las infir-
 gnias que eran argumēto, o muestra de ma-
 yor veneraciō, porque Lucrecio era de ma-
 yor edad: y dende entonces se tuuo este co-
 medimiento en Roma con los viejos. Elia
 no en su *Varia Historia* y *Philostrato* en la
 vida de Apolonio dizen que en Caliz que
 es en el Andaluzia de España, estuuo anti-
 guamente vn templo dedicado a la vejez
 como a diosa digna de honor, por así mo-
 strar la honra que se deue a la ancianidad
 maestra de todas las cosas. Y aun el otro Ni-
 colao en los Ritos de las naciones dize
 tambien que entre los Tartesios Andalu-
 zes que son los de la comarca de Caliz no
 era licito a los moços testificar contra los
 viejos. Quien viera las fronteras del exer-
 cito del grande Alexandre (porque tor-
 nemos a la experiencia de los ancianos)
 dize Iustino que no viera sino canas, no
 topara con hombres que al parecer fue-
 ran mas que para dar consejo, donde no
 auia hombre con officio de gouierno que
 no tuuiesse sesenta años: gente que la espe-
 rança de la victoria no la ponía en la lige-
 reza

*Elia-
 Philostrato*

*Stobæus
 ser. 44.*

*Iustinus
 li. 11.*

H reza

114 **Libr.** **Artic.** **Cap.**
 gereza de los pies para huyr, sino en la destreza de las manos para herir: porque en los tales mas valia la experiencia que las fuerças, como este bien dicho a este proposito por Vegecio, que ninguno teme acometer, lo que sabe que tiene bien deprender. Platon diuerſas vezes notifica q̄ la mas auentajada honra es la que se deue a los viejos: y del lo tomo Ciceron: y aun Plinio el menor dize que la vejez venerable en el hombre, es cosa consagrada en la Republica. Bien nos deuen bastar las cosas dichas para entender el porque los Euangelistas ayã passado de salto por los hechos del Redemptor y del Baptista en el tiempo de su mocedad. Si Christo quando era de quinze, o veynte años predicara a los pueblos, que credito le dieran, especialmente los Phariseos sus perseguidores que aun despues de hombre de edad mofauan del, llamaðole cõ nota hijo del carpintero, y idiota sin letras? Y si S. Iuan siendo de la mesma poca edad, començara su predicacion, llamando a los Iudios hijos de biuoras, y gente de perdicion: que dixeran del sino q̄ era vn rapaz defuergonçado, y que seria bien enseñarle con açotes la medida que no tenia?

Vegetius li. 1. ca. 1.

Plato lib. 9. de leg. & li. 4. de Repu.

Cicero li. 1. Offi.

Plini. libr. 8. Epistolarũ.

Ioann. 7.

Segundo. Primero. VII. 115
 nia: De aqui se deue tomar doctrina que no sean hechos predicadores, ni confesores muy menos, (y lo encargan mucho S.¹ An¹ Anselmus selmo y Sant Cypriano y S. Thomas y la *in ca. 3. Luc. Glossa Ordinaria*) los que por lo menos no llegã a treynta años, como Christo y el Baptista llegaron primero que publicamente predicaron: y como² Ioseph para ser gouernador de Egipto, y como³ Dauid para ser Rey, y como⁴ Ezechiel para ser Propheta: porq̄ lo vno cõ la poca edad no se puede saber mucha sciencia, ni tenerse la necessaria experiẽcia, y lo otro son tenidos al cabo por niños, y quãdo mas hazen es q̄ los q̄ los oyẽ digã q̄ para moços tienẽ buenos principios. A este fin dize S.⁵ Gregorio q̄ auq̄ el Redẽptor siẽpre aya sido en seña dor de los Angeles, antes de auer treynta años no se quiso hazer maestro de los hombres: porque quando viniẽsse a dar doctrina de perfeccion, no le impidiẽsse la imperfecta edad: lo qual nos enseñõ el mesmo Redemptor quando siendo de doze años se quedo en el templo con los Doctores, y no enseñandolos (aunque pudiera tambien como agora) mas oyẽdolos y preguntandolos. Esto mesmo tienẽ ordenado

Anselmus Cyprian. de Ieiunio & tenta. Christi. Tho. 3. p. q. 39. art. 3. Gloss. Matthæi. 3. Gene. 41. 2. Reg. 5. Ezech. 1. Distin. 78. presbyter. Greg. 3. p. Pasto. c. 26. & lib. 1. super Ezechiellem homil. 2. Lucæ. 2.

ff. de Regu. los señores Iuristas en sus Digestos, que to-
Iur. l. Exemi dos los que aun no son de barba en rostro,
nae. sean excluydos de todos los officios de go-
uernacion en la Republica. Del Empera-

Spartianus dor Adriano dize Sparciano que a ningun-
in Adriano. no admitia para Tribuno que no fuesse hō
bre de barba entera: y aun yo por la mesma
razon deuiera no emprender tal linage de
escrptura. De manera glorioso Baptista
que si se callaron los vuestros años, no fue
por no auer sido biē gastados: sino porque
hasta en callarse, no es doctrinal exemplo
de bien regular nuestras vidas. En fin

Homerus que Homero concluye la liuidad
li. 3. Iliade. del juyzio de los mancebos, y ala-
ba la madura prudencia de
los ancianos.

†

Segundo. Segundo. I. 117
A R G V M E N T O D E L
Articulo Segundo.

*Quando parecio al Spiritu sancto que el bien-
auenturado Baptista estaua ya bien enseñado
de lo que auia de hazer, y bien instructo en
las obras de penitencia: ordeno como fuesse
hecha la palabra de Dios sobre el, para que
saliesse al campo de la pelea, que era el prego
nar entre las gentes el combate del Reyno de
los cielos, y la uenida del Mesias tan dessea-
do del mundo: para lo qual tomo por conue-
niente medio el uso de su nueuo baptismo, por
que mediante la recepcion deste, estuuiesse
las gentes preparadas para recibir el de
Christo.*

Capitulo. I.

Del tiempo en que Sant Iuan començo su
predicacion y Baptismo: y de las señas
que para lo entender nos da S. Lucas.

§. 130.



N todo el cuerpo de ambos te-
stamentos no se hallara cosa
ninguna escrita con tanto ap-
parato y prefaciones, con tan-

H 3 tas

118 **Libr. Articul. Capitu.**
 tas señas y fertilidad de historias, anſi del
 Monarcha Romano, como de los principes
 Iudaicos y facerдotes ſummos: como es la
 primera aſſomada que S. Iuan hizo en pu-
 blico quando obedeciendo al Spiritu ſan-
 cto dio principio a los officios para que ta
 con tiempo, y tan de veras Dios le auia di-
 gnificado. Dize nos agora Sant Lucas que
 ſi queremos ſaber en que tiempo començó
 la lauer de ſu predicaciõ el glorioſo Bapti-
 ſta, que diſcurramos por las historias Ro-
 manas hasta dar en el año quizenno del im-
 perio del Emperador Tiberio Ceſar, quan-
 do por el tenia Pilato la procuracion de
 Iudea, y quando era Tetrarchas en el meſ-
 mo Reyno Herodes, Philippo y Lyſania:
 ſiendo en la meſma ſazon principes de los
 facerдotes Anaſ y Caiphas, y que enton-
 cés auemos de creer que fue hecha la pala-
 bra, y notificado el mandamiento de Dios
 a Sant Iuan hijo de Zacharias en el deſier-
 to, para que ſalieſſe a predicar. Nota Chri-
 ſti. Maſtiano Maſſeo que en aqueſte año corria
 el Iubileo trigelimo primo de los Iudios,
 que auia començado en el Octubre paſſa-
 do: y que anſi conuino en el la predicacion
 de la penitencia de los peccados. Esta es
 la con-

Luca. 3.

*Chriſti. Maſtiano Maſſeo que en aqueſte año corria
 ſeus libr. 8. que auia començado en el Octubre paſſa-
 do: y que anſi conuino en el la predicacion*

Segundo. Segundo. I. 119
 la conſonantiſſima harmonia con que Sãt
 Lucas nos dize el tiempo del comien-
 ço de la predicacion del Baptiſta. Lo que
 toca al año quizenno del Imperio de Ti-
 berio Ceſar, nos pide que digamos que año
 aya ſido eſte, y quanto aura que paſſo. En-
 trando por lo mas euidente, y preſuppo-
 niendo lo ya dicho de los naciimientos de
 Chriſto y del Baptiſta, agora andamos en
 el año de mil y quinientos y cinquenta y
 cinco de la Natiuidad del Saluador del mū-
 do, que nacio en el año tercero de la Olym-
 piada ciento y nouenta y quatro (ſegun Eu-
 ſebio) a los quarêta y dos años del Imperio
 de Auguſto Ceſar que impero cinquenta y
 ſeys. Contãdo de de quarêta y dos hasta cin-
 cuenta y ſeys, reſtan catorze: y añadiendo
 a eſtos los quinze del Imperio de Ti-
 berio que començó en muriendo Augu-
 ſto, ſon veynte y nueue años: los quales
 ſacados de los mil y quinientos y cinquenta
 y cinco (que es quando eſto ſe eſcriue)
 quedan cabalmente mil y quinientos y
 veynte y ſeys años que ha que Sant Iuan
 començó a predicar. Reſta nos hablar
 de las Tetrarchias de que Sant Lucas di-
 ze que Herodes a Galilea, y que ſu her-
 mano

mano Philippo tenia ala Iturea y Traconitida, y que Lyfania tenia a Abilina. Ya dixee como el primero Rey efrangeros que reyno entre los Iudios, fue Herodes Afcalonita Idumeo de nacion, y peruerfifimo tyranno de condicion: y como nacio Chrifto a los treynta y dos años del reyno defte, que es quando fue jurado de los Iudios. Muerto efte peruerfo, podrido fu cuerpo, y heruiendo en gusanos en pago de fus maldades: dize Iofepho que como leyeffen fu testamento, que fue declarado por Rey fu hijo Archelao. Efte Archelao fue a Roma por impetrar de Augufto Cefar confirmacion del titulo Real (como relata Iofepho) mas como fueffe acusado de cruel, y de otras malas mañas delante del Emperador, por fu primo hermano Antipatro hijo de Salome que fue tia de Archelao: el Emperador por entonces no le concedio lo que tanto defseaua del titulo de Rey, aunque le dio efperança del fi fueffe qual deuia: antes repartio la tierra de Iudca que auia fido tributaria a Herodes padre defte, en quatro partes (segun el dicho Iofepho) y las des dio a Archelao haziēdole Toparcha dellas:

*Iofephus li.
17. Anti. Iu.
cap. 11.*

*Vbi supra
cap. 13.*

*Vbi supra
cap. 17.*

Segundo. Segundo. I. 121
dellas: y las otras dos repartio a los otros dos hermanos defte, Philipo y Antipas: y por efte dize la Historia Scholastica que Archelao fe llamo Diarcho que quiere dezir principe de dos partes: y por efte mejora vino a fer llamado Rey, que no por que lo aya fido mas de por ardiente defseo, y tibia efperança, y porque el vulgo feda a alifongear a los poderofos, y mas fiendo tan peruerfos como efte. A efte proposito dize Sāt Mattheo que quando por mandado del angel Iofeph fe tornaua de Aegyptio con la Virgen y con el niño Iefus a Iudca, q̄ oyendo que alli reynaua Archelao fe recato del, y que no quifo yr alla: fino que fe aparto cō el infante y con la madre virginal a la prouincia de Galilea. Despues de auer reynado Archelao affaz tyrannicamente nueue años, fue acusado delante del Emperador Augufto, y dize Iofepho que fue desterrado a Viena de Francia, y lo mefimo cuenta Nicephoro Calixto. Quitado de en medio efte abominable, el Emperador determino de quebrantar el orgullo a los Iudios, y diuidio y repartio la tierra d̄ Iudca entre quatro hombres que en Griego fe llaman Tetrarchas: y deftos nombra el Euangelista a

*Hifto. Scho.
c. 22. hifto.
Euang.*

Matth. 2.

*Iofep. li. 17
Antiq. c. 19.
Nicep. li. 1.
c. 1.*

*Beda.**Ioseph. li. 14.**An. c. 21.**Nicolaus.**Eusebius.**Ioseph. li. 14.**Anti. c. 20.**li. 18. Art. c.**14.*

Herodes y a Philipo su hermano y a Lyfania, y no señala quien aya sido el quarto. Beda dize que este Lyfania era hermano de esto tros dos, mas Iosepho esta encontrando diziendo que fue hijo de Ptolomeo Mincio, y el Nicolao se atiende a Iosepho: quedando se la Historia Scholastica sin se determinar. Eusebio Cesaricense en su Chronicon con algun tanto diffiere diziendo que los quatro Tetrarchas fuerō todos hermanos y hijos del Herodes Ascalonita: y que se llamauan Herodes, Philipo, Lyfias, y Antipatro. De Antipatro auer sido hijo de Herodes, afirmalo Iosepho: de los de mas basta lo dicho. De lo tocante a los principes de los sacerdotes no ay mas que dezir sino que los ponian y quitauan como les parecia, no solo los Emperadores Romanos, mas tambien sus gouernadores que residia en Iudea y así fue puesto Caiphaz (como lo dize Iosepho) y lo mesmo fue de Anas que alli entre otros nombra. Dize empero Nicolao vna buena consideracion, que aun que fueron muchos los sacerdotes puestos y quitados desde el año quinzeno de Tiberio hasta el decimo octauo quando Christo murio (como cōsta por el sobredicho lugar de

Segundo. Segundo. I. 123 de Iosepho) de solos Anas y Caiphaz habla el euangelista: por auer sido Anas summo sacerdote en este año en que S. Iuan comēgo a predicar, y dende a tres años quando Christo murio, Caiphaz: y no cura de los q̄ fueron entre medias de estos.

§. 131. Que negocio nos deue parecer este, para el qual tanta frasqueria auemos rebuelto por pedirlo así la letra Euāgelica. Esto mismo ponderaua la glosa quando dezia que por auer venido S. Iuan a predicar la venida de aquel que auia de redimir algunos de los Iudios y muchos de los Gentiles: por esto el tiempo de su venida se da a entender por el tiempo del Rey de los Gentiles y de los principes Iudaicos. Mas que por quanto la gentilidad auia de ser recogida a la vnidad de la Fe, y la Iudaica nacion auia de ser derramada por su infidelidad: de ay es que se descriue vn solo principe de los Gentiles, y muchos de los Iudios, como para tambien significar que ya estaua al fin de su señorio el reyno que (contra estillo de buen regimiento) tantos principes se dezia tener. Pues como o valeroso caudillo del gran Rey de la gloria, no bastara que vuestra salida se pintara como se pinto la nati-

Glos. Ord.

124. Libro Articulo Capitulo
 natiuidad de vuestro rey y señor: sino que
 os han de hazer tantas saluas, y dar tantas se-
 ñales, y referir tantas historias, que solo pa-
 ra las entender auemos auido menester mu-
 cho tiempo de estudio? No da otra seña S.
 Lucas de quando Christo nascio, sino que
 entonces se empadronauan todos los mo-
 radores de todas las prouincias subiectas al
 imperio Romano. Y al proposito deste em-
 padronamiento dizen Iosepho y Eusebio
 que se apreciauan las haciendas de todos: el
 qual empadronamiento fue comēçado tres
 años antes del nascimiento de Christo, quā
 do començaron las Indiciones Imperiales
 a veynte y quatro dias de Septiembre: y fue
 concludo treynta y siete años despues que
 Augusto Cesar vencio en Acio de Epiro a
 su cuñado Marco Antonio, la qual batalla
 fue quatorze años despues que ambos te-
 nian la Monarchia en compañia (segun el
 mesmo Iosepho) y por el mesmo caso este
 empadronamiento tardo doze años en se
 hazer, y se acabo a los cinquenta y vn años
 del imperio de Augusto, nueue años de-
 spues que Iesu Christo nascio: y fueron ha-
 lladas en aquel empadronamiento (lo qual
 afirma Nicephoro Calixto) veynte y seys
 mil

Ioseph. li. 18
 Antiq.
 Iudaicarum
 cap. 3.
 Euseb. in
 Chron.

Ioseph. li. 18
 cap. 4.

Niceph. li.
 l. c. 17.
 Ro. Capite-
 ensi.
 260370000

Segundo. Segundo. I. 125
 mil y treynta y siete Myriadas de ciudada-
 nos Romanos: los quales como cada My-
 riada tenga diez mil, summan en nuestro lē-
 guage, dozientos y sesenta cuentos y treziē-
 tos y setenta mil vezinos. Y afirma el Obi-
 spo Gerundense que se ordeno este Edicto
 en España en la ciudad de Tarragona, estan-
 do alli Augusto Cesar despues de auer sub-
 jetado a Nauarros y Vizcaynos, que fue el
 vltimo de sus triunfos: y que en los Añales
 Romanos se hallaua aquel Edicto con esta
 palabra, dado en Tarragona: y que por auer
 se dado en España contaron los Españoles
 sus años de la Era de Cesar, lo qual no hizo
 otra nacion alguna (como lo noto Guillel-
 mo Duranti) el qual estilo duro hasta el año
 de mil y trezientos y ochenta y tres quan-
 do el rey don Iuan el primero mando en
 las cortes de Segouia, que en lugar del año
 de la Era de Cesar se dixesse el año del na-
 scimiento de nuestro Saluador Iesu Chri-
 sto. Digo tambien por apurar esta digres-
 sion, que la moneda que pagaua cada vno
 en aquel censo personal, era vn Siclo vul-
 gar o Didrachmo que vale dos Drachmas
 (como declara Budeo) y aun dize que de-
 stos era la moneda porque Christo fue ven-
 dido,

Epif. Gerūn-
 densis. li. 10.

†

Guillel. Dū-
 ranti li. ulti.
 Rationalis.

Budeus li. 5.
 de Assē.

dido, y que tenia esculpido vn rostro entero con vn ramo por la parte detras: y valia setenta y dos marauedis de los nuestros, segun auerigua el curioso Couarruuias en el tratado de las monedas: y en confirmacion de la paga de tal moneda dize Iosepho q̄ Vespasiano impuso pecho a cada Iudio que pagasse vn Didrachmo para el Capitolio que era el supremo templo de Roma, como le solian pagar para el su templo de Hierusalem, y aun aueriguasse mas esta verdad con lo que dize Sant Mattheo que los cogedores deste tributo llegaron a Sant Pedro en la ciudad de Capharnaõ y le dixeron que su maestro no auia pagado el Didrachmo. Todo esto en consequencia de que en el nascimiento del Redemptor solamente se puso del Euangelista por seña memorable este empadronamiento, mas la primera salida de Sant Iuan a vistas publicas, propone nos la el Euangelista tan torreada con preambulos: que en fin corresponden de a la magestad con que su nascimiento fue historiado.

Ca-

Capitulo. I I.

De como fue hecha la palabra del Señor sobre Sant Iuan: y de como dio principio a su predicacion.

§. 132.



Vales deuemos creer que aurã sido los desleos de Sant Iuan por se tornar a ver cõ Iesu Christo, quando la primera vez que se vieron (y como por tela de cedaço) tanto gozo recibio con su conuersacion, estando ambos en los vientres de sus madres? Quiẽ aura que aya sido criado con regalada abundancia, que si despues viene a gran mengua y hambre, no se le hincha la boca de agua y aun los ojos, con la recordacion de aquellos bienes de que tanto carece y estima? Desto nos compuso el maestro celestial vn exemplo consummatissimo en el hijo prodigo que auiendo sido criado regaladamente en casa de su padre y auiendo se ydo desmandadamente a tierras ajenas: vino a tanta hambre que aun de las cascarras de las bellotas que comian los puercos que guardaua no se atreui a ver harto. Auia sido Sãt Iuã criado con los regalos que se le hizieron de par-

Luc. 15.

de parte de Iesu Christo y de la Virgen su madre por espacio de aquellos tres meses que moraron juntos: pues que podemos cōfiderar que aura podido mas desleer en la montaña que tornarfe a ver con quien tanto bien y a el tan gustoso, le auia hecho: Ofreciose el Propheta Esaias de yr a predicar, andando Dios en busca de predicadores: y no diremos nosotros que hizo lo mesmo Sant Iuan y con muy mas ardientes efectos, y mas sabiendo que le auia criado Dios en tanto silencio porq̄ fuesse despues todo bozes: Por esto dize el bienauenturado Sant Hieronymo que biuia Sant Iuan en el yermo con muy gran desprecio de poner sus ojos en cosa ninguna: porque su vista no se preciaua de se emplear sino en solo Iesu Christo. Y en que la podia emplear (si bien lo consideramos) que recreacion le dieffe: despues que la primera cosa en que la ceuo, fue aquel espejo sin manzilla, aquel resplandor de la luz eterna, y aquel retracto sacado al natural de la bondad del padre eterno: Pues quando no se cato, aunque mas tarde de lo que desseo, queriendo Dios (allende otras razones) cumplirle sus deseos, he aqui la palabra de Dios fue hecha sobre

Esaiæ. 6.

Hiero. in Regula Monach. & epist. ad Rusticū de forma uiuendi: & cōtra Luciferianos.

Sapient. 7.

sobre el que quiere dezir que le fue notificada la voluntad de Dios que tenia por biē y le mandaua, que dexada aquella braua soledad, se metiesse a tratar con las gentes llamando las con su exemplo y predicacion a la vida eterna: lo qual como el entendiesse (y si fue por inspiracion spiritual, o por medio de algun angel que le traxo la embaxada, o por todo junto, va poco en ello, y Sancto Thomas a todo arrostra) como tuuiesse poco mueble de casa de que disponer: con que impetu saldria del bosque, y se yria para el Iordan, rio abaxo y rio arriba, desplegando sus ojos por ver si podria descubrir al que cō tan increyble agonía auia deseado en el monte: Dize Sant Lucas que vino por toda la ribera del Iordan, y que todo su trabajar era predicar el camino del cielo, tomando por fundamento de sus sermones: el baptismo de la penitencia en remission de los peccados, segun lo auia prophetizado el propheta Esaias, la boz del que clama en el desierto, aparejad el camino del Señor, y enderecadle sus senderos. Quien ensenō a la otra Sibyla que Sant Iuan auia de discurrir por los desiertos clamaudo que las gentes hiziesse penitencia,

S. Tho. lect. 4. super c. 1. Ioannis.

Luca. 3.

Esaiæ. 40.

Sibylla li. 1. Oracul.

cia, y que se baptizassen para quedar sin peccado? Y quien enseno a Sant Iuan las sanctas escripturas, auendosi criado en el yermo dende antes que supiesse hablar? Quien le dixo que aquella Prophécia estaua en Esaias; o ya que supiesse que estaua alli, quien le certifico que estaua dicha del, para que luego se aprouechasse della, alegandola en su fauor, obligando con ella a las gentes a que le oyessen y diessen credito, bien como a quien trahia mas authoridad para predicar que otros? A esta tan bastante razon de nos admirar, no tengo con que satisfacer sino con dezir como fue lo, que son cosas del gran Baptista; y que no se han de juzgar por la regla que las de los otros sanctos: porque en obras tan fuera de la commun manera de proceder (conforme a la sentencia de Augustino) sola la voluntad del hazedor es la regla de su potencia: y presupuesto el querer diuino, luego salen marauillas de sus manos que nos ponen en necesidad de tanto nos admirar, que somos compelidos a philosophar (segun dixo el Philosopho:) aunque como van ordenadas por la diuina philo-

so.

Segundo. Segundo. II. 131
 sophia, ni llegan a las entender los Phisicos de Aristoteles ni el Timco de Platon. Dexada la populosa y real ciudad de Hierusalem dize Eusebio Cesariense que escogio el Baptista al desierto por pulpito de sus sermones, y no hablando palabra de la multitud de los sacrificios del templo de Salomon, predicaba con grande instancia el baptismo: dando a entender que desamparada de Dios, y destruyda de los Romanos Hierusalem; la verdadera doctrina se auia de predicar en la yglesia Catholica que es llamada desierto en la escriptura: y que dexados los sacrificios de Cabrones y bezeros, solamente se auia de hallar la salud de las almas en el sacramento del baptismo.

Euse. li. 9.
 Demonf. E-
 uan. c. 5.

§. 133. No carece de refabio de fabrosa Theologia alegar Sant Iuan a Esaias en su fauor, como segun la regla de los predicadores referendada por Sant Pablo, todo aquel que inuocare el nombre del Señor se saluara: mas que como inuocaran aquel en quien no creyeron: y que como creyeron en quien nunca oyeron: y que

Roma. 10.

I 2

como

Aug. ad Vo-
 luntianum.

l. Meta. c. 2.

Esaiæ. 52.

Extra q̄ Hæ
reticis.

Excommuni
camus.

S. Th. quoli.
12. ar. 28.

Ioan. 10.

Extra q̄ Hæ
retic. cum ex

imuncto: &
Sicut in uno

Concil. La=
teranen. c. 3.

Aeneas Syl.
li. de Origi.

Bohe. c. 35.

como oyran del fino ay quien se le predi- que: y que como sera predicado, si los pre- dicadores no fueren embiados? Porque escripto esta, o quan alindados son los pies de los que euangelizan la paz, y de los que euangelizan los bienes. Catad aqui la ley de la institucion del verdadero y Euange- lico predicador, que ha de ser embiado por su superior conforme a los derechos Eccle- siasticos, y a la doctrina Theologal: y no in- truso con fauores y afficiones carnales y de ambicion, ni molestando el al superior pa- ra que aunque sea contra su voluntad le li- cencie: porque de los tales el maestro de los predicadores dixo que todos fueron ladro- nes y robadores. El derecho dize aun mas, que si alguno dixesse que ya que no le em- bia su prelado, tiene el inspiracion del Spi- ritu sancto para ello, la qual basta mas que la authoridad de toda la yglesia: que lo de- tcranen. c. 3. ue prouar con algun milagro verdadero, como lo prouo Moysen en Aegypto, o cõ alguna authoridad de la escriptura diuina, como lo hizo el Baptista. De los Hereges Valdenses dize Eneas Syluio que tuie- ron tambien esta heregia, que aunque pe- fiasse a quantos quisieredes, podia cada per- sona

sona del mundo predicar: y la mesma he- regia tuuo Vviclef, y lo mesmo su gran fautor Iuan Hus, por lo qual estan con- demnados por hereges en los generales Concilios de Constancia y de Trento. Recatandose pues Sant Iuan no le calum- niassen por falta de abono para predicar doctrina tan inaudita, y con palabras tan rasgadas, y con cerimonias tan nueuas: acogesse al fauor diuino de la profecia: y dize, yo soy de quien esta dicho que ha de hazer lo que yo hago. Y anti dize Theophylacto que fue hecha la palabra del Señor sobre Sant Iuan (conforme a la relacion Euangelica) porque enten- days que no temerariamente, ni sin ser llamado salio a dar testimonio de Chri- sto: mas inspirado por Spiritu sancto el qual es entendido por aquella palabra que dize el Euangelista auer sido hecha sobre el: saluo si por ella quereys enten- der el mandamiento que de parte de Dios se le notifico. Hazed penitencia, dize el Baptista, y acercarse os ha el reyno de los cielos. Mucho manda hazer, mas mu- cho mas promete. Dizen Sant Hiero- nymo' y Sant Chrysoftomo que el prime-

Conc. Con-
stan. Sef. 8.

Et. 15.

Conc. Trid.
Sef. 7. Can.

10. de Sacra
mentis in
genere.

Theophyla.

Hiero. sup

Matth.
Chry. homi.

10. in matt.

134 Libro. Artic. Cap.
 ro que predico el reyno de los cielos, fue
 Sant Iuan Baptista : porque fue bien que
 quien tan alto officio trahia como ser pre-
 cursor del principe de la gloria, fuese
 honrrado con priuilegio de anunciar la
 entrada del cielo. O con que bozes y
 griteria començo este valeroso predica-
 dor su officio, pues clama en el desier-
 to, y tiemblan del los hombres en pobla-
 do: y en el monte amaga el golpe, y ha-
 llan se los hombres heridos en sus casas.
 Y ni ay porque tengays tal hecho por in-
 creyble: si atendeys quan largo braço al-
 cança, y quan cortador cuchillo. Por
 ventura no le applica la yglesia aquello
 de Esaias, que su boca es como cuchillo
 cortador, y que el es como la saeta
 que sale furiosa del arco? No predica en
 secreto, ni a hurtadillas como lo hazen los
 hereges, mas abozes delante de todo el
 mundo, de lo qual se precio el Re-
 demptor del mundo quando la noche
 de su passion dixo a Anas que su do-
 ctрина era buena, pues siempre la auia
 predicado en publico. No predica en-
 fin el Baptista como con boz de hom-
 bre, sino como con trueno del cielo:

Esaias. 49.

Ioan. 18.

Segundo. Segundo. II. 135
 no regalando peccadores, mas espanta-
 ndo aun a los justos: no dando largas
 esperanças, sino representando presen-
 tes los peligros. Rogamos te o biena-
 uenturado Baptista que nos digas en que
 te confiaste para emprender tan ardua
 laour, y labrada con tal rigor. Dize
 que ya lo auemos dicho, y que no en-
 mas de en tener buenos pies de predica-
 dor: y que hombre de tales pies, no tie-
 ne porque temer de las manos de todo
 el mundo. O como segun esto, es ver-
 dad que ay hombres que valen mas por
 los pies, que otros por las manos. Gran-
 demente acerto Scoto, que en los buenos *Scotus. li. 4.
d. 49. q. 4.*
 desseos y afiiciones consiste gran parte
 de nuestros merecimientos: y esto dize el
 Baptista que los pies de su alma que son
 los ardentissimos desseos que tiene de ser-
 uir a Dios, le ponen alas para bolar, quanto
 mas espuelas para correr la carrera de su pre-
 dicacion, y tambien la de su baptismo sin
 miedo de todo el mundo junto. Mas de que
 auia de temer, dize S. Lidro, hablado con *Isidorus.*
 sordos, y por sus peccados alexados de la
 boz de la salud, y dignos del clamor de la
 indignacion: Y como dize la Glosa, el Ba- *glos. Ord.*

Hiero. con= ptista dio el baptifimo de la penitencia: mas
 tra Lucife= el baptifimo de la remiffion de los pecca-
 rianos= dos folamente le anuncio, y anfi dize Sant
 Bonauen. li. Buenauentura que la predicacion del Ba-
 4. d. 14. ptista començo de la penitencia que fe lla-
 ma virtud, que es el pefar que teney's por a-
 uer offendido a Dios: el qual pefar y arrepê
 timiento profeffauan los que fe baptizauan
 con Sant Iuan, mediante la confefion que
 Matth. 3. dizen Sant Mattheo y Sant Marcos que ha-
 Marc. 1. zian, que no era otra cofa fino vna confef-
 fion general de fe conofcer por peccadores,
 y que pedian a Dios misericordia: y de la
 qual confefion fe entiende lo que el gran
 Bafilus. li. 1. Bafilio dize, que los baptizados de Sant
 de Baptif. c. 2 Iuan confefffauan todos fus peccados, y que
 recebian perdon dellos. Hazed penitencia,
 dezia el Baptifista, y no tardia y fin proue-
 cho qual es la de los dañados: de la qual di-
 ze la Sabiduria de Dios, que haran peniten-
 Sapien. 5. cia de auer buuido como nefcios, que quie-
 re dezir, que les peffara dello. Hazed peni-
 tencia dize y no forçada, qual es la de los la-
 drones que los ahorcan contra fu volun-
 tad, y ellos ninguna cofa merecen en e-
 llo porque no lo offrecen a Dios con pa-
 ciencia volutaria. Hazed penitencia dize, mas

Segundo. Segundo. I I. 137
 no fingida qual es la de los hypocritas que
 fe fingen muy contritos y penitentes por
 fer tenidos por buenos, y no por applazer
 a Dios que condena los tales fingimiêtos: *Matth. 6.*
 el qual peccado es aforrado, pues al princi-
 pal peccado añaden el querer fer tenidos
 por buenos, pidiendo cõ buenas muestras
 la honra que fe deue a fola la verdadera vir-
 tud. Hazed penitencia dize y no la de los
 defesperados, como la hizo Iudas: mas ha-
 zed la verdadera y de verdadero coraçon:
 que os pefe de auer offendido a Dios, y que
 por quanto Dios tiene criado no le offen-
 deriades otra vez. Esta es la penitencia que
 Sant Iuan predicaua, mas la penitencia que
 llamamos facramento instituy o la Christo
 nuestro Redemptor mucho despues (co- *Conci. Tri-*
 mo consta por determinaciones de la Igle- *den. Sefi. 7.*
 fia) quando por Sant Mattheo dixo a fola *can. 1. de Sa-*
 Sant Pedro que le auia de entregar las lla- *cramētis in*
 ues del reyno de los ciclos, lo qual tambien *genere.*
 dixo despues a todos los Apoftoles, que to *Matthæ. 16.*
 do lo que ellos ataffen, o defataffen sobre *Matth. 18.*
 la tierra, fe daria por atado, o defatado en el *Gabriel lec.*
 cielo: y entrego fe las de presente a el como *1. Can.*
 a cabeça, y a los otros Apoftoles como a
 fus inferiores en judicatura, quando por

Ioannis. 20. Sant Iuan les dixo que recibiesen el Spiritu sancto, y que los peccados que ellos perdonassen, serian perdonados, y que los que no perdonassen, no serian perdonados: o quando a solo Sãt Pedro dio auctoridad sobre sus ouejas diziendole por S. Iuan que se las apacentasse. Esta penitencia sacramental incluye confesion de peccados en particular, hecha a competente ministro del tal sacramento: porque la confesion que se haze al no sacerdote, no es confesion sacramental, sino es estendiendo mucho esta palabra, sacramental, como la estiende San-

s. Thom. in Addit. ad. 3. p. q. 8. art. 2. to Thomas: ni el que la oye puede hazer cosa ninguna en provecho del penitente quanto a le absoluer ni perdonar peccados *Scotus li. 4. dist. 14. q. 4.* (y aũ Scoto no la arrostra mucho para ningun effecto que della pueda conseguir el varon entendido) mas S. Augustin la tiene *unica, art. 3.* por provechosa: y entre los Decretos de la *Augu. li. de Vera & Falsa Poeni. Dist. 1. de penitent. & d. 6. qui mult.* Iglesia Catholica ay algunos que la dã por buena, y aun el mesmo Sancto Thomas dice vna palabra bien fauorable para los penitentes, que piadosamente podemos creer que el summo sacerdote Iesu Christo suple la falta del ordinario ministro y valido. Esta empero obligado el tal que ansí

en

en confesion oyo los peccados de otro, a guardarle el secreto dellos, so pena de grauissimo peccado: por el indispensable derecho natural que a ello obliga, y por el re- *Scotus li. 4. s. Thom. in Addit. ad. 3. par. q. 11. ar. 3. & d. 2. q. 3. & d. 1. ad. 2.* fabio de mayor obligacion que se le pego del nombre de la confesion en que se dice: y ni el Papa, ni toda la Iglesia le pueden obligar a que descubra los peccados que ansí sabe.

§. 134. Predica Sant Iuan, dizen Hieronymo y Chrysoftomo, que aparejen el camino para el señor, que es la penitencia por la qual el mismo Dios descendio a nosotros, y nosotros subimos a el: en figura de lo qual se dize que los Angeles seran vistos subir y baxar sobre el hijo de la virgen. O ministro excelente que si con predicar no sacramentos eficaces, sino solamente dispositiuos, tales operaciones hazia: que fuera de sus grandiosos effectos, si le fuera dado meter la mano en los sacramentos de la Iglesia para cuya administracion y recepcion se cree que Dios da mucha parte de su gracia? Guay de los nuestros tiempos quando tenemos los sacramentos perfectissimos, y quando la gente presume de adiosada: y andaran

y andaran ladrando quantos predicadores ay en el reyno contra vn amancebado, o cōtra vn enemistado, o contra vn vsurero sobre que se conuiertan a Dios, y se librē del infierno donde ya tienē tomada silla: y no haran mas mella en ellos que sino tuuiesen alma para pagar a Satanas el fuero del vasallaje que le professaron. Aunque tambien veo muy elados los pechos de muchos predicadores que dicen que viuen de derretir tales yelos: mas si el peccado no es de pafion, sino de malicia, no lo pedira Dios al floxo predicador, sino al obstinado peccador que olvidado de Dios, oye los gritos de Sant Iuan, oye las voces del predicador y se burla dellas: y antes se anda passeando ala puerta de la Iglesia (de lo qual sentidamente habla ¹ Arnobio, y le acudieron los paganos) para ver si al salir de la gente se le ofrecera alguna persona que con su buen parecer le sea occasion de offender a Dios: con proposito que aunque mas bozee Sant Iuā, de no se quitar de sus peccados, si Dios no les quita la vida. Y guay de muchos que son tales que ni a los diuinales templos perdōnā para exercitar sus maldades, que son tan feas que la pluma se entorpece de solo pensar

Ezech. 33. Distin. 47. quod ad nos. 2. Arnobius li. 8. Disput. aduers. Genes. Proper. lib. 2. Ele. 20. Ouidi. lib. 2. Tristium Elegia. 1. Iouianus Pontianus li. 1. de Amo. coniuga.

Segundo. Segundo. II. 141
 pensar escruuir las: mas para mayor confu-¹ d. 68. Ec-
 sion de los que las cometen, y condenacion *clesiis: & de*
 de los que las deuen corregir y castigar, y *Consec. d. 1.*
 disimulan, dire que no solamente los ¹ *Ca*
 nones de la Iglesia Catholica tienen por ir *ecclesiis: &*
 regulares alas Iglesias donde se cometen: si *li. 6. cap. 1. de*
 no que hasta el paganismo castigo cō nota *Conse. Eccl.*
 ble aspereza los tales delictos, de los quales ² *Ouidius li.*
 dire algunos. Ouidio ² cuenta que por auer *10. Meta. &*
 tenido Hipomanes parte con Atalanta en *in Ibm.*
 el templo de la diosa Cybele, fueron della ³ *Plutarc. in*
 ambos conuertidos en Leones. ³ Plutarco *Proble.*
 dize en sus Problemas que porque vno for *Roman. c. 3.*
 ço vna mnger en el templo de Diana en fa- ⁴ *Pausanias*
 liendo de alli fue desgarrado de perros. *libr. 7. qui*
⁴ Pausanias y Iuliano Aurelio dizen que *& de Achai*
 porque Menalipo tuuo acceso a Cometa *cis.*
 en vn templo de Diana, la Diosa vengo su *Iulian⁹ Au-*
 injuria con que cada año mataben en sacri- *relius lib. de*
 ficio hombres en su tēplo. Por auer Ajax *Coznomi.*
 Oyleo hecho otro tanto con Cassandra hi *Deorum:*
 ja del Rey Priamo, dizen ⁵ Vergilio y Ovi *5. Vergil. li.*
 dio y Hora, que la Diosa Minerua en cuyo *1. AEneid.*
 templo se cometio el sacrilegio: le ahogō *Ouid. lib. 1.*
 en el mar quando tornaua dela guerra Tro *Amorum.*
 yana. *Elegia. 7.*

Moratius Ode. 10. Epod.

Iosephus li. 18. An. c. 4. yana. Iosepho y Egesipõ relatan vn agrada-
Egesipus li. 2. cap. 4. ble castigo que hizo el Emperador Tibe-
 rio Cesar ahorcando a dos sacerdotes del templo de la diosa Isis: porque fueron alca-
 huetes grangeados con dineros, para que Decio Mundo gozasse lo que desseaua en el templo de aquella Diosa de noche y cõ engaño, de Paulina Romana y honestissima muger de Saturnino: y al templo como a irregular por el maleficio en el cometi- do, derroco por tierra, y a la estatua de Isis hizo echar en el rio Tiber. Hasta aquel im-
 mundissimo puerco montes de Mahoma mando en su Alcoran que en las mezquitas bien mezquinas no se cometieffen tales a-
 bomnaciones: aun con ser los Moros tan dados a tales fealdades. Muchos exêplos de tales castigos andan escriptos, mas pues no ay oyentes que oyan como deuen el E-
Plutarchus lib. de Tran quil. animi. uangelio: menos se curaran de los escripto-
 res paganos. De tales oyentes dize Plutar- cho que solia contar Theodoro, que el cõ la mano derecha les daua los buenos con-
 sejos, y doctrinas: mas que ellos no los to- mauan sino con la yzquierda. Contra estos tales sale agora Sant Iuan dando gritos co-
 mo si todo el mundo ardiesse en viuas llama-
 mas

Segundo. Segundo. III. 143
 mas, y por esso viene a la lengua del agua del Iordan, por tener a mano el remedio del agua de la penitencia contra el fuego del infierno. Y no quiero sola por vna ra-
 zon muy razonable del venerable padre Vbertino el qual trahe a Sant Chrystosto-
 mo para dezir que el mesmo Redemptor del mundo oyo predicar a Sant Iuan: y se parece prouar con lo que Sant Mattheo di-
 ze, que estando el Baptista predicando el bautismo de la penitencia; vino Iesu Chri-
 sto a el para ser bautizado: y deueinos creer que no le mandaria dexar su sermõ, sino que auriendole autorizado y abona-
 do con su presençia, despues de acabado el sermõ le hablaria en su bautifino.

Vberti. li. 3. cap. 1.

Matth. 3.

Capitulo. III.

De la reprehension aspera con que Sant Iuan recibio a los que venian a ser bap-
 ptizados del: y de como quito la ja-
 etancia a los Iudios de llamarse hijos de Abraham.



Viendo el famoso predicador y soberano Baptista preuenido a las gentes a que aparejasen los caminos para la entrada del principe de la gloria y tan delicado que no suffre ni vna sola piedra por donde anda: añade quales sean las condiciones de los buenos caminos, y dize. Todo valle sera lleno y leuantado, y todo monte y collado sera abaxado: y lo bolteado y torcido del camino sera endereçado, y lo aspero allanado. Todas las faltas que pueden auer en los caminos, señala Sant Iuan aqui. Cier to es que subir y baxar fierras, que es notable falta para el camino ser bueno: y si es por rodeos que en lugar de vna legua andeys dos, tambien es malo: y si es pedragoso que ni a pie ni a cauallo podays poner el pie fino en piedras, ya veys quan gran falta es. Todas estas faltas dize el nuestro singular predicador que se han de corregir para la venida del Mefsias: y que ensiendo corregidas, luego vera toda carne, que quiere dezir todo hombre, Gentil y Iudio, varon y hembra, viejo y niño la salud de Dios, q̄ es Iesu Christo encarnado por el qual sano todo el mundo del peccado. Por estas faltas que

Lucas. 3.

Segundo. Segundo. III. 145
 tas que Sant Iuã pide ser emendadas en los caminos, entendio las faltas spirituales que ay en las consciencias de los hombres por que Christo anda si se corrigen. Por los valles son entendidos vnos apocados para hazer cara a los asperos vayuenes que al hombre combaten contra lo que es de virtud. Por los altos montes y collados, son entendidos los soberuios que se sobreponen a todos. Por lo torcido, los quebrantadores de la rectitud de la verdad y justicia que deuen guardar en todo y con todos. Por los pedragales se denota vna aspereza de costumbres y de conuersacion, y vna condicion rispida para todo lo q̄ es de deuocion y de llaneza Christiana. Al son desta doctrina de S. Iuan de que huyeran muchos Christianos deste tiempo, dize el Euangelio que salia toda Hierusalé y toda Iudea, y de toda la comarca concurrían a el como a vn nuevo hombre, que les annunciaua nuevo mensaje, del nuevo reyno de la gloria que entonces se les començaua a descubrir: para el qual los industriaua, informandolos del mas cierto camino que es el de la penitencia. Mas deuemos mucho notar que dize Sant Mattheo que como

Matth. 3.

K

vieste

¹ Augu. tra viesse venir a su baptifimo muchos de los
 Sta 4 2. fu= Pharifeos y Saduceos, que les dixo. Oli=
 per Ioãñ. nage de biuoras, y quien os enseno ca=
² Chrysoft. mino, o manera, para huyr. de la yra de
 homi. 11. ex. Dios que ha de venir sobre vuestros fe=
 ca. 3 Matth. mejantes: La forma de hombres via (di=
³ Caelius li. ze Saant¹ Augustin) mas la biuorezna
 6. ca. 13. ponçoña conotcia. Y profiguendo Sant
 Plinius lib. Chrysoftomo² esta razon, dize muy in=
 10. ca. 62. geniosamente, que por quanto los biuo=
 Galenus. Iſi réznos quando nacen matan a su madre
 dorus. rompiendole las entrañas con la priessa
 Pierius Va que tienen por salir (como ſin Nican=
 Ierianus lib. deo lo tratan los³ Naturales, aunque Phi=
 14. Hierogl. Ioftrato y Theophrasto discrepan) y que
 Nicander in porque los Pharifeos hazian otro tanto
 Theriacis. matando a los maestros y Prophetas que
 Basili. in los auian engendrado en las virtudes que
 Exa. les enseñaron: que por eſſo los intitulo
 Apuleus in quadratiffimamente el Baptiſta, gene=
 Magia. racion biuorezna. O quan bien aſienta
 Philoſtr. in en eſte lugar otra doctrina del meſmo
 Apolonio. Chrysoftomo⁴ en otra parte, que el ha=
⁴ Chrysoft. blar manfa y apaziblemente, y al guſto
 ſuper cap. 1. de los oyentes, quando es menester a=
 Epiftole ad ſpreza y rotura en el aſſear y reprehenden=
 Galat. der los peccados: no. es de amigo ni de predi-

Segundo. Segundo. III. 147
 predicador que ſabe lo que haze, mas de
 liſongero y de enemigo que diſſimula
 con lo que lleva a la muerte al que el de=
 xa de curar ſo titulo de amigo. Deſto *Matth. 16.*
 nos dio Chriſto marauilloſo exemplo
 quando vna vez por merecerlo Sant Pe=
 dro le llamo bienauenturado y funda=
 mento de la Igleſia: mas dende a vn po=
 co porque le deſaconſejaua ſu muerte y
 paſſion contra lo que era de la voluntad
 de Dios, le llamo Satanas, y le ſacudio de
 ſi aſperamente, y le reprehendio tal con=
 ſejo. Y porque todas las virtudes tie=
 nen por primero y primiffimo decha=
 do las obras del Redemptor, y por=
 que todo official dellas, entonces ſera
 mas perfecto, quando mas ſe parecie=
 re a tal maestro: y como Sant Pablo
 aya ſido tambien official en doctrinar
 que ninguno ſe pareſcio al Redem=
 ptor mas que el, mirad como ſanctiſ=
 ſimamente imito eſta aſpereza del Re=
 demptor, reprehendiendo al maluado *Aſſor. 13.*
 Simon Mago que eſtoruaua al procon=
 ſul Sergio Paulo conuertirſe a la fe; y
 le dixo eſtas palabras. O lleno de todo
 engaño y fallacia, y hijo del diablo, y
 K 2 enemi-

enemigo de toda justicia : y hasta quando no cessaras de torcer los derechos caminos del señor? Por gran piedad se deue tener la feueridad de la reprehension (dize el Concilio Turonico segundo) por la qual se qui ta la facultad del peccar. Oro Niliaco dize que con la pintura de vn perro brauo dauan a entender los Aegyptios las condiciones que deue tener el enseñador de las cosas sagradas: que a todos deue hazer cara, y mostrar los diētes, y ladrar: por lo qual el Spiritu sancto llama perros en el Psalmo a los p̄dicadores. Sant Ambrosio y Cayetano dizen que el Baptista admirado de la conuersion de gente tan mal enseñada, exclamo encareciendo la gran gracia del que los auia podido conuertir a penitencia: y pareceme muy quadrado este sentido en este passo.

§. 136. Dado que esta manera de hablar del Baptista sea tan terrible y rasgada, siendo Sant Iuan tan sancto , no auemos de creer que se mouio sin razon , y por el mesmo caso auemos de poner demeritos en aquellos a quien hablaua: y para mas claridad deste passo sera necessario tratar aqui de que gente aya sido esta llama

mada

mada Pharisea y Saducea. En esta necesidad nos socorren Ludouico Celio y Hugo de sancto Victor, y Zonaras con la Historia Scholastica, y Iosepho mejor que todos diziendo como entre los Iudios remanescieron tres sectas de gentes , Phariseos, Saduceos, y Esseos: y dize Polydoro Vergilio y Genebrardo, que estas se leuataron ciento y veynte y cinco años antes del nascimiento del Redemptor: y que los Esseos se llamaron ansi desta palabra Assa, que significa trabajo, porq̄ como viesse la holgada y mala vida de los Phariseos y Saduceos: ellos quisieron viuir del trabajo de sus manos: y lo afirma Iosepho: y por esta razon hizo Alciato aquel Emblema del Esseo ocioso, para notar la floxedad y pezeza de los hombres. De los Esseos dize Philon en el libro que dellos compuso, y en el Apologetico y en otros: y Eusebio Cesariense le sigue, y hasta Porphyrio dize algun poco dellos mas muy buena. Iosepho en los de la guerra Iudaica compuso el libro 3 dize de Esseis, in Apologetico. Euseb. 8. Præp. capitul. 4. Porphyr. libro. 4. de abstinento a carnibus. Ioseph. 2. bel. capitulo, 7.

Cõcil. Turo
nicum.Orus Apol
to libr. 1.Hierogly=
phycorum.

Psal. 57.

Caictanus

in ca. 3. Mat
thæi.

Ambro. li. 2.

in Lucam.

Ioannes
Bohemus de
moribus
gent.Cælius li. 5.
capi. 9.Hugo in. c. 1.
Ioannis.Hist. Schol.
cap. 81.Ioseph. libr.
Anti. 13. ca.9. et lib. 18.
cap. 2.Polydor. li.
7. de Inuen=
tor. rerum

capit. 1.

Zonaras
to. 1. Anna=
lium.Genebrard.
in Chronog.

dize Emblem. 81.

Euseb. 8. Præp. capi=
tul. 4.Porphyr. libro. 4. de abstinento a carnibus. Ioseph.
2. bel. capitulo, 7.

dize que fueron estos de tanta verdad, que a su simple palabra estimauan mas que a mil juramentos : y que sentian mal de la frequentacion del jurar , y que lo cuitauan como al perjurar , y que tenian por indigno de ser creydo al que sin juramento no se daua credito . Sentian bien de la immortalidad delas almas , y tenian todas las cosas communes entresi , como los Pythagoricos (lo qual tambien di-

Hierony. ad Eustochiu. ze Sant Hieronymo) y ninguno vendia a otro lo que tenia : mas si el otro lo auia menester , se lo daua graciosamente . Tenian en vn collegio yn extremo de mala sospecha que no se osauan casar recatandose de la poca fidelidad de las mugeres , de las quales no creyan que ninguna guardasse la fe a su marido . En otro collegio dellos se tenia otro estilo , que si se auian de casar (presu- puesto que eran castissimos) auian de certificarse primero de la salud de las mugeres por espacio de tres años que las tenian consigo . Vna heresia dize

Iosephus Libr. Antiq. 13 capitul. 8. Iosepho que tenian , y era creer que todas *Plini. libro. 5. capitul. 17. Solinus capitul. 38.*

Segundo. Segundo. III. 151
todas las cosas estauan subjectas a los hados . Plinio y su Simia Solino dicen que entre los Esseos no auia de auer hembra alguna por su perpetua castidad , y que nunca entre ellos nascio alguno , sino que entrauan en aquella orden , o secta , como entran los nouicios en las ordenes de los religiosos , y que al que no tuieran en reputacion de muy casto , por todo el mundo no le recibieran en su cofradia . No falta quien dize que el bienauenturado Baptista se crio con estos , quando chiquito y se fue al desierto , mas esto no me parece tener conformidad con la letra Euangelica , porque ni alli comeria ni vestiria como queda dicho , y lo que mas conuenice (sin lo que oymos a Nicephoro en contrario) es la manera de hablar que guardo Sant Lucas diziendo que el niño Sant Iuan crecía y era confortado en spiritu , y que estaua en los desiertos hasta que se mostro al pueblo de Israel , donde aquella palabra , hasta , bien entendida denota continuacion , que dende que salio el Baptista de poder de su madre , ha-

Soto libr. 8. de iustit. e. 1. iure. q. 5. artic. 1.

Iosephus li. 18. Anti. c. 2. sta que començo a predicar estuuo en los desiertos. Dizen aun mas Iosepho y Philo *lib. 9.* Ión que de aquella secta serian quatro mil hombrès, y la Historia Scholastica *di- bus liber.* zè que con tanto rigor guardauan el sab-
Histo. Scho. capit. 31. bado, que no purgauan el vientre en tal día: aunque mas creo lo que Porphyrío dize que por comer muy poco no tenian necesidad de tal purgacion mas de vna vez en la semana. Hugo dize dellos que adorauan al Sol quando salia: y tambien creo que Porphyrío dize mas verdad, que antes del Sol salido se occupauan en oración, y que hazian plegarias a Dios sobre que les saliesse claro para se yr al trabajo de sus labores. Cedreno dize que fue-
Cedrenus in Compendio Historiarũ. ron de la casta de Ionadabo el hijo de Ricabo,

§. 137. La segunda secta que es de los Phariseos es de gente bien entendida y regida (segun cuenta Iosepho) saluo que temian que muchas de las cosas deste mundo estan sujetas a los hados. Dize de-
18. Anti. c. 2. fto en otra parte que eran muy escrupulosos, y vanagloriosos en la inteligencia de la ley, y hypocritas en lo del culto di-
17. Antiq. cap. 3. uino, y arrogantes, y reboltosos; y dize
Sant

Sant Hieronymo que por se auer apartado *Hierony. cõ* de la commun manera de bimir de los otros *tra Lucife=* Iudios, fueron llamados Phariseos o diui-
rianos. fos. Philon dize que los Phariseos fueron *Philo. li. 2.* gente (y en parte yo lo creo) de la que de o-
Breui. tras naciones se conuertia al Iudaismo, y q̄ por ser muy sabios ordeno Herodes dellos el Zanedrin que era el supremo consejo de los Iudios: auiendo muerto primero a todos los setenta varones que eran de aquel se-
Hegeſip. li. 1 nado y de la casa de David. Tambien dize *Excidijs Hie* Iosepho que tuuieron hereticamente que *rosol. c. 12.* las animas de los buenos que morian passa-
rosol. c. 12. uan de vnos cuerpos en otros (como se dize auer dicho Pythagoras) mas que las de los malos no passauan, sino que luego era atormentadas asperamente. Hegeſipo dize que esta gente pharisaica era bien instruta en la inteligencia de la ley: mas que eran hom-
rosol. c. 12. bres doblados y astutos, y codiciosos de negocios, y que por esso se entremetian en go-
rosol. c. 12. uernaciones ajenas: y que eran muy amigos del dinero; de lo qual concluyamos que siendo ambiciosos y auarientos (de los qua-
rosol. c. 12. les vicios los condẽno el Redemptor) que no podian ser sino muy malos.

§. 138. La tercera secta es la de los Sadu

13. *Anti. c. 8.* duceos de los quales dize Iosepho que ne
 18. *Anti. c. 2.* gauau la heregia de la necesidad de los
 2. *Belli. c. 7.* hados, aunque confessa dellos que tenian
Matth. 22. fer nuestras almas mortales con los cuer-
Marci. 12. pos: y en otra parte los condemna por de
Actor. 23. muy aspera biuenda entre si mesmos, y
 con los estraños quasi inhumanos. En di-
 uerías partes del testamento nueuo se lee
 q̄ los Saduceos no creyã la resurrectiõ de
 los muertos, ni auer angeles ni sp̄s (here-
 gia q̄ dize S. Thomas auer sido d̄ los Epicu-
 reos) mas q̄ los Phariseos todo esto creyã
 lo cõfessauã. Saduceos quiere d̄zir justos.
 §. 139. Contra tales gentes clama
 Sant Iuan con furia sançta, llamando los
 perdidos, y gente ponçoñosa, y hijos de
 biuoras: y que pues no vienen al baptif-
 mo con la disposicion deuida, que no con-
 sien jamas de escapar de la ira de Dios. Cõ
 los malos pensamientos venian preñados
 como biuoras, y los tales dize S. Isidro q̄
 rebientan roydas las entrañas, por auer cõ-
 cebido hijos del demonio en el vïctre de
 la consciencia que se hizo para concebir
 hijos d̄ Dios q̄ son los buenos d̄sseos: y an-
 si estos s̄n llamados biuoreznos por los
 malos intetos cõ q̄ veniã. Mas haze q̄ esto
 S.

S. Th̄ opus.
 15. de Sub-
 stantijs s̄pa-
 rat.

Origen. ho.
 22. super
 Lucam.

Isidorus.

Segundo. Primero. III. 155
 S. Iuã, y es q̄ sin duda tuuo reuelaciõ de q̄
 aq̄lla gēte auia de crucificar al Redēptor,
 y mouido cõ ardor sançto los trato como
 atraydores: y haze por este sentido lo que
 Christo les dix o q̄ hinchiesē la medida d̄
 la malicia de sus padres, lo qual S. Hiero-
 nymo d̄clara q̄ quiso dezir, q̄ como sus pa-
 dres auia muerto a los p̄phetas, anfi ellos
 matariã al Señor de los p̄phetas: y luego
 los llamo generaciõ d̄ biuoras, como el Ba-
 ptista, y q̄ seriã condēnados. Mejor es que
 estos la Biuora d̄ la qual dize S. Ambros.
 q̄ para se auer d̄ mezclar cõ la Lãprea, de-
 xa primero su p̄çoña: guardãdofe de ha-
 zer mal aquiẽ biẽ la quiere. Los Saduceos
 hereges, y los Phariseos auaros, arrogates,
 presumptuosos de su justicia, q̄ anteponiã
 sus ordenaciones a las d̄ Dios: biẽ es q̄ seã
 hostigados d̄ la seueridad d̄l Baptista, pues
 q̄ le embio Dios cõ esta cõdiciõ q̄ nõ se re-
 catasse d̄ d̄zir la verdad a ningũo por mas
 poderoso q̄ fuesse. Si en este d̄rrostrado si
 glo se dixesse vna palabra como esta aũ a
 los publicos v fureros y nefandos simonia-
 cos, o a los tyrãnicos op̄sares d̄ los pobres
 y q̄ menos puedē: menester auria el p̄dica-
 dor guarda d̄ su p̄sona, por q̄ por n̄fos pec-
 cados ya

Matth. 23.
Chrysof.
Ec.

Ambro. in
Exame.

ya esta la vergüença de algunos tan perdida, y lo mesmo el respecto que se deuë a Dios y a su yglesia y a sus ministros: que ninguno que coma o vista bien, consiente que se hable en pulpito en seruicio de Dios de lo que el trata en su casa con sus apaniguados en seruicio del diablo: y ansí lo lloraua el glorioso martyr Sant Cypriano, y dezia que tenia bien creyda la sentencia de los sabios, que dezir las verdades aunque sea en fauor de Dios, es muy peligroso: y es lo tanto que Sant Hieronymo apercibio para la carcel del Baptista a los que las dixessen. Mas esso no obstantetenga el predicador y el confessor animo varonil, y no se muestre espantadizo, como lo manda Sant Clemente Papa por authoridad de Sant Pedro: y no se acouarde en el doctinar con toda la deuïda authoridad. Dize S. Augustin que como el buen predicador no ha de hablar ha sta que crea y entienda: que ansí no ha de callar despues que ouiere creydo y entendido. Contra esto hazen los prelados que hazen predicadores a los que no saben lo que se predicán: y confesores a los que no saben que se confiesan: y es falta que basta lleuar los al infierno. Mas quando contra la do-

ctrina

ctrina y buena vida del predicador no ay que dezir (por quanto fin Thucidides y Thucid. in Plutarcho, dicen el mesmo. Augustino y bel. Pelopõ. Ambrosio que el principal ardor que lleua Plutar. in al hombre a deprender, es la nobleza y vir Pericle. tudes del predicador) guardadas las modificaciones deuidas, diga el predicador con S. Iuan, pues biue como Sant Iuan. Y ansí dizẽ los sanctos doctores que mas deuen sonar las buenas obras del predicador, que sus buenas palabras: y que sus passos deuen ser guia por el camino de la salud a sus oyentes, de manera que no se mueuan tanto a seguir lo bueno porque se lo dixo de palabra, como porque se lo enseñó por exemplo: bien ansí como el gallo que primero sacude sus alas, que con sus roncas canciones preuenga de la venida del día. Menandre en Stobeo dixo con ser pagano lo mesmo, que las buenas costumbres del predicador son las que persuaden: que no sus compuestas palabras. Nuestra doctrina es tomada de Sant Pablo el qual supplicaua a Dios q̄ le diese atreuimiento para predicar el Euãgelio con osadia: lo qual Sant Hieronymo sobre aquel passo dize que terna el que tuuere limpia la consciencia: sino que añade, que

Cypria. in
expositione
Symboli.

Hiero. c.ii.
Matth.

Clemens pa
pa. i. epist. i.
ad Iacobum.
August. in
psal. 115. et
ser. 96. de
tēp. et ser.
16. de uerb.
dñi in Matt.

August. 4.
de Doc. Chr.
Ambro. 2. de
Virgin.

Grego. 3. p.
Past. c.ulti.
Chryf. in ho
mili. 9. in ca.
5. Matth.

Ambro. ser.
76. et Quin
tilia li. 4. c. 1
Stobæ. ser.

Ephes. 6.

Chry. ho. 3.
in. c. 3. Mat.

Homi. S. c. 4
Matth.

¹ Hiero. epi.
ad Oceanū.

² Grego. li. 1.
in Ezechi.

homi. 3.

Isidor. li. 2.

offi. Eccl. c. 5

³ Con. Tolet.

9. in Præfa.
Conc. Tolet.

11. c. 2.

⁴ Gre. ho. 17.
super Euan.
Dist. 4. mul
ti Jacord.

que son pocos los q̄ tal tienen. Bien cum-
plio S. Iuan en si esta doctrina, pues tan al
punto y con tanta verdad llega S. Chryso-
stomo diziendo que S. Iuan mas espanto
ponia con sus obras virtuosas a los que
le vian, que con sus palabras a los que le
oyan: y que por v̄tura si sus palabras no
fueran tan abonadas con su vida exēplar,
que no saliera a el toda Hierusalem por le
ver, ni se combatiera toda la tierra por le
oyr: porque (como dize en otra parte) no
las palabras abonon las obras, mas las o-
bras a las palabras: y en fin ¹S. Hieronymo
y S. Gregorio ² concluyen q̄ cuya vida es
tenida en poco, mas fera su doctrina meno-
spreciada. Guayd̄ los predicadores jugado-
res, beuedores, disolutos, y trota callejas.
§. 140. Mucho deue mirar cada vno
por la b̄dad de su vida, y mas el h̄bre de
dignidad, o prelazia, o de officio publico
(como encargā los ³ Concilios de nuestra
tierra) pues si biue mal aūq̄ prediç y acōse
je biē, haze mas mal q̄ biē. Peor es aū lo q̄
⁴ S. Gregorio dize, q̄ de ningun linage de
gēte recibe Dios t̄to piuyzio como de los
sacerdotēs: quādo son tales que auied̄ los
Dios puesto para dechado de virtudes, son
exem-

Segundo. Segundo. III. 190
exemplo de toda maldad. Puso los Dios
en su yglesia para corregir males agenos, y
son ellos los que mas mal hazen. Conside-
rad que fera del rebaño, quando los pasto-
res se tornan lobos. Danse a las ganancias
de la hazienda, olvidados del cuydado de
las almas: y como dize el ¹ propheta, qual
es el pueblo, tal es el sacerdote. Y conclu-
yendo con este sentimiento, dize que el
sacerdote q̄ no sabe letras para predicar:
no es sino vn pregonero mudo: y del que
sabe letras y biue mal dixo el papa Nico-
lao el primero, ³ que es como la hacha en-
cendida, que alūbrando a los otros se con-
sume así mesma, sin auer auido provecho
de su luz: Y no solamēte de los malos sa-
cerdotes, sino y aū de los buenos dize S.
Hieronymo ⁴ en fauor de lo que acaba de
dezir S. Gregorio: q̄ siēdo nescios destru-
yē cō su silēcio, lo q̄ edificā cō buē exēplo.
Esta doctrina biē la entēdieron los ⁵ paga-
nos, diziēdo q̄ Eurydice muger d̄ Orpheo
picada de vna biuora en vn pie andādose
solazando por vnas frescas riberas, baxo
muerta al infierno: y q̄ Orphēo baxo a la
sacar, y q̄ en v̄tut de su musica se la cōce-
dieron, si en quanto tardassen en salir del
infer-

¹ Osee. 4.
² Greg. li. 2.
Pastoral.
Habitur dist.
43. sit re-
flor.
³ 15. q. 8. c. fi.
et dist. 40.
multi sacer.
⁴ Hiero. ad
Oceanum.
⁵ Orpheus
in Argon. a.
Albricus de
Deorū ima-
gibus.
Ouid. in Me-
ta. li. 10.
Vergi. li. 4.
Georgi.
Higinus fa-
bul. 164.
Fulgentius
li. 3. Mythol.
Apollodor⁹
Athenen.
i. i. de deo-
rum origi-

160 Libro Articulo Capitulo
 infierno, el no tornarse la cabeza a la mirari
 mas el boluio la cabeza para tras, y la per-
 dio para siempre. Eurydice es el alma que
 por refrescarse por los vicios es picada de
 la biuora del peccado mortal en el pie del
 desseo suelto, por lo qual queda en estado
 de condenacion: y Orpheo es el fabio
 predicador que con la musica de su buena
 doctrina la conuierte y saca del estado del
 peccado: mas con su mala biuienda la pro-
 uoca a tornarse al peccado peor que antes,
 viendo que su predicador y confessor pec-
 ca: y que por el conseqüente no es mucho
 que ella peque, pues esta menos obligada
 que ellos. Gran destruycion dize Sant Hie-
 ronymo que viene por la yglesia de Dios,
 quando en los legos ay mas virtud que en
 los clerigos: y al contrario sucedera quando
 por mas que los del estado seglar se quierã
 desmandar, si los Ecclesiasticos se lo estor-
 uan: en significacion de lo qual canta en su
 Argonautica Apolonio, que quando las Si-
 renas combidauan con su admirable y atra-
 etiuua musica a los Argonautas que se fuẽse
 arecrear a su ysla: que Orpheo porque no se
 perdiessen aquellos principes, tãnio y cãto
 tan fabia y suauemente, que los detuuo con
 su

Hiero. c. 2.
 ad Titum.

Apolonius.

Segundo. Segundo. III. 161
 fu melodia: y las Sircnas eran figura de las
 malas mugeres, y Orpheo de los fabios pre-
 dicadores. Hable habre el sacerdote que es
 qual deue, reprehenda reprehenda el fabio
 predicador las offensas hechas contra la ma-
 gestad infinita: sin impedimento de que se
 querellen los que con mal biuir no quierẽ
 bien oyr: y aprouechese de aquello q̄ Sant
 Augustin dixo a otra gente no tan estraga-
 da como ellos. Porque veo (dize) que vofos
 tros no aueys verguẽça de ser publicos pec-
 cadores, me atreuo yo a predicar rãgada-
 mente contra vofotros: mas emendad vofos
 tros vuestra mala vida, q̄ yo entonces emen-
 dare mis asperas reprehensiones. Y Sant
 Chrysoftomo ensenando a predicar a vnos
 predicadores elados, incapaces de imitar al
 Baptista, y que tienen por escandalo hablar
 con pecho varonil qual tuuo Sant Pablo:
 dize que donde no vuire yra de vehemen-
 cia y aspereza reprehẽsiua, que no hara pro-
 uecho la doctrina, ni los peccados serã cor-
 regidos. De lo qual entenderẽys que la ira
 sancta es madre de la disciplina, y que es dõ
 de Dios tenerla en el pulpito, como se prue-
 ua por Esaias por cuya boca llama Dios
 perros mudos a los predicadores que no re-
 L pre-
 Aug. ser. 47.
 ad frat. in
 era.
 Chryso. ho.
 II. in. c. 5.
 Matth.
 Esaiã. 56.
 Hiere. 26.
 Ezech. 3. 33

prehenden como deuen: y lo explica por Ezechiel, que si embiando el al predicador a reprehender los peccados del pueblo, el predicador no hablare como Dios se lo manda: que los peccadores se condemnarā por sus peccados, mas el predicador por no lesauer anunciado su perdicion. Y aun pō dera Isichio el peligro de los predicadores que incurren por no hablar como deuen: pues por no reprehender los males en los malos, otros son incitados a los cometer: y por esto es llamado en la ley peccado del pueblo el peccado del predicador. De dos maneras considero Pierio q̄ puede vn perro seruir a su amo, ladrando, o mordiēdo: y anſi el predicador deue ladrar contra lo malo, mas sino bastare la ladra del comun en señar, deue hincar el diente del brauo reprehender, como vemos q̄ lo hazia el Baptista.

§. 141. Conforme a lo sobredicho dizen Hugo y la Historia Scholastica que Sant Iuan no baptizaua sino a los que entendia venir penitentes por lo pasado, y cō proposito de emiendar para lo por venir: y algunos de nosotros abfue luen hecho y por hazer, por no dexarla honrra de ser confessor de su señoria, o por no perder sus

Isichi. in Leuitic.

Leuit. 4.

Pierius li. 5. hierog.

Hugo. c. 4.

Ioannis.

Histo. Scho.

inte-

Segundo. Segundo. III. 163
 intereses de los quales dize Dios encarecidamente, que quitan las buenas palabras hasta de la boca de los sanctos. Hazed frutos dignos de penitencia (dezia el Baptista) que ellos son los que os podrā abonar: y no confieys en ser de antigua cepa y sangre, aunque descendays de Abrahami, porq̄ os digo cierto que es muy facil a Dios hazer hombres destas piedras que veys que sean hijos de Abrahā. Por el fructo se conofce el arbol, y pues os teneys por arbol Christiano mostradlo en el fructo, el qual dize Chrysofomo ser la verdadera cōfesiō de la fe, con la entera manifestaciō de las obras: c. 7. Matth. segū q̄ la escriptura sancta enseña, q̄ si que-reys ser tenido por Christiano, que hagays como en vuestras obras relūbre vuestra fe de Christiano, la qual no es ociosa. O quanto desta palabra del Baptista dixo, el Redemptor del mundo a los principes de los sacerdotes y viejos del pueblo, q̄ eran tales que auiendoles predicado el Baptista el camino de la vida, no le auian querido creer: y que en su confusion los publicos peccadores y mugeres erradas se auian conuertido. De lo qual sacamos confirmacion de vna experiēcia ordinaria.

Deut. 16.

Homi. 19. ex

c. 7. Matth.

Iacob. 2.

Natth. 21.

L 2

(y es

10. *Ethi. 8.* (y es doctrina no solo de Aristoteles, mas y
Matthæi. 11. aun de Sant Mattheo y de Sant Pablo) que
 10an. 7. la doctrina y predicacion haze mas effecto
 1. *Cor. 1.* y prouecho en la gente baxa y humilde:
Vide Tho. 2. que en vnos altiuos y tanto estimadores de
 2. q. 189. ar. 1. su casta y honrra, que tienen por menos val-
 er darfe a las virtudes de Christianos hu-
 mildes. Manifiesto es (dize Sant Hierony-
Hiero. in. c. 3 mo en consequencia desta doctrina) que los
Ionæ. & in reyes del mundo son los postreros a oyr la
 c. 1. predicacion de Iesu Christo: y que los po-
Esaie. Et derosos, nobles, y ricos la oyen con difficul-
Ambrosius tad: mas sobre todo se les haze de mal oyr-
in psal. 118. la y crearla a los que se tienen por eloquen-
ibi, intelle- tes. Tienen ciega el anima con las riquezas,
etum dat regalos, y luxuria: y como estan rodeados
paruulis. de vicios, no pueden diuifar las virtudes. En-
 dezir Sant Iuan que se hagã fructos dignos
 de penitencia, concerto toda la harmonia
 penitencial: conforme a lo qual dize Sant
Greg. super Gregorio que en el fructo de las obras, y no
Reg. 1. en el tronco de los pensamientos, ni en las
 hojas de las palabras, se conosco el arbol de
 la penitencia, que es la buena voluntad: y
 esto se significo en maldezir Christo al ar-
 bol, porque aũque tenia hojas, no tenia fru-
 ta: condemnando por digno de muerte eter-

na

Segundo. Segundo: III. 165
 na al que se confieffa con palabras de dolor,
 sin tener la compuncion en el coraçon: como
 1. *Reg. 15.* parecio en Saul que no merecio perdõ
 aunque confesso auer peccado: y de Esau
 dize Sant Pablo que derramo muchas la-
 grimas llorando sus peccados, mas que sin
 impedimento de su lloro se condemno: por
 no auer llorado sus peccados por amor de
 Dios y en quanto offensiuos de Dios: sien-
 do de Fe, y teniendo palabra ¹ del mesmo
 Dios, que en llorando nuestras culpas por
 auer offendido con ellas a su magestad, que
 luego nos perdonara. Dizen los ² Theolo-
 gos que penitencia no es sino tenẽcia de pe-
 na: y si la pena proporciona con la culpa, di-
 ze Scoto con Sant Augustin que son frutos
 dignos mas que de virtudes meriterias con
 Dios: porque quando tan de veras el pecca-
 dor llora los peccados cometidos, q̄ no los
 torna a cometer, o quãdo (como dize Ori-
 genes) llega a posseer los doze fructos del
 Spiritu fancto que pone S. Pablo ³ entõces
 son los fructos dignos de penitencia, segun
 lo dize Sant Iuan.

§. 142. Tenian los Iudios vna confiã-
 ça q̄ temo yo q̄ lleua mucha gẽte al infier-
 no, q̄ por auer Dios prometido al patriarca

L 3

Abra Gene. 17.

¹ *Ezech. 18.*² *August. de*
uer. & falsa
*pœnitentia.*c. 19.
Scotus li. 4.
d. 14.*Bonauen. li.*
3. d. 19.*Scotus. li. 4.*
d. 15. q. 1.*Aug. de uer.*
*& fal. pœ.**& ser. 66.*
de Tempo.*Origenesho*
mi, 22. in Lu
*cam.*³ *Ad Gala. 5.*
Gene. 17.

166 Libro. Artic. Cap.
 Abraham la perpetuidad de su descendencia, pensaua que en virtud de aquella palabra no tenian porque temer su perdicion. Mas el Baptista que no auia deprendido a hablar conforme al gusto de ninguno, sabia bien quitar la vanagloria de liuianas esperanças, y dixoles que los hijos de Abraham que Dios prometio auer de durar para siempre, son hijos spirituales en virtud de la fe, y no carnales en virtud de la sangre (como muchos Theologos, y mejor que ellos sant Pablo declara) aunque admitido que de los hijos carnales se entediessse no auia lugar en los tales como ellos: sino en los buenos y sanctos: y que si caso fuesse que todos saliesen malos como ellos, no por esso quedaria sin castigo, y Dios para cumplir su promessa (si menester le fuesse) de las piedras haria hombres q̄ seria a Abraham como hijos introductos en la sobrenatural herencia de su Fe. Dize aqui la Glossa Ordinaria q̄ los Iudios por ser hijos de Abraham no se q̄ria conoscer por quã ruynes era, y q̄ su intencio soberuio la no dio lugar a la virtud de la penitencia q̄ se funda en la humildad. Y dize mas juntamente con el Nicolao y cõ la Histo. Scho. q̄ las piedras q̄ S. Iuã les mostrò quando les dixo

Hieronym.
 Athana. c. 2.
 Rom. 1.
 Hilarius cã.
 2. in Matth.
 Et psal. 52.
 Agu. episto.
 200.
 Chryso. c. 12.
 Galat.
 Galat. 3.
 Chryso. in
 Matth.
 Gloss. Ord.
 Nicolaus.
 Histo. Scho.

Segundo. Segundo. III. 167
 dixo q̄ dellas haria Dios hijos de Abraham, fuerõ las doze q̄ faco Iosue del profundo del Iordã, y las puso en seco para memoria del passo a pie seco: poniendo en el profundo del rio otras doze q̄ tomo de tierra seca, trocãdoles el asietto: y por esso S. Iuã los auia q̄ como Iosue troco el asietto de las piedras, ansi Dios trocara sus promessas, si los hombres no corrigen sus malas biuidas. Da se nos tãbiẽ a entender en este trueco del asietto de las piedras, q̄ el primado q̄ los Iudios tenia cõ Dios se auia de passar a los Gentes: por q̄ ellos auia de q̄dar fuera de la yglesia y de las corrientes de sus gracias sacramentales: y q̄ los Gentes auia de entrar en su lugar: y que de aquellos primeros que se conuertieron a la Fe, que eran antes como piedras sin çumo, diõ Dios hijos a Abraham spirituales, que son los Christianos que inuitan a Abraham en la Fe y en las buenas obras. Bien aueys visto como Sant Iuan dexa en tierra la presumpcion que los Iudios de su casta tenia, diziendo q̄ esse es hidalgo el que haze la hidalguia: y al mesmo proposito dize Galeno principe entre Philoosophos y Medicos, q̄ los que en si estã vazios de merecimiẽtos psonales, y se acogẽ al bla bonas artes

son de la hórrosa fangre de sus mayores : q̄
 fon como la moneda q̄ cada reyno haze pa
 ra si, q̄ si la facays fuera de alli, ni la estiman
 por de valor, ni la admitē en sus contratos.
 Por grā theforo de los hijos tuuo Platō las
 virtudes de sus padres: mas muy mayor es
 (como dixo Steneo) el que cada vno allega
 para si por sus buenas obras. Que cosa es la
 nobleza en vn hōbre de malas mañas: sino
 vn señuelo q̄ prouoca a q̄ todos le miren y
 notē para mayor infamia fuya? Por esto acō
 sejā Ilocrates y Philō q̄ trabajemos por cor
 regir nuestras malas costūbres, y q̄ nos dexe
 mos de encūbrar la gloria de nuestros ante
 passados: porq̄ no tātō nos enfalça la loable
 memoria de sus admirables hechos, quāto
 nos abate y cōdemna si somos indignos de
 nos llamar sus descendiētes. O marauillosa
 constancia del Baptista, y authoridad reue
 rēcial, q̄ cō auer lastimado tan en lo biuo a
 los Iudios cō sus reprehēciones: ninguno se
 le descōpuso ni se le descomidō, mas callā
 do cada qual se fue por su parte. Esto es lo q̄
 los gloriosos Ambrosio y Chrystofto. ense
 ñan, que aquel es maestro qual deue para
 enseñar, que con ardiente affecto, y seue
 ridad varonil reprehende los vicios: mas
 que

*Ilocrates in
 Areopagit.
 Philo li. de
 Nobilitate.*

*Ambro. li. 2.
 de uirgi.
 Chrysf. in. c.
 1. Galat. et
 homi. 2. ad
 po. Antio.*

Segundo. Segundo. IIII. 169
 que quien tal no tiene, no diga que pre
 dica enseñando, sino que parla lisongēdo:
 porque la Iglesia no es cada hō de repre
 sentar farsas, para que deua pensar ninguno
 que el predicador ministro della aya de ha
 blar al appetito del paladar de ninguno.
 Ponderad que contra los Apostoles se opo
 pusieron los principes dela Synagoga pro
 hibiendo les la predicacion y doctrina que
 dauan al pueblo: mas nunca tal intentaron
 contra Sant Iuan: porque (como dize Sant
 Ambrosio) si quanto vno mas sancto es, tã
 to es mas agradable su doctrina: necessaria
 de Sant Iuan, pues le tuuieron a el por el
 sanctissimo Mefsias.

Actorum. 3.

*Ambro. li. 3.
 de Virgini
 bus.*

Capitulo. IIII.

De como Sant Iuan prosigue su predica
 cion con amenazas espantables: y de la
 comparaciō humildissima que hizo de
 si al Redemptor Christo.

§. 143.



Vardando el gran Baptista las
 condiciones de perfecto predi
 cador que no solo reprehende
 los vicios con ardiente affecto,

Esaiæ. 58.

L 5 fino

Lucæ. 3.

Orig. homi.
23. super Lu
cam.Beda in Lu=
cam.

fino que tambien denuncia la pena que se les deue: despues que ha dicho su sentimiẽto y tan sentiblemente a los que se yuan a baptizar con el, que los sacaua de sentido con los espantos que les ponia: porque no parezca no auer sido su intẽto mas de espãtarlos, dales agora razon de aquella su furia sanãta, y dizeles que sepan que tienen poco tiempo para hazer penitencia: y q̄ por el consequente estan mas obligados a gastar bien sus dias en tanto que les duraren, y que por cierto les intima estar el destal puesto a la rayz del arbol para le cortar, y que no falta sino descargar el golpe para dar con el en tierra. Bien dize Origenes q̄ habla Sant Iuan por metaphoras llamando arbol al linage de los Iudios cuya destruycion ya el via venir, aunque no llego dende a quarenta y tantos años. Beda esticẽde la significacion deste arbol cortadizo a todo el linage humano, y que por el destal, o hacha tajante se entienda Christo el qual estenido como por el autil por parte de su humanidad, mas corta por parte del azerado hierro de su diuinidad: el qual aun que espera con paciencia, tiene bien diffinido lo que a la postre hara por justicia: y co

mo

Segundo. Segundo. IIII. 171
mo dizen¹ Christianos y no² Christianos, ¹ Grego. 27.
tanto mas asperamente castigara, quanto ^{Moral. c. 3.}
mas tiempo ouiere dado al peccador para ^{Aug. ser. 35.}
hazer penitencia, si el tal no hiziere su de- ^{de Verbis}
uer. A la rayz y no a los ramos dize S. Iuan ^{Apostoli.}
estar puesto el destal: para significar que ² Plutar. de
de los Iudios no auia de quedar piante ni ^{sera Numi-}
mamãte. Y por este destal entiẽde la Glo. ^{num uindi =}
Interlineal la tremẽda sentẽcia del juez so- ^{sta.}
berano cuyo furor justiciero sera tan horri- ^{Valer. lib. c.}
ble a los malos en la hora dẽ su sentẽcia: q̄ no ^{Lactantius}
suffriẽdo ver la cara del juez clamaran a los ^{li. 1. c. 1.}
montes y sierras q̄ los traguen viuos, a true ^{Homerus}
co de no se ver delante dela magestad ayra ^{libr. 4. Iliad.}
da. Queriendo concluyr S. Iuan con su ra- ^{Apoca. 6.}
zon aãade q̄ todo arbol que bien no fructi-
ficare sera cortado y hechado en el fuego.
Quiẽ te dixo glorioso Baptista que ya esta
ua dada essa sentencia contra los peccado-
res? Dixo te lo el que estando en tu alma
por gracia, hablaua por tu boca, median-
tes cuyas inspiraciones los hombres ami-
gos de Dios q̄ llamamos prophetas habla-
ron tantas marauillas antes que viniessen, y
atn hablan agora muchas vezes los predi- ^{2. Petri. 1.}
cadores: sin pensar que encuentran a ningun
no, y derruecan a muchos.

§. 144. Dize Sant Lucas que oyendo las gentes tan espantables amenazas de boca tan verdadera, que vinieron al Baptista a le demandar parecer para ordenar sus vidas en mejor: y que a la gente comun dezia que el camino de salud mas conuenible para ellos era el de la lymofna, por tanto que repartiessen los que mas tenian cō los que menos, anfi lo tocāte al comer, como al vestir. Sobre esta palabra, tunica, que significa vestidura interior, y vfo el Baptista de ella: dize Beda. La tunica que es mas necesaria y ordinaria para el seruicio del hombre, pertenece al fructo de la verdadera penitencia: por ser anfi que no lo que tenemos como sobrado auemos de dar tan solamente: mas tambien lo necesario, como es el manjar y el vestido. Para mejor entender lo que Sant Iuan dixo y lo que aqui encarece Beda, sera bien entēder con S.¹ Thomas y con otros, que vna necesidad se llama de naturaleza quando vno no tiene mas de cō que se sustentar (y aun con dificultad) y de esta se entienda el dar de la tunica: que quiere dezir que si tuvieredes algo que totalmēte no os sea necesario para passar la vida, que dello deueys hazer lymofna aunque

¹ Tho. quod
li. 6. q. 7.
Palude li. 4.
dist. 15.
Caiet. tract.
de Necesit.
elargiē. elec
mosy.
Gloss. Ord.
Lucas. 3.

Segundo. Segundo. IIII. 173
padezcays mēgua, y que esta es la verdadera lymofna: pues sea el hombre por amor de Dios lo que el amor proprio con razon quisiera para si. Otra necesidad se llama necesidad de la persona, quando vno no tiene superfluo respecto de su estado y persona, aunque le sobre respecto de lo necesario para viuir la vida humana: y la lymofna que se haze en tal necesidad como esta, no estan meritoria como la sobredicha, porque solamente da de lo que auia de gastar en cūplimientos de estado: de lo qual estan obligados a dar al proximo que tiene necesidad de naturaleza, quanto mas si es extrema: y por tanto dixo Sant Iuan que la perfecta penitēcia, y mas meritoria lymofna era de lo mas necesario, qual es el comer y el vestir. Otra gente fin la dicha dize ¹ ff. de uer. Sant Lucas que vino a ser baptizada de S. & rer. fig. Iuā, y entre ella los publicanos que son los Caius lib. 3. portazgueros ¹ y cogedores de tributos (y ad edic. l. 16. parece me que les corresponden agora los Cicero pro arendadores de las alcaualas de los señores que despechan a sus vasallos) y que tambien pidieron parecer al Baptista: y que el mismo le dezia que no cobrassen ni tomassen mas de lo que la ley les disponia. Los san-

¹ ff. de uer.
& rer. fig.
Caius lib. 3.
ad edic. l. 16.
Cicero pro
lege Mani-
lia, & ora-
tione pro
Ca. Rabia-
rio.

¹ Hiero. ca. etos Hieronymo y Augustino y Beda di
 18. *Matth. a.* zen que los publicanos son tambien los re
August. ser. cationes q comprando y vendiendo agoni
 59. *de Tem-* zan tras las ganancias. Añade mas el texto
por e. sancto que tambien acudio al Baptista la
 Beda in Lu- gente de guerra, queriēdo trocar la menos
cam. trabajosa guerra por la mas penosa, aunque
Dist. 86. In mas segura para los buenos peleadores: y q
singulis. el Baptista les respondio. No tomeys por
² *Caictanus* fuerça lo ageno ni con amenazas, ni oppri
in Summa, mayz los pobres, ni los escarnezcays: ni acu
uerbo, mi- seys a ninguno maliciosamente por facarle
les. sus dineros, y contētaos cō vuestras pagas.
ff. de eo qd Quiero declarar aquella palabra, Cōcutia-
metus causa tis, de que vso el Baptista, porque aunque
l. 14. grammaticalmente entendida; quiere de-
Gloss. c. quia zir herir, o aporrear, el qual sentido as-
plerique. de sienta en este passo: aqui a mas se estiene
Immuni. Ec entendida conforme a los derechos ² Ca-
clesi. r. q. 1. nonico y Ciuil, los quales declaran que
Cōcussionis. Concussion quiere dezir compulsion por
in gloss. & fuerça, o por amenazas con que alguno es
23. q. 1. mili- forçado a hazer lo que no deuia ni quisie-
tare. r. q. 1. ra: y en este sentido la entendio Sant
iubemus. cū Augustino
duobus sequentibus. r. quest. 7. sancimus distin. 18. quoniam.
Institut. de Actionibus. Distin. 18. quoniam.

Segundo. Segundo. IIII. 175
 Augustin y lo mesmo el noble Theologo ¹ *Aug. trac.*
 Gabriel Biel, y se aprouechan los derechos ^{19.} *de Ver-*
 de la declaracion de Sant Augustin: y ansi *bis Domini*
 quiere dezir el Baptista a los soldados que *in Matth.*
 ni por fieros ni desafueros saquen a ningun *Gabriel lib.*
 no su hazienda, lo qual ellos guardan mal: *4. d. 15. q. 6.*
 y al que tal hiziesse sentencian los dere- *ar. r. nota. 4.*
 chos a pagar quatro tanto, que es la pena ² *August. de*
 de la Concussio en causas ciuiles. O quan vera *&*
 bien pareo el Euangelista a soldados y mer- *sal. peniten*
 cadantes porque los podamos descalabrar: *Magister*
 juntamente con vn tiro de Sant ² Augustin *& Bonauē.*
 y de otros sabios que afirman que el que *libr. 4. d. 16.*
 haze verdadera penitencia, deue dexar el *De penit. d.*
 figlo, o alomenos aquellos tratos que *sur. falsis.*
 mezcila de mal a penas se puedē tratar, qua
 les son el trafagar de los mercadantes, y el
 reboluer de la gente de guerra. Dos linea-
 ges de negocios son los destas dos gen-
 tes, que no sera muy-facil sacar en lim-
 pio qual dellos ande menos suzio en este tiē-
 po: segun la peruerfidad de muchos de los
 que los exercitan. De los guerreros ya
 vemos sus desafueros, y el poco zelo que
 muchos dellos tienē del seruicio de Dios:
 los quales allende que mucho tiempo se
 mantienen a costa de quien nada les deue;
 no se

no se contentan con lo que buenamete sus huespedes les puedē administrar, sino que los compellen proueer de manjares costosos y regalados, aunque ayan de salir de sus pueblos y comarcas a los buscar. Considerando el gran Philosopho Maximo Tyrio los daños de la guerra, dize della ser maestra de injurias, y de los hurtos, agonizando los soldados tras bienes ajenos: y q̄ entonces se tienen por mas satisfechos, quando mayores injurias han hecho. Esto es del Tyrio. Muchos soldados no respectan diferencias de tiempos ni de manjares, y algunos afirman que nunca les sabe bien la carne sino es vienes, o quarefina: y con este regimiento y con la ociosidad no entiēden fino en jugar, saluo fino hallan donde auer moneda: y luego se leuantan las porfias y los juramentos, y a vezes los perjuros, y a la postre vienen a las manos donde se matan vnos a otros. Si quereys aduertir en la Poesia de Homero, en el adulterio de Venus con Marte entendio Aristoteles ser significado, que la luxuria bestial acompaña el exercicio militar. No echeys cuenta con la confesion de muchos dellos hasta que algun arcabuz les hable al coraçon, y saliendo se

Max. Tyrii
ser. 14. c.
20.

Homer. 8.
Odif.
2. Polit. c. 7.
Caelus libr.
15. c. 9.

Segundo. Segundo. IIIL. 177
do se les el alma por donde entro la bala, con vn Christo valme, se dan por tan contritos como Sant Hilario, y dan las almas a cuyas son. Mas no nos marauillemos que mueran braueando, pues viuen braua vida y agena de toda ley conuersable: sino miradlo que hizo vno de los mejores soldados y capitanes del mundo Anibal, que estando en el Senado de Carthago, vino sobre cierta platicaporfiosa a dar vn gran bofeton a Giscon varon principal: de lo qual se desculpo con dezir que como se auia criado en la guerra dende que vuo nueue años, no sabia que aquel hecho era contra las leyes ciudadanas.

Plutarch. in
Anibal. c.
in Apoph.
Florus E=
pit. 30.

§. 145. Vengamos vengamos a los mercaderes nuestros conofcidos y amigos, como ellos fueron al Baptista: que bien entenderemos ser gente diestra en tramar trapazas, aparejada para media dozena de juramentos, y no siempre muy verdaderos: q̄ pues contra ellos solos occupan los Decretos de la Iglesia la distincion ochenta y ocho, no sera mucho que nos ocupemos nosotros en ver que mañas sean las suyas, y en que posesion tengan los Sabios tal exercicio: que ni Iuristas ni Theolo-

Decretum,
dist. 88.

gos se saben dar a manos con el, segun ca-
 da qual mediano tratante sabe defacaliñas
 para chupar los dineros de sus vezinos:
 por los quales vicios dize Philostrato que
 eran aborrecidos de aquel famoso Apo-
 lonio Thianeo: y llamole famoso, por de-
 zir de camino la famosa heregia del famo-
 so herege nescio de Hierocles que le ygua-
 lo cō Christo Redēptor de la vida, y Dios
 todo poderoso: porque le parecio bastar
 que aquel hiziesse algunos milagros falsos
 contra los quales escriuio Eusebio Cesa-
 riense, para le ygualar con el Redemptor
 que hizo infinitos verdaderissimos. Con-
 tra nuestros mohatrantas dixo Platō que
 el varon modesto y no dado a gananche-
 de Repu. & lās, no es injusto ni moleador ni pica pley-
 5. de leg. tos en sus tratos: y Plutarcho dize auer mā
 Plutarch. in dado Lycurgo en Lacedemonia que sus
 Apoph. ciudadanos se abstuuicssen delos cōtractos
 que se ordenan para ganancias: y aun delos
 3. Poli. ca. 3. Thebanos dize Aristoteles que teniā por
 infames para los officios honorables de la
 Republica, a los que por lo menos no o-
 7. Poli. ca. 9. uuiēse diez años que no tratassen: y ansi di-
 ze el que los tales mercaderes no mere-
 cen ser tenidos por miembro de la mejor
 manera

Segundo. Segundo. IIII. 179.
 manera de Repub. porque la vida de los ta
 Cice. li. Offi-
 les es vil y aun ceuil. Bien se que dixo Ci-
 Hiero. ca. 4.
 ceron que ser mercader en gruefso no es
 Ephes.
 muy vil officio: mas Sant Hieronymo tie-
 ne mas credito que el en materia de virtu-
 des, y afirma que los tratantes aunque se
 escapen de otros vicios, caen en el del hur-
 tar, por la codicia desordenada del ganar:
 di. edict. Liu
 de la qual falta los condena tambien el de-
 sistime.
 recho¹ Ciuil: y por esto fingierō los Theo-
 Caelius libr.
 logos Naturales q̄ Mercurio es presidente
 16. cap. 19.
 de mercaderes y d̄ ladrones: y Prudēcio di
 Heliodorus
 ze q̄ el enseño a los hōbres a hurtar: y Sui-
 Phanis. li. 5.
 das y Phurnuto le llamā Clopa, q̄ quiere de
 Histor. de
 zir ladrón. Sin muchas² leyes Romanas q̄
 Aethiopi.
 son cōtra Cicerō, de la ley Clodia dize Sue-
 2. C. de digni.
 tonio q̄ prohibia a los escriuanos ser trata-
 & de Coz
 tes, y a los Senadores mādaua no tener mas
 hor. & de
 de vn nauio de treziētos toneles para pro-
 incest. nupt.
 uision de su casa: porque todo officio cu-
 & de natu.
 yo sin son las ganancias pecuniarias, pa-
 lib.
 recio indigno de los que tienen titulo de
 Linius libr.
 padres de la Republica. Y no querria
 1. belli Puni
 dar occasion con tal manera de hablar,
 ci. 2.
 de queninguno piense que carece de pa-
 Cicero atti,
 tronos que la vien, o defiendan: por-
 ultim. in
 que señaladamente se veda a los nobles
 Verrem,

C. de cõm- el comprar y vender en otro titulo del Co
mer. & mer digo, sin los sobre allegados, donde Baldo
cat. l. nobi- nota que el dado a las artes Mechanicas,
liores: & vna de las quales es la del comprar y ven-
ibi Baldus. der, pierde el titulo de noble: y lo mesmo
1^a Matth. 21. tienen Antonio y Cepola con otros Iuri-
Marci. 11. ftas en diuersos tratados.

Lucæ. 19. §. 146. Subamos¹ nuestra atencion a
Ioannis. 2. considerar aquel hecho del hijo de Dios
Chryf. hom. quando puso las manos a los que vendian y
68. in Mat. compraan en el templo, y entenderemos
2^a Theoph. c. la calidad de la culpa por la manera del ca-
2. Ioann. 1. stigo y autoridad y más de umbre del casti-
quæst. 3. ex gador. Y no solamēte castigo Christo a los
multis. tales vna vez, sino diuersas (y lo noto Theo
De immuni. phylacto² con otros muchos) porque entē-
Ecclesi. libr. days quan abominable culpa es comprar y
6. decet do- vender en los lugares sagrados, aunq̄ seã co-
mum Dei. sas q̄ se ayau de offrecer en la Iglesia. Y no
3^a Hierony. quiero priuar al lector deste admirable en-
capitulo. 9. carecimiēto de Chryso, y de³ Hieronymo
& 21. Mat= q̄ afirma q̄ fue mas marauillosa obra auer
thæi. echado Christo del tēplo a estos mercha
Chryfost. nes cõtra la volūtad de los Phariseos, siēdo
homil. 13. in el vn hõbre tan menospreciado y odiado
Marcum. dellos,

Item Hieronym. ad Principian uirginem.

Segundo. Segundo. IIII. 181
dellos, y a lo qual no bastaran grandes exer-
citos de guerreros: que refuscitar a Sant La-
zaro, ni dar la vista al que nascio ciego, ni
auerse transfigurado en el monte: sino que
Nicephoro añade esta palabra cõsagrada, Nicepho. li.
que del rostro del señor dela majestad infi 2. Hysto. E. c.
nita salia vn cierto resplandor celestial, y clefi. c. 7.
que la majestad de la diuinidad que en el
estaua occulta, se trasluzia en la muestra ve-
nerable de su cara. Y si me dezis que mas se
mouio Christo por el desacato del lugar
sancto, que por el exercicio del officio: cõ-
cedo ser anfi sino auia en aquellos cambala-
ches refabio de simonia, y conluyo que
Dios es muy offendido con las tiendas de 1. q. 1. qui stu
merceria en los lugares sagrados: y especial det.
mente como diga aquel Decreto de Gre- 1^a Synod. 6.
gorio Nazianzeno que a los que anfi Chri- gener. cano.
sto alañço del templo, nunca el Spiritu fan 76. & 16. q.
7. & hæc ñi- ãto los hara templo suyo: y Dios perdona a
ximus. & c. los ministros dela justicia seglar, y mucho
decet. de im- mas a los dela Ecclesiastica, que no se curan
muni. eccl. de estoruar las tales tiendas en sagrado: y
lib. 6. & de especialmente auiendo tantos 1^a Canones
penit. d. 5. que lo vedan. Finalmente aunque el com-
qualitas. & prar y vender no sea malo de fuyo, Sant
Conci. Basil. Augustin sobre el Psalmo setenta, y Sant
Sess. 21.

Chrystomo sobre Sant Mattheo lo condenan como communmente se vsa, y lo mesmo se contiene en la distincion ochenta y ocho de los Decretos Ecclesiasticos: y refuense que no ay dellos quien se escape del mentir y perjurar, y lo mesmo condena el buen abogado Lucas pen. en muchas partes de sus escriptos sobre el Codigo. *Laſcian. li. 1.* go. *Laſtancio Firmiano* afirma que la voluntad del fingir y mentir emana de la codicia de las hazriendas y ganancias: y que el tal appetito siempre fue muy ageno de los *Plato li. 11.* varones perfectos: y aun *Platon* procurando estoruar las offensas de Dios hizo ley, que los mercaderes no curassen de alabar sus mercaderias, ni de hazer juramentos sobre q̄ son buenas, o q̄ valē tãto o tãto. Dos cosas parecieron al Spiritu sancto peligrosas (segun dize la escriptura) que con dificultad se halla el negociante libre de culpa, ni el bodegonero de palabras desbocadas: porque aunque al tiempo del comprar diga todo merchã malo es malo es, despues de auer cõprado se gloria de auerle salido barato. Pues si mirays en el auiso q̄ tienē en reconocer tiempos para comprar tal, o tal mercaderia: direys dellos que sabē de coro los

Segundo. Segundo. IIII. 183
 los Aphorismos de Almanfor que dize q̄ *Almanfor* dende que entra la luna en el principio de *in Apho.* Capricorno hasta el fin de Geminis se cõ *propositioe* pra barato y se vende caro: y que por el cõ *ne. 31.* trario dende que entra en Cancro hasta que sale de Sagitario se compra caro y vende barato. Guardese todo arbol, que a todos aperece Sant Iuan: ansi a los infieles q̄ son arboles secos y ya estan juzgados por sentencia condenatiua, pues sin la fe no pueden agradar a Dios, y por esso los desseaua convertir Sant Iuan: como a los creyētes, de *Ioannis. 3.* los cuales aunque algunos estan verdes, no *Hebrae. 11.* tienen fructo: quales son los hypocritas fingidores de la virtud que no tienen: y aunq̄ otros tienen fruto, es para ponçoña, y estos son los herejes q̄ si los echays en la olla de la fe y los gustays, clamareys vasqueando a *4. Reg. 4.* Heliseo, q̄ esta a la muerte en la olla, como lo hizieron los hijos de los Prophetas por las coloquintidas. Otros arboles ay buenos que dan el fructo q̄ deuē al hortolano que los labra que es Iesu Christo, el qual por significar esto aparecio en figura de hortolano, rezien resuscitado despues que murio cauando, y despues diziendo ser le dado *Ioannis. 20.* todo poderio de presidencia en el cielo, y *Matth. 28.*

Bonduen.li.
3.dift.14.
Caietan.in
Matthæi.

en la tierra (como declaran los Theologos) como en galardõ del trabajo que auia pasado labrando los arboles del vergel de su Iglesia, que son los Christianos que creyendo lo que enseña la fe, obran lo que manda la ley.

Lucæ. 3.

§. 147. Por respõder el Baptista a vna duda que dize S. Lucas que algunos tenían en sus coraçones, si por ventura era S. Iuan el Messias: o fino que como se atreuia a baptizar y predicar remisiõ de peccados, dixoxo estas palabras admirables. Biẽ es verdad que yo baptizo, mas baptizo en agua sola, y en sola seña de penitencia: mas el que ven despues de mi que es mas valeroso que yo, cuya dignidad es tal que yo no merezco desatarle la correa de su calçado: esse os baptizara en Spiritu sancto y fuego. Esta es la primera llamarada testimonial q̄ S. Iuan despidio para cõ la persona del Redẽptor: ya se comieça los mysterios, q̄ pues el Luzero sale con tales resplãdores, cerca le viene el Sol q̄ alũbra a todo el mũdo. Mis negocios no son tales (dize el Baptista) que en ellos deua parar vuestra intenciõ, esperando remedio dellos: mas solamẽte entiendo en lo q̄ veys, para os aduertir de otro q̄ ha de venir,

Segundo. Segundo. IIII. 185
venir, que es de quien auays de conseguir lo que yo agora solamente os predico como vn muñidor de la cofradia de la cruz, cuyo abad es este de quien os auiso: cuya authoridad es tal que baptizara en Spiritu sancto, y cuyos merecimientos tantos, que yo no le merezco seruir de calçar. Quando las gentes oyessen dezir a Sant Iuan tales cosas del Redemptor, que opinion tan reuerencial deuemos creer que concebirian para con el: pues siendo tal Sant Iuan que le estimauan por quien Christo era, tal testimonio daua del? Y que reuerencia cobrariã de nuevo para con el Baptista, viendole tan humilde, que publicamente juraua ser indigno de ser recebido para el mas baxo seruicio del Redemptor aun no conoscido? Este sentido es literal y verdadero: mas si con el Conc. 16. Toletano queremos roleta.in conmançar el mysterio de la correa que Sant Iuan no es digno de desatar, hallaremos q̄ en el sentido Alegorico quiso tanto dezir. La correa del çapato de la diuinidad calçada ni la puedo ni la fe desatar: porque de que manera el verbo eterno se aya hecho hombre en el vientre virginal, no lo basto yo a entender, quanto mas a declarar. Lo di

cho es del Concilio. La correa firme de atar vna cosa con otra, y assi la vnion hypostatica, personal y substancial trauo en el Redemptor Christo la naturaleza humana con la persona diuina por tal manera que nunca los Theologos se acaban de explicar, y vno de los mayores que fue Sant Dionysio dixo que la composicion del simplicissimo Iesu Christo es ineffable. Aunque le podriamos oponer, que composicion y simplicidad no se compadecen jutas respecto de vna misma cosa: sino que el gran Theologo entendio aquella composicion no como de diuersas partes que componen vn todo, como vuestros miembros componen vuestro cuerpo, y ningun miembro es tal como todo el compuesto del cuerpo: y el tal compuesto depende de sus partes en las quales se puede resolver o desatar, lo qual no se puede imaginar de Dios (como dize Alexandre) mas llamo a Cristo compuesto, por dar a entender que en el auia mas de vna naturaleza, del qual language tambien vso Sant Damasceno: mas para excluir toda ocasion de error o impropiedad de razones y palabras, dixo que Christo era simplicissimo, la qual simplicidad exclu

Diony. ca. 1.
de Diuinis
nomi. & Au-
gust. epist. 3.

Alex. Alen.
p. 1. q. 5. in. 1.

Damas. li. 3.
c. 5. 7. & 26.

Segundo. Segundo. III. 187
excluye composicion de partes: y por esso a la tal composición llamo ineffable. Esta doctrina y assi entendida es de¹ Scoto y de S. Thomas y de S. Buenaventura con los demas Theologos de credito: y conforme a ella auemos de leer y entender lo que el² Concilio quinto vniuersal de Constantinopla, y el Lateranense primero, y el papa Martino en sus Decretos Synodales dize: llamando propriissima y Theologalmente a Christo compuesto segun la subsistencia: y conforme a esta composura auemos de creer que hablo la sexta³ Synodo vniuersal quando dixo, ser compuesto Christo de dos naturalezas: y assi lo protesto creer el Emperador Iustiniano en el Edicto que publico de la confesion de la fe, que creya: y lo mesmo el Patriarcha Sophronio⁴ escriuiendo a Sergio. De manera q llamara Christo compuesto segun la subsistencia, es bien dicho: y quiere dezir que es persona que consta en dos naturalezas, diuina y humana. las quales no se pueden llamar partes, ni todo Christo compuesto total, porq lo q merece nombre de parte, importa imperfección, de no ser tal como el todo cuya parte es: y por esso dios no se puede llamar parte del mundo.

¹ Scotus &
Bonauē. li. 3.
d. 6.

² Tho. 3. p. q.
2. ar. 4. & li.
3. d. 6. q. 2.

³ Syno. 5. ge-
ne. c. 4.

Conci. Late.
can. 8.

Marti. 1. de-
creto. 8.

⁴ Syno. 6.
actio. 4.

Iustini in E-
dic. fidei.

Sophro. pa.

Hieroso. epi-
stola. ad Ser-
gium.

§. 1 4 8. Tambien dixo el Baptista de Christo que auia de baptizar en fuego: en la qual palabra parece denotar la solenizacion de la baptismal ablucion de todo el linage humano celebrada en el dia de Pentecostes quando el Spiritu sancto descendio sobre el collegio Apostolico en forma de lenguas de fuego: del qual mysterio dixo Christo a sus Apostoles quando se queria subir al cielo, que Sãt Iuan Baptista auia baptizado en agua sola, mas que esperassen ellos en Hierusalem, porque dende a pocos dias auian de ser baptizados en Spiritu sancto, lo qual fue quando dende a diez dias baxo sobre ellos en forma de lenguas de fuego: y lo entienden ansí los que merecen ser creydos. De manera que por esta palabra, fuego, distingue Sant Iuan su baptismo del de Christo que es de agua y de Spiritu sancto: aunque por aquel fuego se puede tambien entender el baptismo del Spiritu sancto interiormente en el alma, el qual basta para salvarse vno que no puede ser baptizado en agua. Y aun por aquella palabra, fuego, se puede entender el baptismo del fuego del purgatorio en el siglo futuro, conforme a lo que dixo el Apostol, que el fuego

A. Flor. 1.

Damas. li. 4.
c. 10.Duran. li. 4.
d. 2. q. 4.

Caiet. Luc. 3

Abulen. in
Matth.

1. Cor. 13.

pro-

Segundo. Segundo. IIII. 189
prouara quales sean las obras de cada qual: y habla del fuego del purgatorio (segun todos los doctores de la yglesia Latina, y muchos de la Griega: no obstante que en el Concilio general de Ferrara los obispos Griegos dauan otras declaraciones indignas de ser oydas) y aquel fuego acaba de limpiar las mãchas de nuestras obras, como el agua del baptismo nos laua del peccado de nuestra naturaleza, que llamamos original: y aun tambien de los actuales en los hombres de razon. Esta declaracion es de Sant Hilario y de Sant Hieronymo a los quales sigue Sant Damasceno y Christiano Druthimaro: y parece se corroborar con lo que S. Iuã añade diziendo del Redemptor, que viene con el ventilabro en la mano para veldar su era, y que amontonara el trigo a vna parte para lo guardar en sus graneros, mas q̄ q̄mara las pajas con fuego perpetuo. Primero introduxo el Baptista a Christo como alabrador que siembra la sembradura de q̄ el mesmo Redemptor dixo, ser la palabra de Dios: y siembra tambien su diuina y regeneratiua virtud embuelta en los hollejos de los sacramentos: y agora concluye Sant Iuan que verna tiempo quando no con

Conc. Fer.

Luc. 8.

fin

190 Libro. Artic. Cap.
 fin de trigo para sembrar, mas con vieldo
 para limpiar le veran venir. Por este vieldo
 con que se echa en alto el pan trillado pa-
 ra que el ayre entrefaque los granos de la
 paja, se entienda el juyzio vniuersal que es
 dado del padre al hijo en quanto hōbre: y
 quando sentenciare a cada vno por qual de
 ue, dexara el grano de los buenos en su ca-
 sa, y la paja de los malos sera lleuada del viē-
 to impetuoso y ministro de su justicia que
 son los demonios, para quemar la en el fue-
 go eterno: despues de lo qual quedara lim-
 pia su era que es la ¹ yglesia presente donde
 los buenos estan mezclados con los malos,
 segun que en la era lo esta el grano con la
 paja. Desto se concluye la heregia de aquel
 Donato Affricano q̄ negaua ser de la ygle-
 sia los que estan en peccado mortal (de la
 qual le acusa ² Sant Augustin en muchos
 de sus libros) y con este Donato. tuuieron
 otros muchos hereges, como los Rogacia-
 nos q̄ los quales habla el mesmo Augustino
 en la Epistola quarenta y ocho: y tambien
 los llamados Circunciones: y despues mu-
 cho resuscito este error Iuan Hus, y a este
 succedio Iuan de Rochetana y se halla en
 el cōcilio Basiliense del qual huyo, segū cuē-
 ta

Ioan. 5.

¹ Grego. ho.
 38. in Euāg.
 Aug. contra
 Luciferia.
² Aug. de Fi-
 de ad Pet. et
 de vera reli.
 & contra
 Donatist. et
 li. de Baprij.
 & li. de Hē-
 res. c. 59. et
 de Conse. d.
 4. c. est uniz-
 tas.

Segundo. Segundo. IIII. 191
 ta Eneas Syluio. Digo encōclusion que Lu-
 thero se rebolco tãbien en esta heregia co-
 mo en otras: y ella fin otras cōdēnaciones,
 esta cōdēnada en el cōcilio Cōstanciense.
 Tambien se auerigua de la sobredicha pa-
 labra de S. Iuan (y lo clama ardētissimamē-
 te ¹ S. Augustin) ser heretica prauidad la de
 Origenes en su Periarchon, y de los Mille-
 naristas que affirmā no ser perpetuo el fue-
 go del infierno: del qual error muchos do-
 ctōres ² nōbrā a Papias por inuētor. Y porq̄
 no ande solo tal error, demos le por cōpa-
 ñero otro mas desatinado del mesmo Ori-
 genes del qual dizē S. Augustin³ y S. Tho.
 y otros q̄ tuuo q̄ los bienauenturados de la
 gloria en algū tiēpo hā de perder su biēauē-
 turā. Terrible negocio es el del vltimo y
 general juyzio, y tã secreto le tien e Dios,
 que dize el mesmo Redēptor q̄ aū el no sa-
 be quādo sera, lo qual se entiēde para lo de-
 scubrir al mudo: y cō todo esto supo Sant
 Iuā y fimo en dos palabras el galardō q̄ los
 buenos llamandolos trigo, y el castigo de
 los malos llamandolos paja: y el propheta
 Esaias auia llamado trigo a los escogidos, sup
 Periar.
 (bien E pipha. epi-
 sto ad Ioan. epif. Hieroso. Tho. opus. de Artic. fidei: & opus.
 Symbo. ² Aug. ³ Th. 1. 2. q. 5. ar. 4. et Theop. Ale. Esa. 28. 11. 65.

Sylu⁹ li. de
 Origine. Bo
 hemor.
 Con. Canst.
 seß. 15.
¹ Tho. lec. 4.
 c. 1. ad Heb. et
 Aug. 21. ciui.
 c. 17. & Se-
 uerus Sulpi.
 li. 3. q̄ uita S.
 Martini.
 Vide Clemē-
 tē Alex. li.
 1. Stromatū
 Freculphus
 to. 2. li. 3. c. 2
 Nicepho. li.
 17. c. 27.
 Nicepho. li.
 3. Histo.
 eccles. c. 20.
 Hiero. epist.
 ad Auitum.
 sup Periar.
 (bien E pipha. epi-
 sto ad Ioan. epif. Hieroso. Tho. opus. de Artic. fidei: & opus.
 Symbo. ² Aug. ³ Th. 1. 2. q. 5. ar. 4. et Theop. Ale. Esa. 28. 11. 65.

192 Libro. Artic. Cap.
(bien como el trigo es el mas escogido grano para pan) y pajas a los malos: y los dio por manjar de aquel infaciable boyazo del demonio: y Iob dizelo mesmo llamando al demonio Behemoth, y a los malos heuo que ha de ser comido del.

Iob. 40.

Capitulo. V.

De como el hijo de Dios vino a ser baptizado del Baptista, y de los comedimientos que tuuo Sant Iuan con el: y del despedimiento de Christo y de su sanctissima madre.

§. 1 4 9.

EN lo sobredicho dexamos concluydo por authoridad de Sant Lucas que Sant Iuan començo a predicar y a baptizar en el año quizenno del imperio de Tiberio Cesar: y agora nos dize el mesmo Euangelista que queriendo se dar a conoscer el Redemptor, y salir a predicar publicamente, que vino a las corrientes del Iordan dōde S. Iuan estava, para ser baptizado del: y que Christo era entonces de veynte y nueue años y algo

LUC. 3.

Segundo. Segundo. V. 193
algo mas: porque dize que entraua entonces en los treynta años, y el mesmo año quizenno de Tiberio: de lo qual se sigue que an si el comieço de la predicacion y baptismo de Sant Iuan, como el baptismo de Christo, todo fue en vn año: y se confirma con lo que el glorioso Sant Ignacio escriuio a Ignatius. los Tralianos, que Christo predico tres años, lo qual tambien dize Eusebio cō otros muchos doctores Griegos y Latinos: y si predico tres años dende que fue baptizado, como aya sido crucificado en el año dieziocheno de Tiberio, concluyese q̄ fue baptizado en el quintodecimo que es quando Sant Iuan començo sus officios. Tambien Samotheus es cierto que Christo fue concebido en dia tract. de uer- de viernes a veynte y cinco de Março, y fue ro die passi. adorado de los Magos Orientales en viernes a seys de Enero, y fue baptizado de Sati. Christi. li. 7. de emen Iuan en viernes tambien a seys de Enero en da. tēporum el mesmo dia dela Epiphania, veynte y nueue años justos despues que fue adorado de los Reyes: y fue tambien crucificado en viernes a tres de Abril, estando el Sol en diez grados del signo de Aries, y la Luna en su oposicion en diez grados del signo de Libra, segun la cōputacion del mouimiento
N to

* *Abul. q. 16. super. 2. Pa= rali. 2. & in Defensio. p. 2. c. 15. Maria. sco. li. 1. Chroni. c. 10. Landulphus Philip. Ber= go. Gene. 4. Gene. 14. Gene. 22. Actor. 12. Marci. 6. Matt. 3.*
 to medio de q̄ vfan los Hebreos aunq̄ el
 * *Abulēse* dize q̄ aueriguo por las Tablas
 Alfōsies q̄ estos grados no fuerō diez sino
 onze: y q̄ si en Hierusalē erā las tres de la
 tarde al punto q̄ Christo expiro, q̄ en To
 ledo en aq̄l mesmo punto no era mas de
 medio dia, y q̄ en Salamāca faltaua la se
 ptima parte de vna hora para ser medio
 dia. Y pues tocamos en los mysterios del
 viernes, digamos con algunos doctores q̄
 Adam fue criado en viernes, y tãbien mu
 rio y su hijo Abel muerto en viernes a ma
 nos d̄ su hermano Cain: y Melchisedech
 auer ofrecido la offrēda de pan y vino a
 Dios en regraciaciō de la victoria q̄ auia
 cōseguido Abraham de los quatro reyes:
 y auer sido Isaac pueisto a punto para ser
 degollado por mano de su padre Abrahā:
 y el biēauēturado S. Pedro auer salido li
 bre de la carcel de Herodes, y Sãtiago de
 gollado del mesmo Herodes: y porq̄ lo se
 llemos con nuestro sello, tãbiē el Baptista
 fue degollado en viernes. Por manera q̄
 auemos aueriguado el año y mes y dia en
 q̄ Iesu Christo fue baptizado del su Bapti
 sta: mas descēdamos ya a tratar la manera
 q̄ en ello fetuuo. Dize S. Mattheo q̄ en la
 fazon

Segundo. Segundo. V. 195
 fazō en q̄ S. Iuā p̄dicaua las cosas sobredi
 chas, vino Iesu Christo d̄ Galilea alas ribe
 ras y pueisto d̄l Iordā dōde S. Iuā baptiza
 ua, pa ser baptizado d̄l. La principal intē
 ciō d̄ S. Iuā baptizar era (dize S. Augu.) *Aug. tract. 13 super Ioā nem.*
 por baptizar al Redēptor: lo qual se cōfir
 mapor boca d̄l mismo Baptista d̄l qual di
 xo S. Iuā q̄ dixo q̄ por esso vino el cō offi
 cio d̄ baptizar en agua, por tener ansi buē
 modo y medio para manifestar en Israel
 quiē Christo era Y la razō q̄ pudo mouer
 al Redēptor a q̄rer ser baptizado, parecio
 al autor d̄ la Glos. Ordī. y al Nicolao q̄ se
 ria, por mostrar q̄ apuaua el baptismo, y q̄
 como en exercicio humilde quiso dar exē
 plo de humildad: y tãbiē porq̄ sanctifican
 do las aguas, diēse a entender mediāte la
 presēncia de la paloma, que el Spiritu san
 to estaua por su virtud sanctificatiua en
 el baptismo de la yglesia. Quiso tambien
 ser baptizado, no por la necesidad que de
 tal lauatorio tuuiesse: mas para enseñar q̄
 ninguno por sancto que sea deue tener
 por superflua la gracia baptismal: con
 forme a lo qual dize Scoto que la sanctif
 sima Virgen Maria se deue creer auer si
 do baptizada, saluo si Dios dispenso con
 N 2 ella

Scotus. li. 4. d. 4. q. 6.

196 Libro Articulo Capitulo
ella en la ley vniuersal del baptismo: la qual
dispensacion yo no creo que ouiesse.

§. 150. Auiendo ya llegado el tiempo
determinado en el eterno consistorio
para la obra de la libertad spirtual del hu-
manal linage: y entendiendo bien el Redē-
ptor de los siglos quanto mas le obligaua
el mandamiēto de su padre que los desseo
de su madre (como se lo dio a entender quā
do de doze años se le quedo en el templo)
pidio la su bendicion y licencia (porque ha-
sta en esto se ha de creer que la respectō hu-
mil dīssima y honorabilīssimamente) y no-
tificole ser la voluntad de su padre que se
diessse a conoscer al mundo: y que le cum-
plia para esto dexarla por algunos dias: y
que la supplicaua como su verdadero hijo
y q̄ entrañablemēte la amaua, q̄ se esforçaf-
se y cōsolasse y no recibiesse pena d̄ su yda,
pues cō ella se cūplia la volūtad d̄ Dios, Co-
mo la simplicīssima paloma y tã regalada d̄
Spiritu sancto tales palabras oy esse pronun-
ciadas con algun demudamiēto del rostro
de su hijo y Dios, traspassada del dolor que
la notificaciō sola de la partida de su hijo le
comēçaua a causar, y de tal manera, q̄ fue ne-
cessario al Redēptor embiar nuevos esfuer-

ços

Segundo. Segundo. V. 197
ços consolatiuos a su alma: ya que recobro
las fuerças que aquella repentina tristeza le
auia quitado, comēço a dezir tales palabras
acōpañadas de mil sospiros. Pedis me o hi-
jo mio y mi señor licencia para os apartar
de mi: y adonde yreys vos que halley's mas
regalo que en mi, pues nūca dexē de hazer
lo que tocasse a vuestro seruicio segun mi
poder? Y si me dezis que sabeys de poco re-
galo, auiendo passado con tan gran pobre-
za como la mia: alomenos por lo que a mi
consolacion toca o mi hijo y mi esperançā
no me deuriades dexar, pues sabeys q̄ por
me auer dexado sola solos tres dias siendo
niño, senti mil vezes la muerte. Supplico os
señor mio, y si algun derecho tuuiesse para
os lo mandar os lo mandaria, que no me de-
xeys: pues estando con migo podrey's cum-
plir con lo que vuestro padre sanctīssimo y
mi Dios os manda. Que semblante podre-
mos contemplar que ternia el rey de la ma-
gestad en este passo, viendose conjurar con
palabras dichas con tantas ansias: y mas viē-
do que por ninguna via pōdia hazer lo que
su madre le supplicaua, constreñido con el
mandamiento de Dios su padre? Pues esfor-
çandose a disimular el dolor que las angu-

N 3 stias

Luce.2.

S. Bonauē. in
uita Christi.

Luce.2.

198 Libro. Artic. Cap.
llias de su madre le causauan: y no se olvidando de embiar consolaciones a la su alma, la replico con semejantes palabras. Treyn ta años ha señora y madre mia que me teney s cō vos q̄: cosa nūca hize sin vuestro mandado o licencia, saluo la mi quedada en el templo de que agora os acordastes: y si la voluntad de mi padre fuera que yo con vos mas me detuuiera, certeficoos que despues de su compañía, la vuestra me fuera mas agradable: mas ya que esto no puede ser por ser mādado, supplicoos señora que me deys licencia por algunos dias, que yo os prometo que hechas algunas cosas porque voy, me torne muy presto para vos. Esforçad madre mia y señora que bien siento lo que sentis: y sed cierta que vuestra pena me duele muy mas q̄ a vos: y por escusar a entrambos de affrenta, recibid algun consuelo: y yo os encomiendo a la magestad infinita de mi padre que de vos tenga cuydado como de cosa tan suya y que tanto a mi me toca. Quede con vos o madre mia el conorte del Spiritu sancto consolador que de las reales fillas de su gloria tenga por bien de proueer al vuestro afflicto coraçon de los sus diuinos

Segundo. Segundo. V. 199
nos dones. Acompañen os las virtudes de los Celestiales Coros como a sureyna y señora q̄ os firuan en todos vuestros menesteres, y a todas las criaturas encargo el seruicio q̄ como a mi singular madre os de uē. Dad me dadme ya señora licēcia y vuestra bendicion q̄ me parto para negocios arduos, q̄ voy a entender en cosas de mucho peso, q̄ me pongo a cosas terribles, q̄ emprendo trabajos incomportables: mas con ver que vos lo teneys por bueno, sentire grande aliuio de mis fatigas. Acabadas tales palabras y no con poco sentimiento dichas, puede contemplar el deuoto coraçon del hombre Christiano q̄ se puso de rodillas delante d̄ su madre: lo qual como ella viese, y entendiese quiē era el q̄ tanta honrra le daua q̄ solo Dios la merecia: puesta ella tambien de rodillas delante del, y como abforuida en la consideracion de humildad tan inestimable: con vn suspiro que le parecio llevar el alma le dixo ansí. Pedísme mi bendicion o hijo mio y mi padre, mas dad me la vos ami que la teneys para todo el mundo, q̄ si yo algo tēgo d̄ vos lo recebi: mas bēdigaos el eterno padre q̄ os engēdro y os me dio por hijo,

N 4 y acorn-

200 Libro. Artic. Cap.
y acompañe os la virtud del muy alto que de mi os parta, torneos a los mis ojos el Spiritu que consuela a los atribulados qual me dexa vuestra ausencia: acompañen me todas las criaturas a os bendezir como a mi Dios y de todas las cosas, yo os doy mi bendicion si como verdadera madre vuestra tengo authoridad para tanto que solo Dios basta a ello. La magestad del que os lleva, os me torne a mi poder: encomiendo me a vos o mi hijo y señor que no me olvidays: encargo os la tornada con presteza a esta pobre casa, porque con vuestra presencia deys la vida a la mi alma que sin vos se terna por muerta. Concluso semejante dialogo, se abraçaron los que en el mundo mas se amaron, y a penas se ouieron tocado, quando sus coraçones parecieron ser les arrancados, por llevar cada vno el del otro consigo, conforme a las leyes del verdadero y sanctissimo amor: y por vn coraçon que parecia perder cada vno por los affectos q̄ le lleuauã tras el amado, q̄do cada qual cõ dos: pues es no se q̄ linage d̄ mas alta morada estar el alma dõde ama, maş q̄ dõde biue. Como viesse el hijo de Dios que la tardança era causa de
ma-

Ricar. li. 3.
d. 27. ar. 2.
q. 2.

Bernar. li. de
precep. &
dispensa.

Segundo. Segundo. V. 201
mayor trabajo para entrambos, encomendo al sancto Ioseph la consolacion necessaria, y muy mas acuydadado seruicio a la virgen su madre: y el se partio de con ellos solo y sin compania sino era del dolor que la tristeza de su madre le auia caufado. O Virgen y señora nuestra consolaos pues tanto bien se nos apareja a los desterrados hijos de Eua con la yda del vuestro hijo: y tambien pues vos con toda vuestra limpieza nunca subireys a la celestial Hierusalem, si el primero mediante su muerte no abriere la puerta.

§. 152. Desplegad desplegad los ojos de vuestras almas, y vercys yr al hijo de Dios nauegando por la tierra guiado del norte dela diuina voluntad, hasta llegar al puerto desseado dõde el marinero del grã Baptista fletaua el nauio de la penitencia a las riberas del Iordan, para nauegar el mar tempestuoso deste mundo, con intencion de desembarcar en el cielo. O hijo dela madre esteril, y como llevas tras ti al hijo dela Virgen? O hijo del viejo mudo, y con que razon cres tan buscado del hijo del muy antiguo en dias? O prerogatiuas estimables del Baptista y como sabre, o podre trata-

15.1. ros deuidamente, sin me ahogar primero
Hieron.de en vuestros profundos mas sin suelo q̄ los
Locis He- golfos del Iordã: Dize pues el subido Euã-
braicis. gelista que el lugar donde baptizaua entõ
 10annis.11. ces Sant Iuan se llamaua Bethania la de la
Niceph.li.1. otra parte del Iordan, a diferencia de otra
Hist. eccle. Bethania en la qual fue resuscitado S. Laza-
 27.11.8. ro por nuestro Redẽptor en las faldas del
capit. 10. monte Oliuete, del qual dizen S. Hierony-
Abul. q. 44. mo¹ y Nicephoro, y el Abulense que di-
 20. sta Bethania donde S. Iuan baptizaua di-
Matth. sta Bethania donde S. Iuan baptizaua di-
Chry. homi. zen S. Hieronymo Origenes y Chryso-
 16. *super. ca.* mo con su Theophylacto, y S. Thomas cõ
 1. *Ioãnis. &* su Caietano y Erasmo, y con todos ellos el
ibi Theo= Nicolao que caya en la fuerte de las dos tri-
phylac. bus y media de la otra parte del Iordan: y
Thom. lect. que no se llamaua Bethania, sino Bethaba-
 13. *in capit.* ra, y ansi viene impresso en las Biblias cor-
 10an.1. regidas antiguas: y conuiene mucho tal nõ
Caietanus bre que quiere dezir, casa del passo, con el
ibidem. & lugar cuyo es: porque Buena Ventura Bro-
Erasmus su cardo en la descripción que hizo de la tier-
per Ioan= ra sancta dize que junto a Bethabara passa-
 nis.1. ron los Hebreos el Iordan quando entra-
Bonauen = ron en la tierra de promission: y Chryso-
tura. mo afirma q̄ en aquellas partes nunca vuo
 lugar

Segundo. Segundo. V. 203
 lugar que se llamasse Bethania, y la Histo-
 ria Scholastica dize que el lugar donde
 Christo fue baptizado distaua de Hierico
 por espacio de tres piedras, o de tres
 mil passos, y en tal distancia la pone Bue-
 nauentura, y esta manera de medir leguas
 con piedras, fue comun a muchas nacio-
 nes, y ansi dize Plutarco que el Tribuno
 Cayo Graco adereçando los caminos de
 Italia, ponía vna piedra a cada mil pas-
 sos: y Strabon dize que en la India pon-
 nian las piedras a cada mil y dozien-
 tos. Dize Sant Mattheo que como Chri-
 sto llego queriendo ser baptizado del
 Baptista como si fuera vn hombre co-
 mun: que Sant Iuan alumbrado de quien
 Christo era, no lo consentia, y le dezia.
 Y como es esto señor, que auiendo yo
 de suplicaros a vos que me baptizeys:
 vengays vos a mi a q̄ yo os baptize? En
 estas palabras bien se da a entender q̄ Sant
 Iuan conofcio al Redemptor en viendo-
 le, y ansi lo entienden communmente los
 expositores deste passo, porque a no auer
 sido ansi, no dixera el Baptista que el de-
 uia ser el baptizado, pues no se deue
 creer que con ningun hombre del mudo
 por

Strabo li. 5.

Plutarch. in
Grachis.

Strabo li. 15

Matthæi. 3.

Ioannis. 1.

por mas sancto que fuera, tuuiera tal. como dimiento, sino con Christo. Y dado que el Baptista aya dicho que quando Christo se vino a baptizar con el, no le conoscia: esso deue ser entendido por el tiempo antes de sta venida, y lo entiende ansi con mucha razon el Nicolao: la razon de lo qual es de

Chryf. hom. 16. in Ioan- nem.

Chrystosomo por auerse S. Iuan criado to da su vida en el monte, y Christo en Nazareth, y ansi creo yo que nunca se auia visto con los ojos corporales, y por esso no le conoscia el Baptista por las señas corporales

Thom. lect. 14. c. 1. 10ª.

ni del rostro: y ansi lo siente Sancto Thomas con su Caietano: mas ya quando se le acerco, no ay que dudar sino que (como

Pantoleon lib. de Lumi nib. sanctis. Bonau. li. 4. dist. 5.

tambien dize Pantoleon) fue certificado de quien fuese: y desta manera concuerda Sant Buenauentura a Sant Augustin que dize que el Baptista conoscio a Christo, cõ Sant Hieronymo y cõ Sant Chrystosomo que dizen que no le conoscio. Esta concor-

Ioannis. 1.

dancia se funda en lo que el mesmo Baptista dixo, que el no conoscia a Christo, mas que quien le embio a baptizar le dixo que sobre quien viesse baxar al Spiritu sancto y estar sobre el, que aquel era el que baptizaua en Spiritu sancto: de lo qual concluye

Caieta-

Caietano contra Sant Augustin, y muy ingeniosamente (a su parecer) que antes que el Baptista baptizasse al Redemptor, vio la paloma sobre el, y lo mesmo despues de ba-

ptizado: porque a no la ver antes, como se pudiera entender lo dicho, que sobre quiẽ viesse baxar y estar al Spiritu esse era Chri-

sto: Esto mesmo parece apuntar Sant Hieronymo, salvo si quereys tener con S. Ambrosio que al principio no tuuo el Baptista mas muestra para conoser al Redemptor de la interior inspiracion, lo qual parece Chrystosomo tener, o alomenos con dezir

que despues de Christo baptizado, y de auer aparecido el Spiritu sancto en forma de paloma, se boluio Christo a donde Sant Iuan estava, y entonces dio Sant Iuan testi-

monio de auer visto la paloma sobre el, y esto es bien dicho. Mas que os parece del sentimiento del Baptista, quando viesse al hijo de Dios delante de si rogandole que le quisiese baptizar como si fuera vno de los hombres peccadores, y que tuuiera peccados que le ser perdonados: que recato y miedo reuerencial le retraheria de aquella dignidad en que auia de tener algun retinte de superioridad sobre el altissimo. O

bienauen-

Augu. trac. 4. c. 5. su- per Ioanẽ.

Hierony. in proamio

Epistole ad Phile. ad

Paul. & Eu

stochium. Ambr. in. c.

7. Luc. e.

Chry. homi. 16. in Ioan- nem.

bienauenturado Baptista no te escuses de recibir la honra que Dios te da, sino con hazimiento de humildes gracias, y reconocimiento de tu poquedad en su comparacion, obedece y recibela, y mas siendo tan llena de mysterios. Viendo el Redemptor del mundo al Baptista como assombrado en se hallar en puto de tanta hora q̄ de Dios abaxo ninguno la pudo merecer, quitole aquellos temores escrupulosos, y cortesias humanas que alli repugnan a las diuinas que consisten en obedecer simplemente a Dios, y dixole. Dexate de ellos comedimientos, porq̄ nos conuiene cumplir toda justicia. En esto afirma Iesu Christo (dizen S. ¹ Cypriano, S. Ambrosio y S. Thomas) que se cumple toda justicia, si el exemplo del bien obrar va delante del exercicio del predicar, y si (conforme a la sentencia de Sant Pablo) se adelanta ansi el menor para con el mayor, como el mayor para con el menor en se honrar y reuerenciar. Llama tambien (segun ² Hieronymo y Christiano Druthmaro) cumplimiento de toda justicia al cumplimiento de todas las virtudes, o conforme a otro parecer de Sant

¹ *Cypri. ser. de Baptismo Christi.*
Ambro. su per Lucam. Tho. 3. p. q. 39. art. 1. Roma. 12.
² *Hierony. Epistola ad Ctesiphonem contra Pelagia. Druthma. c. 5. Matth.*

Chryso-

Chrysofomo, ¹ a la guarda de todos los ¹ Chryso- mandamientos, por la qual llamamos hō mil. 12. ex. c. bres justos a los q̄ tenemos por perfectos, ³ *Matthai*; y esta tal justicia que es vna virtud comū, *et homil. 4.* o vn habito infuso de Dios al qual llama *in. ca. 1. Mat* mos justicia Theologal y Christiana, y le *thai et ho-* gal (conforme ala doctrina de ² Arillote- *mi. 10. et 12* les achristianada por S. Thomas) princi- ² *Aristot. 5.* palmente se comprehende en la perfecta *Ethic.* humildad, la qual dize aqui Christo que *Tho. 1. 2. q.* quiere mostrar en si para exemplo de los *113. art. 1.* hombres, porque viendole a el concebi- *Hieronym.* do y nascido por Spiritu sancto, y con to *Matth. 3.* do esso baptizado: reconoscan la obliga- *Augustinus* ciō que les queda de ser baptizados, pues *tract. 4. in* son todos concebidos y nascidos en pec- *Ioannem.* cado. Esto es lo q̄ quiso hazer aqui Christo, dize la Glossa, porq̄ renascido el ansi por tal baptismo, siendo hijo de Dios natural, hiziesse sus hermanos a los q̄ ansi renascidos mereciesen ser llamados hijos de Dios por gracia. Cūple Christo toda justicia y por el configuiēte toda humildad, pues no se cōtēta cō cūplir el primero grado de humildad q̄ es sujetarse al mayor *Bernardus* sin preferirse al yqual, y basta la tal humil- *sermo. 4. de* dad pa por ella no dexar de estar en estado *Epiphania.* de gra-

Bonauen. li.
de gradibus
uirutū. c. 3.

de gracia, y es necesaria para la saluacion: y no se contentan con el segundo grado q̄ es sujetarse al yqual sin anteponerse al menor, y es grado de los bien aprouechados en esta virtud, y no es necesario para estar vno en buen estado: mas tambien cumple con el tercero grado que cōsiste en sujetarse al menor, y en el qual se encierra toda humildad y se cumple toda justicia, y porque Sant Iuan (dize la Glossa) conoseio por Spiritu sancto esta manera de toda justicia: dexose de sus comedimientos, y baptizole. Richardo Theologo laureado dice que algunos tuieron que el Baptista inuoco sobre Christo estando le baptizando a la sanctissima Trinidad: que es la forma del nuestro baptismo instituydo por el mesmo Redemptor del mundo Scoto no lo determina.

Ricar. li. 4.
dist. 3. super
lit. Magist.

Scotus li. 4.
d. 4. q. 6. ad
arg. 1.

§. 152. O varon grandiosamente engrandecido de Dios, que has subido tanto que no quedo facultad al mesmo Christo de subir otro tanto por tal manera: pues no le quedo su yqual, quanto mas su superiora quien poder baptizar. O Baptista y el mas fauorido de Dios, y con que sentimiento de mi coraçon y palabras de mi boca te podria

dria yo dibuxar como estas bañando en las aguas al que baña todas las cosas en sus bendiciones: O hijo de la vegeidad cansada, y no te contentaras con ser ahijado de la madre de Dios: sino que ouiste de llegar a ser padrino del hijo de la Virgen: Deuiste de hazer por pagar en el hijo lo que eras en cargo a la madre, auierendote con ella contigo: mas no te saldra como piensas (si tal piensas) porque el nueuo seruicio que hazes al hijo en le baptizar como su padrino, no tanto te desquita de la deuda que antes tenias a su seruicio, quanto de nueuo te ha impuesto de obligacion: porque dizen los sanctos que todos los seruicios que a Dios hazemos, son nueuas mercedes que del recebimos, y nos obligan de nueuo a ser: mas le seruir: y como la mayor merced que en este mundo nos haze sea darnos la gracia para bienle seruir: y como en este hecho a ti te aya dado tanto della quanto no sabemos entender: resta dezir que tanto le quedas deudor por te auer hecho su Bapti-

Tom. ij. O sta. c. 2. Epi-
stola. 105. Psalm. 102. Sant Bonauentura lib. 3. distin. 37.
articul. 1. quæst. 1. Magist. lib. 2. distin. 27. Thom. X. ual. de Sa-
cramentis. capitul. 10. Caietan. de fid. & oper.

Esa. ca. 26.
1. Par. c. 29.
Roma. 6.
Philip. 2.
Conci. Arau
si. cano. 9. 11.
c. 20.
Concil. Tri.
c. 16. de Inf.
c. 37.
Cypri. lib. 3.
Epistola. 25
Celestinus
Patri. Epi ad
epos. Gallie
Ambrosi.
ser. 91.
August. li. 13.
Tri. ca. 10.
Ench. c. 106.
c. ad Felix
cianu. lib. de
bno. perse.

sta, que no nosotros lo sabemos entender, ni sabemos si tu bastaras a fe lo satisfazer. Por esta consideracion haze aquella mara uillofarazon de Sant Damasceno, q̄ el Baptista fue baptizado: cō solo tocar en la persona del Redemptor: que es manera de hablar para encarecer la interior disposicion del Baptista lleno de la gracia del Spiritu sancto que la sanctifico para que fuesse aū mas sancto que antes, segun que aq̄lla obra lo requeria, mas que quantas auia hecho en su vida: y esto mesmo es lo que Gregorio Nazianzeno dixo, que Christo en auer sido baptizado sanctifico a su baptizador. Tres respectos, o relaciones tuuo este glorioso sancto para cō el Redemptor del mūdo. El primero es al que los Logicos llaman de superposicion, o de superioridad, q̄ es comparacion del superior al inferior: y este tuuo S. Iuan con Christo por auer sido su padrino baptizandole, q̄ es obra q̄ denota superioridad. El 1. Maestro de las sentencias cō S. Thomas y otros Theologos afirma q̄ quādo Christo fue baptizado del Baptista, fue instituydo el baptismo nuestro de la ley de gracia: mas no acude a esto la sentēcia del Autorado Richardo aunq̄ di-

Damasce. li. 4. ca. 10.
Grego. Nazian. oratio ne. 2. de Epi pha.
Magist. li. 4. d. 3. ca. 7.
S. Thom. 3. par. q. 66. art. 2. et Ca ictanus.
Nicolaus Lyranus. Soto li. 4. d. 3. q. 1. arti. 2. et art. 6. et li. 2. de iusti. et iur. q. 5. artic. 4.

Segundo. Segundo. V. 211
no auer inuocado el Baptista a la sanctissima Trinidad quādo baptizo a Christo, sin la qual inuocaciō no valdria nada el baptismo de Christo en que agora los catholicos nos baptizamos. No es de tener en poco la cuēta q̄ el Redemptor hizo del Baptista, si quiera por no auer q̄rido mas de a el para la instituciō del sacramēto. mas necesario de q̄ doto a su Iglesia. El segundo respecto entre Christo y el Baptista es al contrario del sobredicho, y por esso le llamā de superior, q̄ es quādo se haze cōparaciō del inferior al superior: y este tuuo el Baptista para con Christo, auiedo sido baptizado del en el vientre de su madre con el baptismo del Spiritu sancto interiormente en el alma, sin toque de ningū sacramēto sensible. Del baptismo de agua S. 1. Damasceno. esta escrupuloso y pone en duda que ayā sido baptizado: y Sant Ambrosio y el otro Claudio Sabaudienſe afirman que le pidio a Christo, mas que no le impetro: mas yo cōstantemente me atengo a Sancto Thomas, ya Sant 2. Chrysofotomo y a S. Cyrilo y a Gregorio Nazianzeno y a Christiano Druthmaro q̄ son de mas autoridad q̄ los otros para dezir que el Baptista fue baptizado

Damasce. li. 4. cap. 10.
Tho. 3. p. q. 38. ar. 6.
Ambrosi. serm. 41.
Sabaud. tra. 4. in. 3. capit. Luc.
Chry. hom. 4. in. 3. cap. Matth.
Cyrill. 2. Thesau. c. 4. Nazian. oratione. 2. de Epiph. Druthmar. in. c. 5. Mat.

Hiero. in.c.
3. *Matthæi.*
de Christo, luego en baptizando el a Chri-
sto: y Sant Hieronymo parece afirmar lo
mesmo, pues dize que Christo le baptizo
cō baptismo del Spiritu sancto, y le distin-
gue del baptismo de sangre: y ya sabemos
auer llamado el baptista baptismo del Spi-
ritu sancto al baptismo de Christo. Esta do-
ctrina me parece llanissima y pijsima, por
q̄ no debemos pensar quanto mas creer, q̄
Christo quisiere dexar al su baptista pri-
uado de aquella señal spiritual que se imprime
en el alma, y llamamos caracter. Y no
Damas. li. 4. cap. 12.
temos con S. Damasceno q̄ son dos las seña-
les q̄ señaladamente testifican la Christiani-
dad de vno, exteriormente la señal de la
Cruz, y interiormente el caracter, o forma
spiritual que se imprime en el baptismo de
Christo: delo qual cōcluyo q̄ S. Iuã Bapti-
sta fue el primero Christiano baptizado
de toda la Iglesia de Dios, y q̄ el en nõbre
de toda la Iglesia tomo la possessiõ de la gra-
cia baptismal: ansi como tãbiẽ el fue el pri-
mero q̄ del mesmo Christo despues de hu-
manado recibio el otro baptismo interior
S. Tho. 3. p. q. 66. art. 11.
q̄ llamamos de Spũ sancto, mouido del mes-
mo spiritu, y como tãbiẽ el fera el primero
q̄ en vida mortal de su Rey y señor reciba
el ter-

Segundo. Segundo. V. 213
el tercero baptismo q̄ es el del martyrio: a
los quales tres baptismos se puede aplicar
a q̄llo dela Canonica del Apostol, que son
tres los q̄ da testimonio en la tierra, el spiri-
tu, y el agua, y la sangre. El tercero respecto
q̄ vuo entre S. Iuã y el Redẽptor fue de equi-
parancia, o de ygualdad, y es por auer sido
ambos hijos de vna mesma madre q̄ fue la
Virgẽ singular S. Maria madre naturalissi-
ma de Christo, y madrina de S. Iuan: porq̄
mediante la voz dela Virgen fue S. Iuã ba-
ptizado con el baptismo del Spiritu sancto
en el vientre de su madre, y anti fue alli ella
como ministro de aquel sacramento.

§. 153. Cuple, dize el texto, toda justia
Christo subjectãdose no solo al mayor,
sino al ygal y tãbiẽ al menor: y S. Iuã reci-
be en si todo el cõplimiẽto de los fauores,
siẽdo tan engrãdecido de Dios, q̄ la mesma
majestad del verbo eterno le dio nõbre cõ
officio q̄ importa respecto de superioridad
para cõligo mesmo con ser Dios infinito.
Porq̄ aunq̄ Christo al principio baptizasse
a alguno (como al Apostol S. Pedro solo,
segũ dize Nicephoro por autoridad de E-
uodiq̄) o a todos los Apostoles, cõforme al
sentimiento del Nicolao; como diga S. Iuã

*Niceph. li. 1.
Hist. Eccle.
Ioãnis. 4.*

que despues a ninguno baptizaua, a quien, aunque baptizara a muchos, pudiera baptizar que no fuera infinitamente menos que el. Esto es lo que S. Augustin encarece diciendo que no obstante que Christo baptize, y que S. Iuan baptizara al menos ay cierta circunstancia mucho deponderar en el baptismo de S. Iuan, q̄ es auer baptizado a Christo, la qual nunca se dio en el baptismo del Redemptor: y que si los ministros del baptismo se pudiesen gloriar del tal officio, q̄ seria soberana la gloria del Baptista por auer baptizado al Redemptor. A qui llega el glorioso martyr S. Cypriano encargandonos mucho la consideraciõ delo que passo entre Christo y el Baptista, al qual ayuda S. Bernardo, y dize assi. Mirad como la humildad del Redemptor inclina su cabeza de baxo delas manos del hõbre: y q̄ ni por ser el baptismo de S. Iuã demẽguada virtud, le dexa Christo de recebir. Espantase el Baptista, y no suffre tener delante de si subjecta la cabeza de Christo: por tener entẽdido q̄ cõforme alas reglas delos padres antiguos, el menor deue ser bẽdido de boca del mayor: y assi le parecia criminal la vsurpaciõ de aq̄l superior respectõ. De la plenitud del Redem-

Augustinus ser. 4. de S. Iouane.

Cypria. ser. de Baptismo Christi. Bernardus ser. 4. de Epiiphania.

Hebra. 7.

Redemptor auia cõseñado auer recebido lo que tenia y era: y por esta razõ tenia por temeridad, poner el hõbre su mano sobre la cabeza de Dios (lo qual no se concedio a Nicephor su madre despues de hõbre) y tenia por superfluo lauar al que carecia de todo pecado: y el que aun para defatar la correa del çapato de Christo se tenia por indigno, temia se grandemente de vsar con el officio de prelado: y assi hallandose como asombrado y tremebundo niega lo que Christo le pide: no porque sacuda de si la obediencia que le deue, sino porque a su juyzio no era cosa digna de aquella suprema majestad, verse subjecta a su criatura. Mas replica Christo y dizele, dexate agora de esto, y mira que nos conuiene cumplir toda justicia: en las quales palabras no es reprehendida la humildad de Sant Iuã, ni le parecio mal al Redemptor sabiendo que le prouenia de simplicidad reuerencial, y no de porfia descomedida. Lo dicho es de Sant Cypriano. Por tres vias concluimos que el Baptista se puede llamar padrino del Redemptor, porque le baptizo, porque con la Iglesia le desposo, y porque se la entrego.

Nicephor li. 1. ca. 40.

De la marauillosa reuelacion del mysterio de la Sancta Trinidad sobre Christo baptizado y de como S. Iuan fue el primero que tal merecio entender; y de las dignidades del agua del baptifmo.

§. 154.



On quan honorable respecto trataremos de oy mas de las cosas de S. Iuan, auendolo Dios levantado a tal honra que quiso ser baptizado del. Cosa fue ordenada por la diuina voluntad (dizen Sant Chrysofmo y el nuestro Tostado) que fuesse puesto el nombre de S. Iuan entre los nombres de los otros sacerdotes; pues auia de venir a exercitar el ministerio que a solos los sacerdotes compete de officio en el nueuo testamento, que es baptizar; y mas auiendo de baptizar a Christo; O dignissimo sacerdote vnigido y consagrado dende antes que nascido, auiendo recebido en el vientre de tu madre el caracter de la sanctidad (como de ti dize Cypriano) para q estuuiesses como tinto en lana y demas reposo, para auer de banar en las aguas del Iordā la cabeza de aquel

Chrysofmo -
mus & A=
cidensis su=
per Mat =
thæum.

Cypri. lib. 1.
Epistola. 6.

Segundo. Segundo. VI. 217
de aquel cuya cabeza es Dios. Y no se nos
passe sin ponderacion que canta la yglesia
catholica que en este mysterioso acto no se
atreuia el Baptista a tocar cō su mano en la
cabeça de Christo, por la summa reuerencia
en que la tenia entendiendo primero q̄
Sant Pablo que en ella era Dios representado,
estando tambien real y personalmente ayuntado
con aquel hombre por entonces mortal. Concuerdan
en este punto todos quatro Euangelistas, que en
siendo Christo baptizado salio del agua, y que
luego se le abrieron los cielos; y que anfi Christo
como el Baptista vieron descender al Spiritu
sancto en figura de paloma, y ponerse sobre
el mesmo Christo; y que en el mesmo punto
se oyo la boz del cielo que dezia, este es el
mi hijo muy amado en quien yo me he deleytado.
Notad con Sant Augustin que los que eran
baptizados de S. Iuan no renascian por gracia
del Spiritu sancto, como los que son baptizados
con el baptifmo de Christo; sino que alli solamente
de lo que llaman de opere operato se figuraua
el lauatorio de los peccados que se haze en
el baptifmo de Christo con que siempre
baptiza la yglesia catholica; y ni por auer di-
cho

1. Cor. 11.

Matth. 3.

Marci. 1.

Luca. 3.

Ioan. 1.

Aug. in En-

chi. c. 48.

cho aquellos doctores en el capitulo passa do que el Baptista inuoco la S. Trinidad sobre Christo quando le baptizo: aueys de pensar que anfi lo hizo baptizando a los de mas: porque no baptizaua fino en el nombre del Mesias que auia de venir. Haziafe empero en aquel baptismo de Sant Iuan vna obra (segun el sobredicho Augustino) que fino se perdonauan en el por su virtud los peccados a los peccadores: corrigianse a lo menos ellos de sus peccados siendo atrahidos a penitencia. Dize Sant Chrysofomo que en siendo Christo baptizado se abrieron los cielos en señal de aquel misterio: que despues que el Christiano recibiere dignamente agua de baptismo, se le abra la puerta del parayso como para el q̄ tiene derecho a el por ser hijo de Dios por gracia: sin que le sea impedimento que ha sta entonces le aya estado cerrada; por no auer venido en ella virtud de Dios justificante: que para que se entienda ser celestial, tiene Dios por bien (como lo platica Santo Thomas) que se abran los cielos sobre su hijo rezien baptizado. Y dize mas este doctor que por dar senos en el baptismo. la Fe que es virtud mediante la qual vemos

las

Aug. ser. 2.
dominica in
fra oct. Epi.

Chryf. ho. 4

Roma. 8.

Tho. 3. p. 4.
39. ar. 5.

Segundo. Segundo. VI. 219
las cosas celestiales, por esso se abre el cielo en el baptismo de Christo: como enseñan donos que baxa del cielo abriendola puerta del, para nos disponer para subir a el, bien como la primera y fundamental virtud.

§. 1 y 6. No entendamos tampoco que aquella rotura que dize el texto auer aparecido en el cielo, fue verdadera: porque la condicion y temple de los cielos no suffre tales quiebras, conforme a lo de Iob que los llama duros como de metal, y Pindaro de hierro, y lo mesmo Mesalach a la luna, y Aristoteles quinta essencia (y esto se entiende por ley commun, exclusivo el poder de Dios) mas aquel abrimiento celestial fue vna muestra en la region del ayre hecha como vn relampago, de tal aparecia qual imaginamos que la pudiera tener si los cielos se abrieran: y lo que Sant Hieronymo y Sant Chrysofomo con Sancto Thomas, mas tienen que aquel abrimiento fue imaginario y como spiritual, no parece tan conforme a la verdad como lo ya dicho que es del Nicolao. Hecha esta muestra de rotura en el ayre que tambien llamamos cielo, dize Sant Augustin que para que pudo seruir fino para causar milagro en lo

Iob. 37.

Pinda. Ne
me. 6.

Mesalach li.
de Element.
et arbi. cal.

e. 9.

Arist. 8. Me
ta. tex. 12. li.

2. de cal. tex.

S. Tho. 3. p.

en lo celestial de lo que se hazia con Christo en la tierra? Y si los Angeles bienaventurados se admirauan viendo al que los crio humillado delante del Baptista: de creer auian que en aquel hombre auria tales prerogatiuas, por las quales hasta en el cielo se le deuiesse reuerencia. Calando los spiritus bienaventurados estas qualidades en Sant Iuan, que pensays que tratarian entre si, sino que (pues Dios tiene puesta ley justissima de que conforme a la gracia y meritos desta vida, corresponda la gloria y honrra en la otra) les cumpla apercibirse para la subida de aquel varon tan estimado del grã rey de la magestad, para le recibir mas festiual y honorablemente que a ninguno de los otros sanctos, fuera Christo y su madre: pues este despues dellos recibio de Dios mas prerogatiuas honorables que otro ninguno? Como anssi o patriarcha de los sanctos, que aun no tratays de dexar la tierra, y ya se os apareja el recebimiento en el cielo? Aun nunca llegastes al riesgo de la pelea, y ya tenays cierto el triunfo? Aun a penas os conocen los hombres con quien conuerfays en la tierra y ya los angeles en el cielo tratañ de vos como de su muy vezino y familiar?

No

No va fuera de razon que no sea el Baptista ¹ Porphyri. conofcido de los hombres del mundo, y lo ^{li. de Occa=} sea de los Angeles del cielo, porque la fema ^{tionibus.} janca es conciliatiua de amistad (dizen los ^{Trismegist^o} Sabios) y fauorece mucho al conofcimien ^{in Pimãdro.} to: y como el Baptista aya sido mas semeja ^{Iosephus. li.} te a los del cielo por virtud y sanctidad, que ^{2. contra A=} a los de la tierra por naturaleza, quedase cõ ^{pion.} cluydo que tambien fue mas conofcido y ^{S. Th. 1. 2. q.} honrrado dellos. Y como los entendimien ^{99. art. 2.} ton angelicos sean mas prestos y biuos en ^{Aristo. li. 2.} entender, que los de los hombres, entendie ^{Magnor.} ron mejor que los hombres el valor deste ^{Moralium.} hombre, y como le entendieron anssi le ama ^{Ambro. ser.} ron: y como le amaron anssi le festejaron: y ^{87.} amaronle mas que a ninguno luego y acata ^{Theocritus} ronle mas que a otro alguno. Abiertos que ^{Idyl. 9.} fueron los cielos sobre Christo, vierades ba ^{Varro. li. 3.} xar al Spiritu sancto sobre el en forma de pa ^{de ling. Lati.} loma, y oyerades la boz autorizada del grã ^{Plutar. de} señor de la magestad immensa con que ha ^{dis. adul. &} zia saber al mundo que aquel rezien bapti ^{amici.} zado ^{Liuius lib. 1.} ab urbe. ^{Columel. li. 6. rei Rust. c. 36.} Diodor. ^{Sicul. li. 12.} Hip ^{pocrat. li. de Dieta.} Galenus ^{li. de Discrefia inæquali. & in. 2.} & ^{3. tech. & li. 3. de temperamen. & li. 6. de sanitate tuenda.} Anticenna. ^{4. primi. c. 1.} Theophrastus ^{li. de cau. plantarũ. c. 25.}

zado era el vnico hijo del eterno padre y su perfecto contentamiento. Y porque ningun no dudasse de quien se entendia la boz, no paro el Spiritu sancto hasta se poner sobre Christo: y notan Sant Gregorio y el venerable Beda que sobre Christo se dize estar el Spiritu sancto de asiento, como siempre venga sobre los fieles medio de passo: para dar a entender que nunca desampara la humanidad del hijo de la Virgen, de cuya diuina persona procede. Otras dos razones da Santo Thomas acerca de la manida del Spiritu sancto sobre Christo, y no sobre otro alguno: y la primera es porque la gracia del Spiritu sancto que llamamos justificante y formal, o es expelida de los hombres por algun peccado mortal, o impedida quanto a algunas operaciones por algun peccado venial: lo qual todo no pudo caber en el Redemptor, ni cosa dello. La segunda es quanto a la gracia gratis data que no siempre se halla en los sanctos para obrar maravillas, quales son las del hazer milagros, o propheetizar, y otras tales: mas en Christo nunca falta para todo: y desto resulta que es propria señal de Christo para por ella ser conocido, tener siempre de asiento al Spiritu sancto.

esto: anfi quanto a la gracia justificante, como quanto a la gracia gratis data. Dize S. Anselmo que aquella boz fue de algun angel por quien Dios hablo.

§. 117. Veys aqui como el primero a quien tan explicita y sensiblemente se reuelo el mysterio ineffable de la S. Trinidad, fue S. Iuan Baptista. Demuestra se el padre en la boz de reuerencialsonada, muestra se el hijo encarne, y representasse el Spiritu sancto en forma de paloma: y tal paloma que afirma S. Cypriano, S. Augustin, S. Thomas y Hugo de S. Victor q fue verdadera paloma, y haze por este parecer lo que anfi en derecho Ciuil como Canonico se trata, que esta palabra, sicut, en que esta el punto, importa total semejança regularmente hablando: aunque el mesmo Augustino en otra parte, y Ricardo y el Tostado y Caietano tienen que no fue verdadera paloma, sino algun angel que tomo tal apariencia, o alguna otra criatura que Dios quiso mostrar en tal forma: mas yo a lo primero me atengo. La diferencia que vuo en la demostraciõ de las diuinas personas es mucha: porq el hijo de Dios se mostro en su propria persona: mas el padre y el Spiritu sancto no sino

Ansel. in. ca.
3. Lucæ.
Cypria. de
Simpli. præ.
Augu. li. de
Agone Chri.
Thom. p. q. 39
ar. 7. & lec.
14. in. cap. 1.
Ioannis.
Hugo in. c. 1.
Ioannis.
21. si quis ob
reperit. ff. de
fal. & c. olim
extra de uer.
fig. cū ibi no
tatis. et in. c.
parrochia. de
set. excõmu.
3. Augu. 2. de
Trini. c. 6.
Ricar. li. 1. d.
16 ar. 1. q. 5.
Abulen. &
Caietanus su
per Matth.

en señal, el padre de boz, y el Spiritu sancto de paloma. Y parece me digno de notar lo que Claudio Sabaudienſe dize, con Sant Anselmo que por eſſo ſe demostraron todas las diuinas personas en eſte baptiſmo, para figurar que todas auian de ſer inuocadas por ſus nombres en el baptiſmo de los Chriſtianos, bien anſi como el baptiſmo del Baptiſta era figura del baptiſmo Chriſtiano. Las personas que vieron baxar la paloma, no parece por el texto ſagrado que ayau ſido mas de Chriſto y el Baptiſta: lo qual no ſe concluye tanto de lo del oyr de la boz, como ſea creyble auerla oydo algunos de los que alli ſe hallaron, aunque diſſerentemente que Chriſto y que Sant Iuan: porque Chriſto y el Baptiſta entendieron lo que dezia y ſus myſterios: mas los otros por vètura no mas de vn impetuoso eſtrùdo como de vn trueno, ſegun que despues acontecio ſemejante caſo, que hablando Chriſto con ſu padre ſupplicandole que le glorificaffe, ſono vna boz del cielo que dixo, yo te glorifique y otra vez te glorificare: la qual oyeron muchos de los que ſe hallaron presentes, y vnos dezian que auia ſido trueno, y otros no ſino que algun angel

Sabau. trac.

4. in. c. 3. Lu

ca.

Anſelm. in.

6. 3. Luce.

Ioh. 12.

Segundo. Segundo. VI. 125
 le auia hablado. Tenemos ya al hijo de Dios baptizado y con vna particularidad muy ſeñalada, que despues que ſalio del agua, baxo el Spiritu sancto ſobre el: como ſea anſi que en el baptiſmo de la ygleſia, primero baxo el Spiritu sancto ſobre el agua, que ſea el hombre baptizado (como lo parece ponderar vn Decreto de la ygleſia) el qual De Confe. d. ſino ſe deuiere entender q̄ baxa antes, por- 4. c. p. aquã.
 que las virtudes no ſe infunden haſta el miſmo acto baptiſmal, y eſtar el Spiritu sancto en los ſacramentos, no es otra coſa que obrar el alli: diremos catholicamente que baxa quando el hombre es baptizado, porque en tonces obra, y el peccado es perdonado, y las virtudes infundidas: todo lo qual nos merecio Chriſto en la cruz, y por eſſo despues del auer alli expirado, y recibido la lançada en ſu ſacroſancto diestro costado, corrio de ſu pecho agua y ſangre: fundamentos de los dos principales ſacramentos de la ygleſia que ſon la Euchariftia y el Baptiſmo: por lo qual dixo Sant Auguſtin que de la llaga Aug. li. 15. de del costado de Chriſto manaron eſtos ſacramentos, lo qual aduierte Scoto que no 26.
 ſe ha de entender meritoriamente, porque Scoto. li. 4. d. 2 Chriſto era ya muerto quando recibio la,

P lan.

*De celebr.
Missæ cum
Marthæ.*

lançada, y en el muerto no caben nuouos merecimientos: mas entendiése similitud inariamēte, como lo determina el papa Inocencio en su Decretal. De manera que por no auer de ser Christo regenerado, no tuuo menester al Spiritu sancto para ninguna sanctificación de nuouo, y por esso salio el primero del agua que el Spiritu sancto baxasse: mas quando nosotros somos bautizados en esse mesmo acto de la ablucion se halla el Spiritu sancto en el agua por su virtud sanctificatiua, donde la fe con las de mas virtudes nos son infundidas.

§. 158. Son tantas y tales las dignidades y prerogatiuas que las aguas recibieron del hijo de Dios por auer sido bautizado en ellas: que por esto, y por se auer hallado el Baptista solo con Christo a ello, no terné por ageno de razon dezir aqui algunas dellas segun que Sant Augustin las trata en el primero sermon que hizo del domingo que cae dentro de la octaua de la Epiphania. Muchas son las gracias, dize, que deuenos hazer a Iesu Christo, pues a penas se acababan de regozijar las fiestas de su nascimiento: quando nos shallamos dentro de las festiuidades de su bautifino. A penas era nacido

Augustin.

scido entre los hombres, quando ya era regenerado por sacramentos: porque como con admiracion le vimos nascido de madre Virgen, ansi le recibamos rezien lauado en la limpieza de las aguas. Ambas cosas nos son gloriosas, la vna por la auer su madre concebido y parido con entera castidad: y la otra por la auer lauado el agua con plenitud de sanctidad: y como despues del parto fue glorificada la castidad integerrima de la Virgen, ansi despues del bautifino de Christo espresiosa la sanctificación de las aguas: saluo que estoy por dezir que con mayores dones fueron las aguas dotadas que la mesma Virgen Maria: porque la Virgen para si sola merecio la castidad, mas las aguas a todos nos dan la sanctidad. La Virgen merecio su impecabilidad, mas las aguas merecieron limpiar a los hombres de sus peccados, que es mucho mas. La Virgen expele de si toda culpa, mas las aguas reciben en si los peccados humanos para los perdonar. Ala Virgen se dio en dō tā suprema Virginitad: mas a las aguas dio se les la fecūdidad. Si la Virgē engēdro vn hijo y quedo limpia, el agua engēdra a mu-

228 Libro Articulo Capitulo
chos y queda Virgen. La Virgen no tiene
mas de a Christo por hijo :mas el agua con
engēdrar en alguna manera al mesmo Chri
sto, es madre de todas las gentes bap
tizadas. Christo parece como auer nacido la se
gunda vez en el baptismo , y ansi por los
mesinos milagros le conoscemos engendra
do que baptizado: por que el mesmo Spiri
tu sancto que le acompaño en el vientre de
su madre le acompaño en el baptismo: y el
Spiritu sancto que sanctifico ala Virgen pa
ra le concebir, esse mismo sanctifico las a
guas para le banar . El padre que entonces
hizo sombra de sanctidad contra el buchor
no del peccado: agora es oydo en la boz a
bonando el baptismo del hijo: y aun parece
que con mas atencion el que hizo espaldas
a la natiuidad, agora da testimonio de la ver
dad, pues dize ser este su amantissimo hijo
en quien el recibe gran contentamiento. Di
go sin dudá que parece mas esclarecido el
segundo nascimiento que el primero , por
quanto en el primero Christo nasce calla
do y sin testigos, mas en el segundo con te
stificacion de la diuinidad que en el mora
Coli. c. 2. con tanta plenitud como el padre. Del pri
mero nascimiento se escusa Ioseph que
era

Segundo. Segundo. VI. 229
era tenido por padre de Christo : mas en
el segundo el padre eterno que no era crey
do ser su padre , se pregona por tal . En el
primero nascimiento incurrio la madre
nota de sospecha infamatoria , por no auer
constado de que padre estaua preñada: mas
en el segundo son honrradas las aguas que
engendran al que Dios engendro y cono
sce por hijo . En fin hermanos que el Sal
uador quiso ser baptizado , no por ser la
uado de las aguas , mas por lauirlas el y
habilitarlas para ser conueniente lauato
rio de nuestros peccados . Lo dicho es
de Sant Augustin . Quien quisiere saber
las muchas figuras del baptismo con que
en la ley vieja estaua figurado dende la
criacion del mundo donde se dize que el
Spiritu sancto andaua sobre las aguas: lea
al glorioso Sant Hieronymo en la carta
que escriuió a Oceano, que yo no lo pue
do dezir aqui todo . Sancto Thomas y
Scoto dizen del baptismo de agua que si
vno muere martyr de Iesu Christo sin ser
baptizado en agua , y por milagro resusci
ta: que esta obligado, sopena de pecca
do mortal a se baptizar en agua , por
que esta obligado a ser perfecto Christia
no,

Hieronym^o.

Tho. Hebr.

6. lec. 1.

Scot. li. 4. d.

4. q. 6.

*Aug. li. re-
tract.*

no, lo qual no es hasta ser baptizado en agua: porque solo el baptismo de agua imprime caracter. Desto infiero que el caracter no responde a la Fe de Christiano, sino a la ley de Christiano cuya puerta es el baptismo: porque (como dize Sant Augustin allende que es de Fe catholica) ninguno para siempre en ningun tiempo ni terra se salvo sino en la Fe de Iesu Christo: mas quantos se salvaron antes que Christo encarnasse, todos se salvaró sin la ley de Christo que fue dada por el, y ninguno de aquellos tiene caracter de Christiano: luego el tal caracter no corresponde a la Fe, sino a la ley: y ansí ni por credulidad de algun articulo de Fe, ni de todos juntos se imprime caracter alguno, mas por cumplir con algunas obras legales bien se recibe: porque se recibe (conforme a la determinacion del concilio Florentino) en los tres sacramentos, del baptismo, y de la Confirmacion, y de la Orden, y fuera destos en ninguna cosa se imprime caracter. Grandes son las excellencias de las aguas baptismales, y siendo Sant Iuan el primero del mundo que ayapuesto mano en tal laour, y en cuya officina quiso el Redemptor dotar las aguas de tales

Conc. Flor.

Segundo. Segundo. VII. 237
les gracias, y al mesmo Baptista de la dignidad de su padrino: mucho tenemos que estimar en el, y que alabar del, y de nos admirar por amor del: pues que ha sta en la fundamental y sacramental cerimonia de la ley christiana, le escogio Christo como por acompañado abonador de tan sancta institucion.

Capitulo septimo.

De la solenne embaxada que la ciudad de Hierusalem embio al gran Baptista: y de la resoluta respuesta que dio: y de la inteligencia de aquella palabra del Baptista, que el que vino despues del, fue hecho primero que el.

§. 1 5 9.



L A bolante aguila que del supre ^{Ezech. 17.} mo fastigio del monte Libano de la diuinidad nos traxo el pimpollo del Cedro, bien como acostumbra a bolar por el mas alto intersticio de la region del ayre: despues que en la primera parte de su Euan-
P 4 gelio

Ioan. 1.

gelio nos enxirio aquel grumo del verbo diuino en la ciudad de los negociadores que es la Virgen Sancta Maria: rebatiendo sus caudalosas alas dio consigo en las corrientes del Iordan, donde hallo al valeroso Baptista tan pujante y estimado, que con auer estrenado el pico de su lengua (diziendo en el principio era el verbo) en el mesmo Dios, y con auer ceuado su vista en los reconditissimos mysterios de la mesma diuinidad: se precio hazer la segunda presa en la persona del Baptista, como en la mas importante empresa que despues de la primera se le podia ofrecer en que emplear las rapantes vñas de su pluma. Pues como procediessen los negocios del Baptista con tan felices successos, no solamente para con Dios, sino tambien entre las gentes: que no se trahia otra cosa en tan ordinaria platica en todo el reyno de Iudea, como el valor y sanctidad del hijo de Zacharias, y la nouedad de su predicacion y baptismo: dize Sant Iuan que los moradores de Hierusalem que era la Metropolis y gloria de la tierra de promission, determinaron de le embiar sus embaxadores solennes, andando el por las ribe-

ras

Ioan. 1.

Segundo. Segundo. VII. 233
 ras del Iordan baptizando, para saber del quien fuesse. Quatro preguntas hizieron aquellos embaxadores al Baptista, si era Christo, si Helias, si Propheta, o sino era ninguno de aquellos, que quien era: y desto despues hablaremos mas. Sin pceder mas por el texto sancto, tenemos en lo dicho materia de altissima admiracion en fauor de las grandezas del Baptista: porque bien conofcian los Iudios de Hierusalem al Baptista, y a sus padres y parentela, y gran cuenta tenian con la fama que de las marauillas que en su nascimiento acontecieron, auia quedado: y con todo esso le embiaró a preguntar a boz de Claustro pleno, y de todo el Consistorio y Aljamá del pueblo, que les haga saber quien es. Aqui noto Sancto Thomas que en quatro cosas se mostro la gran reuerencia en que los Iudios tenian al Baptista: y la primera fue de parte de la grã autoridad de los que embiaron este recaudo, que fueron los de Hierusalem, y por el confluente los gouernadores de todo el Reyno Iudaico. La segunda es de parte de la gran preeminencia de la ciudad de donde fueron, que (como dize Hieremias) era la princefa de todas las prouincias y reynos

Lect. 12. in
c. 1. Ioannis.

Threnor. 1.

P 5 del

234 **Libr. Articul. Cap.**
 del mundo. La tercera fue la notable auto-
 ridad de los mesmos embaxadores: q̄ eran
 los mejores del reyno, pues eran sacerdo-
 tes y Leuitas. La quarta y principalissima
 fue por auer dexado en boca del Baptista
 su simple confesion para por ella recibir-
 le por el Mefsias prometido para reme-
 dio de todo el mundo, si folamente el dix-
 ra que lo era. O Iesu Christo hijo de Dios,
 y Dios todo poderoso, y quan grandes fue-
 ron las grandezas que con el gran Baptista
 hezifte: que por ellas la gente que a ti te des-
 mintio en tus baruas sobre el bien que de ti
 dezias, tiene tanto credito del, que le reci-
 biera por quien tu verdaderamente eres, si
 el tan folamente confessara serlo. Marauil-
 losa pregunta le hizieron sobre quien era,
 pues le conofcian muy bien, y le auian tra-
 tado: y con todo esso tienē que ay en el mas
 delo que en el parece. Y pues no satisfaze-
 mos a nuestra obligacion con solo nos ad-
 mirar, donde ay alguna lumbre de razō de
 la tal admiracion: digo que los sabios de los
 Iudios que en Hierusalem mas que en otra
 parte florecian, tenian muy en cuenta lo
 que las escripturas dezian de la venida
 del Mefsias y Redemptor: y entre ello la

Pro-

Ioannis. 8.

Segundo. Segundo. VII. 235
 Prophecia de Iacob de que ya habie, era
 muy señalada: y vian ser ya cumplido
 lo que dezia del agenamiento del Rey- *Gene. 49.*
 no Iudaico, y vian tambien muy señala-
 do al Baptista en todo linage de sancti-
 dad: y de tales motiuos prendieron para
 entropesçar en el Baptista con opinion de
 ser el Mefsias: y por esto se mouieron con
 buena intencion (como dize Origenes) a le *Origenes.*
 embiar a preguntar que quien era. Ayu- *Tho. lect. 12*
 daua tambien a los poner en tal sobrefal- *in. c. 1. Ioan.*
 to (lo qual tambien noto Sancto Thomas)
 el cumplimiento de las Hebdomadas de
 Daniel, al fin de las quales auia de venir el
 Mefsias y ser vngido en su sangre como el
 sancto de los sanctos: y como viesse al Ba- *Nicola. 2.*
 ptista con la mayor sanctidad que ningun- *Hierony. in*
 no jamas tuuo, creyan del ser el Redem- *Danielem.*
 ptor Christo.

§. 160. Para mostrar ser esta razon *Beda de Na*
 conforme a verdad, es necessario que de- *tura rerum,*
 xando al Nicolao por se auer apartado de *cap. 9.*
 lo q̄ tenia biē declarado, y a S. Hieronymo *Euseb. lib. 8.*
 con sus indeterminados processos, y a Be- *Demonstra.*
 day Eusebio y al Burgense con sus años *Euang. ca. 2.*
 de Tēporib. *Africa. li. 5.*
men-

Naucle, uolu. 1. generatione. 53. Freculphusto. 1. li. 4. c. 9.

menguados, o lunaticos, y tambien al Africano que los induxo a ello: y semejantemēte a Iuliano Pomerio que quiere concordar el remate de las Hebdomadas con el cūplimiento de la propheta de Iacob: y a Tertuliano cōn el otro Nauclero y con Gerardo in Genebrardo que las comiençan a contar en tiempos disparatos, y a otros que gastaron sobre esta dificultad mas tiēpo y trabajo, que sacaron aprouechamiento: nos attengamos con Galatino, y con Gerardo Mercator, y con Sant Antonino y con el Samotheo y el Viterbiense, y Christiano Maffeo, que a ojos viftas dieron en el punto, pues no es tan poca su autoridad q̄ con la verdad de su parte no valga mas que toda la restante autoridad del mundo. Dize el Propheta Daniel que estādo el muy lloroso por las infelicitades de su pueblo, y supplicando a Dios que tuuiesse por bien de lo remediar: que le aparecio el Angel Sant Gabriel, y que entre otras cosas le dixo que con buena aduertencia contasse setenta hebdomadas de años dende que falliesse el mādado de que otra vez fuesse edificada Hierusalem: y que en el remate dellas vernia el gran capitā Christo, de tal manera

³Galat. li. 4. ca. 16.
Gerard^o in Chronolo. Antoni. in Histor. ti. 3. ca. 8. p. 1.
Samotheus lib. 7. de Emend. temporum.
Viterbiē. in Philonem Daniēlis. 9.
Genebrardus in Chronog.
Christi. Maff. li. 7. Chrono.
Vide Driedonem lib. 3. capit. 5.

manera que en la mitad de la postrera hebdomada faltaria la offrenda y sacrificio en el templo de Salomon por la muerte del Redemptor. Esto dixo el Angel al Propheta, y en ello deuemos mucho mirar q̄ no dixo el Angel que se començassen a cōtar estos años dende aquel en que se lo dezia, que fue el primero del Imperio de Dario el hijo de Assuero, lo qual consta por el nono capitulo de Daniel: ni tampoco le dixo que se començassen a contar dende el tiempo en que fue dada licencia a los Iudios de reedificar el templo de Hierusalē que fue en el año primero del rey Cyro de spues de la muerte de Dario, como se dize en el primero de Esdras: mas dize señaladamente que se cuenta dende el año en que se diere licencia a los Iudios de reedificar la sancta ciudad de Hierusalem: lo qual hallamos expresso en el capitulo segundo del libro de Nehemias donde se contiene que en el mes de Nisan que es el primero del año de los Iudios, el Rey Artaxerxes que por otro nombre se llamo Dario Longimano, a los veynte años de su reynado dio licencia a Nehemias para yr a tierra de Iudea a reedificar la ciudad de Hierusalem q̄ estaua

1. Esdra. 1.

Nehem. 2.

238 Libro. Articul. Capitu.
estaua puesta por tierra y quemada dende
la desolacion hecha por Nabucho. Note-
mos mas, que el año veynteno deste Longi-
mano concurrio con el año segundo de la
Olympiada ochenta y vna, y que el año en
que murio el Redemptor del mundo que
fue decimo octauo del Emperador Tibe-
rio Cesar, concurrio con el año quarto de la
Olympiada dozientas y dos: de lo qual cõ-
cluymos que dâdo a cada Olympiada qua-
tro años, passaron de lo vno a lo otro qua-
trocientos y ochenta y siete años, que es el
numero justo de las setenta hebdomadas
media menos, y cada hebdomada tiene sie-
te años. Esta cuenta tan facil y cierta se fa-
ca por Methastenes y por Philon, y por
ningunos otros Chronographos se pue-
de aueriguar: de lo qual resulta que se apar-
tan mucho de la razon los que los dexan
por otros. Visto por los Rabinos del Al-
jama y por los mas sabios en el Torac co-
mo el cumplimiento de las hebdomadas se
llegaua, tuuieron gran razon de pensar que
Sant Iuan Baptista era el gran Propheta
prometido en la ley: y por esso le embiarõ
sus legados de los mas autorizados Leui-
tas y sacerdotes, y por el configuiente fue-

Ioannis. i.

ron

Segundo. Segundo. VII. 239
ron de la mesma tribu de Leui que el Ba-
ptista. Desta harmonia resulta vna musi-
ca de tan buena consonancia, que conclu-
ye que pues la gente que en el mundo mas
sabia de Dios, tenia al Baptista por el Mes-
sias, que no es posible no auer sido de ex-
cellentissima sanctidad, y tanto mas que
otros, quanto mas que otros merecia por
sus virtudes ser reputado en tanto de los
Iudios.

§. 161. Como los embaxadores lle-
garon donde hallaron al Baptista, podeys
pensar con que aparato los recibiria, o por
mejor hablar, con que autoridad de perso-
na, y con que criança y mesura: y con quan
sancta conuersacion, y quan cercenada de
muchas palabras. Dize Nicephoro que el *Niceph. lib.*
Baptista moraua entonces en vna cueua *8. Hist. Eccl.*
junto al Iordan: y que despues edifico alli *capit. 30.*
la Reyna Sancta Helena vna Iglesia a hon-
ra deste glorioso sancto. O grandioso hi-
jo de Zacharias y que te falta ya fino que
la celestial Hierusalem nuestra madre te
embie sus embaxadores, pues la terrenal
Hierusalem te los embio y los mas autori-
zados que tuuo: Saluo que por hablar mas
acertadamẽte, dezimos q̃ no nos deuemos
mara-

marauillar de que Hierufalem la dela tier-
ra te los aya embiado, viendo que Hierufa-
lem la del cielo te los embio primero: lo
qual se nos da a entender en lo que la escri-
ptura refiere, auer sido hecha fobre ti la pa-
labra y mensageria diuina para que falief-
ses a predicar. Quien dende los tiempos
criados tuuo tal estilo de predicar peniten-
cia, que a trueco della prometieffe el rey-
no de los cielos, fino fue Sant Iuan Bapti-
sta: Por esta razon se alteraron los Iudios,
y le embiaron a preguntar quien era: y de
tal manera sentian del, que le recibieran
por qual el se quisiera pregonar: y especial-
mente (como pondero Gerson) que de em-
bidia de Christo cuya fama y marauillas
ya bolauan, quisieran mucho mas los Pha-
riseos que Sant Iuã por ser de su mesma tri-
bu de Leui, fuera el prometido en la ley: q̄
no Christo que mas principalmente era de
la tribu de Iuda con la qual ellos no tenian
tanto parentesco. Pareccos que dislate fue-
ra, y que diuision ouiera en el reyno, para
en lo de la recepcion del Redemptor por
quien era, si el Baptista por imposible le
fuera contrario? Por tanto dize Chrystosto-
mo que no predico Christo antes de ser el
Baptista

*Gerson per.
4. Alphab.
24.
Chry. cõtra
homil. 11. in
Matth. eũ.
& homil. 15.
in Ioãnem.*

*Chry. homil.
14. in cap. 4.
Matth. eũ.*

Segundo. Segundo. VII. 241
Baptista preso: porque no se leuantasse di-
uision en la tierra sobre a qual seguirian. Y
por tanto no hizo el Baptista milagro al-
guno, por no estoruar a ninguno de acudir
a Christo que attrahia las gentes cõ la mul-
titud de sus obras marauillosas y milagro-
sas. Lo dicho es de Sant Chrystostomo. En
fin que dize la letra Euangelica que Sant *Ioannis. i.*
Iuan fue preguntado si era Christo, o Pro-
pheta, o Helias, y que a todo dixo de no, y
que confesso y no nego: mas confesso lo
que no era (segun el dicho de Sant Grego- *Gregorius.*
rio) y no nego lo que era. Confesso que no
era el el Melsias, o el Christo que esperauã,
mas nunca nego ser Iuan el hijo de Zacha-
rias. Como los embaxadores vieron que
respondia tan secamente a preguntas tan
çunosas para los ambiciosos: replicaron le
como gente ya enfadada de oyr tantas ve-
zes no a secas. Sino eres ninguno de los por
que te auemos preguntado, dinos alome-
nos quien eres para que cumplamos cõ los
que a ti nos embiaron. El glorioso varon
no curando mucho de los meritos persona-
les, respondiòles con el titulo de su officio,
diziendo que era la boz del que clama en el
desierto, como estaua dicho por el Pro-
pheta

Q pheta

Esaie. 40.
Ioannis. 1.

pheta Esaías. Sino que (como dize el Euangelista) estos menfageros eran de la secta Pharisaica, de los quales dexamos dicho q̄ fueron arrogantes y presumptuosos: y como vieron que no podian concludyr con el Baptista conforme a su voluntad, mouierõ le otra question que depende de la obscura respuesta de las que ya le auian hecho, y dixeronle. Si tu no eres Christo, ni Helias, ni Propheta, como, o porq̄ baptizas? A esto respondio S. Iuan tan enmarañadamente como a lo passado, q̄ el baptizaua en agua sola, mas que entre ellos andaua, y cõ ellos conuersaua, y a quien ellos no conosciã de quiẽ deuiã esperar el verdadero baptifmo.

§. 162. Como el grã Theologo habla ua mysterios, determino de se los aclarar algo mas, y dixo. Este de quien yo os digo lo q̄ auays oydo, es el que verna despues de mi, y fue hecho antes q̄ yo. Señas son estas que para entenderlas medianamente, son menester muchas especulaciones, y no pocas palabras para las explicar. Y es de notar q̄ tres vezes dize el Euãgelista q̄ S. Iuan dixo estas palabras: porque como el Baptista diesse muchas vezes testimonio de Christo, parecieronle aptas para su proposito, q̄

era de

Ioannis. 1.

Segundo. Segundo. VII. 243
era de atraher poco a poco las gentes al conocimiento dela diuinidad del Redēptor: a lo qual ayudaua la tal manera de hablar. Y a mi parecer siempre tuuo el Baptista intento de significar vna mesma cosa todas las vezes que las rēplico (y lo afirman Sant Ambrosio, Nicolao, y Caetano) y ansí despues que vna vez las declararon, no se curan demas que remitirse alo que ya tienē declarado. Auida esta razon por conforme ala intenciõ del Baptista, es de saber que la tercera vez que las dixo el Baptista, aadió vna palabra que las otras vezes no auia dicho, o si la auia dicho, auia la callado el Euangelista: y es que dize que despues del viene vn varon q̄ fue hecho antes que el. Esta palabra varon, me haze dexar el parecer de muchos cuya doctrina yo reuerencio y estimo en mucho: sino que los que ala postre llegan no estan obligados a seguir a los delanteros quando probablenete se vee no auer acertado: y ellos mesmos lo enseñan y mã dã hazerse ansí, y la Iglesia lo tiene cano-

Ambr. li. 3.
de Fide ad
Gratia. ca. 3.Dist. 9. per
totum.Tho. contra
erroresGræcorum:
no fetegã parobligados a los santos Do
ctores

Q 2

ctores en todo, pues como hombres a veces halucinaron: y los demas como hombres de razon podran acuydadarfe donde aquellos se descuydaron.

§. 163. Començando ya a Philosophar sobre esta palabra de Sant Iuan, que des-

Ambro.li.3. de fide. ca.5. pnes del ha de venir vn varon que fue hecho antes que el: digo q̄ los gloriosos, *Augu.tract. 4.super 10ā nem.* Ambrosio, Augustino, Gregorio, y Chrysoffo mo con otros muchos declarā q̄ el que ha de venir despues de S. Iuā algunos dias, esse fue hecho primero que S. Iuan: q̄ quiere dezir que fue mas honrado q̄ S. Iuan: entēdiēdo por aquella primeria, no tiēpo mas atuyado, sino dignidad mas auētajada. *Chryf.hom. 16. 12. super 10āncm. & S.Tho. lect. 13. in capi.1. 10annis.* A mi juyzio indigno de ser oydo si la razō no le dignifica, el sentido dicho no quadra con la letra latina de este passō (en caso que la letra Griega tēga otras intelligēcias, como las deslinda S. Hieronymo) porq̄ estas dos palabras, Antes, y Despues, cōtrarias son, y por el cōsigniēte son de vn mesmo genero, *Hieron.c.4. Ephesi.* y acerca de vna mesma cosa (segun el *4. Physic. text. 84. de Cael. text. 18. 2. Topi. c.21* Philosopho) y deuē significar vna mesma cosa por contraria manera: y si la vna significa tiēpo primero, la otra necessariamente ha de significar tiempo posttero, y no dispara

tas

Segundo. Segundo. VII. 245
tas cosas quales son, despues, y mas honrado: y ni se guardara el precepto de Aristoteles que obliga a los que bien quieren hablar, que las palabras se han de entender en las disputas en su proprio y formal sentido. Quanto mas que dizen S. Hieronymo y S. Thomas y otros sin ellos, que para ser vna cosa bien trassadada de vna lengua en otra, se deue trassadar conforme a los Di- lectos y leyes de la lengua en que se trassada, y no cōforme alas de la de q̄ se trassada: y esta palabra Factus, que quiere dezir hecho, no puede ser entendida de Christo en quanto Dios: porque la palabra que en alguna parte de la escriptura, o en alguna de terminacion de la Iglesia fuere condenada por heretica, siempre deue ser auida por tal: y en el Symbolo Niceno y en el de Sant Athanasio se dize por de fe catholica que Christo es engēdrado y no hecho: luego nunca se le puede attribuyr sin error heretico. Y ni valdra dezir que la trassacion Latina no es fiel, estando aprouada por el Cōcilio Tridētino: y en fauor desta doctri- na dize el Papa Sothero q̄ esta palabra Factus, o hecho, nūca se dize de Christo sino segū la humanidad: y ansi lo explico S. Pa-

4. *Metaph.*

Hierony. ad

Suniam &

Fretelam.

Tho. opusc.

contra erro

res Graco-

rum.

Beatus Rhe

nanus Epi-

stola ad Ia-

cobum Fa-

brum.

Sother. Epi

stola. 1.

Roma. 1.

blo diciendo que el hijo de Dios fue hecho hijo de David segun la carne, y lo q̄ simpliciter se dize hecho, quiere dezir q̄ comiēça a tener ser despues de no le auer tenido, y que se distingue substancialmēte de su hazedor, todo lo qual es heretico respecto de la persona de Christo.

§. 164. El venerable y doctissimo padre Nicolao de Lyra se procura mas arri-mar a la letra, y trae vna buena philoso-phia mezclada con el sacrosancto myste-rio dela Encarnaciō del verbo eterno, y dize q̄ no obstante q̄ quando Christo fue concebido, ouiesse ya seys meses que S̄t Iuā era engendrado, q̄ como Christo en el primero instati de su cōcepciō fue hecho perfecto hombre en todo lo esencial, por que la grandeza y firmeza del cuerpo no es de la esencia, de ay es que fue hecho primero que Sant Iuan. Este fue el senti-miento deste gran Theologo, mas saluan-do la reuerencia que se le deue, de sus fun-damentos le proñaremos lo contrario de su exposicion. Para bien proceder en esta subtil difficultad deuemos saber quanto alo primero que el cuerpo del niño varon despues de concebido en el vientre de su madre,

madre, esta dispuesto y organizado a los ¹ *Lactan. de* madre, esta dispuesto y organizado a los ¹ *Lactan. de* quarēta y seys dias para recibir vida del ¹² *Opi. dei. ca.* anima racional que se cria de Dios dētro ¹² *Cyprian.* del (y es comū en señaamiento ¹ de Christia ¹⁰ *August. tra.* nos y de paganos) lo qual siendo ansi, esta ¹⁰ *in Ioan.* claro q̄ quādo Christo fue cōcebido, auia ¹⁰ *et ser. 25. ad* quatro meses y medio q̄ el Baptista tenia ¹⁰ *fra. in here.* cuerpo y anima racional, y q̄ por el ¹⁰ *consi* ¹⁰ *li. 4. de Tri.* guiete era hōbre perfecto quanto a tener ¹⁰ *li. 83. quest.* las partes essenciales d̄l hōbre phycamē ¹⁰ *Magist. sen.* te cōsiderado, las cuales son cuerpo y al- ¹⁰ *lib. 3. d. 3. et* ma, y quanto al crescer del cuerpo t̄ta ne ¹⁰ *ibi Thomas.* cessidad tuuo el Redēptor en quāto estu- ¹⁰ *et. 3. part.* uo en el viētre de su madre, como el Bap- ¹⁰ *et contra* tista en el d̄la suya. Esto se prucua por aq̄lla ¹⁰ *Genit.* Maxima philosophal, que la naturaleza ¹⁰ *Caelius libr.* ni falta en lo necessario, ni consiente su- ¹⁰ *8. ca. 44.* perfluydades, y si Christo fuera conce- ¹⁰ *Plini. lib. 7.* bido de condigna y proporcionada quan- ¹⁰ *cap. 6.* tidad para nacer, es cierto que luego na- ¹⁰ *Philo li. 3. de* sciera, y ansi dizen Sant ² Augustin y el ¹⁰ *uita Moyf.* Maestro delas sentēcias que la ¹⁰ *Guaineri. in* ¹⁰ *Commenta.*

Q 4 ra del ¹⁰ *Commenta.* ¹⁰ *de agritu. matricis. c. 30.* ¹⁰ *Aristot. 1. de Cael. tex. 32. 2. de Cael.* ¹⁰ *tex. 50 et. 3. de Anima, tex. 45. et de Respi. c. 4 et. 1. Polyti.* ¹⁰ *capit. 2. et. 5.* ¹⁰ *Berosus li. 3.* ² *August. tract. 10. in Ioan. et* ¹⁰ *alibi. Magist. li. 3. d. 3. 1. Esdra. 1. Ioannis.*

ra del cuerpo de Christo en el vientre de su madre, corresponde (contados dias por años) al tiempo de la edificacion del tēplo de Hierusalem por Zorobabel, q̄ duro quatro y seys años (segun el testamēto viejo y nueuo) la qual palabra deue ser entēdida no de la organizacion que se requiere para la infusion del alma, pues essa dende su concepcion la tuuo: sino de su proporcionada grandeza, por auer sido concebido cō mas pequenito cuerpo que el de los otros niños quando se les infunde el alma: en tātō q̄ dize el Maestro, q̄ apenas la vista humana pudiera discernir entre vnos miēbros y otros: y ansí fue creciendo por aquellos quarenta y seys dias hasta la grandeza comun de los otros niños en la infusiō de las almas. De manera que lo essencial primero lo tuuo el Baptista que Christo: y que lo quantitauo tãbiē fue medrãdo en Christo como en el Baptista, y q̄ siempre fue el Baptista mayor de cuerpo q̄ el Redēptor en quãto estubo el Baptista por nacer, porque le lleuaua seys meses. Origenes dize q̄ el Griego quiere dezir, q̄ Christo fue hecho hōbre delãte del Baptista, y como viendolo el: por lo q̄ conuerio con Christo estando ambos en

los

Origenes
homil. 2. in
Diuersos.

los vientres de sus madres, y ansí se ha de romançar delante de mi, y no antes que yo: y en esta declaracion no ay entropçadero.

§. 165. Otra manera de proceder tiene otros en la intelligencia desta dificultad, que aquella palabra, antes, quiera dezir mas breue tiempo: y entonces significa que Christo quanto a lo essencial humano fue hecho en mas breue tiempo que el Baptista: y esto es verdad pues fue hombre verdadero en el primero instanti de su cōcepciō: y Sant Iuan tardo quarenta y seys dias en llegar a essa perfeccion: mas la palabra, antes, no quiere dezir tiempo mas corto, sino tiempo primero, aunque sea quan largo le quisieredes: porque aunque yo aya tardado diez años en sacar este libro a luz, primero le fáco que vos hazeystal o tal cosa aunque la hagays en vn dia, si le fáco antes de vos acabar vuestra lauor, y cō todo esso me tarde mas en mi lauor que vos en la vuestra. Bien dize Galeno a este proposito que *Galenus lib. de Comate.* el buen declarador no solamente esta obligado a dezir verdad, mas tambien a hablar *l. sopore de pud Hipoc.* al proposito del libro que declara: y aunque sea verdad lo que esta opinion dize, no es al proposito de la letra.

Q 5

§. 166.

§. 1 6 6. A mi aquella palabra, varon, que Sant Iuan dixo, me fuerça a sentir muy disparatamēte de los sobredichos y para fundamento de mi parecer noto q̄ nuestro Redempror dende el punto de su concepciō fue tā glorioso y vio a Dios tan enteramēte como agora, y que vso de tan claro entendimēto, y de tan libre voluntad como agora: y como el vso de las tales potencias, que llamamos vso del libre aluedrio, sea propriamente obra de varon, y especialmente donde se atrauiesse obra virtuosa y meritoria, qual fue la accion que Christo hizo de su passion en siendo concebido, y como el nombre de varon y el de la virtud se derinen de vna mesma fuente (segun muchos sabios lo encarecen) por quanto virtud quiere dezir obra de varon, y especialmente si es qualificada que no se dexa obrar sino de hombre muy dado a lo bueno, y no de niños (como dize Aristoteles) y como Christo aya tenido vso del libre aluedrio, y aceptado su passion, por esso le llamo el Baptista varon Esto es lo que Hieremias² dixo, que Dios haria vna nouedad, y seria que vna hembra encerraria dentro de si a

vn

Segundo. Segundo. VII. 251
vn varon: lo qual quiere dezir q̄ vna muger concebiria vn hijo que siempre mereciēse nōbre de varō, lo qual en solo Christo para siempre pudo ser verdad: porque el gran Baptista no merecio nombre de varon hasta que sanctificado en el vientre de su madre recibio el vso del libre aluedrio. Pues quando S. Iuā dixo que el que fue hecho varon primero q̄ el, verna despues del a ser manifestado: en este sentido se ha de recibir, y así lo entiēden el Maestro y Sant Buena Ventura con otros

Magister. li.

Theologos de gran credito: porque la hechura no puede dezirse de Dios, ni de lo

3.d.13.c.1.

humano essencial q̄ primero estuu en el

Bonauen. li.

Baptista q̄ en Christo: luego por suficiente

3.d.3.p.2.ar

diuision se auerigua q̄ se dixo quanto

tic.3.q.1.

al vso del libre aluedrio que estuu primero

S. Bernard.

en Christo, que en S. Iuan Baptista. Y aun quiso dezir mas el Baptista, q̄ la potissima

Antoni.p.1.

razon que parece auer auido para q̄ a la

hist.ti.3.c.6

humanidad del Redemptor se diese el vso del libre aluedrio por el qual se mereciēse

llamar varon dende el punto de su concepcion, fue porque era Dios, segū

el qual fer le conosciayador auapor primero: y que pues la naturaleza humana auia

de

Cicero Tu
scul.2.

L.1.anti. de

Opul. c.12.

Cypri. ser.

de Natu. ita.

Christi.

Aug. ser. de

Tempo. 243

Greg. li.1.c.

1.in.c.1 Reg.

Gratianus

32.q.7. quod

proposuisti.

Bernard. ho

mi. 2. super

Missus est.

Isichius li.1.

in Leuiti.

Aristotcl.1.

Ethi. c.9.

Hier. 31.

352 Libro. Artic. Cap.
 de estar vñida con la persona diuina por
 vnion substãcial, que conuino tener vfo de
 razon para conofcer y amar y feruir dende
 luego a quien tanto bien le hazia: y que quã
 to a esto que el le reconofcia primeria tam-
 bien como mejor:ia. Estas son las Theolo-
 gias del nueuo testamento en que el gran
 maestro del Baptista examinò a los letra-
 dos del viejo testamento: mas ellos enten-
 dieron tampoco dellas, que no lleuaron fa-
 bido del lo porque fueron embiados, ni
 tampoco entendieron las señas que de Chri-
 sto les dio. Mas ponderemos que les dixo
 el Baptista que el Mefsias por quien le pre-
 guntauan estaua y andaua entre ellos, de lo
 qual ellos no pidieron suficientes señas pa-
 ra le conofcer: por lo qual si peccarõ de de-
 fcydados, merecen nombre de gente sin
 capacidad: mas si aduertieron en ello, y no
 quisieron suficiente informacion, mere-
 cen nombre de maliciosos y enemigos de
 su Republica, pues no la quisieron lleuar
 por lo que della fueron embiados. O bien
 auenturado Baptista que merecio tan gran
 credito, que fue preguntado si era el aquel
 de quien el tales cosas dezia, y de quiẽ esas
 y otras muchas le eran reueladas.

Ca-

Segundo. Segundo. VIII. 253
 Capitulo. VIII.

De la solucion que dio Sant Iuan a vna pre-
 gunta que sus discipulos le hizieron acer-
 ca de su baptifmo: y de la declaracion de
 aquello que dixo, q̃ a Christo conuenia
 crescer, y a el descrefcer.

§. 1 6 7.



Reuenta el subido Chronista *Ioan. 3.*
 del Redemptor que como el
 Baptista se occupasse en bap-
 tizar, que siempre buscava pue-
 rros conuenientes y de muchas aguas para
 conuenos pesadumbre hazer su officio: *1 Gene. 14. et*
 y que vna vez tomo por estancia el lugar *33.*
 llamado Enon junto a la ciudad de Salem, *2 Hierony.*
 por la mucha abundancia de aguas, donde *ad E uagriũ.*
 baptizaua a los que le pedian el baptifmo. *Ambro. c. 7.*
 Esta ciudad de Salem¹ estaua junto al Ior- *ad Hebrae.*
 dan (como parece por lo que acabamos de *3 Isidor. li. 5.*
 dezir) y dizẽ Sant Hieronymo² y Sant Am *Etymol.*
 brofio con la Glossa Ordinaria que fue la *Ioseph. 1.*
 ciudad de Melchisedech de q̃ en el Genesi *Anti. c. 10.*
 se trata: aunque Sant Isidro,³ y Iosepho con *et li. 7. bel.*
 lo Chaldeo y el Nicolao tienen que Salem *Iudai. c. 18.*

la

Viterbiẽ. *su* 254 **Libro. Artic. Cap.**
per Equiuo. la de Melchisedech es la mesma Hierusa-
Xenophon. lem. Yo con el Viterbiense curiosissimo
Gene. 33. et apurador de semejantes dificultades creo
Hiero. li. de que Melchisedech edifico dos ciudades
distantijs lo con el nombre de Salem que quiere dezir
corum. paz: porque las edifico para en ellas offre-
Vuuld. de sa cer las offrendas pacificas como sacerdo-
cramentali. te que era de Dios altissimo: y la primera
ti. 5. c. 48. destas dos ciudades sacerdotales fue fun-
Cicero li. 1. dada en tierra de los Sichimitas (como pa-
legũ. ex pro rece por el Genesis¹ y vino despues a ser
Roscio. del tribu de Ephraim junto al Iordan, y
Macrob. li. 3 junto a esta baptizaua Sant Iuan en el lu-
Satur. gar de Enon que quiere dezir agua, en lo
Vergil. in qual parece dar se nos a entẽder que Mel-
Aenciã chisedech olisco en el bautismo de Chri-
Ouidius. sto en agua (sin lo que los² paganos dicen
Homerus. que el lauatorio de agua fue siempre teni-
Blondus li. 2 do por cerimonia sacramental de iure gẽ-
Rome triũ tium) pues edifico pueblo sacerdotal con
phantis. De significacion de paz alas corriẽtes del rio
mosthenes. donde se auia de exercitar el sacramento
Clemẽs Ale. baptismal de la yglesia que es la puerta de
li. 5. Stroma. la paz de los perfectamente Christianos.
Iuuen. Per- La otra ciudad de Salem que Melchise-
fi. Catullus. dech edifico es Hierusalem, y della dize
Alexã. Sar. la escri
li. 1. de morib gent. c. 27. & li. 2. c. 28. & li. 3. c. 15. 19. 22. 25. 27.

Segundo. Segundo. VIII. 255
 la escriptura que del tribu de Benjamin, y *Iosuc. 18. &*
 en otra parte añade que Oida la prophete- *Judicium. 19.*
 tissa moraua en Hierusalem la segunda: tal *4. Reg. 22.*
 uo si esta palabra, segunda, quereys que se
 entienda por la morada que caya dentro
 de la segunda cerca de Hierusalem, mas
 sin impedimento desto afirman Sant Hie- *Epiphan. li.*
 ronymo y Freculpho y Sant Epiphanio *2. contra He-*
 que vno dos ciudades del nombre que de *reses. to. 1.*
 zimos. Estando el Baptista en Enon, vino *heresi. 55.*
 el Redemptor del mundo al Iordan, y co- *Hierony. in*
 menço a baptizar: lo qual se deue entẽder *quest. Hebr.*
 que aya baptizado a sus discipulos, y aun *in genesim.*
 por ventura no mas de a Sant Pedro (lo *Freculphus*
 qual afirma Nicephoro por authoridad *to. 1. li. 1. c.*
 de Euodio) pues dize Sant Iuan que Chri- *42.*
 sto no baptizaua, sino sus discipulos, a los *Nicepho. li.*
 quales ya baptizados con el Bautismo *Hist. Ecclẽ.*
 Christiano encargó el Redemptor el offi- *Ioan. 4.*
 cio del baptizar, ocupãdose el en la predi-
 cacion: mas en el bautismo de Sant Iuan
 solo el baptizaua, y por esso se llamo de su
 nombre. Y dize mas el Euangelista con
 nota que quando el Redemptor hizo esta sa-
 lida, aun no era encarcelado el Baptista:
 dando nos a entender que poco despues
 fue preso, y q̄ ninguno de los otros Euãge-
 listas

listas tocaron en estos hechos: por auer comenzado a historiar los hechos del Redemptor desde aquellos que hizo despues de la prision del Baptista. Como Christo començó a baptizar haciendo milagros a montones, començaron a concurrir grandes gentes por ser baptizadas del, a lo qual ayudaua todo lo que podia el glorioso Baptista, embiando le los que acudian a el, auiendo los informado de que el baptifino de Christo era el que los auia de aprouechar de veras. Y podemos creer que el pueblo que tomo el Redemptor no distaua mucho del que tenia el Baptista: pues que los Iudios que vian el modo del baptifino de Christo, trauaron sus razones con los discipulos del Baptista sobre qual d los baptifinos era mejor. Los discipulos del Baptista tenian en tan grande estima todas las cosas de su maestro: que se pusieron contra todo el mundo sobre que su sanctidad y baptifino excedian a la sanctidad y baptifino del Redemptor. Los Iudios embidiando a los discipulos del Baptista porque (como dize Sant

Cyrill. li. 2.
super Ioan.
c. 58.

Cyrilo) eran tenidos en el pueblo por mejores que los Phariseos, alegauan en contrario que Christo baptizaua mas que Sant Iuan,

Iuan, y que los baptizados de Sant Iuan se yuan al Redemptor a ser baptizados del como con mas perfecto baptifino, mas que Christo a ninguno embiava para ser baptizado del Baptista, en lo qual se mostraua ser mejor el baptifino de Christo, pues el del Baptista se embiava para el. Con zelo indiscreto y apasionado, y aun movidos de embidia dizen Sant Hieronymo y

A d e op i e

aliqui

Guillermo Parisiense, y vinieron al Baptista sus discipulos, mostrando se confusos de ver el gran credito que Christo cada dia cobraua en el pueblo, de lo qual recebian gran pesar porque auiendo sido baptizado del Baptista poco tiempo auia, hazia ya cabeza por si, y tenia mas concurso de gentes que el Baptista, y dixerole. Maestro labete que el que estaua contigo de la otra parte del Iordan, a quien tu acreditaste es el pueblo que agora sin pensarlo ha començado a baptizar, y todos conentren a el. Marauillosamente dixo Hegesipo que es cosa muy dificil estar vno en estado prospero, y no ser embidiado: lo qual dio bien a entender Themistocles en si mesmo, que exauando se de si porque no hazia cosas de valor, y prouaualo con dezir que no tenia embidia.

Hierony. ad

Algasia. q. 1.

Guillel. tra.

de moribus.

Chryso.

ho. 31. in

Matthæum.

I Ioann. 3.

Heges. li. 1.

Exci. Hiero

soly. c. 26.

Plutar. de

Differen. in

ter odium et

inuidi.

R los inuidi.

fos de sus hechos: y esto vemos agora prouado en los discipulos del Baptista para con Christo muy estimado del pueblo, y por esto dixo Socrates que la envidia auia hecho morir a muchos buenos, y que no pararia hasta hazer morir otros muchos mas. Destas palabras de los discipulos del Baptista entendemos que Christo despues q̄ fue baptizado de Sant Iuan, y estuuó ayunando los quarenta dias en el desierto: se boluio para Sant Iuan, y andaua donde y como pudo diessse ser mostrado del al pueblo, y dado a conocer por quien era: lo qual hizo Sant Iuan diziendo muchas vezes del, que era el cordero de Dios que quitua los peccados del mundo: y reuelando el mysterio de la boz que sono quando le baptizo, y manifestando la baxada del Spiritu sancto sobre el en figura de paloma.

¶ 6. 7. 8. Deuemos mucho notar con Sancto Thomas que los discipulos del Baptista tocaron aqui en quatro cosas cō que le procuraron azedar contra el Redemptor. La primera es la baxeza del estado de Christo quando fue baptizado de Sant Iuan, pues dicen que estuuó con el como debaxo de su sombra y fauor para ser acreditado con

Plato in A
pologia.

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

Deuemos

segundo. Segundo. VIII. 279
el pueblo. La segunda es auer dado Sant Iuan testimonio del con que le apouosionó en buen credito con los del reyno: por lo qual tenian ellos que no deuiera el Redemptor hazer vando por si con que ouiera el Baptista de perder nada del grande aplauso popular que hasta entonces tuuo. O quantas vezes acontece agora que atruenco de q̄ hulano no pierda parte de su auditorio, no consienten los procuradores del infierno que predique hulano: porque como a mejor, y mas sabio, y mas grato acudira mas gente. La tercera es auer salido el Redemptor repentiramente con su nueuo baptismo como en competencia del del Baptista, por le priuar de su honor. La quarta fue dezir que todos se venian para Christo como a mas principal, pareciendoles que con el Baptista ninguno merecia ni podia competir: que fue razon bastante para remouer los humores a vn pecho biẽ ambicioso, del qual humor presto mostrara el Baptista q̄ no se dolia. Vey aqui lo q̄ agora passa en la yglesia de Dios, que cada vno procura para su yglesia el mejor predicador no porque alli salue mas almas, sino porque a su yglesia vaya mas gente, y aya mas bodigos: o

R a alo-

alomenos mastrapala, aunque nunca se aya Dios de seruir con el sermón: y ni los frayles estan muy libres desta fiebre, ni las monjas sin dolor de costado. Auiedo entendido el Baptista las razones de sus discipulos, y quàn llenas eran de fina embidia: ateniendole siempre a lo que de Christo: solia predicar, respondiòles desta manera. No puede tomar el hombre cosa ninguna para sí, de vnò como de otro: si del cielo no le fuere concedida. Regla general es esta, mas necessaria de ser entendida para guarda de las particulares que della nacen, y por ella se guian. Y dixo más el Baptista. Vosotros testificays que yo dixè quãdo los Indios me preguntaron quien yo fuesse, que yo no era Christo, sino que solamente venia como precursor: pues auiedo dado entonces tal testimonio del, bien dia entender que el de fayo es mayor que yo, y que yo soy menor que el. Mas con todo esto digo aun mas, q el que tiene esposa, esse es el esposo, y que el que es amigo del tal desposado, y q por la tal amistad le es familiar y esta donde goze de su conuersacion: que se goza oyendo la boz del esposo su amigo, y que este tal amigo es perfecto amigo. Cõ esta respuesta

Ioan. 3.

Roma. 13.

def.

Segundo. Segundo. VIII. 261
desbarato el Baptista la catechizada menageria de los suyos, dandoles a entender en lo que el estimaua las cosas del Redemptor al qual llama esposo porque tenia a la yglesia por esposa: y por tanto dize que al amigo del esposo no le deue pesar que el esposo aya hijos de bendicion en su esposa: los quales engēdraua el Redemptor mediante su predicacion y baptisimo: y el mesmo Baptista dize que el es el amigo del esposo, y que tiene cumplimiento de su gozo viēdo la multitud que concurria para ser baptizada de Christo: porque por el baptisimo son regenerados y hechos hijos de Christo y de su yglesia a la qual todos los fieles llaman madre sancta. Noten los predicadores que cõ el Baptista deuen querer que acudan los oyentes al predicador que mas prouecho les da: aunque se qued en ellos a solas: porque si esto les descontenta, concluyamos contra ellos que no predicen por seruira Dios cuyo seruicio estoruan, sino por su liuidad y ambicion, lo qual basta para los condenar. Mas para concludir que cõ la dignidad de Christo ninguna le puede comparar: echa el sello el Baptista dizendo. No os maravilleys que Christo que no solia ser teni-

R 3 do

do por mi y qual, baptize agora mas gēte q̄ yo: porq̄ a el es dado ser engrandescido, y a mi no sino ser diminuydo. Sobre estas palabras muchas cosas hā dicho los sanctos y catholicos doctores q̄ merecen grande estima: y la summa de su sentido es que Christo vino al mundo solapado y disimulado de quien era, y que por esto el mundo no le reputaua por quiē era: mas q̄ como poco a poco mediante sus obras maravillosas el mundo fuere conosciendo sus grādezas, q̄ ala fin le uerna a conocer y adorar por Dios omnipotente. Al contrario se deue considerar en el Baptista cuya concepcion, nascimiento, circuncision, vida eremitica, aspereza de penitencia, y dignidad de officios siempre fue muy en estima: mas q̄ como todo lo q̄ es de parte del hombre sea perecedero, que el Baptista descaera de aquella estima en q̄ lleuo a ser tenido por Christo, y no sera hallado más que hombre, y que sus grandezas le venian del Redemptor. De otra manera y no mala ordena S. Augustin esta letra diciendo q̄ a Christo compete crescer en alto, porq̄ auia de ser leuātado en el mastel de la cruz por los peccados del mundo: y el mismo Redemptor hablado d̄ su muerte dixo q̄

uia.

Aug. tra. 14
super Ioan.

Ioan. 12.

Segundo. Segundo. VIII. 263
auia de ser leuātado en alto: mas q̄ S. Iuan auia de desmedrar quanto al infame linage de muerte, siendo degollado a vn rincō de la carcel por mano de vn vil carnicero apeticion de vna juglaraja, y por mandado de vn adultero. En fin el euangelio cresce: y la prophēcia cessa.

§. 169. Los gloriosos doctores Ambrosio, Augustino, Chrysostomo, Beda y Sancto Thomas sin otros que los siguen, dicen que este crescer del Redemptor y descrecer del Baptista, allende de otros sentidos sanos, se deue entender respecto de los tiempos del año en que cada qual dellos nascio: por auer nascido Christo en el mas pequeño dia del año, y S. Iuan en el mayor: y así dice Beda señaladamente q̄ este sétimo fue tabiē de los doctores famosos antiguos, los quales deziā auer sido así conuenientissima mente ordenado d̄ Dios: porq̄ d̄ la luz eterna Christo d̄uio ser cōcebido y nascido quādo la luz tēporal comiēça a recebir sus aumentos, mas el pregonero de la penitēcia cōuino ser cōcebido y nascido quando la luz comiēça a ser diminuyda: porq̄ las obras penales son como vnas reliquias sombrias de la noche de la culpa. No veys como el Bap-

Ambr. ser
1. de natali
domini.

Aug. li. 83. q.
9. 58. trac.

14. in Ioan.
Psal. 132. ser

mo. 19. de na
tali Christi.

Chryst. to. 2.
ho. de nati.

Ioan.
Beda. li. 3.

in Luc. & de
natu. rerum

c. 29.
Tho. lec. 5.

in c. 3. Ioan.
Campanus

in Computo
maiori. c. 10

Item Chryst.
ho. de nativi.

Christi. ex
Luc. to. 2.

R 4

ti

tista sabia mucho del Computo Astrologico, pues así combino el crecer y el descrecer del Redemptor y fuyo con el crecimiento y descrecimiento de los tiempos: mas digamos que los que duerrieren en el capofa be mucho del norte. Notando aqui la diferencia que ay en estos tiempos en la computacion de los tiempos del año, respecto de la que vno en los tiempos passados: diremos para declaracion summaria del crecer y de ferecer de los tiempos del año, que Iulio Cesar trabajo mucho con ayuda de grâdes Astronomos por concertar el Calendario con el verdadero curso del Sol, de lo qual muchos graues¹ escriptores dâ testimonio: y que la tal lauor puso en obra en el postrero año de su vida, quarenta y cinco años antes del nascimiento del Redemptor (lo qual prueuan el Forosempronienſe en su Paulina, y Iuan Stoflerino en su Calendario) y entonces se hallo que el Solsticio del inuier no que es el mas pequeño dia del año caya a veynte y cinco de Diziembre (sin impedimento que el² Tostado y Nicephoro Gregoras digan q̄ a veynte y tres) y que el Solsticio del Estio q̄ es el mayor dia del año, caya a veynte y quatro de Iulio: y q̄ el Equi-

nocio

Segundo. Segundo. VIII. 265
nocio del verano q̄ es quando los dias y gualan con las noches, es a veynte y cinco de Março (y así le asienta¹ Macrobio) y que el Equinocio del Otoño quando y gualan otra vez los dias con las noches, es a veynte y quatro de Setiembre. Por otra parte tenemos auer lido concebido nuestro Redemptor a veynte y cinco de Março quando y gualan noches y dias, mas de tal manera que los dias crecen sobre las noches (y con muy mayor crecimiento dia por dia que en otro tiempo, como² Albategni cō otros Astrologos prueuan) y fue Christo nascido en el menor dia del año que es el Solsticio del inuier no, dende quando en adelante comiençan a crecer los dias; y a descrecer las noches, aunque poco dia por dia respecto de conio en el Equinocio. El Baptista al contrario fue concebido a veynte y quatro de Setiembre quando los dias y noches son y guales en el Equinocio del Otoño, y dende quando las noches comiençan a ser mayores que los dias: y con notable mayor crecimiento noche por noche que en otro tiempo (porque la Ecentricidad del círculo del Sol causa estas desigualdades de sus crecimientos y descrecimientos) y na

R 5 scio a

¹ Columel. li. 12. c. 2.
Beda de Natu. rer. c. 29.
Dio Nice⁹ li. 43.
Plin. li. 18. c. 25. 26. 31.
Solinus. c. 3.
Macrobi. li. 1. Sat. c. 14. 15.
C. 16.
Suet^o.
Plin. in Cesare.
Arian. li. 2. bel. Ciuil.
² Abul^o. 2. p. defen. c. 87.
Nicephor.
Gregoras li. 9. Historie Romanæ.

¹ Macrobi. 1. Sat. c. 21.
² Albateg. de Scientia Stellarum, capi. 27.
Linconien. in Commen to Sphære.
Michael Sco tus in cap. 3. Sphære.
Petrius de Aliaco. q. 11. super Sphæ ram.
Cruet^o lib. 2. in Sphæ ram Sacrosancti. c. 5.
Richard. de Med. Villa libr. 2. dist. 3. super liter. Magist.

fcio a veynte y quatro de Junio en el mayor dia del año, q̄ es el Solsticio del estio, dende quando en adelante comiençan las noches a crescer, y los dias a descrecer, aunque poco dia por dia respecto de lo del Equinocio. Y si agora hallamos que el mas pequeño dia del año es mucho antes del nascimiento del Redemptor, causalo la mala computacion de los tiempos que no viene justamente con el mouimiento del Sol: por razõ de aquello poquito que cada año falta para cumplimiento del quadrante de las seys horas, por amor de las quales cada quatro años se intercala vn dia que llamamos Biffexto: y dizen Albategni con sus sequaces (con los quales yo me attẽgo por lo que tengo experimentado) que lo que al año falta para tener al justo trezientos y seenta y cinco dias y seys horas, es vna parte del dia natural diuidido en ciento y seys: de lo qual se faca que cada ciento y seys años se anticipa el tiempo vn dia. De manera que como en el año de mil y quinientos y quarenta y cinco del nascimiẽto del Redẽptor se ayan cõplido mil y quinientos y nouenta años despues q̄ Iulio Cesar corrigio el Calendario, que entõces se cumplie-

Albateg. li.
de Scientia
stellarum. c.
27. 52. 53.
Albumasar
trac. i. d. i. c.
3. Linconien
sis.
Samotheus
in Emẽdatio
ne Calẽdarij.
Ioannes Ma
rtin. 266.

Segundo. Segundo. VIII. 267
ron quinze dias justos que los Equinocios se han anticipado, de como solian correr, y caen agora a nueue de Setiembre y diez de Março: y aun se anticipan ya mas en este año de cinquenta y cinco: y por la mesma cuenta se concluye q̄ los Solsticios son agora a diez de Deziẽbre y a nueue de Junio. En el Concilio Niceno se trato de corregir esta quiebra año del seõor de trezientos y veynte y dos, y era ya la falta de tres dias y medio: mas cõfixar el Equinocio en veynte y vno de Março, no concluyeron mas para lo por venir. En el Concilio Constantiense se trato de lo mesmo presentando el Cardenal Pedro de Aliaco cierta instruccion para ello, mas no se llego al cabo. Lo mesmo se propuso en el Concilio de Basilea donde el Cardenal Nicolao de Cussa y Hermano Zoestio dieron la forma que les parecio cõuenir para remedio deste desconcierto: mas ni entonces se remedio. Agora en el Concilio de Trento celebrado año de mil y quinientos y quarẽta y cinco, presento Ioannes Maria vn tratado en que a la letra sigue al Samotheo: y ocupados los prelados en otras cosas, desuydarõ desta. Tenemos en fin por la confesiõ de S. Iuã que a Christo

Ambrosio
1. de Natali
Domini.

Christo conuiene crecer y a el decrecer, teniendo attencion a las mudanças de los tiempos: mas sin esso dize Sant Ambrosio que por el crecimiento de Christo no pier de Sant Iuan punto de su valor: sino porque delante de la gloria del Redemptor no ay que estimar a ninguno, pues toda pro- porcion dista en infinito.

ARGUMENTO DEL Articulo Tercero.

EN todo lo dicho he tenido advertencia de no tratar de la dignidad de los titulos que a Sant Iuan se dan en el discurso Euangelico por razon de sus officios: porque siempre tu ué intento de hazer particular tratado de- llos, sacandolos como del hilo de la Historia: creyendo que si ouiera de estar atado a la or- den de los hechos, me hiziera quedar mas cor- to en la ponderacion a tales nombres deuida. Ansi que en este articulo tratare de diez y sie- te nombres y renombres que a Sant Iuan se dan en el Euangelio, cuya ponderacion nos se- rabuena alhaja para la rima de las excellen- cias y alabanças del Baptista.

Capitulo

Capitulo. I.

Del nombre primero de los de Sant Iuan Baptista que es, Hombre: en el qual se de- notan diuersos linages de bienes natu- rales.

§. 170.

EN ninguna cosa se empleo la diligencia cuydadosa del sobe- rano Euangelista dende q̄ dio *Ioannis. 1.* principio a la historia del que sin principio era en el principio: hasta que vino a dezir que vn hombre (que es de quié aqui hablamos) fue embiado de Dios. Y co- mo la parte mas subida de la ley antigua y mas difficultosa de fer bien entendida sea de *consecra. Augu. li. 1.* el principio della, y donde se nos dibuxa la *Euan. c. 1.* creación de todas las cosas de nada, alas qua- les como a menesterosas de ageno gouier- *Cyillus in prologo su-* no dio Dios vn presidente al qual acataf- *per. 16. amē.* sen, que fue el hombre primero dignissimo de tal regimiento: ansi en la ley nueua y de *Basilus ho-* gracia lo mas sublimé della notaron los san- *mil. in inuēti-* ctos Theologos que son las escripturas de *Euang. 104.* los Euangelistas, mas que entre ellas el Euā- *Bonauentu- li. 3. dist. 20.* gelio de Sant Iuan excede notablemente: *artic. 1. q. 2.* cuya

cuya parte mas sublime y dificultosa de ser entendida, es su primero capitulo, donde tratandolo como Dios por reparar, o recriar al mundo no de nada como al principio, sino a costa de su sangre, se hizo hombre: añade luego que para esta tal reformation embio Dios vn hombre como muy necesario para ello. Bien veys como Moysen al principio de la creacion del mundo pone la hechura del hombre primero: y también veys como el Euangelista al principio de la restauracion del mundo, nos propone otro hombre. Saluo que ay gran differencia de lo vno a lo otro, porque el hombre primero vino despues de la primera creacion del mundo, mas este hombre segundo vino antes de la segunda que es la restauracion del vniuerso: y el primero succede a la data del ser natural del mundo, mas el segundo precede la data del ser sobrenatural y de gracias y conforme ala ponderacion de Gregorio Nissenso, y de S. Ambrosio para la venida del primero dize la escriptura q̄ entraron las diuinas personas como en consejo consigo mesmas a solas, diziendo q̄ hiziesen vn hombre a su semejança: mas para la reformation del mundo, en alguna manera se parece poder

*Greg. Nisse.
de Creati.
dom. c. 3.
Ambr. li. de
dignitate hu
manæ condi
tionis. c. 1.*

Segundo. Tercero. I. 277
der dezir que Dios se aya aprouechado del consejo del Baptista, lo qual digo por lo que Sant Iuan dixo en testificacion de quien Christo era: y alomenos aprouechose Dios de sus seruicios que fueron las primeras obras empleadas en la conuersion de las gentes para recibir la reformation que Christo hizo en todos los fieles. Començando pues a hablar deste nombre, hombre, digo que quiere dezir tanto como humeço terrestre, desta palabra Latina, Humus, q̄ significa la tierra: por dar se nos a entender que el primero ansí llamado, fue criado de la tierra, lo qual passo en el campo Damasceno, llamado ansí Episcopus no de la famosa ciudad de Damasco (como muchos predicar) porque dista de ella cinco jornadas: sino de Damasco el seruo de Abraham (lo qual dize también Albumafar) y dize Archulio Obispo Galicano que no dista del pueblo de Hebron dōde fue Adam enterrado entieramente del tribu de Iuda, mas de vn tiro de ballesta. Y como este tan acertadamente dicho por Aristoteles y su Auerroys y nuestro, que vale mas saber poco de las cosas sueltas, que mucho de las baxas, y auien-

do dicho

*Albumafar
tina, Humus, q̄ significa la tierra: por dar se nos a entender que el primero ansí llamado, fue criado de la tierra, lo qual passo en el campo Damasceno, llamado ansí Episcopus no de la famosa ciudad de Damasco (como muchos predicar) porque dista de ella cinco jornadas: sino de Damasco el seruo de Abraham (lo qual dize también Albumafar) y dize Archulio Obispo Galicano que no dista del pueblo de Hebron dōde fue Adam enterrado enteramente del tribu de Iuda, mas de vn tiro de ballesta. Y como este tan acertadamente dicho por Aristoteles y su Auerroys y nuestro, que vale mas saber poco de las cosas sueltas, que mucho de las baxas, y auien-*

Themist. 1. de Anima tex. 2. ibi Aristote.

do dicho el mesmo con su Themistio que mas obligacion tenemos a nos procurar entender a nosotros, que no a las otras cosas: aun si quiera por lo que tambien dixo el mesmo, que el conocimiento de nuestra alma aprovecha mucho para el conocimiento de todo lo alifiendo el hombre cosa dignissima de ser entendida, razon sera que

⁴ *Higin. li. 1. Astrono.* nos detengamos algo mas que en otras cosas, para tratar de sus excellencias con mas palabras que solemos, si quiera porque *Horatius in Arte* llamamos de mucha obscuridad con que *Plato in Phedro* tropieçan (como despues de *Higinio dicitur* Horacio) los que afectan de maliciada brevedad: y tambien por lo que dize *Plato*, que merece ser escarnido el que ignorando sus cosas, trabaja por saber las agenas. *Para los nombres ser bien llamados* Celest. Hic. puestos, han de significar las naturalzas de las cosas que significan, lo qual *sin Aristoteles* y *Sat Dionysio*. trata los derechos humanos, y aun *Platon* primero q. todos, y *Instituta de*. por el mesmo caso el nombre de, Hombre. *Donatio. S.* deuio significar su terrestre y material principio. *C. de Episc. & Cler. l. decernimus: & de offi. p. sec. ur. l. 1. & de defen. Cui. l. defensores.*

*cipio. El glorioso S. Hieronymo, Iosepho Hier. c. 16. y Rabi Moysen Egypcio cõ grãde trapala Matt. & in de Doctores dize q̄ esta palabra Adã, signi interpre. fica en Hebreo lo mesmo q̄ hõbre entre nosotros: y especifican q̄ quiere dezir berme- Ioseph. 1. jo, por auer sido de tal color la tierra de q̄ Antiq. ca. 2. fue criado su cuerpo: y en la lègua Turques Rab. Mo. li. ca se llama el hõbre Adam como en la He 1. Dire. c. 14. breay dize S. Hieronymo en las questio- Berofusli. 3. nes Hebraicas que escriuio sobre el Gene- Lactan. li. 2. si, que viene desta palabra Adama, q̄ quie- ca. 11. & lib. re dezir tierra. Este es el nombre de q̄ trata de Ira Dei. mos y como de bien impuesto: mas para Euseb. 11. de aueriguar esto, resta nos examinar las pro- præ. Eu. c. 4. priedades del hombre para singular hon- Cyprian. de ra del Baptista. Las mas subidas excellen- Sina & Siõ. cias del hombre declaro Dios diziendo Damasc. li. que le hazia a su ymagen y semejança, lo 3. cap. 12. & qual se entiede de quanto al alma, y sin todos los Catholicos, lo entendieron así *Gene. 1. 26. & 27.* *Philon* ² y Rabi Moysen Egypcio: no *Theod. li. 9. in Gen. c. 59.* obstante que Sant Augustin y Philastro*

S Brixienfe Zonarasto.

1. Animalium. 2 Grego. Nisse. li. de Crea. homi. c. 23. Atha- nast. contra Gentil. Philo de mundi opifi. Rab. Moy. li. 1. c. 1. 2. Ambrosi. li. de institutio. Virg. c. 1. Psal. 118. Augusti. de Hæres. ad Quod uult Deum. c. 76. Philast. de Hæresibus.

Brixienſe dicen que vuo ciertos herejes que dixeron eſtar eſta imagen en el cuerpo, y no en el alma. Coſa cierta es ſer el hombre compueſto de cuerpo y alma phyſicamente, lo qual ¹ Lactancio y el Cõcilio Lateranenſe ſegundo dixerõ por otro eſtitiõ ca. 13. lo, que fue cõpueſto de lo del cielo y de lo de la tierra: porq̃ el cuerpo fue de tierra, y luego dẽtro del crio Dios el alma de nona ² Sanct. Tho. da y ſela infundio en el meſmo inſtate (y es ³ quodli. 9. Philoſophia de muchos, entre los quales ⁴ Rabi Moyſ. Ariſtoteles dize q̃ el alma viene de fuera) y ⁵ Egyp. libr. 1. no la crio antes q̃ la infundieſſe, y lo deter. ⁶ c. 33. ſaluſt. mina anſi Sophronio Patriarcha en aq̃lla ⁷ in Catili. ſu famosa Epistoſa q̃ embio ala ſexta Syno ⁸ Guil. Pariſi. do general, aprouada por la meſma Syno ⁹ li. de legib. do: y ¹⁰ Damasceno y Gregorio Niſſeno tie ¹¹ ¹² Damascen. nẽ lo meſmo cõ todos los catholicos, con ¹³ lib. 2. cap. 12. tra Iamblico y Origenes, y ſus diſcipulos ¹⁴ Grego. Niſſ. Euagio y Didymo que tenian la contraria ¹⁵ ſe. li. de crea. heregia. Mas dẽ tal manera ſe auiene el cuer ¹⁶ tione homi= po con el alma, que ella es la ſeñora, y elle ¹⁷ nis. cap. 29. deue obediencia, y lo tratan anſi Ariſtote ¹⁸ 5. Topi. cap. les y Saluſtio: y aun Thalafio en ſus Heca ¹⁹ 1. 1. politic. tõtades ſegũda y quarta dize que todos los ²⁰ capit. 4. ſentidos del cuerpo ſe ordenan para ſer ui ²¹ cio del alma. Trimegiſto en ſu Aſclepio y
Platon

Platõ en muchas partes, y ² Porphyrio, Iã ³ Plato in blico, ⁴ Proculo y Plotino, ⁵ Cicerõ con ſu Axiocho, ⁶ Macrobio, y de algunos Hebraos eſcriue ⁷ Phædone. lo meſmo Eufebio en el ſegũdo dõ ſeptimo ⁸ Timæo. 12. dela preparaciõ Euãgelica, y aũ ⁹ Lactãcio de leg. & in ¹⁰ tãbien, porq̃ no fue tal Philoſopho como ¹¹ Alcibiade. 1. Rhetorico: todos los quales afirman q̃ el al ¹² ¹³ Porphy. li. ma es todo el hõbre, y q̃ el cuerpo le es co ¹⁴ de Abſtinẽ. mo morada, o como carcel: y aũ ¹⁵ ¹⁶ Auicẽna Animalium. la llamo Ego, q̃ quiere dezir perſona perfe ¹⁷ ¹⁸ Iablich. de eta, pues afirma que ſin cuerpo fuera el el ¹⁹ Myſte. Pro meſmo hõbre q̃ era. Haſta el Maeftro dõ las ²⁰ clõ. de Ani. Sentẽcias en la diſtinõtion quinta del terce ²¹ & Dem. ro afirma eſta doct̃rina quando el alma ²² Plotinus li. eſta fuera del cuerpo, pareciendole q̃ entõ ²³ quid Ani= ces tenia la propiedad dõ los Angeles: por q̃ ²⁴ mal, quid ho ſegũ le interpreta S. ²⁵ ²⁶ Thomas y Scoto, no ²⁷ mo. le parecia neceſſaria la vnion del cuerpo y ²⁸ ²⁹ Cicero in del alma para el ſer hombre: y ³⁰ ³¹ Auerrois Somnio, & ³² famoso Cordoues y Moro ſe aparto de la ³³ ibi Macro. doct̃rina del ſu Ariſtoteles, enſeñando que ³⁴ li. 2. c. 12. la forma es toda la eſſencia de la coſa: con ³⁵ ³⁶ Lactant. li. tra el qual Scoto y S. Thomas moſtraron ³⁷ 2. diui. inſti. bien auer mal errado. Mejor ſintieron que ³⁸ ca. 3. de opi=

S 2 los ſi cap. 20.

³⁹ ⁴⁰ Auicenna. 6. natur. par. 5. c. 7. ⁴¹ ⁴² Thomas. 3. p. q. 50. ar. 4. & ⁴³ p. 1. q. 75. ar. 4. ⁴⁴ Scotus li. 3. d. 22. ⁴⁵ ⁴⁶ Auerro. 7. Meta. cõ. 35.

¹ *Aristo.* 10. los dichos ¹ Aristoteles, *Augustino* ² y *Da Ethico.* 7. 4. nasceno con los Catholicos, y dizē q̄ auni-
poli. 4. 2. d̄ ge que el alma sea la principal parte del hom-
ne. au. tex. 1. bre siendo su forma, que no por esso dexa
² *Aug.* 13. *Ci* el cuerpo de ser parte effencial del hōbre
ui. cap. 24. pues es su materia: y de materia y forma cō
Damas. li. 3. sta la effencia de las cosas naturales. El mes-
³ *Hugo* li. 2. mo error tuuo ³ *Hugo* de Sancto Victor lla
de Sacramē. mando hombre entero a sola el alma, y as-
per. 1. *cap.* 11. firmando que Christo en los tres días de su
et in. *cap.* 1. muerte fue Dios y hombre: mas esta doctri-
Ioannis. na esta condenada por heretica en los Con-
⁴ *Clemen.* de cilios ⁴ generales Vienenſe, y Lateranenſe
Sū. Trin. Tercero, donde se determina que el alma
ſide catholi. es forma effencial del hombre, y no todo
Conci. Late. el hombre: lo qual bien explico el glorio-
ſe. 8. 24. q. 3. fo Sant Athanaſio diziendo en su *Symbo-*
cap p: multi. lo que el anima racional y la carne es vn ſo
De Celebr. lo hombre: y creo que por demas se traba-
miſſ. in qua jan ⁵ *Alexandre* de Ales y Sant Buenauen-
dam. tura por ſaluar al Maestro y a *Hugo* de lo
⁵ *Alexan.* 3. que auemos dicho que dixeron, por mas
p. q. 19. m. 3. ſalidas que les busquen: pues ſus palabras
Bonau. li. 3. fueran contradictoriamente de la verdad
diſt. 5. art. 2. Philoſophal, y de las determinaciones de
q. 3. et diſt. la Igleſia, lo qual baſta para merecer nom-
22. art. 1. q. 1. bre de hereticas (como lo determina la

ſexta

ſexta ¹ *Synodo* general) aunque pudieran te ¹ *Synod.* 6.
 ner algũa tolerable ſalida, la qual no tienē: *Seſſio.* 12.
 y *S.* ² *Augu.* y *S. Thom.* cōdenā lo meſmo. ² *Aug.* li. 19.
 §. 172. Por eſtar compueſto el hōbre
Ciui. Dei. de cuerpo y alma de que no reſulta mas de
Tho. 1. p. q. vna naturaleza humana ³ q̄ es el cōpueſto,
75. ar. 4. et. le han los ſabios impueſto diuerſos nōbres: *q. 76. arti.* 1.
 y Dios le llamo hechura a ſu imagē y ſeme *et.* q. 118.
jaça, d̄ la qual palabra dizē la ⁴ *Gloſ. Ordi.* y *arti.* 3.
Philaſtro Brixiēſe q̄ ſe leuāto la heregia de ³ 1. *Metaph.*
 los Antropomorphitas y la de Tertulia- *text.* 7.
no, al qual cōdena d̄lla *S.* ⁵ *Auguſt.* aunq̄ al ⁴ *Gl. Hier.* 2.
 guna vez le procura ſaluar: y la d̄los llama- *Philaſt.* li. de
 dos *Vadianos* q̄ haſiā a Dios con miēbro *Heretib.*
 humanos, como el dixo auer hecho al hō- ⁵ *Aug.* lib. de
 bre a ſu imagē y ſemejaça. Del *Abbad* *Se-*
rapiō, ſin ⁶ *Casiano* dizē *S. Thom.* y otros, *diffi. orth. ſi*
 q̄ ſin embargo d̄ ſu ſanctidad en la viuēda, *dei.* c. 4. li. de
 eſtaua tã arraygado en eſta heregia (por ſer *Anima et*
 muy ignorāte y ſin letras) q̄ deſpues q̄ por *ad Petri.* c. 5
 buenas razones naturales le cōuēcieron ſer *Ad Quod*
 impoſſible q̄ Dios tenga cuerpo, ſe hecho *uult Deum,*
 por tierra llorādo a bozes, y llamādo ſe hō *cap.* 8 6.
 bre mezuino, pues le auian quitado a ſu *Hier. Epist.*
 Dios, y dexado cō vn Dios q̄ ni ſabia por *ad Pamma-*
 S 3 donde *chiū contra*
error. Ioannis Hieroſo. ⁶ *Casita.* Col. 10. ca. 3. *Thom.* 1. 2. q.
 188. art. 5. *Alexan. ALEN.* par. 2. q. 148. memb. 2.

³ Clemēs A= donde le tener ni como le entender, no le
alexandrinus pudiendo palpar. Algo mas catholico pin
 li.1. *Stroma* ta Plutarcho ¹ el sentimiento del pagano
tum. & *Plu* Numa Pompilio quanto a esto (aunq̄ de
tarchus in xemos la doctrina de los sanctos Doctores
 Numa. con lo q̄ es de doctrina Christiana) quando
Damas. li.4. mado q̄ ningūa imagē se pintasse de Dios
cap. de Ima= (lo qual dize ² Herodoto q̄ tãbiē tuuieron
ginibus. los Persas) porq̄ Dios no es cosa corporal,
Grego. Niss. y ningūa pintura representa sino cosas cor
in uita Moy porales, y aū ³ Plinio dize fer flaq̄za del in
fi. & *libr. de* genio humano querer pintar cosa q̄ se pa
Cre. ho. cap. rezca a Dios: y a esta verdad Pythagoras y
 24. sus sequaces la adoraron, y ⁴ Trismegisto,
² *Herodo. in* Strabō, y Macrobio, y Philostrato la cōfes
Clione. arō: y Platon cō sus Alcinooy ⁵ Maximo
³ *Plini. li. 2.* Tyrio, y tãbiē Aristoteles la prouarō, y lo
cap. 7. mesmo quãtos supierō algo de buena Phi
⁴ *Trismegij.* losophia. Elio Sparciano dize auer sido de
ad Tatium. ste sentimiento el Emperador Hadriano, no
Strabo li.6. consintiendo q̄ imagines se pudiesen en nin
Macro. li.1. guño de los tēplos q̄ edifico: y de los Roma
Somnij. c.2. nos antiguos dizen ⁶ Augustin, Eusebio
Philostra. in Cesariēse y Blondo por autoridad de Mar
Iconib. co Var
⁵ *Max. Tyr. ser. 1. & 38.* *Spartian. in Alexandro Scuro.*
⁶ *Aug. 4. Ciui. c.9.* *Euse. 9. Præp. c.3.* *Blō. 1. triūph. Romæ.*

Segundo. Tercero. I. 289
 ro Varrō, q̄ por ciēto y setēta años nūca tu
 uierō imagines en sus tēplos, por lo q̄ d̄ Nu
 ma deprēdiēro: y cōfirmado Esaias esta do *Esaias. 46.*
 ctina dize, q̄ cō quie cōparareys a Dios co
 mo cō su semejãte, o q̄ q̄ imagē le podreys
 hazer q̄ se le parezca? Bartholomeo Geor- *Georgiuius*
 gieuiuz q̄ viuio captiuo quinze años entre *de Turcarū*
 los Turcos dize q̄ tãpoco ellos cōsiētē ima *cerimonijs,*
 gines en sus Mezquitas, y q̄ tienē escriptas
 en ellas estas palabras en lengua Arabica,
 La Illah Iellah, Mehēmet, Ircsul, Allah,
 Taure bir Pegamber, hach, q̄ quierē dezir,
 no ay mas d̄ vn Dios, y Mahoma es su Pro
 pheta, vno es el criador y los Prophetas
 y iguales. Y en lugar d̄ las dichas dize q̄ a ve
 zes estauã escritas las siguiētes, Fila, Galib,
 Iellah, que significan, no ay fuerte como
 Dios. Y no quiero soñar quãto mas dezir q̄
 no deuenfer pintadas imagines, porq̄ bien
 creo q̄ seria heregia, y se q̄ por tal esta con
 denada contra los herejes Valdenfes, Vni- *Concil. Eli-*
 cleif, Carolstadio y Balthasar Hiebmayet, *ber. c.36.*
 y contra el Concilio de Granada, y contra ¹ *Syno. 2. Ni*
 el conciliabulo Ephesino y su Emperador *cc. acti. 1. 2.*
 Leon: y estos condenados estã por herejes *4. & 6.*
 enel Cōcilio Francfordiēse, y enla Synodo *Synod. 8.*
 segunda¹ Nicena, y el Cōcilio octauo gene *gen. can. 3.*

Greg. Nisse. oratione de Imaginum pictura. Synod. 7. acti. 7. Scot. libr. 1. dist. 16. Bonau. lib. 3. d. 9. ar. 1. q. 2. Nicepho. li. 6. Hist. Eccl. ca. 16. Syno. 7. Acti. 3.

ral por auer condenado la pintura de las santas ymages: mas yo digo que aprouecha mucho su pintura, y aun Gregor. Nissenno dize auer sido prouocado a gran deuocion con la vista de la pintura del sacrificio de Isaac, quanto mas si viciemos las imagines de Christo y de su bendita madre y de los otros sanctos, lo qual biẽ se nos encarece en la septima Synodo general cõ la qual tiene Scoto y S. Buenauen. allẽde q̄ illustrissimos y sapiẽtissimos sanctos lo enseñan ansí, quales fueron el grã Basilio, Cyrilo, Chrysofomo, Athanasio, Ambrosio y Hieron. Y aũ añado por sobra de abono vna razon de Nicephoro q̄ pues S. Lucas Euangelista como estremado pintor aya pintado imagines de Christo y de su madre y de otros sanctos, y las aya tenido en grã reuerẽcia, y lo aya enseñado a otros: q̄ es blasphemia heretica desacatarlas, o tenerlas por superfluas, quãto mas por prejudiciales. Quiero cõ todo esto d̄zir cõ la septima Synodo general, ser grã error creer que Dios en quãto Dios tenga cuerpo ni forma q̄ caya debaxo de pintura; como lo entẽdia el Abbad Serapio. Cõcluyo tornãdo a mi principal intento, q̄ la ymagẽ de Dios en el hombre es dibuxada

buxada de Sant Augustin y de los de mas Theologos, como cosa representatiua de otra cosa entera, y no como dezimos que vn hombre se parece a otro en el rostro, o en el andar, &c. sino como quien dize q̄ nuestra alma toda entera con su essencia y potencias y operaciones quando se entiene asi mesma (como Sancto Thomas apura cõ ayuda del mesmo Sant Augustin) representa a Dios todo entero con su essencia, personas y producciones que llaman originaciones: siẽdo Dios vno en essencia y distinto en personas, y el alma vna essencia y distinta en operaciones. Porque como de solo el padre procede el hijo, y de padre y hijo el Spiritu sancto, y todos tres no son mas de vna essencia y vn solo Dios: ansí de la memoria fecunda que es la primera semejança de la verdad que se imprime en el alma, y el principio de la noticia (como tratan Alexandre de Ales y Sancto Thomas) procede el acto del entendimiento, y de estos juntos el querer que es acto de la voluntad. Y baste esto poco quanto a lo que toca al nombre de ymagen, por ser la materia mas especulatiua de lo que requieren estos escriptos: y entienda se que por mas que nuestra alma

¹ Aug. li. 9. 10. 11. 14. et 15. de trinit. & li. de cog. gnitione ue. rã uita. c. 32. Scotus li. 1. d. 3. q. 9. & li. 2. d. 16. q. 1 & Magist. li. 1. d. 3. & ibi reliqui Theologi. ² Tho. opus. 13.

Alexã. Alẽ. p. 1. q. 33. m. 1. art. 2. & in. 2. S. Tho. opus. scu. 14.

Magist. li. 1. d. 3.
S. Th. opus. de natura verbi intelle ctus.
Trisnegi. ad Aselep. c. 3.
Caelius li. 2. lec. Antiqua rum. c. 16.
Andreas Vesalius li. 1. de huma. corp. fabrica. c. 60
Aucenna li. 3. fen. 11. tra ctu. 1. c. 1.
Aristotel. 2. de histor. animal. c. 15.
C. 3. de par tib. c. 4.
Plini. lib. 11. cap. 37.
Georgi. Can tico. 3. tomo. 8. cap. 3.

con sus potencias y actos se parezca a Dios (dize muy bien, Sãcto Thomas cõ el Macstro y los de mas) que siempre quedan mil impropiedades en la semejança. Tambien puso Trisnegisto la imagen de Dios en el alma, sin dar parte al cuerpo.

§. 1 7 3. Ya que auemos dicho lo pasado de sola el alma, digamos algo de solo el cuerpo, puesque en todos los cuerpos restantes del mundo no ay tantas maravillas que saber, y que dezir. Aunque Vesalio ponga en el hombre trezientos y siete huesos. Ludouico Celio tiene por determinacion de Hipocrates, Galeno, Rasis, Auicenna, y Auerroys y llustrisimos medicos que en el cuerpo del hõbre ay dozientos y quatro y ocho huesos, contando entre ellos el que se halla en el coraçon, segun dize que le pone Aristoteles, y segun que Alberto Magno dize auerle visto: aũque Auerroys sin este pone el numero dicho. Y en Aristoteles y Auicenna y Plinio he leydo que todo coraçon carece de hueso, saluo en algunos cauallos y bueyes y Elefantes q por su grandeza tiene necesidad de arrimo. Georgio Veneto entono esta mesma can

cion

cion en la su Harmonia del mundo poniendo el mesmo numero, y diziendo que este numero se significa en las letras Hebraicas del nombre de Abraham, y que eran otros tantos los preceptos affirmatiuos de la ley de Moyesen (porque affirmatiuos y negatiuos Ricio recopila seyscientos y treze) y ansi en diziendo que se llamasse Abraham, le dixo dios que anduiesse en sus mandamientos significados por los huesos: mas el nombre que antes tenia y era Abraham, no significaua mas de dozientos y quarenta y tres. Aunque pareciera contradezirse con lo que antes tiene dicho que en el hombre aya trezientos y sesenta y cinco miembros como dias en el año, sino tiene mas de dozientos y quarenta y ocho huesos: saluo que se puede responder que llama miembros tambien a los que estan dentro del cuerpo, como el higado, y baço y otros anfi: sino que se nos atrauiesse vn Cordones y grande Hebreo Raby Moyesen Aegyptio el qual afirma que ni los preceptos affirmatiuos ni los miembros del hombre son mas de dozientos y diez y ocho. En fin valgan los mas, pues

Paulus Riccius.

Georgi. Cantico. 1. to. 8. c. 8

Raby. Moy. Aegypt. li. 3.

Directoris. c. 56.

con-

294 Libro Artículo Capitulo
 contando miembros y huesfos conuienen
 con los feyscientos y treze preceptos del
 Ricio. En la cabeça dize Celio que ay cin-
 cuenta y nueue huesfos, en el pecho sefenta
 y siete, en los braços y manos sefenta y dos,
 en los pies sefenta: y que todos los huesfos
 de los animales estan cubiertos de cierta
 gordura. Dize mas Ludouico en otra par-
 te, y primero que ello toco ¹Gregorio Nif-
 feno, que en el cuerpo del hombre se hallan
 catorze cosas de que se compone, cada vna
 de su naturaleza: que son niervos, venas, Ar-
 terias, Sangre, Spiritus, Carne, Gordura,
 Ternillas, vñas, huesfos, humores aqueos,
 tuetanos, pelos, y tunicas. ²Macrobio trahe
 otra curiosidad digna de ser aduertida a este
 proposito, y es que si considerays el cuerpo
 del hombre dende dentro para fuera como
 de canto, hallareys en el siete cosas que son,
 tuetano, huesfo, niervu, vena, arteria, carne,
 y cuero. Y esto baste del cuerpo a solas el
 qual tiene diez ventanas.

§. 174. ³Entre otros nombres que de-
 claran en parte las propiedades del hom-
 bre entero, vno es Antropos, que signifi-
 ca hazia lo alto: y es conforme a lo del otro
 poeta, que primero fue de ⁴Mercurio que

co-

Segundo. Tercero. I. 295
 como Dios diese propiedad a todos los
 animales de andar inclinados hazia la tier-
 ra, al hombre dio cara leuantada hazia lo
 alto, y le mando que tuuiesse cuenta con lo
 de arriba: cuya razon natural dizen Aristo-
 teles y Galeno proceder de la mucha y pu-
 rissima sangre que el hombre tiene sobre
 los otros animales, por lo qual se le engen-
 dran mas y mas biuos spiritus vitales que
 le leuantan hazia arriba. Platon en su Cra-
 tilo, y se le allega ¹Macrobio, sube vn poco
 la consideracion de la dignidad deste nom-
 bre, y dize que anfi significa al hombre, q̄
 aunque los otros animales vean y sientan,
 no sylogizan ni consideran discursiuamen-
 te por la falta del entendimiento: mas el
 hombre vee, y siente, y considera, y discier-
 ne: y que por tanto solo el merece ser llama-
 do Antropos que significa el que contem-
 pla lo que vee. Esto es de Platon. Apuran-
 do mas esta philosophia Lactancio para
 confusion de los peccadores, y conforman-
 dose con el famoso Firmico Materno y cō
 Boecio dize que como este nombre quie-
 ra dezir tanto como el que mira a lo alto,
 que es intolerable maldad que ande el cuer-
 po con postura derecha, con ser caduco y
 pere-

*Arist. de Re-
 spiratione.
 c. 6. Et. 2. de
 par. c. 7. 10.
 Galenus. li.
 quod animi
 mores cor-
 po. tēperat.
 sequantur.
 Macro. li. 1
 som. c. 14.*

*Lactan. li. 2.
 diui. Insti. c.
 I.
 Mater. li. 8.*

*Celi. li. 2. c.
 20.
 Gre. Niff.
 li. de ercatio
 homi. c. 31.
 Macrob. li.
 1. in som. c. 6
 Claudianus
 li. 3. de Rap.
 Profer.
 Freculphus
 li. 1. to. rc. 3.
 Boetius li. 5
 de conso. me-
 tro. 5.
 Ouidi. li. 1.
 Meta.
 Mercurius
 in Pimandro
 dialogo. 3.
 Silius li. 13.
 Manili. 4.
 Astro.
 Caelius. li. 3.
 c. 11.*

percedero: y que el anima que es eterna, se abata alo dela tierra, puesque la tal postura corporal auisa del leuantamiento que el spiritu del hombre deue tener para con su creador: mas que pues los hombres olvidados de lo que en aquella postura leuãtada se les da a entender, se ocupan en lo contrario, que es darse alo terrestre, como las bestias, que parecen tener embidia del andar cabiz baxo de las bestias, y desden para consigo de su cuerpo leuantado. Otros llaman al hombre arbol al reues plantado, por parecer en el los cabellos como rayzes que estan en lo mas alto: y los braços y piernas como ramos que seguan para lo baxo, siendo en los arboles al contrario. Aristoteles y Gregorio Niseno apuraron mas la consideracion de q̄ arbol sea este, llamandole planta celestial: lo qual si nosotros achristianamos, hallaremos doctrina prouechosa en ello. Por que como las plantas de la tierra, nascidas dela tierra, en tãto son mejores en quanto mas profundamẽte arraygadas gozan del çumo y substãcia del barro, por lo qual el meimo Philosopho cõ su Auicena dixo en otra parte, q̄ en los arboles y plãtas las rayzes son como en los hõbres las cabeças donde

Salustius in
Iugurtino.

Arist. li. de
Mundo.

Greg. li. i. de
homine. c. 5.

2. de Anima
tex. 6.

Auice. 6. na
tura. p. 2. c. 1.

tic-

tienẽ las bocas por dõde les entra el mãteni miẽto: desta mesma manera el hombre q̄ es qual deue, merece nõbre de plãta diuina, como fue plantado por la mano del mesmo Dios, porq̄ tiene las rayzes d̄ sus desseos en el cielo dõde señaladamente esta Dios que es el manjar con q̄ solamente se puede hartar: y por esso le dize Dios q̄ abra la boca y q̄ el se la hẽchira. Cierta es que cada planta naturalmente apetece y se regozija en ser plantada en la tierra mas proporcionada cõ su naturaleza, y que alli fructifica mejor: de lo qual podra sacar el hombre que para aquella tierra es bueno a la qual le lleuan sus apetitos, y que si no son apetitos del cielo, o de las cosas que ayudan a yr alla: que no puede esperar mejor paradero que el del infierno. O Baptista soberano y Antropos que arriba siempre miraste, por mirar lo q̄ viste antes que nasciesses: arbol plantado al reues de como los otros arboles de los hõbres deste mũdo, por llegar a merecer nõbre de plãta diuina: y aquiẽ para siẽpre conuinierõ estas propriidades tã al proprio como a ti? Porcierto que por epilogar no se q̄ mas dezir de ti, sino q̄ tus padres fueron del cielo segun su vida celestial, tu nõbre vino

psal. 80.

del

298 Libro. Artic. Cap.
del cielo, tu anunciador baxo del cielo, tu
sanctificador fue Dios del cielo, tu madri-
na es reyna del cielo: y tu antes cō derecho
de heredar el cielo que la herēcia de tus pa-
dres en la tierra: infinitas alabanças damos
al que tal te hizo, y supplicamos le que nos
de gracia para te imitar.

Capitulo. II.

En que se prosiguen las excellencias del
hombre por diuersas consideraciones
philosophicas.

§. 1 7 5.

Bonauen. li.
3. d. 26. ar. 2.
q. 3. ar. d. 31.
ar. 1. q. 3.

NO primero q̄ aqui se nos offre-
ce tratar es aq̄lla Maxima phi-
losophal, q̄ todas las cosas pro-
cedē de lo imperfecto a lo per-
fecto: y como el hōbre sea vn sumario d̄ na-
tura, quādo es chiquito se cōpara a las
cosas imperfectas, y quādo ya hōbre a las p̄fe-
ctas. Comēçādo d̄ los primeros principios
d̄ la vida y ser del hōbre, auemos le d̄ cōside-
rar quādo es reziē cōcebido en el viētre de
su madre por todo el tiēpo q̄ alli esta, ser se
mejante a los Minerales q̄ se engēdrā en las
entrañas de la tierra, y crecen y se perfeccio-
nā sin ningūa industria suya: y así es el ni-
ño

Segundo. Tercero. II. 299
no que crece dentro del vientre de su ma-
dre, dexandose el como si muerto estuuiere
se, a lo que otros quisieren hazer del. El se-
gūdo grado del hombre es quando es reziē
nascido, el qual es mas alto q̄ el sobredicho,
y así es comparado con las plantas q̄ go-
zan de la vida llamada vegetatiua, mas no
tienen mas vida de en quanto estan array-
gadas en la tierra que las engēdro, chupan-
do siempre della el çumo substancial con
que se mantienen: y así el niño rezien na-
scido no suffre ser apartado de los pechos d̄
su madre, por q̄ por su flaçza y ternura mo-
riria en poco tiēpo q̄ la leche le faltasse: la
razō de lo qual es por no tener aū recogida
en si tāta substācia nutritiua q̄ baste a le su-
stētar, sino es por breue tiempo. El tercero
grado es el de las bestias que gozan del ani-
ma sensitiua la qual tiene muy mas alto gra-
do que la vegetatiua: y como las bestias an-
dan cabizbaxas y lo mas del tiempo occu-
padas en pacer, aunque no estan siempre en
clauadas en vn lugar como las plantas: así
el hombre despues de destetado q̄ comien-
ça a andar, anda a gatas, y no tiene necesi-
dad de ser mantenido tan a menudo como
quando mamaua, y no esta tā quedo como
T quan-

300 Libro. Artic. Cap.
quando rezien nascido que nõ se sabia re-
bolueres comparado con este grado terce-
ro. El quarto grado es del hõbre ya cresci-
do en edad y en cuerpo y fuerças, y en es-
te grado no tiene debaxo del cielo con
quien ser comparado : porq̃ en este grado
excede el en quanto ya exercitante el vfo
de la razon, a todas las bestias que son ira-
cionales. Estas diferencias ansi considera-
das en el hombre, poco mas q̃ al cuerpo se
effiendē: mas teniendo cuenta con todo el
hombre segun que de cuerpo y alma con-
sta, hallaremos que despues que los hom-
bres llegan a la edad de varones, y al vfo
del libre aluedrio: se diferencian vnos de
otros en quatro maneras. Los vnos q̃ son
quales deuen por virtud, estos tales son va-
rones perfectos correspondientes con la
perfectiõ virtuosa a la perfectiõ natural
de sus personas. Otros hombres ay q̃ por
ser faltos de virtudes, los llamamos malos
y lo son: y estos son menos dignos del nõ-
bre de hõbre q̃ los ya dichos, quanto son
menos virtuosos q̃ ellos. Deltos hombres
faltos, vnos peccã a pereza, y por esso son
cõparados con los minerales engẽdrados
so la tierra, y cõ los niños q̃ aun estã en los
vien-

Segundo. Tercero. II. 331
viẽtres de sus madres sin se mouer ni entẽ-
der. Otros por su tragonia con q̃ jamas aca-
ban a satisfazer a su gula descomunal, son
como las plantas q̃ nunca dexan de atra-
her la substãcia de la tierra: y son como los
niños rezien nascidos q̃ quieren refecion
muy amenudo. Los quartos por su desco-
nulgado desenfrenamiento en se dar a los
torpes y bestiales vicios carnales, son com-
parados a las bestias que sin rienda de nin-
gun buen sentido son llevadas del apetito
natural: y son tãbien como los niños, quan-
do eran tales que con la postura bestial del
andar agatas pueden ser comparados a las
bestias. Otras tres maneras de considerar
el ser humano podemos señalar, porque
vnos con solo tener cuerpo y alma mere-
cen naturalmente el nombre de hombres
antes q̃ lleguen al vfo de la razon: y otros
son quando ya con la edad y cuerpo tienẽ
vfo de razon: y a estos llamamos commun-
mente hombres. De otra manera de hom-
bres solemos dezir quando son para mu-
cho, especialmẽte en las virtudes, que son
hombres: y estos terceros tienen todo lo
que los segundos y algo mas, como los
segundos todo lo que los primeros y algo
mas

302 Libro. Artic. Cap.
mas. Cada vna destas tres maneras de hom-
bres llega al punto en que aqui le ponemos
por quatro grados: y la primera que es de las
que consideramos con solo el ser natural
antes del uso racional, tiene quatro grados
que son el de los minerales, y el de las plan-
tas, y el de las bestias, y en el quarto esta el
hombre que tiene todas las perfecciones de
los otros grados y otras muchas mas. La se-
gunda manera de los ya perfectos en cuer-
po y en edad, llega a tal punto por otros
quatro grados que son el que el niño tiene
en el vientre de su madre, y el que despues
de rezien nascido quando mama, y el que
quando anda como bestia en quatro pies
agatas, y el quarto el en que merece nombre
de varon poderoso de obrar como tal. La
tercera manera de los que llamamos virtuo-
sos llega por otros quatro grados al punto
de su valor: para lo qual presupongo que la
naturaleza humana por el peccado esta de-
prauada, y muy mal inclinada por el fomi-
te, y que necessariamente ha menester pe-
lea para se defencarnar de sus malos apet-
tos: y ansi el primero grado culpable que
consideramos es el de la pereza que dixi-
mos corresponder a los minerales, y a los
niños

Segundo. Tercero. II. 303
niños por nacer: y el segundo es el de la
gula que corresponde a las plantas y a los
niños mamantes: y el tercero el de la luxu-
ria que corresponde a las bestias y al hom-
bre vicioso: mas el quarto grado es ya del
varon perfecto en virtud que con la perfe-
ction virtuosa corresponde a su perfeccion
natural.

§. 176. Lo dicho pertenesce a la par-
te affectiua que es la silla de la virtud, mas re-
stanos correspondientemente dezir algo de
la parte intellectiua, y tambien esta llega por
otros quatro grados a su perfectiõ: y aũ si es
entera perfectiõ requiere purgaciõ de los
vicios mediãtes las virtudes Morales, siẽdo
cõclusiõ de la diuina sabiduria, q̄ la sabiduria de Dios no mora en el coraçõ peccador:
Sapient. i. Atha. li. de
y por esto deuio dezir S. Athanasio que nõ *Incar. uerb.*
ca la escriptura se entiẽde como deue, hasta
que el hõbre biue como ella lo manda. Es
tambien de considerar que entonces es la
cosa qual su proprio nombre la llama, quan-
do deuidamente haze su propria operaciõ,
segun la doctrina philosophal: mas la pro-
pria y naturalissima obra del hombre es
entender conforme al mesmo author en el
tercero de Anima, luego el ignorante que

4. Meteor.
Gr. i. de par.
Animalium.

Rabi Moy.
li.3. Direc.
Auerro.li.1.
physi
1. Politic.
Eccles.15.

Rabi Mo.li.
3.c.28. et 55

Macro.li. ul
tim.c.4.
Quint^o Ser.
c.17.

no entien de las cosas que dan perfeccion al entendimiẽto cõn solo ser entendidas, no se deue llamar hõbre sino es equiuoca mēte (y lo dixerõ Raby Moysen Eglypcio y Auerroys) como ni el hõbre pintado me rece nõbre de hombre, biẽ tal como ni el muerto: y por esso dixo Aristoteles que el hombre nescio es peor que las bestias. Y como el manjar corporal sustenta el cuerpo, anssi la sabiduria es llamada en la escriptura mantenimiento del alma, y aun mantenimiento saludable: por la qual salud afirma el sobredicho Rabino con philosophico sentimiento, que consigue el hombre su vltima perfeccion. El manjar corporal antes que se conuierta en sangre en su vltima digestion para mantenimiento y substancia del que le come, primero se recibe en la boca, y de ay passa al estomago, y hecha alli la deuida digestiõ por la qual le llama Macrobio padre de familias, porq̃ reparte con cada miembro conforme a su necesidad, y Quinto Serenio le llama rey de todo el cuerpo, y aun otros cozinero de naturaleza: pues despues de biẽ descozido en el estomago traspassale la virtud natural al coraçon donde vltimamente se apu

ra

ra (conforme al sentimiedto de Platon y Plato in de Aristoteles y de Auicenna) y del coraçon como de la fuente de la sangre y principio de las venas sale y se reparte por diuerfas venas a todas las partes del cuerpo: saluo que Galeno y Gregorio Niseno y Plotino con gran classe Medical en lugar del coraçon ponen al higado por mansion de la vltima digestion, y Macrobio lo tiene anssi. Anssi acontece al alma con la sabiduria que es su manjar, que primero que le llegue a la porcion superior que llamamos Mente y lo mas acendrado della: passan las species intellectuales primero por el entendimiento, y lo segundo por la memoria, y despues paran en la contemplatiua: y a todos estos transitos se presupone el sentido corporal del qual dice marauillosamente Aristoteles que depende todo nuestro conõscimiento. Como la boca es el primero receptiuo del manjar del cuerpo, anssi lo es el entendimiento del del alma que son las species intellectuales agenas de toda materialidad: y como el estomago recibe y retiene el manjar corporal que le embia la boca: anssi la memoria retiene en si las especies

T 4 intel

Philo. li. de
Somnia.
Aug. psal. 3.
Ambro. cpi
sto. 38.

2. de Anima
tex. 33.
Cicero. Tu
scul. 1. 5.
Plinius li. 11
c. 37.
Aucenn. 6.
natura. c. 2.
Hugo de S.
Victor li. de
Sac. 1. p. 10.
c. 2.
Augu. tra.
47. in Ioan.
Tho. 1. p. q.
78. artic. 4.
Opus. 14.
2. de Anima
tex. 52. et 4.
meta. tex. 25

intelectuales que le van del entendimien-
to. Y como el coraçon recibe la substancia
nutritiua del estomago, y el la acaba de di-
gerir y la embia a los miembros: ansí aquel
apice Mental del alma y llamado de los fa-
bios lo mas apurado della, recibe las spe-
cies intelectuales de la memoria, y las em-
plea en lo vltimo de la intellectuõ. Y como
diga el Philosopho que conforme a la di-
stinction de los objectos se distinguen los
actos, y conforme a la de los actos las poten-
cias: pues que en el mundo ay cosas corpo-
rales y cosas spirituales, y que las spirituales
no pueden ser conosciadas con la potencia
que las corporales, y que el alma las cono-
sce a todas: figuese que tiene vn conosci-
to spiritual que es el intelectual, y otro ma-
terial que es el sensitiuo. Dios y los angeles
y nuestras almas son spirituales, y spiritual-
mẽte se hã de entender: mas todo lo corpo-
ral deste mudo materialmẽte ha de ser co-
noscido, quiero dezir de primero conosci-
miẽto: porq̃ tãbiẽ el entẽdimiẽto entiende
las cosas corporales despuesq̃ los sentidos le
informã de ellas. ¹ La reparticion se hazẽ
ansí, que a lo corporal corresponde la potẽ-
cia sensitiuua, y cõ la imaginatiua conõce el
alma

alma a su cuerpo (y ansí se le adapta Carlos ¹ Porphy. li.
Bonilo) porque sin Sancto Thomas dicen *de Abstinẽ.*
los philosophos que los sentidos no sientẽ *animal. &*
sus sensaciones, que es dezir que el ojo no *li. de anima.*
vee que ve, ni el oydo no oye q̃ oye, mas *Chryso. ho-*
la tal reflexion es de sola el alma, la qual di *mi. 12. in. c. 5.*
zẽ ¹ Porphyrio y otros sabios Christianos, *Matthæi.*
que ve por el ojo como por espejo. A si *Grego. Niff.*
mefina se conõce el alma mediante la po- *lib. de Viri-*
tencia raciociatiua y discursiua, como con *bus Animæ.*
potencia propriamente apropiada a si, y *Cælius li. 2.*
de la qual (como dize S. ² Thomas) la mof- *capi. 30.*
ma alma y todo el hõbre se llama racional: *Alex. Alen.*
y con la qual dize S. Augustin en el quarto *p. 1. q. 2. mẽ.*
del nono de la Trinidad, que ni sobra ni *2. ar. 3.*
falta en el conosciamiento de si mesma. La ² S. Tho. 1. p. *q. 79. arti. 8.*
porcion con que entiende al Angel, aun- *que es la mesma que la razon, dezimos que*
que es la mesma que la razon, dezimos que ¹ Alex. Alẽ. *p. 1. q. 2. in. 2.*
se llama intellectuua, porque la manera de *arti. 3.*
entender del Angel es puramente intelle- *ctual y no discursiua, segun que lo es la nue*
ctual y no discursiua, segun que lo es la nue *Augustin. de*
stra: y ansí por ser mas puro y excelente *Spiritu &*
acto el intellectuuo que el raciociatiuo (y *anima.*
lo afirman Sant ³ Augustin y Alexandre, *S. Tho. 1. p.*
y S. Thomas) le applicamos al conosci-
to del Angel q̃ es intelectual: y la porcion, *q. 79. arti. 8.*
o acto con que conõce a Dios es llamada *de Consol.*

¹ *Auicenn.* 6. *Mente,* y ¹ *Auicenna* la llama también *con-*
natur. p. 1. *tēplatiua,* y *S. Augustin* y *Maximo Tyrio*
capitu. 7. la mas alta porcion de nuestra alma; y dize
Augusti. 12. *Scoto* que como *immediatamēte* se ayūta
de Tri. con Dios, *ansi* *immediatamēte* es *perfectio*
Maxi. Tyri. nada de Dios; y por las razones tocadas di-
ferm. 1. ze *Iamblico*, q̄ otra es la *speciē*, o *naturale-*
Scotus li. 3. za de *conoscimiento* con q̄ *entēdemos* las
d. 26. 27. *substancias* separadas q̄ son *Dios*, los *Ange-*
Iamblicus de les, y *nuestras almas*: q̄ la *cō* q̄ *conoscemos*
Mysterijs. las cosas *materiales*, o *corporales* deste mū-
do. *Dios* y el *Angel* son *superiores* a *nue-*
stra alma, y *su cuerpo* y *todo* lo deste *mū-*
do *le* es *inferior*: y *quādo* se *cōiuer*te a *entē-*
der a *Dios*, o al *Angel*, *elcua*se *sobre* si *me-*
ma: mas *quādo* se *cōiuer*te a la *cōsideracion*
de su *cuerpo*, o de las cosas *sensibles*, dize *S.*
August. y *Proclo* q̄ *abate* su *dignidad*, por
Aug. libr. de poner sus *ojos* *spirituales* en cosas *menos* di-
Spiritu & gnas q̄ ella. *Dios* *preside* *immediatamente*
Anima. c. 4. al *angel*, y el *Angel* a *nuestra alma*, y *ella* al
Proclus lib. *cuerpo*, y el *cuerpo* a lo deste *mūdo*: y *ansi*
de Anim. & la *Mēte* *preside* al *entēdimiēto*, y *este* a la
Demone. *razō* *cōforme* a la *dignidad* d̄ las *porciones*
de esta *potēcia*, y la *razō* a la *imaginatiua*, y
esta a los *sentidos* *corporales*. De *manera* q̄
podamos dezir *cō* *S. Thomas* q̄ *entre* estas

cosas

Segundo. Tercero. II. 311
cosas quanto son mas altas, tanto son mas
excellentes: y quanto mas baxas t̄to *prim-*
eras en la *orden* del *entēder*, y *ansi* a *to-*
do *linage* de *conoscimiento* se *antepone* 3. *de Anima*
el d̄l *sentido*, como por *autoridad* de *Ari-*
stoteles diximos q̄ no *llega* al *entēdimiē* *Auicē. li. 6.*
to *fino* lo q̄ *passa* por los *sentidos*. La *su-*
natural. p. 1. *bordinaciō* q̄ *todas* las *potēcias* del *alma*
cap. 5. *tienē* *entresi*, *Auicēna* las *pone* doct̄sima ¹ *Arist. 2. de*
mēte en sus *Naturales*, mas *baste* lo *dicho*. *Anim. de Iu*
§. 177. A las *cinco* *maneras* d̄ *conocer*
uent. & Sen ya *dichas* q̄ son *d̄* los *sentidos*, y de la *ima-*
gestiua, y d̄ la *raciocinatiua*, y d̄ la *intelle-*
Galenus de *ctiua*, y de la *mēte*, *correspōdē* los *cinco*
Symptoma- *sentidos* por su *deuida* *orden*, por q̄ como
differentijs. *todo* lo *material* deste *mūdo* sea el *objeto*
c. 3. Ploti. li. d̄ los *cinco* *sentidos*, *ansi* el *sentido* d̄l *tacto*
1. de dubijs q̄ es el *mas* *baxo* d̄ los *sentidos*, les *correspō*
animæ. *de*: *bien* como el *mas* *baxo* en el *sentir* a la ² *Auicenn. 6.*
mas *baxa* *manera* d̄ *conocer*: *especialmēte*
natu. p. 1. c. 5 q̄ *dizē* ¹ *Aristoteles* y *Galeno* q̄ *toda* *mane-*
& p. 2. ca. 3. *ra* d̄ *sentir* es *vn* *cierto* *genero* de *tocar*: y *co-*
Greg. de Vi- *mo* en el *tacto* se *fundē* los *otros* *sentidos*, y
ri. anim. c. 4. como el *no* *tēga* *organo* *particular* en el *ani-*
Macrob. 7. *mal*, *sino* q̄ *esta* como *vn* *red* *muy* *menuda*
Sat. ca. 9. por *todo* el *cuerpo* (y *tal* le *pintā* *Plotino*, y
Arist. li. 2. de *Auicēna* y los *otros* *medicos*, y lo *dizē* *Gre-*
Ani. tex. 94 *gorio*

gorio Niffeno y Macrobio) y como sea tã necessario, q̄ sin que lo dixesse Aristoteles enel tercero de Anima, sabemos q̄ ningun animal puede viuir sin el: de ay vino naturaleza a le poner por todo el cuerpo, porque en todas partes sienta, y dizen Aristoteles

Auicena. 12. de Anima = lib. ca. 6. Scotus li. 3. dist. 15. Galenus lib. 3. de locis affectis. ca. 10. & alibi sepe cum Hippoc. 3. de Anima. text. 67. 68. Aristotet. 2. de Anima. text. 88. & 94.

y Auicena y aun Scoto, q̄ tal se halla qual es la complexion del animal: y aunq̄ Galeno y Gregorio Nisse. y Plotino le pongan fu rayz, o sensorio en las membranas del cerebro, Aristoteles enel segundo de Sēu & Galenus lib. 3. de locis affectis. ca. 10. & alibi sepe cum Hippoc. 3. de Anima. text. 67. 68. Aristotet. 2. de Anima. text. 88. & 94.

Y como por la grã necesidad del tacto di-

ximos auerle puestto naturaleza su sensorio radical junto al coraçon, y lo mesmo dizē ¹ Plato in *Timeo.* Platon¹ y Aristoteles del gusto, y deue ser por la mesma razon: y añade Sant Hierony ² *de ani. text. 64. de sensu & sens. c. 2.* mo que sin este sentido no podria viuir el hombre como ni sin comer. La potencia dela razon succede a la imaginatiua, y en medio de todas las maneras de conofcer: y ³ *Hier. 2. contra Iouinia= num.* ansi dize el ² Philosopho que esta el olfacto en medio de los sentidos, y correspõde ² *Ari. de sens. & sens. ca. 5.* a la Razon, y es sentido immediato al gusto: y dizen Galeno y Auicena que su sensorio son los ventriculos del cerebro: y como tiene sobre si la vista y el oydo, ansi tiene debaxo de si al gusto y al tacto. Y segun ³ *Sis. ca. 4.* que vimos corresponder el gusto al tacto, ⁴ *Auicena. 6. natural. p. 1. ca. 5. Celius lib. 24. c. 25. 2. de Anima text. 93.* ansi corresponde el olfacto al gusto: y por esso dize el sobredicho Philosopho que las diferencias de los olores corresponden a las diferencias de los sabores: y que nombramos los olores con los nombres de los sabores. Sobre la potencia Raciocinatiua ³ *1. Ethicor. cap. 6.* diximos estar la intellectiua, y ansi sobre el sentido del oler ponemos al del ver: y como el entendimiento ³ es mas acendrado que la Razon conforme a nuestra consideracion, ansi dize ⁴ Aristoteles ser mas estimable


Augustin. Epistola. 3. mable el ver q̄ el oler, y como el entendi-
Philo de Mundi opifacio. miento es la mas excelente de las poten-
 cias cognituias, anſi dize Philon y ¹ Au-
2 1. Metaph. in Proxio gustino q̄ lo es la vista entre los sentidos
er li. de sen su capi. 1. corporales, y la razon da el ² Philosopho
Plato in Timæo. alabãdole de q̄ cõ el conoscemos muchas
Macrob. 7. Sat. capi. 9. cosas. Sobre el entendimieto ponemos la
 Mente, o porciõ superior, y anſi el oydo q̄
 le corresponde esta sobre la vista, y dize
 Platõ q̄ tiene su rayz, o sensorio en el higa-
 do, aunq̄ Macrobio a todos los sentidos
 y potencias vitales le pone en el cerebro.
 Y si tenemos muchas vezes dicho que la
 Mente es la virtud mas subida del alma,
 anſi dize Aristoteles q̄ el sentido del oyr
 es mas necessario al entendimieto q̄ el
 del ver, y parece ser la razõ aquella de su
 Metaphysica, q̄ el sordo no puede ser ca-
 paz de ser enseñado en las sciencias, mas
 el ciego si. Cõforme a esto dize Laetacio
*Lactan. li. 3. qui est de sal
 sa sapientia, cap. 9. sed de
 fenditur à Cælo lib. 1. cap. 20.* mosando de Anaxagoras q̄ affirmit ser na-
 scido por gozar del espectáculo d̄l cielo,
 q̄ hablo mal, por q̄ la sabiduria se puede al-
 cançar con solo el oydo, mas no cõ solos
 los ojos. Que podremos dezir de ti, o hõ-
 bre embiado de Dios, pues en el viẽtre de
 tu madre excediste a los Minerales, bay-
 lando

Segundo. Tercero. III. 313
 ando delãte de tu Dios, y reziẽ nascido
 a las plantas, desdeñandote de comer de
 lo que los otros niños, y en sabiẽdo andar
 excediste no solo el andar de las bestias, si
 no y aun el de los hombres, y endote al de
 sierto a pañear con Dios, y q̄ en la virtud
 apenas dexaste lugar de imitacion a los
 hombres, y en la intelligẽcia de tal mane-
 ra excediste, q̄ se tiene por admirable pre-
 rogatiua, auerte sabido declarar el Euan-
 gelista, y los sentidos alcançaste anſi regu-
 lados que fuera del Redemptor, te desde-
 ñauas emplearlos? Alabado sea quien tan
 sin extremo te extremo,

Capitulo. III.

De algunas otras excellencias del hom-
 bre, con las quales se contrapuntea to-
 da la harmonia del vniuerso.

§. 178.


 Or mas estimable compostura
 de Musica se deue tener la que
 leuantando se en pocos pũtos,
 haze muchas y buenas cõsonã-
 cias, q̄ la q̄ vagueando sus bozes por altos
 y baxos, llega a dar de si buena sonada.
 Dizen

¹ *Athen.14.* Dizen los ¹Pythagoricos y Platon con sus
Diph.c.1.13. sequaces que quando Dios crio el mundo,
Rab. Moys. que le compuso de Musica, y que esta todo
li.2. capit.9. trauado por consonancias: lo qual sacado de
Quintili. li. aquel lenguaje medio symbolico, quiere
1. cap.8. dezir en nuestra mas cierta Philosophia,
Diog. Laer. con el Trismegisto y Proclo y Estrabon q̄
lib.8. ansi corresponden vnas naturalezas a otras,
Plato in Ti y que ansi hazen todas juntas vna musica
meo, & de tan perfecta: que ninguno las entendera,
Rep. que no se deleyte con su consideraciō, mas
Macro.2. Sō que con quantas musicas vocales le pueden
nij. ca. 2. & regalar su oydo. Perfecta Musica salio esta,
ibi Cicero. mas espaciase tanto subiendo y baxando
Philo de Mū por diuersas proporciones y consonancias
di opificio. terrenales y celestiales, corporales y spiri-
Strabo li.10 tuales, que presupuesta la omnipotēcia del
Boetius. 1. de cantor, no nos elpantamos que con solamē
Musc. 2. te entonar vn, fiat, ay a hecho musica. tan a-
Celius li. 1. cordada, que por auer la muchos presumi-
c.17. li.9. c.1. do de entender, han quedado sin acuerdo.
Ptolemaeus Auiedo Dios de discantar en los pocos
libr.3. compasses del ser humano, lo mucho q̄ tenia
Maxi. Tyr. compuesto en la musica del vniuerso:
ser.21. para darnos a entender en quanto auiamos
Trismegist⁹ de esti-
ad Asclepium cap. 6. Proclus *li. de Anima & Demone.*

de estimar motete tan artizado, y cantado ¹*Augu. li. 11.*
 por el tono del sexto dia, bien como por el *de Ciui. Dei*
 primero ¹que de todas sus partes se cōpone: *ca. 30.*
 ponemos delate la clauē de su inuariable *Diony. ca. 5.*
 lūdad, y dizē las diuinas personas entresi, ha *diui. nomi.*
 gamos vn hōbre a nuestra ymagen y seme- *Augu. li. 83.*
 jança. Cierito es q̄ la musica del mundo vni *quest. q. 46.*
 uerso q̄ tambiē es retracō sacado del mes- *Mag. li. 1. d.*
 mo Dios, auiedole Dios criado cōforme a *35. & Scot.*
 las imagines Ideales q̄ eternalmēte tiene en *Ricard. li. 1.*
 su entendimiento: y tãbien es cosa cierta q̄ *d. 36. ar. 2.*
 esta tan abreuada Musica que en la com- *S. Tho. 1. p.*
 postura del hombre se esmera, es retrato de *q. 15. & 44.*
 su mesmo criador: pues si el mundo y el hō *& 28. &*
 bre se sacaron de vn mismo dechado que es *47. & 12. q.*
 Dios, cōcluydo queda que se parece el vno *93. & 22. q.*
 al otro: cōforme ala regla de los bien habla *173.*
 dos, que quando dos cosas son semejantes a *Alex. Alen.*
 otra tercera, que necessariamente ellas dos *par. 1. q. 14.*
 se parecen la vna a la otra: y por esto dize *Bonauen. li.*
 Trismegisto ² que ansi el mundo como el *1. d. 35. & ibi*

V

hombre *Theologide*

Ideis. Arist. Poste. Greg. Nis. de Creatio. homi. c. 6. 2 Tris-
megi. in Asclep. c. 6. Aug. li. de cog. ueræ uitæ. c. 32. Anselm.
de Ima. mū. c. 8. Phy. tex. 17. Trismegis. in Pimād. Rab. Mo.
Egy. 1. c. 17. Solin. c. 5. Firmi. Mat. li. 3. Macro. 2. Sōnij. c. 12.
Dam. li. 2. c. 12. Greg. Nis. de hom. c. 5. Philo libr. de Mundo.
Porp. apud Stob. ser. 19. S. Th. 1. 2. q. 17. ar. 8. & quodl. 4. ar. 30.

hombre es imagen de Dios: aunque comō tengan diuerfas Ideas en Dios, muy diuerfa es la razon de parecerse a Dios. Por la gran semejança que ay entre la composura del mundo y la del hombre, les han impuesto los sabios vn mesmo nombre de Mundo: con solo differenciar se le con nota de mayor, o de menor: y así llaman al mūdo Macrocosmo, que quiere dezir mundo grande, y al hombre Microcosmo, que significa mundo pequeño. Y aun dize allende de esto Trismegisto en su Asclepio que por la diuina composicion del mundo pequeño que es el hombre, merecio el mundo grande llamarse con mas razón Cosmo, o Microcosmo, de lo qual se sigue que esta palabra Mundo mas compete al hōbre, q̄ a todo el vniuerso, pues por se le parecer el mundo, merece tal nombre.

§. 179. La primera cōsideracion para ver la razón q̄ tuuierō para llamar al hōbre mūdo chiquito, o al mūdo hombre grāde, sea tā vniuersal, q̄ abracemos cō ella todos los cascos, o orbos de q̄ el mūdo esta cōpuesto. Quince virtudes naturales cōsiderā los sabios en el hōbre, y por huyr parte de prolixidad, vamos las pareādo como las fuere

mos

Segundo. Tercero. III. 317
 mos nōbrādo. La primera es la virtud substancial del hōbre, en quāto por esta virtud es cōsiderado a fecas, sin estenderse a mas q̄ ser del predicamento de substancia, q̄ es su mas baxa virtud natural: y cō esta correspōde a la tierra el mas infimo de los Elementos, y como substācia y fundamēto del mūdo. La segūda es la virtud digestiua cō que correspōde al agua, y cō la nutritiua al aire, y cō la augmentatiua al fuego. La quinta virtud es la generatiua cō q̄ corresponde al primero cielo q̄ es el de la luna madre de todo lo deste mūdo: y cō la virtud motiua corresponde al cielo segundo q̄ es de Mercurio planeta de ligero mouimiento. La septima es la del sentido del tacto y mas baxo y mas necesario con que corresponde al tercero cielo que es el de Venus planeta prouocatiuo a los actos carnales q̄ cōsisten en el tacto: y con el sentido del gusto respōde al quarto cielo que es el del Sol engērador de cosas sabrosas y olorosas: y cō el sentido del oler a Marte q̄ es el quinto, y q̄ así es de seca cōplexiō, como los olores y el olfacto se ceuan de exhalaciones tecas y calientes: y con el ver correspōde al sexto cielo que es el de Iupiter, por el qual nombre

V 2 muchas

Sic de visu muchas vezes entiēden los Theologos natura-
Scotus li.4. turales la region del ayre apta para la vista:
d.1.q.5. y con el oyr al septimo que es el de Saturno, y por todas son onze. Sobre los sentidos esta la imaginatiua cuya filla es el celero del qual dize S. Augustin que es como el cielo enel mundo: y en esta potencia se pintan todas las species que embian los sentidos al entendimiento, y a este retablo acude el entendimiento a mirar lo q̄ quiere entender: y esta correspondē al cielo octauo llamado Firmamento pintado de todas las estrellas fixas. Sobre el Firmamēto esta el nono cielo que communmente se llama el Cristalino, y a este corresponde la Razō enel hombre: y como este cielo noueno es de otra particular naturaleza y mas subida y subtil q̄ la de todos sus inferiores, y mas difficultoso de ser echado de ver: anſi la Razon es mas subida potencia que todas las otras que le quedan debaxo, y tiene menos señas para ser conosciada de los grosse-ros. El decimo cielo es el primer Mobil y mas presto que todos los otros cielos en su mouimiento: y anſi el entendimiento esta sobre la Razon, y entiende con mas presteza que ella, y por esto se le sobrepone Sant

Augu-

Augustin. Los Theologos ponen sobre to-
 dos los cielos dichos al Empyreo q̄ es el on-
 zeno y el assiēto dela gloria de los bienauē-
 turados con Dios: y en este no ay alguna
 estrella tan poco como ni enel nono y de-
 cimo, y no se mueue, y por esto no pudo
 ser conosciado por Astrologia: y a este cor-
 responde enel hombre la porcion, o virtud
 superior del alma que llamamos Mente.
 Trismegisto y Philon y Ciceron con algu-
 nos varones doctos en Astrologia no ponē
 cielo alguno corporal sobre el octauo que
 llamamos Firmamento: entre los quales an-
 da con grande orgullo Orancio Phineo, y
 muy contento con solos los ocho cielos q̄
 dize el auer puesto solamente los antiguos
 y mas sabios delos Chaldeos, Egypcios, y
 Griegos, y pues no puso Platon mas con-
 toda su sabiduria, ni Aristoteles cō su bue-
 za, ni Auerroys con sus Commētos, ni Pto-
 lemeo con toda su Astrologia: mas en lo q̄
 toca a Ptolmeo parece quedar sospecho-
 so de verdad porq̄ en la septima dicion del
 Almageſto parece hablar de mas que ocho
 orbis: y Mellalach enel capituloveynte po-
 ne diez cielos y se fortalece cō Ptolmeo.
 Añade mas Orancio q̄ los Astrologos mo-
 dernos

V 3

demos

dernos hã inuêtado el nono y decimo cie-
 los, alegãdo cõ mêtira q̄ Ptolemeo y el rey
 Dõ Alõso de Castilla y Iuã de Monte Re-
 gio fuerõ de su sentimiento. Si yo no me ol-
 uido de la verdad, en las tablas antiguas de
 Ringelber = mano esccriptas al fin dellas en el tratado de
 gius li. 2. in = las estrellas fixas puso el Rey don Alõso
 sti. Astrono = los diez cielos q̄ Oroncio niega, cayẽdo el
 mi ca. 4. = en la falta q̄ condena en los otros de alegar
 Purbachi. = testigos falsos : y ansi en esto son contra
 de motu o = Oroncio¹ Ringelbergio y Purbachio en su
 et. u. s. sph. = Theorica de Planetas q̄ pone diez cielos,
 re. = y alli su Capuano de Mafredonia tiene cõ
 Thebith. c. 1 = el, y affirma q̄ lo mesmo tuuieron el Rey
² Aristot. & = don Alõso y Iuan de Monte Regio, y The
 S. Tho. li. 1. = don Alõso y Iuan de Monte Regio, y The
 Metap. ca. 5. = bith es trahido por de opiniõ de nueue cie-
 Tho. quodl. = los, y Aristoteles² con su S. Thomas dize
 6. arti. 19. = que Pythagoras puso diez cielos: saluo que
³ San. Tho. = el mesmo S. Thomas dize en otra parte q̄
 1. 2. quæsti. = solos nueue se puedẽ prouar por razõ: mas
 80. ar. 2. = los Astrologos prueuan diez, y con el Im-
 Cælius li. 2. = pyreo son onze. Los que sienten con Oron-
 cap 10. = cio y quierẽ proseguir nuestra cõsideraciõ,
 Gregor. lib. = en lugar del nono Cielo Cristalino ponen
 4. Dialogi. = vn cielo spiritual q̄ es el grado q̄ merecẽ te-
 Origen. Nu = ner nuestras³ almas sobre todo lo corporal
 mer. cap. 22. = aunq̄ sea incorruptible: y en lugar del deci-
 mo

mo cielo ponen otro cielo spiritual q̄ es la¹ Augusti. de
 naturaleza Angelica, y a esta llama primer Cognitio-
 Mobil, y cõ assaz propiedad: pues Origen =
 nes, S. Augustin,¹ y S. Thomas, y Georgio & Trini. 3.
 Veneto y Caietano dizen que los cielos y Sau. Thom.
 vietos y pluuias y granizos, truenos, rayos, Rom. 2.
 y relampagos y bestias y quanto sienten y lect. 2.
 no sienten, todo sirue al hombre por me =
 dio de los Angeles que lo mueuen y di- =
 sponen todo: lo qual Caietano restrine me =
 diante el mouimiento de los cielos, y no =
 mas de quanto al mouimiento local. No =
 acerto² Clitoueo tambien como esta di- =
 cho, pues puso a los Angeles en lugar del =
 nono cielo deuido al grado de las almas. =
 Sobre la naturaleza Angelica ponẽ a Dios =
 bendito como a supremo y cielo Impy- =
 reo, ansi respecto de los corporales como =
 de los spirituales. Y despidamos este para- =
 grapho cõ q̄ S. Augustin cõdena por here- =
 ge a Basilides porq̄ puso trezientos y setenta =
 y cinco cielos: y Pierio Valeriano aãade q̄ =
 tuuo aun otra peor heregia, q̄ no crio Dios =
 al mundo, sino el postrero de estos cielos. =
 §. 180. Por lo sobredicho biẽ se parece =
 como el mudo pequeño que es el hõbre, re- =
 tracta en si las virtudes del hombre gran- =
 de que

de que es el mundo : mas no se remata en solo esso la semejança que el vno tiene con el otro: porq̃ como nuestra alma preside en el mundo pequeño que es el hombre, y como por amor della hizo Dios todo lo demas que ay enel hombre: ansí el hõbre preside en todo el mundo que llamamos hombre grãde, y como anima fuya, y por amor de la tal anima que es el hombre, crio Dios todo lo restante deste mundo, y lo confesso ansí el Philosopho. Y como todo lo q̃ ay enel hombre fuera del alma, dezimos q̃ es cuerpo del hombre: ansí se deue dezir q̃ todo el mundo es cuerpo, y que el hombre es su alma: y q̃ ambos ados hazen vn mundo entero que llamamos vniuerso. Digo aũ mas que como el anima del hombre grãde fue criada en medio del, que es la tierra de Hierogly. que el hõbre fue formado, y esta en medio Grego. li. de de todos los cascos del vniuerso: ansí el anima Creatio. ho ma del mundo pequeño que es el hombre, minis. ca. 12. fue criada y esta en medio del, que es en Aristote. de el coraçon: y con vna cierta particularidad Iuuen. & se que fue muy ponderada de los Egypcios y ne. c. 1. & 2. Stoycos (segun Pierio Valeriano) y tabiẽ Auicenna. li. 3. de Aristoteles (no obstante que Gregorio de Animal. Niffeno diga q̃ esta y gualmente en todo el cuerpo)

2. Phy. text. 24.

2 Pieri. li. 21. Hierogly. Grego. li. de Creatio. ho minis. ca. 12. Aristote. de Iuuen. & se ne. c. 1. & 2. Auicenna. li. 3. de Animal.

cuerpo) y por la qual particularidad dixo el famosissimo Auicenna que el alma se oculta y encubre en el coraçon. Y como dicen Hali Abenragel y Macrobio que en el mundo grande el Sol es como coraçon, y el mas noble miembro del, pues influye en todas las naturalezas corporales deste mundo, (como dize Galeno) y en el ningun mundo: ansí lo es el coraçon en el mundo pequeño, dando vida a todas las potencias, y a ninguna. Y como en el mundo grande si el Sol cessasse de su mouimiento, correria peligro todo lo biuiente deste mundo, por ser necesario su mouimiento para la generacion y conseruacion de lo material: ansí si el coraçon del hombre cessasse de aquel su palpitante mouimiento, luego (como tambien dizen Rabi Moyfen y Macrobio) moriria el hombre: y conforme a este sentimiento dixeron Aristoteles y Plinio que el coraçon es como otro animal biuo que biue dentro del hombre. Auiendo dicho que el Sol es el coraçon del mundo vniuerso, y que el hombre es el alma del tal mundo: como el alma tenga su principal y señalado asiento en el coraçon de cuya es, sigue

V 5 se motu. c. 5. Plinius libr. 11. cap. 37. Conciliator. different. 9.

1 Hali Aben. p. 1. Iudicio= rum. c. de So le. Macro. 1. in Somnium. c. 6. & 19. Galenus li. 3. de diebus De cretorijs. ca. 2. 2. phy. text. 26. 70. Caelius li. 1. cap. 20. 2 Rabi. 1. dir. c. 71. Macro. 1. Som. c. 19. Aristot. li. 3 de part. anim. mal. c. 4. de commu. ani.

se que el hombre tiene su estacia particular y naturalmente en el coraçon del vniuerso, que es el Sol. Y como el Sol esta en medio del mundo, distante en octauo grado de la tierra que es el mas baxo Elemento, y en octauo del cielo Impyreo que es el mas alto cielo: y como de los Planetas tiene tres sobre si y tres debaxo de si: ansi el hombre q̄ es alma deste mundo, por estar señaladamente en el Sol como en el coraçon del vniuerso, esta en la mesma postura que el Sol respecto de los orbes del vniuerso. Presupuesto tambien que el mundo en quãto durare sera siempre perfecto sin faltarle ninguna de las naturalezas en el criadas, y gozando siempre de tres linages de substancias, vna puramente spiritual como el angel, y otra puramente corporal como los elementos y lo dellos engendrado, y la tercera mezclada o compuesta de spiritual y corporal qual es el hombre: y presupuesto que el anima racional nũca perece ni dexa de ser, y que sin cuerpo no puede obrar muchas de sus operaciones, quales son las de la phantasia y de los sentidos corporales: parecefe concluir por via de congruencia la resurreccion de los cuerpos humanos, y que por el consi-

guien

Segundo. Tercero. III. 325
guiente nunca el mundo estara sin hombres biuos: porque sin ellos estaria como cuerpo sin alma.

§. 181. Aunque el articulo de la resurreccion desnudamente entendida para la vida natural, sin respecto de gloria ni de infierno, no se pueda concluir por via natural, y con abonada prouea: con todo esto dixo el ¹ Abulense que ningũ philosopho la tuuo por imposible quanto a repugnar a naturaleza: porque quanto a esto antes ay inclinacion natural (como pondera ² Scoto) ² Scoti: li. 3. d. 24. c. li. 4. por la qual dize Alexandre de Ales q̄ aunque la resurreccion sea cosa maravillosa, que no llega a ser milagrosa, y de la resurreccion vniuersal ay ley ordinaria: mas porque no creyeron communmente los philosophos q̄ auria poder para dar vida al inuerto, por tãto la tuuierõ por imposible: y del parecer destes de euio ã ser aq̄l moro ã Auicena, pues dize q̄ se ha de creer la resurreccion, por q̄ su ley dada por diuina reuelacion (como el miẽte) se lo mãda creer ansi. Sin impedimento ã lo dicho cõcedio ³ Plato y Mercurio la resurreccion y lo mesmo Democrito por lo qual mosa ã Plinio, y cõfessarõ la tãbiẽ aq̄llos q̄ antiguamente fuerõ llamados Magos (y lo

¹ Abulẽ. tra. de statu animarũ, nu. 37
² Scoti: li. 3. d. 24. c. li. 4.
Alexan. A. len. 2. p. q. 42. m. 2. ar. 5
Mercur. in Pimandro.
Auicẽ. tra. 9. Meta. c. 7.
³ Plato in Phædone. et in Conuuiuo.
Plinius li. 7. c. 55.

(y lo afirma Laercio¹) y el otro Theopompo sintio lo mesmo con el llamado Eudemo Rodio: y Lactancio declara bien cabalmente aquella Theologia Poetica en que se dezia de los gentiles, que quando las almas de los muertos beuiã del agua Lethea, tornauan a los cuerpos y a biuir: que sintieron la resurreccion en aquella nueua vida. Sin lo dicho ay otra razon para entrephilosophos Christianos, y es el estado de la biẽ auenturança, que (conforme a la doctrina Christiana) ha de ser cùplido de todos los bienes que se puedan desear: y esta resurreccion para tal gloria no se alcanza sino por la fe: y lo que Auicenna leyo en su cenagoso alcoran, de la fuente Euangelica lo beuió primero aquel maldito de Mahoma, en señado del erege Sergio. Pues como las animas que estan gozando de Dios, desseñan naturalmente verse con sus cuerpos resuscitados (segun que bien encarecidamente pinta Sant Iuan en su Apocalypsi, y declaran² muchos Theologos, aquel aquexo de desseo, de la resurreccion de sus muertos cuerpos

¹Laerti.li.1.
Lactan.7.di
uin. Instit.
c.22.
vergil. 6.
Aeneid.
Valeri.Fla.
3.Argo.
Claudianus
li.2.in Ruff.
August.13.
Tri.5.
Boetius.3.
de Consõ.
²Antoni. 3.
p.ti.31.c.9.
§.3.
Apoc.6. &
glossa. &
Ric.tr.de S.
Victõ.
Gregori⁹.2.
Moral.c.6.
Ricar.de
Media uil. li.4. distinct.45. artic.7.q.3. Augustinus serm.4. de innocentibus.

cuerpos) y como aquel desseo sea conforme a la voluntad de Dios, y producido de naturaleza bien regulada, y que la mejora que dessea es por mejorar su fruyciõ, el qual acto dize¹ Scoto ser conforme a Iusticia, ²Magist.li.4. pues se dessea porq̃ ansi sea Dios mas amado: y como este desseo tan natural de tener al cuerpo consigo la retarde algun tanto de se emplear totalmente en Dios (como lo tienen muchos sanctos y Theologos² y illustres fimos que siguen al Maestro el qual tiene a Sant Hieronymo y a Sant Augustin de su parte) concluyese que no siendo perfecta la gloria de los bienauenturados, que tampoco sera perfecto el vniuerso, lo qual es contra buena philosophia. De la gloria esencial digo con los doctores sobre alegados que no sera perfecta hasta la resurreccion: porque aunque no se augmente el habito glorioso ni los meritos de los sanctos: a lo menos pierdese aquel desseo de los cuerpos que retarda el conato del alma, para con Dios

¹Scotus.li.2.
d.6.q.2.
Nicolaus.c.
22.Matth.
²Magist.li.4.
d.49.
ibi S. Bona.
Ricardus et
Orbelus, &
S. Thomas.
&.12.q.4.
art.6. Item
Bonau.in So
liloq.
Gabriel lec.
6.Cano.
Scotus.li.4.
d.50.q.6.
Augustin.12
in genes.ca.
penult.
Hieronym⁹
Dios Petrus de
Thar.proble.1.art.4. Godifredus de Fontis in quodlib. Cõcil. Ferrarien. q. de purgatorio. Bernard. sermone de omnibus sanctis: & tract. de gratia & libe. arbi. Sanct. Thom. in addi. ad. 3. part. q. 93. art. 1.

Dios, y tambien se gana la mejora de la integridad de la naturaleza q̄ estara perfecta, y por el conſiguiente obrara mas perfectamente (como afirma el ¹ Philoſopho) y aũ de la meſma alma en ſi conſiderada dixo cõ admirable philoſophia el glorioſo Sancto Thomas (y es verdad irrefragable) q̄ es mas perfecta quando eſta en el cuerpo, que quãdo eſta fuera de el: y es euidente verdad q̄ ſon mas perfectas las operaciones de el hõbre entero, que de ſola la alma: y ella en el cuerpo tiene tambiẽ las ſenſitiuas, y no ſin el, y goza de las perfecciones de todo el cõpuerto, de que no goza fuera de el.

§. 18 2. Otra nueua conſideracion ſe nos ofrece en eſte nueſtro ſumario de la muſica del mundo, que es el hombre: y es que como en el mundo grande ay quatro Elementos concertados en cierta proporcion: aũſi en el hombre ay quatro humores que les correſponden, y aũſi proporciona dos entre ſi, que Hipocrates, Galeno, Hali Abad, y Auicenna dixeron ſer ſu temple conforme a juſticia, y eſpecificole el clarifimo Conciliador y obſcuro Magico (con quien tiene ſu Aphrodiſeo) diciendo que la proporcion que ay entre la ſangre y la fle-

gma,

gma, es la que ay entre el numero d̄ treynta y el d̄ ocho: y que la que ay entre la fleſgma y la cholera es la que ay entre el numero de ocho y el de tres: y que la que ay entre la cholera y la melancolia es la que ay entre el numero de tres y el de dos: aũque Giorgio ¹ Veneto teniendoſe con ſu Proculo, no admite tales proporciones ſobre parciẽtes en la poſtura del cuerpo humano, ſino que todas ſean dobladas: como ſi fueſe la ſangre de ocho, y la fleſgma de quatro, y la cholera de dos, y la Melancholia de vno. Eſta extremada complexion ſe deue entender en vn cuerpo Eucraton y ſoberanamente bien complexionado, qual fue el de Chriſto nueſtro Redemptor en quien dicen los ² Theologos que eſtuuo la naturaleza humana mas perfecta que en Adam, y lo afirmo el ſobredicho Conciliador en las diferencias diez y ochena y veyntena: lo qual no ſolamente ſe entiende de la perfeccion de la complexion corporal, ſino tambien de lo que al alma ſe le pega della por la indiuiduacion: conforme a lo que dixo Auicenna ³ que el anima tiene los principios de ſu perfeccion natural mediante el cuerpo: porque

en

¹ Aristot. 2.
physic li. 2
de Celo.
Anſel. li. 1.
de Imagine
mundi. c. 4.
Hippo. li. de
natura ho-
minis.
Galenus li. 1
de tempera-
ment. c. 6.
Haly in. 1.
Theoricæ.
Conciliat.
diff. 32.

Auicenna li.
1. ſcẽ. 1. do-
ctri. 3. c. 1. et
2.

¹ Georgi. in
harm. Mũ-
di. canti. 1.
to. 6. c. 6.
² S. Th. 3. p.
q. 13. ar. 3.
Ricard. li. 4.
d. 48. art. 2.
q. 7.
Bonauen. li.
3. d. 12. art. 1.
q. 1.
Scotus li. 3.
d. 15.
Hugo in ſum-
ma ſenten. 3.
c. 12.
³ Auicenn. li.
naturalium
p. 5. c. 3.
Tho. 1. p. q.
85. ar. 4. q. 1
Ricard. li. 2.
d. 16. 32.

en quanto el alma es forma de la especie humana, dizen ¹ Aristoteles y Porphyrio que todos los hombres son y guales: y ansi es conclusión commun de Philosophos que las formas son como los numeros que no reciben mas ni menos. Sin Sancto Thomas en su primera parte, y Ricardo en el segundo, dize Georgio Veneto en su Harmonia Múdi fauoreciendose con Scoto y con vn Articulo Parisiense, que vna alma excede a otra por sus grados intrinsecos dentro de la latitud de su especie: y responde a la autoridad de los numeros que dixe, por via de proporcion musical hallada entre el numero de ocho y el de nueue, donde la tal y-nidad es partible: y trahe en su fauor aquello de la fabiduria donde Salomon ² dize q̄ por fuerte le cupo buena alma: y Laercio escriue auer dicho Pythagoras que se pueden llamar bienauenturados los hombres a quien buenas almas cupieren. Y como digan Galeno ³ y Auicenna que Dios puso en el hombre la mas perfecta complexion de todos los animales deste mundo, como en el animal mas perfecto (por lo qual dixo a quel yllustre Sarraceno de Algazel q̄ quando nataraleza lleo a la composicion del

hom-

hombre, cesso: que quiere dezir que no pudo producir cosa mas perfecta) y como en cada genero de cosas tengamos que aya vn perfectissimo sin ygal (conforme a lo del Philosopho) parecese concluir euidentemente que al mejor hombre qual fue Christo se dio ia mejor cõplexion entre los hombres, y por esto le llamo el irrefragable Alexandre ¹ perfectissimo en el linage de los animales: y lo mesmo confiesa S. Antonio y confesara qualquiera que supiere philosophia. ² Scoto dize que de ley no puede Dios hazer otro hombre tã perfecto como Christo en lo sobre natural que es gracia y gloria, y que la perfection de su cuerpo responde a la perfection de su alma: y persuadese lo mesmo con lo que S. Thomas dize que las obras de Dios son mas perfectas que las de la naturaleza: y sabemos de fe q̄ el cuerpo del Redẽptor no fue cometido a sola la naturaleza, como los de los otros hombres. Y cõcluyamos cõ q̄ dize ³ Alexandre q̄ ninguno pudo ser hecho mas perfecto q̄ Christo, lo qual se deue entẽder quãto a no poder recibir en si mas q̄ Christo recibio: q̄ no quãto a no poder dar Dios mas d̄ lo q̄ le dio: pues Dios es infinito en poder, y q̄rer y

X fa-

¹ Aristot. 8.
Meta. text.

10.

Porphyri.
in Prædica.
Plato in
Phædone.

Georgi. can.
3. to. 2. c. 2.

Magist. li. 2.
d. 32. & ibi

Bonauentu.

² Sapient. 8.
Eccles. 7.

Laerti. li. 8.

³ Galenus li.
2. de Tempe.

Auicenna
prima primi

c. de Com=
plexi. mem=
brorum.

10. Metaph.

¹ Alexand.
p. 1. q. 21 mē.

3. ar. 1.

Antoni. p. 4.
ti. 15. ca. 10.

§. 2.

² Scotus li. 3.
d. 13. 15. &

16.

Tho. 1. p. q.
23. ar. 7.

³ Alexan. A
len. 1. p. q. 21.

mem. 3. ar. 5.

¹ Galenus in Microth. Auicennain 1. fen. 1. do = Etri. 5. c. 1. ² Galenus in Commē. li. 1. Hippocrat. de morbis vulgar. ca. 1. li. quod opti mus medicus idem & phi losoph. & in de Creticis diebus. et 8. de ingenio sanitatis. Hippocrat. li. de aquis. & locis: & 4. Aphorif. & 2. prognost. & lib. Epidemiar. & li. 1. de Dieta. Almasor. li. Aphor. propōne. 24. 25. Hipparch. li. de uincū. spūs. c. 2. Al bumasar. in introductorio. Conciliator. diff. 10. ³ Ptoleme. li. 1. quādri. c. 3. Centilo. uer. 57. 60. & Abē rodan. Hermes in Aphorif. Zahel de Elec. signo. 6. ⁴ Georgi. Vē. in Harmo. can. 3. to. 4. c. 9.

saber: y todo lo q̄ es criado, es finito y li mitado.

§. 1. 8. 3. En este pequeño mundo que es el hombre ay quatro miembros principa les en tal disposición que segun los señores ¹ Medicos corresponden a los quatro signos Cardinales del Zodiaco y los principales del mundo, que son Cancro y Capricorno para los Solsticios, y Aries y Libra para los Equinocios. Segun esta manera de Astrolo gizada ² Medicina no se podrá jactar cō mu cha razon de medico perfecto el que tam bien no fuere Astrologo: lo qual afirman ser ansi los sapientissimos de su facultad: y ³ Ptolemeo con su Hali Abenrodan, y Her mes y Zahel lo pregonan por verdad, y ha sta el otro Apolonio dixo en su arte Magi ca que el Medico sin estrellas valdra tan po co como el Magico sin hueffos de muertos: y Aristoteles los auiso desta necesidad, y aun ⁴ Georgio Veneto dize que antes del

Zoroastes, Charondas, Ostanes, Zamollis, los Brachmanes y los Gymnosophilistas cla maron lo mesmo. A este proposito dize Ci co Esculano sobre la Sphera que al signo de Cancro que esta en lo mas alto del Zodia co, y anda el sol por el en los mayores dias del año, corresponde el cerebro que tambie n esta en la mas alta parte del cuerpo del hó bre: y como el cerebro es de fria y humida complexion porque resista al color del co raçon (lo qual tambien dizē Aristoteles en el segundo de partibus y de sensu & sensato, y Auicenna en el sexto del dozeno de los animales) ansi lo es el signo de Cancro para resistir a los calores del sol quando por el au da: porque a no le resistir, peligraria el mun do por calor. Como el coraçon esta en me dio del hombre ansi lo esta el signo de A rries en medio del mundo: y como el cora çon es caliente y seco y principio de la vi da del animal (afirmandolo ansi muchas vezes Aristoteles) ansi el signo de Aries ^{Aristo. 3. Hist. c. 3. 4.} caliente y seco es principio del Zodia co llamado de Hiparco en el de Vigore ^{& 5. li. 3. de part. c. 3. & te.} naturæ, author de la vida de todo lo biuen y lo mesmo es el higado que le corres- ^{4. de comu ni ani. mo.}

ponde, y es contrario al coraçon por la humididad, como Libra lo es por lo mesmo al signo de Aries. Y añade Cico q̄ como quando el Sol baxa al tropico de Capricornio al qual llama Orōcio frio y ieco, se fortifica las humidades de todo lo vegetable, como materia de la generacion, y es el lugar mas baxo del Zodiaco: que anſi acōtece lo mesmo mediante la virtud natural del hombre en los miembros genitales. Conforme a lo dicho: harta necesidad tiene el Medico de saber Astrologia, so pena de corromper su arte que es vna de las mejores y mas necesarias que los hombres pueden saber. Y por sumar en pocas palabras la dignidad de la Medicina digamos con ¹ Homero y con Platon que vn Medico vale por muchos hombres, y con Plinio que la Medicina tiene necesidad para ser bien sabida de la experiencia de todas las artes: lo qual afirma constantissimamente Sorano Epheso, y Galeno, y Hali Abad, y el Conciliador, y Hieronymo Montuo y Iusto Vellio Haga no, y tambien el glorioso Sant Isidro en el quarto de sus Etymologias. Por significar la dificultad que ay en salir vno buen Medico, ponian los antiguos junto al su Dios

Orontius li. 2. Cosmogr. cap. 2.
Homer. 11. Ili. 4. O= dif.
Plato in Simposio.
Plini. li. 26. c. 2.
Soranus Isa go. c. 2. 4.
Galenus in Therapeut. Hali in theorica.
Concili. dif. 1
Montuo de pertin. ad rationa. m. dif.
Hagan^o oratio. an in medico uaria co gnitio requiratur.

Escu-

Esculpio y principe de Medicos vn baculo nudoſo al qual Ouidio llama agreste y cãpe ſino: denotado (como dize Festo Pōpeyo la dificultad q̄ aqui encarecemos, y de la qual dixo Hipocrates q̄ la vida es breue. y la arte prolixa, y la occasiō arrebatada, y la experiecia peligrosa, y el juyzio dificultoso.

§. 184. Si efluuiemos ciertos que era tã bueno quanto mucho lo que auemos dicho desta materia, bien la pudieramos dexar por conclusa: mas dexando este juyzio a la cordura del lector desapasionado, denemos emprender agora otra nueua consideracion a cerca de las excellencias del hombre, mostrando que para merecer vno nombre de cuerdo y de hombre de razon, que se deue auer en sus obras, como el Sol en el cielo en las suyas: porque la razon y lumbrẽ intellectual sirue al mundo pequeño que es el hombre, de lo que el Sol al mundo grande con su claridad y virtudes diuersas. Es anſi que como el Sol tiene su asientõ, y anda siẽpre en medio de los Planetas erraticos, estã dose el siempre en aquel regular mouimẽto, y concierto anal en que Dios le puso, sin declinar del camino que le mandaron andar que de la mesma manera deue el hom-

*Ouid. 15. Metam.**Hippocrat. in princip. Aphorif.*

hombre gobernado por razon andar siema prepor el camino de la verdad y virtud, sin que como otro Phaeton decline a lo alto, tomando mas de lo que se le deue, ni a lo baxo, dando menos de lo que es obligado, ni como Planeta a vn lado ni a otro huyendo el punto de la verdad y justicia. Siete lamparas encendio naturaleza para con ellas alumbrar al hombre grande que llamamos mundo y vniuerso, las dos mayores que son el Sol para de dia y la Luna para de noche; y otras cinco menores que son los Planetas Saturno, Iupiter, Marte, Venus y Mercurio: mas al Sol como a mas noble y reglado diole asiento en medio de todos porq̄ los alumbrasse, y para que (como dize Capuano) a todos con su mouimiento regulasse; y aun dize Hali Abenragel con Trismegisto; y Galeno que tambien para que como rey entre todos los Planetas y estrellas, distribuyesse por todos sus virtudes: lo qual se haze mejor teniendo los en proporcionada distancia. Con semejante providencia, y con yqual numero de luminarias proueyo naturaleza a su hijo el hombre, pues le doto de la intelligencia spiritual del alma que es como otro Sol, y le dio el sentido comun

Capua. in
Theori. Pla
ner. Theori
ca de Sole.
Abenragel. p.
1. iudicior. c.
de Sole.
Trismegist⁹
in Pimadro,
diálogo. 5.
Galenus li. 3
de diebus de
rectorijs. c. 2

Segundo. Tercero. III. 337
mun de la imaginatiua o phantasia que es como otra Luna, y le dio tambien los cinco sentidos corporales que de Origenes son llamados lamparas del hombre. La intelligencia o razon del hombre siempre esta como en medio de los sentidos para los regir: y dado que algunos dellos como Planetas erraticos vnas vezes echen aca y otras aculla, subiendo y baxando, y transfuersalmente discurriendo por diuersos defectos: la razon intellectual no se altera para siempre del peso y compas en que Dios la coloco. Sobre el Sol estan tres Planetas, Marte, Iupiter, y Saturno (aunque no le son yguales) y sobre la razon se eleuan los tres de los sentidos no siendo tales como ella, y son la vista, el oyo, y la phantasia: porque estos son capaces de disciplina y saber, y por esto dizen algunos Sabios que la intelligencia tiene necesidad de ser dellos ayudada, y esta es su sobreposicio: y es cierto que el menesteroso en quãto tal q̄ due respecto al q̄ le puede remediar: y por esto dixo S. Dionys. q̄ merecē estos ser mas tenidos q̄ los otros sentidos. Debaxo del Sol andan siempre alastrados otros tres Planetas, Venus, Mercurio, y la Luna: y así debaxo

Origenes
trac. 32. in
Math.

Bonaucn. li.
3. d. 13.

Dionys. c. 4.
de diuinis no
minibus.

del entendimiento andan vagueando otros tres sentidos el oler, y del gustar, y del tocar q̄ son tan baxos que sirven mas ala prouisiō Macro. li. 2. del cuerpo q̄ ala del alma: y por esto se llama Som. c. 7. man seruiles y soezes. La razón no suffre mu Arist. 3. dar su asiento, sino siépre fixa entre los ex- 7. Eth. cessos y defectos de los sentidos guarda vn Grego. Nif. deuido mediō, por respecto del qual le cor li. de crea= responden las virtudes q̄ consisten siempre tione homi. en vn mediō enemigo de los extremos: se c. 19. gun que los vicios correspondē a los senti- Cypria. ser. dos amigos de andar muchas vezes por los de icu. ex extremos. Y quāto los sentidos son mas alta- tēta. Christi. tos y disciplinables, tanto los peccados que s. Tho. 12. q̄ les corresponden son mas graues: y quanto 73. ar. 5. más baxos y sin disciplina, tanto mas lige- Ricar. li. 3. d. rós peccados se les atribuyen: no obstante 33. ar. 5. q̄ 5. que muchos Sabios y sanctos digan q̄ los Plato li. 9. peccados carnales son mas inflamatorios q̄ de Rep. los pecca los spirituales, lo qual dize en porq̄ in Phædro. son más agenos del vto. de la razón, y porq̄ Aristot. in son comunes asy a hombres como a be- Rbe. ad Ale stias, y aun Platō y Aristoteles dizen q̄ por 20. n. daffe los hombres a tales peccados se tor- Plutar. in A nā en bestias: y por el vto. de tales peccados lexandro. et dize Plutarcho que inofaua el grande Ale- de disc. a= xan- dul. et amici. et deced. 8. Simpo. prob. c. 1.

Segundo. Tercero. III. 339
xandre de la diuinidad que le atribuyan, sintiendo que cosa tan fea de que aun los hombres se affrentan, no puede caber en Dios.

§. 185. Hagamos para mas claramente conoser la doctrina dicha, vna comparacion, o combinacion entre los sentidos y los peccados, pareando vn peccado con cada sentido: de manera que a la Imaginatiua que es el supremo sentido correspondā la soberuia como mas altia y graue culpa. Al oyr la yra, y a la vista la embidia, y la Razō la auaricia, y al oler la luxuria, y al gusto la gula, y al tacto la pereza. Segun que diximos que los tres sentidos superiores excedian el medio de la razon: asy los tres peccados que les vimos corresponden leuantan al hombre sobre si, pretendiendo por ellos exceder el medio de la honra deuida a sus merecimientos. Y como vimos q̄ los otros tres sentidos son apocados, asy los tres peccados que diximos caberles, derruecan al hombre de la dignidad que se le deue, a la bestial (como dixo Dauid) y aun siēdo verdad philosophica que el deleyte sensual no le viene al hombre por su diferencia essential que es la racionalidad por la qual es hō

340 Libro. Articul. Capitu.
bre, sino por el genero de la animalidad
en que conuicne con las bestias. La ma-
yor grauedad de los tres mas altos pec-
cados se muestra claramente, porque son
mas spirituales y mas contra natura que
los otros: pues dize Scoto declarando es-
tas materias, que por la soberuia se esti-
ma el hombre en mas de lo que merece,
y a los otros en menos de lo que deue, y
por la yra quiere vengar su coraçon mal
alborotado con injuria y daño del proxi-
mo, y por la embidia recibe pena del bien
de su hermano: todo lo quales muy con-
tra Dios y razon. Los otros tres peccados
mortales mas baxos tienen su fundamen-
to en el rustico appetito sensual, y de dire-
cto no se pretende por ellos el daño del pro-
ximo, y tienen gran fuerza para inclinar la
voluntad contra la razon, y por esso son me-
nos culpables: y son gula, luxuria, y pereza,
todos de casta villana: mas los primeros son
hidalgos presumptuosos y de mas qualidad
y culpa. En medio de los peccados morta-
les tiene su asiento (y lo aduertio Sancto
Thomas) la señora auaricia, que es desor-
denada cobdicia de riquezas: porque en
quanto con las riquezas procura el hom-
bre

Scotus li. 2.
d. 6. q. 2.

Tho. in ad-
di. ad. 3. p. q.
15. art. 3.

Segundo. Tercero. III. 341
bre la honra, o la vengança, en tanto tiene
resabio de peccado hidalgo y grandissi-
mo: mas en quanto con las riquezas los
hombres se dana los vicios carnales, en
tanto se reduce a los villanos y menos
culpables. Mas notad que pareamos es-
te peccado con la razon, no porque en
la razon aya defecto, si es verdadera Ra-
zon: sino porque como este peccado ase
con vna mano de los villanos y con otra de
los hidalgos: así la razon da y toma en par-
te con los sentidos corporales que respe-
cto della son baxos y viles, y en parte con
las porciones spirituales del alma que son
mas ahidalgadas que ella: baxando vnas
vezes a recibir las species sensitivas de la
fantasia, y subiendo otras vezes a la por-
cion intelectual embiando le las species
intellectiuas limadas ya de la bronca na-
turaleza sensitua que tenían en la fan-
tasia.

§. 186. Bien auays visto entre las ex-
cellencias que del hombre auemos dicho,
que en el alma tiene la imagen del mundo
Ideal y vltamundano, y que en el cuerpo
tiene la del mundo sensible que llamamos
vniuerso, y q̄ mediãte las operaciones de su
enten-

Celius li. 1. cap. 19. entendimiento recibe el retracto del mundo intelectual y Angelico (lo qual subido a mente apura Carlos Bouilo) y que todo el hombre considerado así es otro mundo en tero, y aun mas mysterioso y difícil de ser entendido que todo el vniuerso: y así en alguna manera el hombre es todas las cosas. Gregorio Nyffeno burla de la comparacion que se haze del hombre al mundo sensible, pues le cōparan a cosas mouibles que les son los cielos, y a cosas corruptibles que les son los elementos; y solamente accepta la comparacion entre Dios y el alma, mas no tiene mucha razon en esto; pues para la comparacion ser buena, basta que (conforme a la sentencia del Philosopho) acierte en el punto a que tira. Que os parece que deueys dezir de la compostura del hōbre, auiendo le llamado aquel Arabico Algazel vn Epitome del vniuerso; porque con el abreuado ser humano discantamos toda la Musica del vniuerso? Esta humana estima el Trismegisto la subio en precio mas que ninguno de quantos tal pudieron apreciar, diziendo que el hombre terrenal es vn Dios mortal, y que el Dios celestial es vn hombre immortal. Si supieramos que auia

tenido

Cap. 11. d. 1.
Creatione
hominis.
cap. 17.

6. Topicor.

Trismegist⁹
in Pimandro.
Celius li. 2.
capit. 17.

Segundo. Tercero. III. 343
tenido reuelacion del mysterio de la encarnacion, en mas estimaramos esta palabra: saluo que en dezir despues que la regeneracion sin la qual ninguno se puede saluar, se auia de hazer por el hijo de Dios que tambien fue hombre: nos pone en condiciō de creer que tuuo reuelacion. El hombre de quien se dizen y en quien cabē todas las maravillas dichas, y otras muchas que llamamos, y muchas mas que no sabemos, es de quien dize nuestro thema que vino cmbiado de Dios. Y si alguno dixere que las excellencias dichas no son mas en fauor del Baptista que de otro qualquiera: dire yo q̄ tanto mas excellentes, y tanto cō mas assestuuieron en Sant Iuan que en otro ninguno, quanto creemos que fue mejor complexionado que otro alguno. El glorioso Sant Buenauentura prueua muy doctamente que solo Iesu Christo merecio el nombre de Microcosmo perfectamente, por auer sido capaz de la intelligencia de todo lo intelligible: la qual excellēcia no es posible hallarse mas de en el: mas los otros hōbres segun que mas, o menos se parecen con sus excellencias a las de Christo, así participan mas, o menos del nombre de Microcosmo:

Per uerbū
hominem.

Bonau. li. 3.
d. 14. ar. 1. q.
1. et arti. 2.
quest. 3.

Athana.de cofino: y como Sant Iuan aya tenido pinta
Incar.uerbi. da su alma de las mejores formas del cielo
Mazist. & y de la tierra, por las mas claras reuelacio-
Ricar. li. 3. nes que tuuo de Dios que ninguno, ansi cõ
distin. 15. ar. cluymos que el nombre de Microcosmo
1. q. 3. le conuino mejor que a ninguno. Y quan
Bonauc. ibi, to a la marauillosa complexion de su cuer-
ar. 1. q. 2. po creemos que nunca estuuo enfermo: fe-
S. Thom. 3. gun que es comun doctrina y catholica del
par. quest. Redemptor, y segun que de la Virgen di-
14. art. 4. q. ze lo mesmo Caietano, y de Sant Iuan Euã
50. ar. 1. gelista lo afirma Sant Hieronymo: y co-
Caietan. de mo la enfermedad sea camino para la muer-
Spasmo Vir te donde los hombres pierden el ser huma-
ginis. no, concluyese que el Baptista fue mas hõ-
Hieronym. bre que los que enfermaron: y aun de vna
prolo. Ioan. razon de Eschilo en Stobeo se sigue que
Stobæus tambien fue mas gracioso. Este es el hom-
ferm. 1. bre que viuio mas conforme con la razon
Aristote- y virtud en el mundo que ninguno, y dello
les lib. 1. E= se sigue que fue mas hombre que los otros:
thi. c. 7. & 9 pues la essencia del hombre consiste en ser
Diony. c. 4. Racional, la qual aptitud de Razon falta
diui. no. luz por el vfo de las virtudes q̄ son las obras
Tho. 2. 2. q. mas cõformes cõ la razõ (como ² põderan
123. ar. 1. los
Anselm. de Con. Vir. 10. Grego. Nyss. li. de homine. c. 1.

los Sabios) y esta razon ansi regulada es la q̄ ¹ Plato in
 tiene perfectamente sujeto el cuerpo al **Theceto**
 alma, y al alma conjunta con Dios: lo **& in Mi-**
 qual se hallo en el Baptista no como en **noc: & Gre**
 hombre de casta traydora, sino (a manera **go Nyss. de**
 de encarecer) como si fuera del estado de **Creatio. ho=**
 la Innocencia. Este es el que pregono por **minis.**
 hombre perfecto, porque la semejança del **Augusti. 11.**
 hombre con Dios esta perfecta por la con- **Tri. c. 5. &**
 sumada justicia: y como Dios sea justissi- **9. Ciui. Dei**
 mo; dize ¹ Platon que no ay cosa que mas **cap. 16.**
 semejante le sea que el hombre justo: y por **Ansel. Mo=**
 el mesmo caso quanto mas justo, tanto mas **nolo. ca. 64.**
 semejante: y quanto mas semejante, tanto **2 Alex. Alẽ.**
 mas hombre (que es ponderaciõ de los glo- **p. 4. q. 1. o 6.**
 riosos Augustino y Anselmo) y como nin- **m. 2. ar. 2.**
 guño aya sido mas justo que S. Iuan, ansi ni **Thom. 1. p.**
 mas semejate a Dios, y en cõclusion ni mas **q. 62. ar. 5.**
 hõbre q̄ el. Estos son parte de los bienes na- **Bonauentu.**
 turales que dixẽ darle a entender en esta pa- **lib. 3. distin.**
 labra, hombre: los quales es mi intencion **29. art. 1. &**
 prouar auer estado en Sant Iuan mas perfe- **distin. 31. ar.**
 ctos que en los otros hombres, quanto el **3. q. 3.**
 fue mas sancto que ellos: lo qual prueuo por **Augu. trac.**
 aquella regla de ² Theologos, que la gracia **14. in Ioan.**
 perfecciona la naturaleza: y pues Sant
 Augustin afirma que en Sant Iuan vuo
 tanta

346 Libr. Artic. Cap.
tanta gracia quanta ninguno para siempre
tuuo: concludimos que ni las excellencias
humanas estuuieron para siempre yguales
en ninguno como en el.

Capitulo. IIII.

De otros dos nombres del glorioso Bapti-
sta que son Iuan y Maestro: en los qua-
les se denotan los bienes de gracia, y ad-
quiridos por diligencia de cuyos son.

§. 187.



Viendo hablado de los bienes
naturales del hombre, verne-
mos agora a lo sobrenatural y
de gracia, guardádo aquel pre-
cepto de los sabios, que qual orden tienen
las cosas entresi, tal le guarde tratando de-
llas: y pues lo generico y natural es prime-
ro que lo particular y de gracia, ya que au-
mos hablado del nombre general de hom-
bre, hablaremos agora del nombre particu-
lar de Iuan que tambien es nombre de gra-
cia, la qual presupone lo natural sobre que
asienta. Esta orden también nos la enseña el
Euan-

Segundo. Tercero. IIII. 347
Euangelista, el qual en diziendo que este *Ioannis. i.*
hombre fue embiado de Dios, añadió que
su nombre era Iuan. He le aqui el segundo
nombre que Sant Iuan recibio en este mun-
do, mas no deste mundo: siendo cierto que
se le embio la sanctissima Trinidad del cie-
lo con el Angel Sant Gabriel. Y aun en de-
zir el Euangelista que el nombre del Bapti-
sta era Iuan, hallo Sancto Thomas assaz *Tho. lec. 4.*
Theologicalmente que ponderar en la per- *in. c. i. Ioan.*
petuidad de tal nombre: porque esta pala-
bra, era, es muchas vezes usurpada del su-
premo Euangelista para nota de eternidad.
Y como todo el biẽ que Dios nos haze sea
sin deuernos lo, de ay se sigue que nos lo da
de gracia: y esto es lo que aun hasta en el dõ
deste nombre Iuan se nos da a entender, por
que Iuan quiere dezir gracia: y auiendo si-
do Sant Iuã dado por pura gracia de Dios
(no siendo sus padres habiles para engen-
drar) dalo Dios a entender ansi, mandando
le llamar Iuan. Podemos dezir también que
se le dio tal nombre, por auer sido S. Iuan
el anunciador del tiempo y ley de gracia
(como lo significo el Redemptor dizen-
do que los Prophetas y la ley de Moyse
no duraron mas que hasta la venida de Sãt
Y Iuan) *Matth. ix.*

Ioannis. 1.

Iuan) pues fué Sant Iuan el primero q̄ anuncio la venida de Christo por quien es hecha la gracia y la verdad. Y aun llamose Iuan, por significar que aunque todos los hijos de Adán nazcan en peccado, el nascio en gracia: y a quien Dios hizo tanto bien, congruentemente le dio nombre que lo diese anfra entender: y anfi corresponde la verdad de la obra a la significacion del nombre gracioso, que no solamente nascio en gracia, sino que Sant Gabriel le predico antes de ser concebido que nasceria lleno de ella.

Ioan. 10.

§. 188. Este language que agora toco que de auer sido Sant Iuan lleno de gracia, me pide y obliga que deslinde entre muchos que se dicen auer sido llenos de gracia, para ver que diferencia se deue hazer entre vna plenitud y otra. Tratando el Redemptor de la vida de la mayor gracia que su padre nunca le hizo, ni hara, ni le puede hazer ni aun imaginar, dize que lo que su padre le dió, es mayor que todas las cosas: lo qual el dixo por la essencia diuina que el padre le comunicó engendrandole. Y dado caso que esta comunicacion se haga mediante la potencia intellectiua, que es poten-

potencia que obra por manera natural y necessaria, de tal manera que si tiene proporcionado el objeto no puede dexar de obrar, dezimos empero que fue obra de gracia por quanto el padre eterno cõplazientemente, y sin retribuciõ comunico a su hijo todo quanto bueno tiene, lo qual se encierra en la essencia. Esta gracia llamasse increada, y no entra en cuenta de las cosas que llamamos de gracia. ¹ Scotus lib. 4. dist. 2. q. 1. Otra gracia ay en Christo, y fuele dada como a hombre, y fue lleno de ella, y es ² Ioannis. 3. criatura de Dios (como lo es Christo quã Hugo de S. to a su humanidad) y desta gracia habitual ³ Vict. in ca. 3. o formal y gratificante dixo el ⁴ Euan- Ioannis. gelista que no le fue dada por medida, Ricard. lib. 1. que quiere dezir (segun declaran Hugo dist. 17. ar. 2. y Richardo con el Maestro) que le fue ⁵ quest. 4. dada segun toda su latitud, o numero- Magist. li. 3. sidad de grados, sean quantos quisie- dist. 27. ca. 1. ren, y que el anima de Iesu Christo fue ⁶ Bonauentu- llena de ella segun quanto le fue possi- ra lib. 3. dist. ble recibir. ya esta tal plenitud llama 13. ar. 1. q. 3. el Seraphico Sant Buenaventura de su ⁷ Alexand. perabundancia, o como declara el Do- Alen. p. 1. q. ctor ⁸ Irrefragable, llamasse sin medida, 6. m. 2. c. 9. en comparacion de la que fue dada a 21. m. 1. ar. 4. Y 2 todos

350 Libr. Artic. Cap.
 todos los otros hombres: porque a Christo se dio gracia vniuersalmente para todas las cosas que puede obrar y entender la capacidad de la criatura: mas a qualquiera otro no se dio sino limitadamente para esto, o para estotro. De lo dicho no se sigue que fue infinita esta gracia (y especialmente que solo Dios es y puede ser infinito) mas concluye se que fue summa, y la mayor que se puede dar, y lo entiende assi el Nicolaò: y es do. *Augst. tra.* Erina muy llegada al cabo del Doctor sub 74. *super Ioannem.* tit que afirma auer dado Dios toda la gracia posible al anima del Redemptor: y S. *Tho. 3. p. q. 7. art. 9.* Augustin afirma que tal gracia como esta no se dio sino solo a Iesu Christo. *Algu. Tho. 2. 2. q. 24. ar. 8.* nos Theologos imaginarios predicam con gran desemboltura que S. Thomas dize q *Bonau. li. 3.* a Christo fue dada gracia infinita, mas ellos *d. 27. ar. 2. q. 5. & d. 13.* se lo leuantan echados en su ignorantia: por que el muy de proposito, y su Caietano de *ar. 1. q. 2. & dist. 14. ar. 1.* clarandole tienen que la gracia habitual de que hablamos, segun su ser natural es finita y limitada: y que la gracia de Christo fue *quest. 2.* summa segun el mas perfecto modo en que *Alex. Alen. p. 1. q. 6. m. 2.* se puede tener: y el mesmo Sancto *Tho. & q. 21. m. 1. arti. 4.* mas siguiendo con Sant Buenauetura al padre de la Theologia Scholastica enseñan que

Segundo. Tercero. IIII. 351
 que toda virtud criada es finita: de lo qual *Luca. 1.* se sigue que siendo el alma del Redemptor criada, que no tiene capacidad infinita, y que la gracia no puede tener grados infinitos. La virgen Maria y madre de Dios fue tambien llena de gracia, y assi se lo llamo el Angel quando la saludo: y a esta plenitud llama Sant Buenauetura de prerogatiua. Dende Christo para a baxo todas las gracias de Dios se dan por medida y tassa (lo qual parece por diuersos lugares de la escriptura) no dando Dios a ninguno quanto puede, sino quanto quiere: teniendo juntamente respecto a la dignidad y officios del que gratifica: y segun esto dize S. Tho. *Tho. 3. p. q. 27. ar. 4. & 5. & Ephe. 1. lec. 3. & Rom. 8. Cypria. ser. de nati. Chri. sti.* mas diuersas vezes, siguiendo a S. Cypria no, que por tener Dios a la Virgen Maria electa para su madre, el qual titulo es el mas grandioso que ninguna criatura puede tener en este mundo ni en el otro, despues del que tiene la humanidad de Christo de llamarse ayuntada con Dios personalmente, y de llamarse aquel hombre Dios: de ay viene que de justa decencia y congruidad se le denio de dar y dio tanta gracia, que se llamo y llama llena de ella. Despues de la Virgen succede el glorioso y triumphante Ba-
 Y 3 pñsta,

ptista, al qual como a diputado de Dios para mayores officios, y dignidades mas tocantes a la persona y hechos y venida del Redemptor, y como al que mayor prenitencia hizo, dio Dios mayor gracia q̄ a ninguno de los otros sanctos. A esta plenitud de gracia que algunos sanctos se dicen auer tenido llama Sant Buenaventura de suficiencia, porque tuvieron quanto les bauto respecto de sus officios, y tambien de sus merecimientos personales, y en este cuento entran los Apostoles y Sant Esteuan. Con mas razon que ningun sancto se llama la Iglesia llena de gracia, pues son suyas las gracias de todos los sanctos y a esta plenitud llama S. Buenaventura de numerosidad. Y auemos de entender que quando Sant Pablo dize que los Apostoles recibieron las primicias de la gracia (lo qual Santo Thomas y otros declaran que quiere dezir primero en tiempo y con mayor abundancia) no excluye al Baptista que fue primero en tiempo, y presto prouaremos auerles sido y gual en el Apostolado: y especialmente que no deuemos creer que los Apostoles tuvieron y gual gracia y sanctidad entresi. Señal es

A Cor. 2.
c. 6.

Rom. 8.
Tho. Eph. 1.
1. cor. 3. c.
12. q. 106.
artic. 4.

Segundo. Tercero. IIII. 353
ñal es de singular gracia con Dios (dize Beda) quando pone, o muda el nombre de alguno, lo qual se muestra en la mudança del nombre de Abraham, al qual porque Dios le ordenaua para padre de muchas gentes; quiso añadirle vna letra al nombre que tenia, para que el nombre acrescentado en letras, significasse el misterio, bien ansi como significo esso mesmo el aumento numeral que recibio, lo qual parece, pues Abram, que es el nombre primero valia dozientos y quarenta y tres; y Abraham que es el segundo, vale dozientos y quarenta y ocho, lo qual ya quedaua dicho. Lo mesmo se muestra en Iacob que por auer luchado fuertemente con Dios, le mando llamarse Israel, que quiere dezir no el que vee a Dios, sino principe de Dios; o con Dios, y lo declara ansi Sant Hieronymo por las letras de que este nombre se compone. Al nuestro Baptista y mas regalado de Dios, porque le dio Dios de gracia a sus padres inhabiles para engendrarle, y por la gracia que Dios le hizo a el mesmo dotandó le de tanta sanctidad, y por la gracia que el mesmo Baptista auia
Y 4 de ha-

Beda in. c. 1.
Luce.

Genes. 32.

Hierony. in
q̄ Hebrai. in
Genes.

de hazer a los Iudios cōuertiedolos a Dios por su predicacion; y por la gracia q̄ Dios hazia a toda la Iglesia dotandola de vn tal casamentero que la ayudo mucho a tomar a Christo por esposo: por esso le hōro Dios con el nombre de Iuan que pronosticasse tales mysterios: Pondero S. Thomas con subido sentimiento que la sufficiencia que Sant Iuan tuuo para ser digno testificador de Christo delante de todo el mūdo, se denota en este nombre Iuan: porque como dize S. Pablo de si mesmo que por la gracia de Dios era qual era, y que por ella el y los otros Apóstoles eran y doneos ministros del nueuo testamento: anfi el Baptista se llama Iuan, que quiere dezir, en quien mora la gracia, por le auer Dios abastado de su gracia para todo lo que le embio, parte de lo qual fue testificar abonadamente al mundo que Christo era su Redemptor. Y aun deuenos exagerar mucho en fauor de auer Dios puesto nombre al Baptista, que en ello mostro Dios en quanto le estimaua, y para quan gran gracia le criaua, pues dize Moyse a Dios que siendo tan su querido como lo dio a entender el mesmo Dios diziendo conoscerle por su nombre que

Tho. lec. 4.
in. l. c. Ioan.

1. Cor. 15.

2. Cor. 3.

Segundo. Tercero. IIII. 355
que le deuia hazer singulares mercedes: y el mesmo Dios encareciendo conoscerle por el nombre, le dio a entēder que le tenia por muy muy b. O quan bien asiēta lo gratuito sobre lo natural, quan bien asiēta nombre tan honroso y gracia tan cumplida en hōbre de tanta honrra y en persona tan agraciada. En fin que el mesmo Dios le embio la rica joya del nombre de Iuan de la tienda de su joyeria, como celestiales diges para mas agraciarse la hermosura de su persona: *Exo. 33.*

§. 189. Restanos tratar del tercerō linage de bienes, que son los que cada vno gana por su virtuosa diligencia; y son terceros respecto de los naturales que son primeros, y de los de gracia que son segundos: y estos terceros son significados en el nombre de Maestro que a Sant Iuan se da en el Euāgelio. Cuenta Sant Lucas que como Sant Iuan predicasse y baptizasse, que muchas gentes acudian a ser baptizadas del, y a pedirle consejo, en casos de sus consciencias: y que entre otros llegaron los Publicanos, q̄ podemos entender vna gente de ruyñ retin te de fama, como portazgueros, y vsureros, cogedores, mohatrones, y trampeadores, y le dixerōn Maestro que haremos para nos

Luce. 3.

ff. de uer. et

rer. sig. li. 3.

ad edic. l. 16.

Cicero pro

lege Manil.

et oratione

Y 5 fal. p. C. Rabin.

saluar? Veys que nombre tan hōroso pue-
sto a persona tan valerosa, y de que gente
tā mal acreditada. Quiē los mostro llamar
maestro al que nūca conosciō ser siquie-
ra discipulo? Muy bien dize Beda en este
passo que fue notable la efficacia de las pa-
labras de Sant Iuan: pues pudieron atra-
her a gente tan perdida a buscar remedio
contra su perdicion. No es mucho que el
predicador açore los coraçones de los de-
uotos Christianos q̄ le oyen: mas conuer-
tir los endurecidos peccadores, y especial-
mente a restiuyr lo mal ganado, esta es la
valentia que ha menester gran gracia de
Dios, y por la qual se le deuē muchas gra-
cias: pues v̄fa de tanta misericordia que al
canto del gallo del predicador, emternece
el coraçon de Sant Pedro que es el pecca-
dor. Llamā en fin Maestro al Baptista, por
le ver muy amestrado en enseñar el cami-
no del ciclo: y quien en tal disciplina me-
rece tal nombre: absolutamēte le merece,
conforme a la doctrina de los que en esto
fueron buenos officiales. Mas de q̄ nos ad-
miramos que aya sido tā buen maestro: auie-
do comēçado a ser amestrado desde antes
que nasciesse? Por ventura estando en el
vien

Grego. in pa-
storali. p. 2.

cap. 1.

Greg. Na-
zian. in Apo-
logetico.

Segundo. Tercero. III. 357
vientre de su madre ya vieja, no la enseñó
a conofcer que Dios estaua en su casa? Pues
luego que marauilla es que despues de na-
scido y hombre crecido, aya enseñado ef-
so mesmo a los otros hombres? Y si antes
que tuuiesse experiencia, tan amaestrada-
mēte se auia, despues de auer gastado treyn-
ta años en los exercicios de la tal facul-
tad, que destreza os parece que deuio de
conquirir: y especialmente teniendo al
Spiritu sancto por su amaestrador? Alguno
no podria dezir que por el tiempo que ga-
sto en el desierto pudo deprender bien pa-
sar y obrar, mas no bien hablar pues la so-
ledad es madre del silencio, segun que los
sabios dizen auer se dado la habla al hom-
bre para explicar sus interiores conceptos
a los otros, lo qual tiene excusado el so-
lo. Poco vale tal razon donde Dios suple
la falta de la conuersacion, y enseñā el len-
guage que le plaze, y por el modo que le
plaze, sin impedimento de qualquier im-
pedimento que a ya precedido: lo qual pa-
rece verdad en Moyse balbo tartamun-
do, y en Hieremias que como niño no sa-
bia lenguaje pulpital: mas en vn punto
salieron ambos famosos por sus pala-
bras:

1. poli. c. 2. 4.
de histo. ani
mal. 9. c. 5.
de gene. ani-
mal. c. 7.
phurnutus
de natura
deorum.

bras: y tambien el Baptista era criado de Dios contra los malos reyes como Moysen, y contra los pertinaces Iudios como Hieremias: y si Moysen lleo al Iordan, no le passo: mas el Baptista baptizãdo en el gran gentio los passo cõ sus palabras al estado del conocimiento del Redemptor: y si Hieremias no basto a persuadir a los Iudios la total defolaciõ del reyno Iudayco, el Baptista persuadio los tormentos infernales si no se corrigiesen, y por esto vinierõ a el cõ pungidos a deprender del como de Maestro el camino de la saluacion. Veys como hasta los habilitados de Dios para bien hablar, no se yqualaron con la platica del Baptista, ni supieron tal ni tanta Rhetorica como el.

§. 1.º. o. Quanto mas que ni aun entre los hombres se enseña siempre a bien hablar hablando: pues Pythagoras lo enseña uo callando, del qual dizen Aulo Gellio y Laercio que su escuela tenia por singular exercicio el del silencio, especialmente en los dos años primeros que sus discipulos en traian con el, en los quales no les permitia hablar palabra: y si alguno despues se descuydaua a hablar con foltura, le imponia silencio

lencio de cinco años: por lo qual es trahido en prouerbio el silencio de Pythagoras ¹Suidas. de Suydas, Zenodoto, y Tzetzes, y de otros Zenod. in muchos. Tambien los Lacedemonios se ^{Collecta.}preciaron de bien hablados hablando poco y sentencioso: presumiendo de estender tanto las obras, quanto de encoger las palabras, y les acontecio dar por respuesta a algunos embaxadores muy habladores que les yuan de otras partes, que por auer atendido a lo primero, no entendieron lo postrero: o que por auer puesto atencion a lo postrero, se les auia olvidado lo primero. La muestra de su lenguaje vereys en esta carta del rey Agefilao ²a Hidrea Cario que le tenia detenido vn amigo. Si Nicias no hizo cosa fea, sueltale: y si la hizo, sueltale por amor de mi: en fin sueltale. Quanto mas q̃ el nuestro Maestro del Baptista siempre ha blaua con Dios dentro de su alma, y Dios le alumbraua y enseña uo lenguaje cumplido para quando el ouiesse de alumbrar a otros: y tal lenguaje que por el rastro de sus palabras, se facass en las virtudes de su alma. Ansi lo dixerõ ⁴Dionysio Halicarnaseo y Plutarcho que mas facilmente se conoscan las de fortu. uel.

uirtute Alexand. & lib. de Educat. librorum.

Gelli. li. 1. c. 9
Lacr. li. 8.

Chili. 7. cap. 116.
Plutar. li. de cohibenda iracundia.
Cælius li. 1. c. 4.
Clemens A= lexand. li. 5.
Stromatū.
Histor. Ec= des. li. 4. c. 7.
Theodoret³ li. 1. gre. affe.
Plutarc. in Agefilao.
Chryf. ho. 38. in Matf.
Diony. li. 1.
Plutar. in Ca= to. Censor. li.

*ff. de offi.
presl. obser-
uandum: &
ff. de quæst.
l. de minore.*

*1 Orus lib. 1.
Hierogly.*

*2 Quintil. li.
11. c. 1.*

*Basiliius epi-
sto. ad Maxi-
mum philoso-
phum.*

*Arist. 1. Per-
hier.*

*Stobæ. ser. 1.
Laertius. li.*

9.

las mañas de vn hombre por las platicas de que vsa, que por quantas reglas de Phisionomia ay en el mundo: por mas que en carezcã los derechos el mirar de las rayas de las manos, y de las señales del rostro la razon de lo qual es aquella de Chryfipo Stoyco, que el pensamiento en el pecho es la fuente de que mana la corriente del razonar: y aun auia dicho mas¹ Oro Apolo en sus Hieroglyphicos, que entre los Egypcios al animo del hombre llamauan como otra palabra. Esto es lo que dixo nuestro compatriota² Quintiliano, y tambien Sant Basilio, y primero que ambos Aristoteles, que las palabras son la muestra de las costumbres, y de los secretos del coraçon: y que fue bien dicho de los sabios Griegos que como cada vno biue ansí habla: y vno dellos que fue Menandre dize en Stobæo, que del molde de las malas obras no salen buenas palabras: y de Democrito dize Laercio que predicaua que las palabras son sombra de las obras: y Socrates en Stobæo que en abriendo el sabio su boca para hablar: se representan las figuras de sus virtudes: bien como en abriendo el templo, se parecen las imagines de sus altares: y

ansí

Segundo. Tercero. V. 361
ansí cõcluye S. Ambrosio que la figura del alma se retrata en el espejo de las palabras: y nuestro Redemptor lo sella diziendo q̄ de la abundãcia del coraçõ habla la boca. De manera q̄ S. Iuan goza del nõbre de Maestro, y auemos prouado que le merecio, ansí por lo que hablo enseñando, como por lo que obro exemplando: en todo lo qual el se trabajo de tal manera, que podemos dezir que los bienes con que merecio tal titulo, fueron ganados a costa de sus sudores.

*Ambro. li. 1.
offi. c. 18.
Matth. 12.*

Capitulo. V.

De otros tres titulos de Sant Iuan que son Propheta, mas que propheta, y Apostol, y de las dignidades de los tales officios.

§. 191.

EN la policia humana ya la continua experiencia y vñon nos tiene dado a entender que los officios principales, y honrras de mas qualidad no las dan los principes sino a los que tiene por mas priuados, lo qual no carece de razon: quando aquellos tienen prendas sobre que se pueda fiar tan gran caudal. Porque siendo

ansí

362 Libro Articulo Capitulo
 ansi, dicho se esta que por esto se llama vno
 grande amigo de otro, por el grande amor
 que le tiene: y aquiẽ mas amaños, mas bien
 hazemos: y desto resulta que todos los Cor
 tefanos tienen singular respecto con el ansi
 fauorido del principe. Este mismo estylo se
 halla en la diuina corte, ansi de la yglesia mi
 litante en este mundo, como en muchas co
 sas de la yglesia triunfante del otro: honrrã
 do Dios a vnos mas que a otros con titulos
 y graciã particulares que no es feruido de
 las dar a todos: y ansi al su gran Baptista en
 tre otros nombres honorables le dio el nõ
 bre de propheta juntamente con la gracia
 prophetal, de lo qual da Fe Sant Iuan Euã
 gelista contando como fue preguntado de
 los embaxadores de Hierusalem si era pro
 pheta: y Sant Mattheo da testimonio que
 Christo se le confirmo. Mas porque no ba
 sta prouar que fue propheta para le auer de
 alabar como a hombre que tuuo tal excel
 lencia, sino sabemos en que consiste la pro
 phetia y que condiciones se requieren para
 ella: dire lo que me pareciere bastar para po
 der fundadamente mostrar que Sant Iuan
 por lo que a esto toca merece muy grande
 estimã. Tratando Sancto Thomas la mate
 ria

Ioan. i.

Matth. ii.

S. Tho. 2. 2.
 q. 171. ar. 1.

Segundo. Tercero. V. 363
 ria de prophetia dize que necessariamente
 para vno ser propheta se requiere diuina re
 uelacion con que su alma sea eleuada a las
 cosas diuinas, y tambien inteligencia de lo
 que prophetiza, que es el punto en que se
 perfecciona el don de la prophetia, la qual
 es vno de los dones del' Spiritu sancto y de
 sus gracias gratis datas. Y ansi muchos do
 ctores sanctos dizen que no es propheta del
 verdadero y summo Dios el que no entien
 de lo que Dios le reuela: y lo contrario de
 esta doctrina esta condenado por heregia,
 cuyo author fue Montano, y cuyos fauto
 res fueron Prisciliano, Priscila y Maximi
 la (segun se lo atribuyen Sant Hieronymo
 y Sancto Thomas y Bernardo de Lutzem
 burgo) y prueuase mi conclusion por lo que
 Daniel dize, que en la vision es necessaria la
 inteligencia: y por aquello de Iob, que la
 inspiracion del omnipotente de la intelli
 gencia. El sobredicho Sancto Thomas ha
 ze tres grados del conosciendo propheti
 co, el primero de los quales es quando la pro
 phetia es de cosa que aunque otros la saben
 naturalmente por tenerla presente, el pro
 pheta no la podria saber por estar muy di
 stãte, si Dios no se la reuelã: y desta mane

¹ 1. Cor. 12.
² Hieronymo
 prol. Nau:
 & Abachue
 c. 7. Amos:
 proœmio E
 saie. & c. 1.
 Ephesi. 3.
 Aug. contra
 Adimant.
 Manicheũ.
 c. 2. li. 12. ge.
 ad lit.
 Grego. Nae
 zia. ser. de
 Spũ sancto.
 Cypria. li. 4.
 epist. 6.
 Thom. opus.
 fidei & sacr.
 Ber. Lutze.
 in catha. hæ.
 Daniel. 10.
 Proclus.
 Iob. 32.
 Tho. 2. 2. q.
 171. ar. 3.

4. Reg. 5.

ra supo el propheta Heliseo lo que Giezi hazia lexos de alli, y en este grado se pone el conoscimiêto de los p̄famietos agenos. El segundo grado es de aquello que excede todo conocimiento criado, aunque ello en si sea muy conoscible, por ser cosa real y verdaderamente tiene su ser en si mesma: y tal es el conocimiento de la santissima Trinidad. El tercero grado es tambien de cosas que absolutamente transcienden la facultad de todo entendimiento criado: por ser cosas q̄ en si no son conoscibles, por carecer de ser actual, y el potencial que tienen es puramente contingible, como son las cosas, que estan por venir que dependen del libre aluedrio de alguno: como es dezir si dormira Pedro de oy en vn año ala vna, o si reyra, o estara en pie, o sentado: las quales cosas por ser puram ente contingentes dize Scotto que es imposible poder ser conocidas de ningun entendimiento criado, antes que vengan: y dize Ricardo que en este linage de cosas es propriissima la propheta, por tener la cosa en si menos razon y causa de cognoscibilidad: y destas tales cosas se entien de aquello de Esaias, que digays lo que esta por venir, y que diremos que soys Dios. Y

con-

Scotus li. 4.
d. 10. q. 8.Ricar. li. 3.
d. 23. ar. 8. q.

1.

Esai. 41.

Segundo. Tercero. V. 365
conforme a lo que de Daniel y de Iob alegue, dize S. Thomas que el verdadero propheta no solo conoce lo que Dios le reuelala, sino que tambien entiende el mysterio que aquello significa: y que por no auer entendido Caiphas el mysterio de sus palabras quando dixo, que conuenia morir vn hõbre por todo el pueblo: por esso no fue verdadero propheta, aunque prophetizo: por quanto el Spiritu sancto le mouio a dezir aquellas palabras sin le dar inteligencia del mysterio dellas.

§. 192. Lo dicho toca a los grados del conocimiento prophetico: y agora digo cõ August. Ricardo d̄ S. Victor q̄ las maneras de reuelaciones son quatro. La primera quãdo se vee alguna cosa con solos los ojos del cuerpo, sin entēder cosa ninguna q̄ alli se significã: y aqui no ay refabio de propheta. La segunda es quãdo en verse la cosa cõ los ojos d̄l cuerpo, entēde el alma q̄ ay alli mysterio: como quãdo Moysen vio arder la çarça, entēdio lo q̄ figuraua. La tercera manera de visiõ es de sola el alma, sin q̄ los ojos del cuerpo veã nada: mas la tal vision se haze de baxo de species de cosas sensibles, como S. Iuã Euangelista vio todas las visiones del

22. q. 173. ar.
4.Ioannis. II.
18.Ricar. li. 1.
super Apo-
ca. c. 1.
Augu. li. 65.
quest. q. 63.
li. 12. gen. ad
lit.

Exod. 3. 1

Z a Apo-

Apocalypsi: y como Ezechiel vio las fuyas y como Sant Pablo deuio de ver las fuyas, segun esta dudoso de la manera, y segun parece sentir el Concilio Ancyrano. La quarta es quando el alma claramente vee y con distincta noticia lo que Dios le reuela como ello es, o ha de ser: sin entreenir semejas de cosas sensibiles: y esta es la suprema reuelacion. El Abulense pone cinco maneras de reuelaciones propheticas, mas Sant Isidro y Sancto Thomas ponen siete en que se incluyen aquellas: y el primero grado dizen ser de arrobamiento, como Sant Pedro vio baxar el lienço del cielo lleno de animales: y q̄ el segundo es por vision imaginaria, como la de² Esaias que vio al señor sentado. El tercero pone entre sueños, como³ Iacob vio la escalera por la qual subia y baxauan angeles: y así dixo Dios a⁴ Moysen y a sus hermanos, q̄ a sus prophetas hablaria el en vision o entre sueños. El quarto mediãte nue como Dios hablo cõ⁵ Moysen: y el quinto mediãte alguna boz, como oyo Abraham q̄ mataste a su hijo Isaac: y el sexto por parabolâs como aq̄l grande adeuino⁷ Balaam del qual dize Sant Ambrosio y Theodoro que ni fue propheta, ni entendio lo que

2. Cor. 12.
Conci. An-
cyranum.

Abulen. c. 1.
Matth. xi. q.
34. & in. 3.
Reg. 13.
Isidor. 7. E=
thic. c. 8.
Tho. 2. 2. q.
174. ar. 1.
¹ Act. 9.
² Esai. 6.
³ Genes. 28.
⁴ Numer. 12.
⁵ Exo. 19.
⁶ Gene. 22.
⁷ Num. 22.
Ambro. epi.
37.
Theodoret⁹
c. 45. Num.
Nume. 23. 24

Segundo. Tercero. V. 367
que prophetizo, tampoco como Caiphâs: y lo mesmo afirma el Nicolao: mas yo tengo por cierto que en lo que dixo en el libro de los Numeros, fue verdadero propheta, y¹ Sant Hieronymo le canoniza por tal, y aun Sant Buenaventura lo mesmo. El septimo grado es mediante clara reuelacion de las cosas como han de ser en si mesmas, sin se las mostrar en figuras ningunas.² Rabi Moysen Aegyptio dize que los sus Rabinos ponian sesenta linages de prophecias: no obstante que el y Iamblico tienen por aueriguado q̄ todo linage de prophecia es en vision o en sueño (segun lo que dixe auer dicho Dios a Moysen) y esto mediante la habla de algun Angel o del mesmo Dios, y concluye así Rabi onze grados de prophecia. Mas así estos onze como todos los de mas dichos se reduzen a cinco que el mesmo Dios explico dõde los otros dos: y son por sueño, o por vision, o por figuras, o por enigmas, o por clara manifestacion de lo q̄ ha de ser. Entre estos grados d̄ reuelaciones el postrero de estos cinco, y el quarto de los d̄ Ricardo, y el septimo d̄ S. Isidro es vno mesmo y el mas excellente: por q̄ (como dize S. Antonino) es mas semejãte a la vision de los

¹ Hieronym.
in. q̄ Hebrai.
in Genesim.
Bonauen. li.
4. d. 18.
² Rabi. Moy.
li. 2. Direct.
c. 37. 42. 45.
Iamblicus de
Myster.

S. Antoni. 3. p.
Antonino) es mas semejãte a la vision de los
ti. 31. c. 7.

368 Libro. Artic. Capit.
 bienauenturados en el cielo: y tal fue la propheta del Baptista en lo que de Christo prophetizo: porque intellectualmente, y con desnuda contēplacion conofcio a Christo por Dios, anfi estando en el vientre de su madre, como despues de hombre quando le vio: y no puede mas subir la claridad del conofcimiento prophetico. Tuuo S. Iuan tambien el genero de la propheta sensible quando vio con los ojos del cuerpo la palma que baxo sobre Christo, y entendio que era señal del Spiritu sancto, y oyo entonces la boz del padre. Tuuo tambien la propheta imaginaria quādo le fue dicho interiormente que sobre quien viesse baxar al Spiritu y estar sobre el, que aquel baptizaua en Spiritu sancto. Semejantemente tuuo propheta de lo passado quando alego al propheta Esaias en que el era llamado boz: y tuuo la de lo por venir quando dixo que a Christo conuenia crescer, y a si descrescer: y tuuo la quanto a lo presente y oculto quādo dixo, hele el cordero de Dios que quita los peccados del mundo.

§. 193. Ya que tenemos en Sant Iuan el mas alto grado de la propheta, sera biē que discutamos con que intencion le preguntaron

Segundo. Tercero. V. 369
 taron los Iudios si era propheta: y sin duda tiene por verdad el Nicolao con Chrystomo que por tenerle por el Mefsias: porque estauan muy auifados de Moysen para el recibimiento del gran propheta al qual les encargo que diessen credito como a el mesmo le auian dado. Dizen Nicolao y Caietano aqui que los Iudios no entendieron aquella propheta del auiso de la recepcion del gran propheta: lo qual muestra ser verdad la intelligencia que le da Rabi Moysen Aegyptio: porque aquel propheta era el mesmo Mefsias y Redemptor, y los Iudios creyan que fue otro, y deste otro preguntaron al Baptista. Por demeritos de sus peccados, dize Sant Cypriano que los Iudios incurrieron en esta ignorancia: porque anfi andauan ciegos con su malicia, que bien como indignos de la vida natural que biuan, no vieron la vida sobre natural que es Christo, aun con tenerle delāte de sus ojos. El glorioso Baptista viendo se preguntar si era el aquel propheta, respondió que no: como el que hasta entender las escripturas estendia tambien su propheta: y aun dende el vientre de su madre

Deut. 18.
 Chryf. ho. r̄
 in. c. 1. Ioan.

Rab. Moy.
 li. 2. directio=
 ris. c. 35.

Cypria. tra.
 de idolorum
 uanitate.

Cyrrillus li. 2. dre dize Cyrilo (sin lo ya prouado) que pro
Theaur. c. 4 phetizo: y por los desenartar de su cegnera
Euseb. li. 9. E en lo que pensauan fer el aquel propheta,
uangelic. de = dize Eusebio que nego ser el tal propheta:
monstrat. mas no nego tener gracia de propheta. La
Hist. Schol. Historia Scholastica da otro sentido a esta
c. 32. letra, y tiene sus fundamentos: y es que
 como vian que Sant Iuan baptizaua, y sabian que en Helias y en Heliseo auia precedido la figura del baptifino: preguntaron le si era el alguno de aquellos. Verdad es (como pondera Sant Chrystomo) que el Baptista era propheta, no el que los Iudios pensauan, sino aquel en quien parauan todos los prophetas annunciadores de Christo, siendo el vn tal propheta que le anuncio ya venido. Y ansi dize Tertuliano que la ley y los prophetas duraron hasta Sant Iuan: para significar que fue como vna linderera en que se remato la ley vieja, y se començo la nueua: y con esta mesma razon concluyen Sant Augustin y Sancto Thomas esta sentencia. Entre los hombres del mundo los prophetas fueron hombres singulares: mas entre los prophetas Sant Iuan fue propheta singularissimo, aun hasta en el comer. Que pro-

Propheta para siempre se mantuu con manjar ordinario que fuesse mysterioso y prophetico sino Sant Iuan? Del dizen muchos sanctos¹ que se mantuu con manjar² prophetal, y muestra de su officio, y annunciador de mysterio. Porque que cosa pudiera ser mas ridicula para vn hombre tan grande como Sant Iuan, como andar a buscar la gossa: ni que cosa pudiera ser mas mysteriosa para el officio de Propheta? En las langostas inutiles, fugaces, saltadoras y stridulas son figurados los infieles: y deste manjar los Prophetas tuieron mas abundancia, quantos mas dellos conuertian a Dios por su predicacion y exemplo: y como por la predicacion de Sant Iuan se ayan conuertido en su tiempo muchos Iudios y Gentiles, por tanto quiso Dios que su manjar fuesse prophetico. Ponderad que dan estos sanctos a entender que andaua Sant Iuan a caza de langostas para las auer de comer: en lo qual entendemos que no le vagaria fazonarlas mucho, sino quando mucho secas, o assadas, o ahumadas, o quando mucho salpafadas. Notad esto los que os preciays de glotonos, y de tragar costosas viadas, y muy guisadas. Rematemos la propheta de Sant Iuan,

Chry. homi.
27. in cap. 11.
Matthæi.

Juan, con dexarle tan adelante de todos los Prophetas en sanctidad (como dize Sãt Chrysoftomo) quanto mas propinquo a Christo en tiempo: y quanto mas determinado señalador diziendo, hele, que dizien do (como los otros prophetas auia dicho) andando el tiempo verna.

Matthæi. 11.

§. 194. No se contento quien tan seña lado hizo al Baptista glorioso con dexarle con solo el titulo de Propheta, entendiendo que quanto a esso muchos y iguales se le dieran: sino que tratando de sus excellencias dixo a la gente que le solia salir a ver al desierto, que era mas que Propheta. De ma nera que auemos de dezir que este nucuo y nunca oydo titulo de mas que Propheta, contiene en si lo que el titulo de Propheta, y otras cosas mas. Y digamos como de pas so que aunque la sancta escriptura engran decio a algunos de los Prophetas, como a Moy sen y a Helias, nunca los subio tanto que los sacasse de la classe de los otros Pro phetas: aunque en lo de Moy sen algo me *Rabi libr. 2.* *Direc. c. 36.* tẽplo en Rabi Moy sen Egepcio, pues no sin razõ dize este q̄ el nõbre d̄ Propheta le quadra por mas alta manera que a los otros Prophetas: como aya dicho Dios del q̄ no se le.

se leuanto Propheta en Israel a quiẽ Dios viesse cara a cara como a el. Y Augustino Eugubino dize auer sido sentimiẽto de los Hebreos q̄ solo Moy sen hablo cõ Dios a las claras sin encubierta ninguna, y auer vis to lo por venir tan abiertamẽte como si lo tuuiera presente: y por esto deuio dezir Ra bi q̄ tuuo mas alta manera de propheta: y aun se parece corroborar cõ lo q̄ el mesmo Dios dixo del, q̄ era el mas fiel sieruo que tenia en toda su casa, y q̄ le hablaua boca a boca, y no por otras visiones oscuras. Al nue stro Baptista rasamente le saca desta confi deracion, llamandole mas que propheta, q̄ quiere dezir resolutoriamente, q̄ tuuo mas alta y clara visiõ, y mas cõjuncta cõ lo pro phetizado, de lo q̄ tuuo ningũ Propheta an tes del, y aũ de lo q̄ era menester para mere cer nõbre de Propheta. Dizen S. Hierony mo y Beda q̄ en mostrar S. Iuan a Christo tan al ojo y con el dedo, fue mas que Pro pheta: por q̄ los otros Prophetas deziã, ver na verna, mas el Baptista dixo, hele, veys le alli, catad que es este. Y ninguno pien se que por andar Christo entre los hom bres como vno dellos, y comer con ellos, y conuersar entre ellos, que por esso era mas facil

Eugubi. in
ca. 15. *Gene.*
Deuter. 34.

Nume. 12.

Hiero. c. 11.
Matth &
c. 3. ad Eph.
Beda cap. 1.
Luca.

facil de conoscer quien era en quanto Dios; que si nunca le vieran en quanto hombre; porq̄ (como dize el Seraphyco padre Sant Buena Ventura) la diuina persona que esta en encubierta y dissimulada con la naturaleza humana, tan difficultosa era de conoscerse estar alli, no dando ella señal de si, como sino estuiera: y conforme a esto dize aquel sobredicho Rabino q̄ por estar vno en el nono cielo que el tiene por supremo, no esta mas cerca de Dios que si estuiese en el centro de la tierra: porque ni se dize estar mas propinquo por el lugar mas cercano, ni mas facil d̄ ser conocido por estar mas allegado. Esta difficultad que auia en ser Christo conocido por Dios encarece subidissimamente Durando noble Doctor Theologo, que bien pudiera el Redemptor ser Dios y hombre, como lo era, y no saber en quanto hombre si era Dios por vnion personal, a no se lo reuelar Dios, en caso q̄ su anima no fuera gloriosa, como siempre lo fue. Auer pues conocido Sant Iuan a Dios en este hombre, y dezir, hele, mas es que lo que se requiere para officio de Propheta: y con solo esto mereciera nombre de mas que Propheta. Notaron Philon y

Bon. auen. li. 3. d. 24. arti. 2. q. 1.

Rabi. li. 1. c. 18. & lib. 2. capit. 10.

Durandus lib. 3.

Philo in Anti. Bibliæ.

Sant

Sant Hieronymo con otros Doctores, que se dize en la escriptura que al que agora llamamos Propheta, entonces llamauan vedor, o el que ve: porque los Prophetas viã con los ojos del coraçon, lo que a los ojos corporales de los otros estaua encubierto: de lo qual se sigue muy cumplidamente q̄ auiendo Sant Iuan visto mas que los Prophetas, que fue mas que Propheta. Pondera Georgio Veneto en la su Harmonia del mundo que la mas excelente manera de reuelacion prophetica es mediante la viuaz boz que oye el Propheta: y que como Sant Iuan aya sido llamado boz, que bien se cluye por sola esta prerogatiua auer merecido nombre de mas que Propheta. Sino sentis desta excellencia del Baptista lo que yo doy a entender que queria que sintiesse des, sentid alomenos con Sant Hieronymo lo que Christo dio a sentir quando dixo a sus discipulos, que bienaueturados los ojos que vian lo que ellos vian, porque muchos Prophetas y Reyes desleãrõ ver lo q̄ ellos vian, y no lo vieron, y oyr lo que oyan, y no lo oyeron: de lo qual faco que Sant Iuan fue mas bienauenturado que aquellos, auie do visto, hablado, y conocido al Redemptor.

Hierony. ad Paulinũ. ca. 12. Osee. ca. 1. et. 7. Amos cap. 1. Adia: ca. 1. Esaiã. Greg. Nazianzen. de Spiritu sancto, & Abulen. q. 17. super. ca. 11. Matt. Georg. Cõt. 3. to. 4. c. 4.

Hiero. ca. 3. ad Ephe. Lucæ. 10.

Hilar. cano.
11. super
Matthæi.

ptor. Y encarezcamos mas este notable cō
lo que S. Hilario dize, que en auer Christo
llamado mas que Propheta al Baptista, pu
blico toda la gloria que en el auia: porque a
solo el Baptista fue concedido ser Prophe
ta de Christo y verle con sus ojos.

§. 195. Digamos aun mas, que si anti
guamente vuo prophetas que tuuierō auto
ridad de vngir a otros en Prophetas, ningū
no tuuo autoridad de hazer a otro Prophe
ta: mas el Baptista para todo tuuo poder,
pues vngio a su madre antes de nacer della
con la vnion alegrante del Spiritu sancto,
y la hizo prophetizar con las mesmas pala
bras que el Angel auia trahido del cielo, y
con otras q̄ ella añadio en virtud de su pro
phetica ilustracion, en q̄ descubrio el my
sterio dela encarnacion, y alabo en la virgē
la diuina maternidad, titulo tan honorable
que (como dize S. Thomas) Dios no le pue
de mejorar: por lo qual estoy por dezir q̄
no solo fue prophetissa, sino y au mas q̄ pro
phetissa conosciēdo (como su hijo) a Dios
de presente. Lo mesmo auemos de qualifi
car en la prophecia de Zacharias, cuyas pri
meras palabras fueron en alabāças de Dios
por auer ya embiado su hijo al mundo: al
qual

S. Tho. 2. p.
q. 125.

qual conofcio morar en el viētre virginal q̄
presente tenia. Mas por q̄ la griega eloquen
cia del glorioso Chrysolomo pide attēciō
espaciosa para tratar de lo que hablamos,
deuemos le escuchar beneuolamēte. El of
ficio del propheta (dize el gran Rhetorico
Christiano) es de predicar antes con antes
la venida de Christo: mas dezidme si es
por ventura tocante a propheta conofcer a
Dios dende el vientre de su madre. Hecho
de Propheta es recibir de Dios el dō de la
prophecia en premio de su fe y loable con
uersacion y merecimientos: mas dezidme
si es hecho de propheta ser propheta antes
que hombre. De Propheta es recibir mer
cedes de Dios, mas por vētura es de officio
de propheta dar el baptismo a Dios? De
Propheta es predicar de Dios, mas oystes
jamas dezir que Dios predicasse del? Pues
deste dixo Dios llamandole su Angel, que
le embiaua por su aposentador. De Prophe
ta es annūciar de lexos la venida de Dios,
mas por vētura direys ser de propheta mo
strarle al ojo con el dedo. En tales cosas co
mo estas comēço Christo a mostrar que el
Baptista era mas que Propheta: pues me
recio tener tal alabador de sus excellēcias.

Chry. homi.
27. in. ca. 11.
Matthæi.

Lo

Lo dicho es de Chryfostomo. Veys ya como con tal contrapunto muestra este santo que Sant Iuan Baptista tuuo muchas prerogatiuas mas excellentes de lo que era menester para merecer nombre de propheta, y por esso le dexamos en otro coro mas alto en el qual solo el se halla, y se llama mas que Propheta: y con esta palabra respondemos a la escriptura quando engran dece a Moyfen sobre todos los Prophetas, mas no sobre los mas que Prophetas.

§. 196. El tercero renombre que en este capitulo emprendimos facar a luz en honra del Baptista fue el de la dignidad Apostolica, a la qual Sant Pablo pone por de la gente mas luzida que Dios tiene en su Iglesia: despues de la qual ordena los Prophetas, procediendo de lo mas alomenos: sino que como yo proceda de lo menos a lo mas (cõforme a un precepto de biẽ encarecer) acabare donde el començo. Y en tanto grado sublima Sant Hieronymo la dignidad deste appellido Apostolico, que afirma auerle puesto Sant Pablo en el principio de sus cartas para se autorizar con aquellos que las leyessen: y para que todos los Christianos del mundo entendiesen que por la

auto-

autoridad del tal officio le deuián subje- *Chryf. super*
 etion. En fin dize Sant Chryfostomo que *c. 1. ad Galat.*
 el gloriosissimo S. Pablo tenia que los titu- *S. Th. lect.*
 los honrosos se deuián al Apostolado: y q̄ *4. in. c. 1. Ro.*
 por esso quiso que se publicasse que se auia *Orig. li. 1. in*
 comunicado con Sanctiago el menor. *cap. 1. Rom.*
 Quanto a lo primero digo con Sant Hiero- *Hieron. c. 1.*
 nymo, y con otros muchos que esta pala- *Rom. c. 1.*
 bra, Apostol, es Griega y que quiere dezir *1. ad Gala.*
 embiado: y porque Christo escogio a los *Chry. homi.*
 doze principalmete para los embiar a pre- *1. ex. ca. 1. ad*
 dicar, por esso dize Sant Lucas que los lla- *Timo.*
 mo Apostoles. Y dize Sancto Thomas cõ *Ambros. su-*
 su Antonino que paravno ser Apostol pro- *per ad Ro. 1*
 priamente, ha de ser electo de Christo per- *Luc. 6.*
 sonalmente: y que de aqui tiene autoridad *Anton. 3. p.*
 Sant Pablo para se llamar Apostol, por le *summe. tit.*
 auer aparecido Christo, y colado la digni- *31. c. 8.*
 dad del Apostolado (lo qual el dize a los *S. Th. super*
 Corinthios) y Galatas y q̄ por le auer Chri- *c. 1. ad Gala.*
 sto elegido siendo ya glorioso y triũphan- *lect. 1. c.*
 te con su padre, por esso le ponen en las bu- *Glos. Inter.*
 las a la mano derecha, y a Sant Pedro a la si- *ibidem.*
 niestra. Otra razon mas eleuada dio Geor- *1. Cor. 15.*
 gio Veneto, y es que como aquella pintu- *Ad Galat. 1.*
 ra sea representatiua del triumpho que me- *Georgi. in*
 recio por sus trabajos emprendidos por *Har. can. 2.*
 amor *to. 7. cap. 21.*

*Eph. 4.**Hier. super*
c. 1. ad Titũ.

amor de Iesu Christo ya reynante alas die-
 stras del padre: y como Sant Pablo aya si-
 do figurado en Benjamin d̄ cuya tribu era,
 y como Benjamin aunque al principio se
 llamo de su madre hijo de dolor, mas des-
 pues fue llamado de su padre hijo de la ma-
 no derecha: que anſi Sant Pablo fue al prin-
 cipio hijo de dolor para su madre la Igle-
 ſia, porque la perſiguió: mas que despues de
 conuertido fue hijo de la manderecha, llama-
 mando le Christo vaso escogido: y que co-
 mo hombre que trabajo mas que todos (se-
 gun el dize) fue pueſto a la mano derecha
 en el ſello de la Igleſia Romana que figura
 la Igleſia triumphante. A eſta gente Apo-
 ſtolica apoſta la Igleſia con renombres de
 principes y de triumphâtes capitanes, por
 auer ſido ellos los que dieron combate al
 mundo, ſonando por toda la tierra ſu ſoni-
 do mas clarificado y efficaz que el de las
 trompetas a cuyo eſtruenndo cayeron por
 tierra los muros de Hierico.

§. 197. Eſtos doze Apoſtoles de quiê
 hablamos ſon los doze duques q̄ Dios pro-
 metio a Abraham que engendraria ſu hijo
 Iſmael figura de Ieſu Christo: porq̄ mediã
 te la doctrina de los Apoſtoles es la gente

Chri-

Christiana acaudillada contra los vicios,
 haſta llegar a Dios cõ victoria. Eſtos ſon
 las doze fuentes de Elim de donde mana
 el agua de la ſabiduria y ſanctidad exem-
 plar, para beuida de la gente militar aloja-
 da en eſta ygleſia militante. Eſtos ſon los
 doze principes de las doze tribus conſti-
 tuydos ſobre toda la tierra de promiſiõ
 de la Igleſia. Eſtos ſon los doze bueyes
 ofrecidos en la dedicacion del Taberna-
 culo, por auer ofrecido ſus cuerpos en ſa-
 crificio d̄ martyrio, como para dedicaciõ
 de la Igleſia catholica. Eſtos ſon los doze
 eſpías embiados de Moysen a reconocer
 la tierra de promiſion, por auer ſido ele-
 ctos de Christo para denunciar a los fie-
 les las excellencias contenidas en la Igle-
 ſia catholica. Eſtos ſon las doze piedras q̄
 el gran caudillo Iofue ſaco del profundo
 del Iordan, aſentadas en el edificio ſpiri-
 tual de la Igleſia Catholica con la trauado-
 ra cal de la charidad. Eſtos ſon los doze
 bueyes que ſuſtentan el metalino mar en
 el templo del verdadero Salomon, por
 la doctrina que predicaron de los ſacra-
 mentos de la Igleſia en que ſon lauadas
 las animas de los fieles. Eſtos ſon los doze

A a 2 leon-

Exod. 15.

Num. 1.

Num. 7.

Num. 13.

Iofue. 4.

2. Para. 4.

Genesis. 35.

1. Cor. 15.

Pſalm. 18.

Iofue. 6.

Gene. 17.

¹ 3. Reg. 10. Marfil ¹ del Rey Salomon: porque los constituyo Dios para que con animosidad leonina adornassen con su doctrina el trono del verdadero Salomón Christo, que es la soberana Virgen su madre: predicando al mundo sus excellencias, y especialmente la blanda cura de su virginal pureza, contra el herege Heluidio y otros tales. Estos son los doze papes ² de la proposicion propuestos siempre al señor, porque con su doctrina llamada pan de vida y de entendimiento, apacataron los espirituales sacerdotes de Christo, llamados del ³ Apostol sacerdocio Real, que son los buenos Christianos, y eran puestos de sabbado a sabbado sin jamas faltar, por significar que nunca falto la doctrina Apostolica propuesta en la Iglesia en el sabbado de la holganza por esperanza y fe, hasta el sabbado de la holganza de la gloria. Estos son los doze prophetas ayuntados en un cuerpo, porque con un mismo spiritu anunciaron la fin del mundo y el juyzio del juez tremendo. Estos son los doze pares de bienaventurados. ⁴ 3. Reg. 17. yes ⁴ con que arava el verdadero Heluidio Christo quando fue llamado a la granjeria de la labrança del trigo de los buenos Christianos,

Segundo. Tercero. V. 383
 flianos, mediante su pasiõ: ayudado de los Apostoles en la conversion de las gentes. ¹ Apoc. 12.
 Estos son las doze estrellas ¹ de la corona de la esposa, porque con el resplandor de su doctrina alumbran a toda la Iglesia Catholica esposa de Iesù Christo. Estos son los doze frutos que el ² arbol verde de la vida del Redemptor fructifico cercado de las aguas de las gracias del Spiritu sancto. Estos son los doze fundamentos ³ de la espiritual Hierusalem que es la Iglesia ³ porque en ellos se sobreedifica la fe, despues de fundada en su ⁴ proprio y unico fundamento que es Christo. Son tambien las doze puertas desta ciudad, porque por ellos tenemos entrada cierta para nuestra madre la ⁵ Hierusalem celestial. Son en conclusiõ los que Dios quiso escoger para su singular servicio y compania: y como mas allegados a el, debemos creer que fueron los que mas valieron con el, segun que dize Sant ⁶ Pablo que ⁶ Roma. 8.
 recibieron las primicias de la gracia del Spiritu sancto: lo qual declara muy bien Santo Thomas ⁷ que quiere dezir que recibieron mas gracia que otros y primero que otros: ⁷ Tho. 1. 2.
 de lo qual infiere este Doctor que los Apostoles por la grãde abundancia de la gracia ⁸ lect. 3. ad
 lecti. 5.

¹ Aristote. i. del Spiritu sancto merecen ser preferidos
Rhe. cap. 9. a qualesquier otros sanctos por mas que
Demosthen. en prerogatiuas resplandezcan, aunq̄ sea
oratione su- de las en que se fundan las Aureolas.
neb. §. 198. Auemos tocado en las excellē
Isocrates de cias Apostolicas por entrar Sant Iuan en
laudib. He- la misma consideracion, y alabar a vno,
lene. para de alli tomar argumento de alabar a
Aristides de otro, es alabado estilo ansi de Aristoteles
urbe Roma. y Demosthenes y de Isocrates, como de
Grego. Naz- Aristides y de Gregorio Nazianzeno.
zian. oratio- Pues siendo ansi que dixo el ² Euangeli-
ne. 8. sta que el Baptista fue embiado del mes-
² *Ioann. i.* mo Dios, y embiado de Dios es lo mes-
³ *Hierony.* mo que Apostol, concluyen S. ³ Hierony
ca. i. ad Gal. mo y S. Chrystostomo que el Baptista fue
Chrysf. super Apostol. Para mejor persuadir esta ver-
Ioannem, dad es biē q̄ cō S. Augustin y cō S. Hiero-
Homil. 5. nymo digamos q̄ ay quatro maneras de
Aug. lib. 67. Apostoles, y que los primeros son los ele-
que. 1. q. 64. ctos por el mesmo Dios, como Esaias y
Hieron. c. i. los otros sanctos prophetas, y como S. Pa-
ad Galat. blo y los otros doze. Los segūdos por ele-
Isidorus lib. ctiō diuina, mas por medio de algū hom-
2. Eccle. off. bre, y ansi lo fue Iosue escogido por Moy-
cap. 5. sen mandandolo Dios. Los terceros son
Nume. 27. por sola eleccion de los hōbres, como los
 que

que por faouores y valedores entran en las
 dignidades ecclesiasticas, y se mantienen
 a costa de la sangre de Iesu Christo. Los
 quartos son aq̄llos q̄ ni de Dios ni de los
 hombres son electos, sino que ellos se in-
 troduzē, y estos son los falsos prophetas
 y falsos Apostoles, y falsos prelados, o
 por hablar mas pūtualmēte, son los here-
 jes de los quales dize S. Pablo q̄ se transfi-
 guran en verdaderos Apostoles de Iesu
 Christo. Hasta aqui dizen los dichos. Co-
 mo tengamos que el Baptista fue Apo-
 stol, bien se muestra que fue de la prime-
 ra orden, y lo dio a entender el mesmo di-
 ziendo que Dios le embio a baptizar, lo
 qual affirma el Nicolao que fue median-
 te mandamiento exterior. Y ninguno le
 juzgue por menguado de la honra deui-
 da a los Euangelistas, auiendo primero
 exercitado el euangelizar que nasciese
 del vientre de su madre, porque si Euan-
 gelista quiere dezir anunciador de bue-
 na nueua, quien en todo el mundo annun-
 cio mejor nueua ni mas nueua que la en-
 carnacion de Dios todo poderoso, no
 auiendo quinze dias que era concebi-
 do? Que otra cosa significaron los saltos

2. Cor. ii.

Ioann. i.

386 Libr. Artic. Capit.
del Baptista en el vientre de su madre , ni
que otros mysterios pregonaua su madre
inligada del. fino fer Dios hõbre, y tener-
le delante: Segun esto el primero Euangeli-
sta de la ley de gracia (aunque no de los qua-
tro) fue S. Iuan Baptista, y aun por ventura
primero que S. Iuan Euangelista supiesse
leer, ni aun ouiesse nascido: ansi como tam-
bien fue Apostol primero que los Aposto-
les fuesen escogidos de Christo : pues los
primeros Apostoles de Christo fuerõ pri-
mero discipulos del Baptista: y auemos ne-
cessariamẽte de cõcluyr que fue tan abasta-
do de la gracia del Spiritu sancto como to-
dos los doze: pues Dios le puso en officios
Apostolicos de predicar y baptizar, y con
tanta repugnancia como despues hallaron
los Apostoles, pues murio por bien predi-
car. Y si S. Gregorio encarecio mucho la
plenitud de la gracia del Spiritu sancto que
vino sobre los Apostoles en el dia de Pen-
tecostes, diziendo que por ella se osarõ po-
ner con los principes de los sacerdotes en si
predicarian, o no, lo qual antes de la venida
del Spiritu sancto no osaron hazer : quan-
to de uemos estimar el animo de Sant Iuan
y la gracia que Dios le dio , auiendo se
puesto

*Greg. in ser.
de communi
Apostolo-
rum.*

Segundo. Tercero. V. 387
puesto contra el Rey adultero sobre que
dexasse la muger agena ? De manera que
a tanto sepuso el Baptista antes de Christo
crucificado , a quanto los Apostoles des-
pues de auer el Spiritu sancto baxado.
Propheta y mas que propheta, y aun Apo-
stol y Euangelista te llamamos y eres o e-
stremado Baptista : pareceme que si vn
poco te aguardamos que lluas ma nera de
recoger en ti todos los titulos honrosos
que Dios puso en su yglesia: como presto te
veremos gozar de todos los que los ange-
les poseen en la gloria. Muy de temprano
dizen Sant Cyrilo y Sant Chrysostomo
que el Baptista tomo el officio de prophe-
ta y el de Apostol: porque dende antes que
nasciesse se crió en palacio y mas palacia-
namente que los Apostoles y Euangelistas:
auiendo se siempre ocupado en solo el ser-
uicio del rey de la mageltad , como de los
otros muchos ayan sido pescadores y
mohatrones, y de otros of-
ficios debaxe-
za.

*Cyrill^o. li. 2.
super Ioan.
c. 1.
Chryf. ho. 16
super Ioan.*

A a 5 Ca-

De otros tres nombres honorables del Baptista, que son boz, precursor, y Helias: en los quales se denota auer venido Sant Iuan como apercebidor de la venida del Redemptor.

§. 199.



SI queremos ahondar hasta la rayz de las excellencias del Baptista, hallaremos que es auer sido todas sus cosas ordenadas para este fin de aparejar el camino para la venida del Redemptor: y que configuientemēte todos sus nombres son relativos, cuyo termino es Iesu Christo. Lo que agora se nos ofrece discutir es aquel sonoro titulo de pregonero con que Sant Iuan se honrra tan altamente, que preguntado de sus principales prerogatiuas, respondió que eran ser el pregonero y boz clamorosa que gritando en los desertos, atruena a quantos le oyen: y nego ser Helias, y nego ser Christo. Todos quatro Euangelistas le ponen este nombre de boz, y mucho antes se lo auia llama-

Matth. ei. 3.
Marei. 1.
Luce. 3.
Ioannis. 1.

ma-

Segundo. Tercero. VI. 389
mado el Propheta Esaias: y con el se engrandecio Sant Iuan maravillosa y humildemente. Encarece mucho la Glosa Ordinaria que en llamarse boz, dexo Sant Iuan debaxo de si quanto en este mundo se contiene, y se encaramo sobre todo su ser natural: teniendo en poco el nombre de su substancia, respecto del renombre del accidente de la boz de aquel verbo que es pronunciado por solo Dios. Y sera bien que entiendan los que esto leyeren que el hijo de Dios cuya boz se llama Sant Iuan, es la palabra del padre eterno mediante la qual el padre manifesta lo que tiene por bien: mas como vos engendrays vuestro verbo o noticia dentro de vuestro entendimiento, despues de la qual generacion manifestays por palabra la mesma noticia que teniades en vuestro pecho, y aun si quereys la poneys por escripto: y ansi el pensamiento que dize esta palabra, Dios, y la boz que la pronuncia, y la escriptura que la escriue no significan mas que vna vez Dios y vn mesmo Dios: ni mas ni menos el padre eterno concibio en su fecunda memoria a su verbo que es su hijo, y le tuuo dentro de

Esai. 40.

Ioan. 1.

Hebr. 1.

1. Ioan. 1.

390 Libro Articulo Capitulo
 de si, (que es lo que Sant Iuan escriuie, que
 el verbo fue en el principio) y despues le
 puso como en plastica en las bozes de los
 prophetas, y mas señaladamente en la boz
 del Baptista que por notable prerogatiua
 se llama su boz: por lo qual dixo Sant Pa-
 blo que hablo Dios con los padres median-
 tes los prophetas, cuyas palabras eran denū-
 ciadoras del verbo, y despues puso el pa-
 dre a este su verbo por escripto en el virgi-
 nal pergamino de las entrañas de Sancta
 Maria, dende quando como escriptura visi-
 ble se dio manifesto a todos. Todas estas
 maneras de conofcerse el verbo eterno pin-
 to el gran Theologo en su Canonica, dizen-
 do quanto a estar concebido en el pecho
 del padre, que fue dende ab eterno, y quan-
 to a ser oydo vocalmente, que le oyimos: y
 quanto a ser leydo, que le vimos y remira-
 mos con nuestros ojos, y le palpamos con
 nuestras manos como a hombre verdadero
 y de verdadera corpulencia. Toda la neces-
 sidad y prouecho de la boz se remata en
 manifestar los conceptos del coraçon, co-
 mo por manera de retracto sacado al natu-
 ral de la pintura del pensamiento que el al-
 ma tiene pintado en su entendimiento: y

co-

Segundo. Tercero. VI. 391

como a la boz que oyamos, quando es signi-
 ficatiua, llamamos palabra, la qual dizen
 Aristoteles y Philon y Phurnuto que sola-
 mente se halla en el hombre: ansi se llama
 tambien palabra (fino que es intelectual)
 el pensamiento que el alma engendra, me-
 diante el qual entiende. Y Gregorio Nisse-
 no dize que Verbo es vn mouimiento del
 alma que sin boz alguna se engendra en la
 potencia cogitatiua: y muy mejor que esto
 se dize comunmente entre Theologos,
 que verbo es vna noticia engendada en el
 alma que manifesta qual sea el objecto de
 que fue engendada. Tambien digo con
 Sancto Thomas que si la boz q̄ exprime
 los conceptos del alma merece nombre de
 palabra, que con mayor propiedad le me-
 rece el concepto engendrado en el alma,
 por el qual el alma se dize entender formal-
 mente: pues que por solo parecer se le la boz
 significatiua tiene nombre de palabra. Y
 mas que (como aqui Origenes y Sant Am-
 brofio ponderan) primero que la palabra
 fuere fuera de la boca, ya el coraçon tiene
 entendido lo que ha de dezir: mas hasta que
 nosotros oyamos la tal palabra, no sabemos
 nada del verbo o concepto que el otro tie-

ne

Arist. 1. poli.
c. 2. et. 4. de
hist. animal.
2. et. 5. de
gen. animal,
7.
Phil li. de
Somnijs.
Phurnu. de
natura deo-
rum.
Greg. Nys.
li. de uirib. a-
nim. c. 7.
1. S. Th. opus.
13.
1. Post. tex. 5

392 Libro. Artic. Cap.
ne dentro de su pecho: de manera que pri-
mero se engendra el verbo, mas primero
se oye la boz que sepamos del tal verbo.
Dize ya Sant Iuan que el es la boz del que
clama en el desierto, y como esta parezca
construcion transitiua, el que se dize a-
qui clamar en el desierto, es Christo y el
verbo eterno cuya boz temporal es Sant
Iuan: y ansi se concluye que primero fue
este verbo que la boz del Baptista. Am-
bas estas cosas nos significo el Euangeli-
sta diziendo que el verbo fue en el princi-
pio, que quiere dezir eternamente: mas
que el hombre, que es la boz de aquel ver-
bo, fue embiado temporalmente: y el
mesmo Baptista nos dixo lo mesmo quan-
do protesto que vino despues del que
fue antes que el. Mas ninguno dira
que toda boz es declaratiua de toda pa-
labra mental que es el verbo: si no que
qual fuere el verbo, tal boz le corre-
sponde, y ansi se prueua que qual es
el verbo en quanto exponible, tales la
boz en quanto exponente. Pues que
boz segun esto sera menester para ma-
nifestar el concepto mejor que jamas en-
gendro Dios ni pudo engendrar, del
qual

Ioannis. i.

Psal. 44.

Segundo. Tercero. VI. 393
qual dize el mesmo padre por Dauid,
que engendro su coracon vn verbo bue-
no? Pensad lo que os mas pluguiere: que
Sant Iuan Baptista es la boz significatiua
que saca a luz en el mundo aquel conce-
pto de Dios y diuino verbo, diziendo, Ec-
ce agnus Dei: y como la semejança sea cau-
sa del conofcimiento, y el Baptista aya da-
do a conofcer a Christo, mejor que otro
ninguno para siempre dio: ansi tambien
auemos de dezir que le fue mas seme-
jante que ninguno para siempre le pa-
recio.

§. 2. o. o. Escaruemos aun mas esta
especulacion, y veremos que como nin-
guna cosa se parece tanto al verbo o pen-
samiento que es manifestado, como la
boz que le manifiesta, por ser la tal
boz como vn retracto al natural repre-
sentatiuo del tal pensamiento, de mane-
ra que por ninguna manera se puede
mejor ni tambien declarar: ansi di-
zen Hugo y Vbertino que ningun me-
dio vno entre Christo y el Baptista
que se parecisse mas a ninguno de los
extremos, que ellos mesmos se pa-
recian el vno al otro: y confirma lo
Sant

Aug. li. 2. de
Doctr. Chri-
stiana.
S. Tho. opu-
culo. 6.
Hugo de S.
Victo. in. c.
Vberti. li. i.
c. 10.

Chryso. ho. 27. in. c. 11. Matth. Sant Chrysofotomo diciendo que quanto la boz es mas cercana al verbo sin fer verbo, tanto el Baptista fue mas propinquo a Christo sin fer Christo: y como sea razonable que a tales gracias gratis datas o priuilegios corresponda la gracia justificante: concludymos que la sanctidad del Baptista a quien el padre soberano hizo boz del su verbo encarnado, es la mayor que entre los sanctos se halla. Sin embargo de lo dicho, deuemos mucho cõsiderar que la boz de suyo tiene ser imperfecto, porque no es mas de vn trueno confuso: y anfi dize Sant *Chryf. ho. 3. super. c. 3. Matth.* Chrysofotomo que lo fue Sant Iuan respecto del padre eterno. Porque por la venida de Sant Iuan al mundo no manifesto Dios lo que en el secreto de su coraçon tenia determinado de hazer: porque solamente fue Sant Iuan como vn despertador que auisaua de la llegada del Sol de la justicia en el principio del dia de la ley de gracia: mas quando Dios embio a su hijo que es palabra manifestadora de todo el padre y de quanto dentro de si tiene, entonces entendio el mundo que hablaua Dios en su prouecho, pues embiaua a su hijo a tratar la redempcion. Y si (como dixo muy bien el gran Ba-

Segundo. Tercero. VI. 395
Basiliius episc. stol. ad Gre. Theologu.
 Basilio) toda boz Theologal es muy menor que el pensamiento o verbo que tiene en su coraçon el que habla, y aunque el deseo del que mediante ella quiere ser instruydo, (porque la naturaleza de la boz no basta a explicar quanto el coraçon sabe concebir) con gran razon podremos dezir, a teniendo nos con lo dicho de Chrysofotomo, que anfi Sant Iuan por su manifesta venida con officio de boz no nos dio a conocer al verbo eterno por tan alto estylo, ni tan puntualmente, quanto estaua concebido en la fecunda memoria del padre eterno, ni tambien como el mundo le deseaua entender: porque la tal manifestacion distinta del verbo, es reseruada para el mesmo verbo, anfi humano como diuino, que es perfectamente declaratiuo de si y del objecto de que fue engendrado. Que boz pensareys auer sido la deste glorioso pregonero, y con que blanduras regalada para que mejor sonasse en las orejas de los oyentes? Curola como acabellos al viento, sol, y agua, frios, y hambre, y sed, y desnudez: y con malos dias y peores noches, y anfi le quedo vn poco aspera: como bien se parecio en la

396 Libro. Artic. Cap.
primera platica que leemos auer hecho a los Iudios llamando los hijos, de biuoras, y gente peruerfa, y dignos de la condenacion eterna. Como cuchillo agudo dizze el mesmo Bap̃tista por Esaias que le dio Dios la boca, y sus palabras como saetas que salen furiosas del arco: y anfi corto a los cercanos peccadores, y traspasfo a los que dende lexos supieron de sus amenazas. Que boz de Lucio ni de Trachalo en Roma, ni de Demetrio en Zaragoza, ni de Thrasybulo en Athenas, ni de Cleocryto entre los Myseos, ni de Tolmidas entre los Eleos, ni del otro Aegyptio de Dario, ni aun de Stentor en Troya sono jamas tanto como la de Sant Iuan, pues los mas publicos, y desaforados peccadores dexaron sus malos tratos atronados della, y se vinieron al Bap̃tista pidiendo consejo para mejor biuir? Fue boz pungitiua, mas las de los otros pregoneros que se intitulan predicadores, son arrolladoras que tanto asfosiegan las malas consciencias en sus peccados, quanto adormecen los ojos de sus oyentes en el sermon. Y notad mas en quanto deuemos estimar al Bap̃tista por el nombre de boz, pues ningun-

Esai. 49.

Segundo. Tercero. VI. 397
no se hallo con el que no se mostrasse parlero, ni alguno hablo del que no gastasse muchas plabras: Sant Gabriel hablando con Zacharias deste hijo, gasto mas plabras que quando hablo con la Virgen del fuyo: y de Zacharias ya veys quan prouexo Cantico compuso hablando con su hijo: y Sancta Elisabeth apenas aun calla con auer tanto que su hijo la hizo hablar. La madre de Dios no ocupa tanta parte en las sanctas escripturas, como con lo que dixo y canto, siendo la occasion el Bap̃tista: y si notays lo que Christo dixo del Bap̃tista, vereys vn muy cumplido sermen predicado en sus alabanzas: y tal que ninguno que no le oyera, lo creyera. Todos son bozes y plabras quantos con el Bap̃tista tratan: por ventura los prouocaua el a ello como es todo boz tan merecedora de ser pregonada: o porque no pudieron dezir sus excellencias sino a costa de muchas plabras.

§. 201. El segundo appellido por q̃ a S. Iuã conoscemos en este capitulo, es d̃ guia, o de aposentador, y como de demadador d̃ albricias. Este titulo le dio el angel quando a Luce. 1. nuncio a Zacharias q̃ le engendrara: y pa mas

398 Libro. Artic. Cap.
 le engolosinar al desseo de tal hijo, le dixo
 entre otras cosas, que Dios se le daua en
 tal fazon que le embiaua delante de la ve-
 nida de su hijo, para apercebir, al mundo
 para su recebimiento. Predicador de bu-
 las y anunciador de nueua y plenaria in-
 dulgencia hizo el angel al Baptista: y el
 lo exercito cumplidamente, amonestan-
 do a todos que hiziesen penitencia, y pro-
 metiendoles en pago la plenissima indul-
 gencia y jubileo infinible de la gloria del
 cielo: la qual promessa ninguno de los bul-
 deros passados, ninguno de los prophetas
 antiguos para siempre se atreuió hazer,
 bien como ninguno vino a predicar con
 tanta authoridad como el Baptista, ni le-
 gatús á latere como el, que nunca se apar-
 to de la haz del Redemptor en lo que a
 su seruicio tocasse, especialmente en lo del
 darle a conosco. Para entender que digni-
 dad sea la desta preuencion de Sant Iuan,
 tenemos de echar cuenta con cuyo precur-
 sor se llame, y a que venga quien tal precur-
 sor embia: porque destas consideraciones
 depende la estima del nombre de precur-
 sor. Quanto á lo primero quien tal precur-
 sor o postillon embia es el principe de la

Ioan. 1.

Segundo. Tercero. VI. 399
 la gloria, vnigenito hijo de su padre, y qual
 entodo con su engendrador: y el primoge-
 nito de la Virgen su madre: y el contento
 y valor de todo su linage. Viene se a despo-
 sár y tan galano y atauiado que trahe con
 figo todos los thesoros de la sabiduria y
 sciencia de Dios, y todas las joyas de las
 diuinales perfecciones. Entra en el cauallo
 de su sacrosancta humanidad, vestido de
 blanco de purissima virginidad, y de colo-
 rado de ardentissima charidad: y trahe so-
 bre su hombro el hermoso eado baston de
 la cruz, con la qual hara valentias con
 que gane vn grande estado para la pobre
 y generosa esposa de la yglesia, la qual
 antes que Christo se viniessse a desposar
 con ella en el talamo de la Cruz, dicen los
 doctores que andaua al monte como o-
 tra Sephora o Samaritana siruiendo a di-
 uersos linages de Idolatria, y a diuersos
 linages de peccados que le tenian de-
 struyda toda su hermosura: lo qual sa-
 bido por el diuino esposo, se careo con
 ella la primera vez que las diuinas bodas
 se consummaron, junto al poço de la kan-
 çada que el recibio en el su costado sacro-
 sancto estando en el madero de la Cruz:

Luca. 2.

Matth. 3. 17.

Colos. 2.

Hiero. pro
 lo. 1. of. e. e.
 epist. ad O-
 ceanum: e.
 ad Fabiola
 de. 42. man-
 sionibus.

Aug. ser. 80
 de Temp.
 Ambros. epi
 sto. 82.

Origen. ho.
 10. in gene-
 sim. e. ho. 1.
 in Cantica.

Aug. tra 15.
 in Ioan. 1.

Bb 3

por

por donde salieron las aguas baptismales en que la rustica se vañalle, y lo colorado de su sangre con que Sancta Ines se alabaua traer adreçado el rostro de su alma. Para anunciar la venida de tan alto señor, y para negocios tan arduos, no os parece que fue bien considerado que se adelantasse alguno a lo hazer saber: porque fuisse bien recibido de los que su llegada desseauan? Y no os parece que no qualquiera, sino persona qualificada deuia venir con tal embaxada a la que era de Dios escogida para esposa de tan gran Señor? Muchas estrellas (dize Chrystostomo) salen antes del dia anunciando nos la venida de la luz: mas entre todas ellas sola vna inerece nombre de luzero, porque assioma con la mesma mañana. Assi antes de la venida de Christo muchos Prophetas se mostraron predicando mucho antes que auia de venir, aunque a la verdad solo el Baptista es llamado Precursor: porque no solamente dio nuevas de su venida, sino que y aun le mostro con el dedo ya llegado: y vna cosa es apercebir para quando viniere, y otra apare-

Segundo. Tercero. VI. 401
 jar le posada ya despues de venido: y lo primero hizieron los otros Prophetas solamente predicando: mas lo segundo tambien el Baptista, segun que dixo el angel, que auia de conuertir a muchos de los hijos de Israel al verdadero conoscimiento de Dios. Y por esto dize Sant Damasceno que deuemos honrrar al Baptista como a Prophetas y como a Apostol y como a Martyr, por auer sido el primero pregonero del Reyno de los cielos, que es lo que significa el titulo de Precursor, para con nosotros que esperamos entrar en el Reyno de Christo. Y si os parece contemplad otro desposorio del mesmo rey de la Magestad que hizo clandestinamente respecto de testigos humanos: y del sacareys argumento para entender como se deuo de hazer en este tan solen que auemos explicado: para el qual fueron combidados el padre eterno del cielo con la boz clamorosa del hijo que expiraua en el thalamo de la Cruz derramando lagrymas y rogando por nuestros peccados (como dize Sant Pablo) y los angeles de la gloria con las

Damasceni.

4.c.16.

Luc. 23.

Hebre. 5.

Lucæ. 22.

Lucæ. 23.

S. Tho. 3. p.
q. 30. ar. 3.

anñas y agonía en que se vio en el huerto, y los hombres de la tierra así Iudios como gentiles que se hallaron en Hierusalém. Contemplad digo otra vez el mysterio de las bodas de la encarnacion, y como para contratar a quel matrimonio embia- ron del cielo al refulgente paranympo Sant Gabriel arogar a la soberana y siem- pre Virgen Maria que tuuiesse por bien de dezir el si como esposa, en nombre de toda la naturaleza humana: para que así quedasse ratificado aquel ineffable casamiento. Y si para matrimonio tan secreto vino tan solen embaxador y ca- samentero: quan estimado de Dios a- uemos de creer que fue el que auia de venir a contratar el segundo y publico matrimonio que se ratifica por Fe, y se consumma por charidad indefectible, que son las bodas de gracia entre Chri- sto y su yglesia que para siempre no se apartaran? Con este recaudo vino Sant Iuan quando començo a predicar la pe- nitencia a trueco del reyno de la glo- ria, y tambien quando exercitando el officio baptismal, disponia la volun- tad de la yglesia para el consentimien- to

Segundo. Tercero. VI. 403
to del verdadero baptismo donde se de- sposan las almas con su Dios y Redem- ptor. Este este, es el negocio por que nuestro Baptista vino delante del Re- demptor: y por esso se partio seys meses primero que su Rey. En cinco cosas recopi- la Remigio que precedio Sant Iuã a Chri- sto, en el nacer, en el predicar, en el bap- tizar, en el morir, y en el baxar al limbo.

Remigius.

§. 202. O quan agradable mensagero y q̄ buenas albricias merece, mas dese por pagado de nuestra parte con q̄ le aya Dios puesto en officio de tanta entidad que se deue comparar con el de Sãt Gabriel: por- que el Angel annuncio a la Virgen q̄ auia de ser madre, y Sant Iuan annũcio a la Igle- sia que auia de ser esposa: y por la esposa mã- da Dios que dexé el hombre a su padre y a su madre, lo qual hizo Iesu Christo quan- do por casarse con la Iglesia, dexo a su pa- dre en el cielo, y a su madre en la tierra jun- to al pie de la Cruz: y a ojos vistas de todo el mundo se subio al talamo de la Cruz en toldado con nuues de terrible obscuridad por las vniuersales tinieblas que en aq̄l pun- to enlutaron al mundo: y alli se abraço con la esposa a la qual primero que del talamo

Gene. 2.

Matthæ. 19.

Ephæ. 5.

Aug. tra. 9.

c. 15. in 10.

nem. & lib.

12. cõtra Fau

stum. c. 8. &

in Psal. 44.

Matth. 27.

Marci. 15.

Lucæ. 23.

Bb § baxasse,

baxasse, dexo el alma en sus manos, como en prendas del mantenimiento spiritual q̄ es la gracia, la qual el gano alli de su padre para los hijos de bendicion que fueron engendrados en aquel mysterioso ayuntamiento, quedando la madre virgē, y el padre sin conocer muger. Y pues por la esposa con quien Sant Iuan caso al Redemptor, dexa el mesmo esposo a la con quien S. Gabriel le auia casado: bien se concluye q̄ mas principalmente vino por las bodas en que le ayudo Sant Iuan, que por las que le acarreo S. Gabriel: y ansí lo canta esta mesma esposa principal que es la Iglesia, diziendo en la bendicion del cirio, que de poco nos feruia que Christo fuesse nascido, si tambien por su muerte no nos ouiesse redemido. A

Tho. lec. 15. este proposito dize Sancto Thomas que *iii. c. 5. Ioan* quando por la predicacion del Baptista se *nis.* fueron dos de sus discipulos esposos del Redemptor (como parece en el primero capitulo de Sant Iuan) que entonces exercito el officio de casamentero, y entrego la esposa de la Iglesia a Christo, la qual se representaua en aquellos dos discipulos. Estos son los sacramentos de nuestra regeneracion, y en ellos, o Baptista mysterio- fo y

fo y paranymplo entre Dios y las almas fuyse muy gran parte, viniendo con el nōbre de precursor de que agora te alabamos: supplicamos te que nos seas intercessor en el tiempo de nuestra partida deste destierro, para que merezcamos entrar a las bodas de la gloria de que ya tu gozas glorioso con Iesu Christo. Amen.

§. 203. Concluso con los dos primeros *Matth. 11. 17* nōbres deste capitulo, resta tratar del terço *Marci. 6. 9.* ro q̄ es, Helias, el qual nōbre Christo llamo *Ioannis. 1.* al Baptista, y tabiē se ordena para la venida del Redēptor. Para hablar de como el Baptista aya sido llamado Helias, nos auemos de retraher hasta el Propheta Malachias *Malach. 4.* por el qual dize Dios q̄ el embiara al Propheta Helias ante que venga el gr̄a dia del señor, y dia espantable: quando Helias conuertira los coraçones de los padres a los hijos, y los de los hijos a los padres. Dos dias y dos venidas son las del señor, la primera a ser juzgado y condenado en este mundo para morir por el mundo: y la segunda sera en el iuyzio general quando juzgara a los que viuos hallare por aquel tiempo, y tambien a quantos fueren ya muertos: y desta segunda venida ha- bla

bla el Propheta Malachias, y para esta di-
 ze que verna el Propheta Helias del qual
Hiero. Epi- dize Sant Hieronymo que esta y viu en el
stola ad Pá- parayso terrenal con Henoch, hasta que sea
machiã con tiempo de salir a predicar contra el Anti-
tra errores christo: aunque dezir que el parayso terre-
loã. Episco nal dure hasta agora, no dexa de parecer
pi Hierosol. escrupuloso de verdad a muchos que bien
Anton. entienden. Del glorioso Baptista si se os a-
par. 1. Hist. cuerda otras tales palabras dixo el Angel,
sit. 3. c. 3. §. 1. como Malachias de Helias, lo qual enten-
 dido anti por los sabios del pueblo de Israel
 tuieron ocasion de penlar que fuesse He-
 lias, especialmente que dize de ellos Sãcto
Tho. lec. 12. Thomas que creyan la palingenesia de Py-
in. c. 1. Ioan- thagoras hereticamente: y con este pensa-
nis. miento los embaxadores de los Iudios le
 preguntaron si era el Helias, y el les respon-
 dio que no: porque ellos le preguntaron si
 lo era en la persona, y el no lo era mas de en
 la semejança del officio. Teniendo Chri-
 sto respecto al officio le llamo muchas ve-
 zes Helias, especialmente a los onze de Sãt
 Mattheo, donde Sant Hieronymo y el Ni-
 colao y la Glossa dizen que Christo le lla-
 mo Helias por se le parecer en muchas co-
 sas. Lo primero se le parecio en la aspereza
 peniten-

Matth. 3:

penitencial, andando vestido de pelos ca-
 mellinos y ceñido con cinta de cuero, co-
 mo la escriptura dize que Helias ceñia su
 ropa de pellejas vellofas. Lo segundo le pa-
 recia en la fortaleza constantissima de su
 coraçon: porque si Helias reprehendio ani-
 mosamente a los Reyes Achab y Ocho-
 zias: ansi Sant Iuan al adultero incestuoso
 de Herodes: y como Helias fue perseguido
 de la peruersa Reyna Iezabel muger de A-
 chab: ansi Sant Iuan murio por la maldad
 de Herodias amancebada con su cuñado
 Herodes. Lo tercero le parece en lo q mas
 haze a nuestro caso, que como Helias ha de
 venir antes de la segunda venida del Redē-
 ptor que sera al juyzio vniuersal: ansi Sant
 Iuan vino predicando al mundo la peniten-
 cia saludable antes de la primera venida de
 Christo que fue a la redempcion vniuersal.
 Y si la venida segunda de Christo que He-
 lias tiene de predicar es de juyzio: tambien
 lo fue la venida que Sant Iuã predico, pues
 la penitencia es vn juyzio en que cada vno
 haze justicia de si mesmo, como bien ense-
 ña Scoto. Y como Helias moraua muy de
 ordinario en el desierto, ansi Sant Iuã moro
 dende que supo andar, en los montes, y en
 entran-

4. Reg. 1.

3. Reg. 19.

Scotus li. 4.

d. 14. q. 2.

408 Libro. Articul. Capitu.
entrado en poblado le mato Herodes por
lo que predico contra sus vicios, como a
Helias mataran por lo que predicara con-
tra el Antichristo.

§. 204. Saluo que sera biẽ que mostre-
mos las ventajas que Sant Iuan hizo a He-
lias: porque Helias de miedo de las amena-
zas de Iezabel huyo de todo el Reyno, q̄
por quarenta dias a penas le vago mirara-
tras, y el miedo no le dio vagar para llevar
que comer por el desierto hasta el monte
de Dios de Oreb: mas Sant Iuan por repre-
hender a Herodes y a su Herodias, dexo el
desierto y se vino a poblado. Y si a Helias
arrebato el carro de fuego del cielo, y le lle-
no por essos mundos: delante de Sant Iuan
baxo el Spiritu sancto que es el fuego que
alumbra sin quemar: y si Helias figuro el
baptifino con su passada por el Iordan: el
Baptista le dio por sus manos a quantos del
le quisieron recibir: y si Helias dexo su ca-
pa a su discipulo Heliseo con que como en
barco passo el Iordan, y juntamente le dexo
el su doblado spiritu: el Baptista hizo
mas que esso, que a sus discipulos hizo di-
scipulos de Christo, vno de los quales
dize el Euangelio que fue Sant Andres, y

Hugo

Segundo. Tercero. VI. 409

Hugo de S. Victor, y Sant Chrysofomo Hugo in ca.
dizen que Sant Iuan Euangelista fue otro: 1. Ioanis &
en lo qual gano mucho el Euangelista, pues Chrysohom.
debaxo de las alas de tal maestro se impor- 17. in Ioan=
nia para ser discipulo de Christo. No no en nem.
falçado Baptista, que quien con vos presu-
miere de ganar honra, no ha de ser hijo de
hombre y de muger: si Dios no muestra el
thesoro de sus maravillas, dando vn nueuo
y exuberantissimo spiritu: porque aunque
sea por la medida del spiritu doblado de
Helias, ya dexamos concluso que le tui-
stes muy auentajado. Y despidamos este ca-
pitulo con lo que Sant Hieronymo dize. *Algasiam.*
que vuo herejes que dixeron (segun suena *quest. 1.*
el desatino de Pythagoras, y aun por ven- *Plato in*
tura de Platon) que por tanto el Baptista *Phaedro. Ti*
fue llamado Helias, porque tuuo la mesma *meo, & Me*
alma que Helias: mas ella es razon de gen- *none.*
te bien desalmada, que creya que muerto *Contra Cae-*
vno, era su alma despues de otro. Tam- *li. li. 9. ca. 21.*
bien Origenes condena esta necesidad *Orig. homi.*
heretica, y Augustino Nympho *4. super Lu-*
hizo mal infamandole de *cam.*
que la ouiesse creydo *Nymphus*
y enseñado. *lib. 1. de de-*
† *monijs.*

Capitulo.

De otros dos renombres honorables de S.
Iuan: que son Baptista y Candela.

§. 205.



Ntramos ya en el golfo del Ior
dan a fer rociados por las ma-
nos consagradas del Baptista,
con aquellas aguas sanctifica-
das por el tocamiento del cuerpo sacrosan-
cto del Redemptor: no por tener necesi-
dad de su baptismo, sino de su fauor para
hablar del su tan affamado nombre de Ba-
ptista por el qual es conoscido de Christia-
nos y de Iudios y de Moros. No fue cosa
tan liuiana el baptismo del glorioso S. Iuã,
ni tan perfunctoriamente emprédido, que
el mesmo no aya dicho que Dios se le man-
do exercitar, y el Redemptor confirmo
esta verdad quando preguntó a los summos
sacerdotes, si el baptismo de Sant Iuan era
de los hombres, o del cielo, dando a enten-
der que no era inuencion humana, sino ce-
rimonía mandada por Dios. Y porque ya
queda dicho que no fue sacrameto, ni auer
tenido la virtud q̄ el baptismo de Christo
(como

Ioann. 1.

Marci. 11.

Cbry. homi.
10. in Mat=
theum.

(como tambien lo determina el Concilio Concil. Trĩ.
de Trento) no hablare mas desta materia. Sess. 7. De
Baptizaua Sant Iuan por ser su baptismo si conse. d. 4.
gura del de Christo, y predicaua el bap- non regene=
tismo de Christo que es de la penitencia con rabantur.
remision de peccados (como dize Sãt Lu- Luca. 3.
cas) y predicaua principalmente por dar
noticia a las gentes de la persona de Chri-
sto, y para baptizar al mesmo Christo, co-
mo el Baptista lo dixo por S. Iuan. Menos
principalmente dize Sancto Thomas que Ioannis. 1.
baptizaua por preparar las gentes a la rece- Tho. 3. p. q.
pcion de la gracia que auia de ser dada por 38. art. 3. lec.
Christo: lo qual el hazia induziendo a las 4. in. c. 3. Ioã
gentes (como dize Hugo) a recibir la do- nis.
ctrina de Christo, y hazialo tambien habi- Hugo in ca.
tuandolos con su baptismo para el de Chri- 4. Ioannis.
sto: y porque predicandoles penitencia, los
disponia para recibir el effecto del bap-
tismo que es la gracia justificãte, la qual no se
da sino a los verdaderamente penitêtes. El
baptismo de S. Iuã ni fue sacrameto ñla ley
de gracia, ni dela de Moyfen: sino, como di-
ze S. Thomas, fue como medio entre los sa-
cramentos de la ley de Moyfen y de la ley Tho. li. 4. d.
Christiana: la qual mediacion declara ma- 2. q. 2.
rauillosamente Gregorio Nazianzeno di- Nazian. ora
tiõne. 2. de
ziendo E piphania.

ziendo que los baptismos de Moysen fueron en la nuue y en el mar, como el Apostol lo trahe, y que ninguna mención hazia de perdon de peccados: mas que el baptismo de Sant Iuan, allende del agua en que bañaua, tenia annexa la penitenciaría exhortació, y que en esto ya no era baptismo Iudaico: saluo que por no ser baptismo spiritual donde se purifican las almas de sus peccados, qual es el baptismo de Christo, por tanto no fue baptismo de la Iglesia en la qual tenemos por de fe catholica que no ay mas de vn baptismo que es el de Christo. Dize con todo esto el Maestro que el baptismo de Sant Iuan se puede llamar sacramento, estendiendo el vocablo a que significue todo aquello que es figura de cosa sagrada: y porque este baptismo figuraua al de Christo, en quanto a esto le competia el nombre de sacramento. Y dizē asyaz competentemēte Basilio, Damasceno, Richardo y el Tostado q̄ este baptismo de S. Iuā pertenece ala ley de gracia como la preuia disposició se reduce a la forma para cuya introducción dispone: o (como añade Richardo sin lo dicho) es como vna preparació para la medicina, q̄ es lo q̄ dezimos

xaraues

xaraues para la purga. Y podemos cōgruente dezir con S. Thomas q̄ asy se vuo el baptismo de S. Iuan cō el de Christo, como se ha el Catecismo cō el baptismo: a cuyo proposito dize Remigio que el baptismo de S. Iuan figuraua los Catecumenos, q̄ eran los preparados con buena instruccion y doctrina para recibir el baptismo de Christo. Y aun dize mas Hugo de S. Victor q̄ este baptismo de S. Iuan disponia los hombres para el del Redemptor: lo qual apura el Abulense diziendo q̄ sobre cada vno q̄ baptizaua dezia tales palabras que el baptizado yua instruído para el conoscimiento del Redemptor. Sāt Augustin añade sobre todo lo dicho que el baptismo de S. Iuā nūca cesso, sino q̄ Christo le añadió lo q̄ le faltaua, que era el dar de la gracia del Spū santo, y que le hizo baptismo fuyo: en lo qual quiere dezir y le acude Chrystostomo, que en el baptismo de Christo esta todo lo bueno que estuuó en el de S. Iuan, y otras cosas mas y mejores, q̄ se reduce al dar de la gracia cō entero perdō de todos los peccados passados a culpa y a pena: y tiene otras palabras formales mejores q̄ el baptismo de S. Iuan y desta manera no parece auer cessado aql

Cc 2 baptis-

Tho. lec. 4.
in c. 3. Ioan.Hugo in. c.
4. Ioannis.Abulē. q. 42
in. c. 3. Matt.Augu. in. q.
noui & uet.
testa.Chryf. ho. 3.
ex. c. 3. Mat.Magist. li. 4.
d. 2.Basilius in
concione de
baptismo.Damasce. li.
4. c. 10.Ricar. li. 4.
d. 2. ar. 2. q. 1.Tostad. in
Matth.Ricar. ibidē
ar. 4.

baptismo mas de en el nombre, anſi como no ſe dize ceſſar lo imperfecto quando le llega ſu conſumada perfeccion, mas dexaſe de llamar de lo que antes era, por llamarse de lo mejor que de nuevo le llego (conforme al precepto del Philoſopho) y en tal propoſito parece auer dicho S. Pablo que quando viniere lo perfecto ceſſaria lo imperfecto, ſegun que la imperfeccion de la charidad deſte mundo ceſſa en la gloria vieniendole toda ſu perfeccion (como el glorioſo S. Thomas declara el paſſo ſobre dicho de Sant Pablo) anſi la imperfeccion del baptiſmo de Sant Iuan ceſſo, juntando ſe con el agua el don de la gracia en el baptiſmo de Ieſu Chriſto, y ganando lo eſſencial que tiene.

§. 206. No parece auer porque dudar ſi uo materia y forma en el baptiſmo de S. Iuan, como en todos los otros ſacramētos: pues tuuo agua por materia, y la forma de las palabras ſon referidas en el libro de los hechos Apoſtolicos que fueron, en virtud de Ieſu Chriſto que auia de venir deſpues del meſmo Baptiſta: mas el nueſtro baptiſmo tiene por palabras de ſu forma, y o te baptizo en el nombre del padre y del hijoy

del

Segundo. Tercero. VII. 415
del Spiritu ſancto: y ſi alguna deſtas ſe dexa, o ſe trueca por otra, de manera que no parezcan hazer el meſmo ſentido, no vale nada el baptiſmo, pues le falta la forma que le da el ſer y valor. Dixe, de manera que no parezcan hazer el meſmo ſentido, porque ſino ay intencion de fallar la forma, y no ay
mas que falta de buena pronunciacion, determina la Igleſia que ſea valido el tal baptiſmo. Durando tuuo vn parecer ageno del comun ſentimiento de los ſabios, que el baptiſmo de Sant Iuan no tuuo forma alguna de palabras, porque ſi la tuuiera, fuera la que dixen del libro de los Actos, la qual el dize que no pudo ſer, por auer ya Chriſto venido, y alli dezia ſe que eſtaua por venir. A eſto dezimos que por eſtar ya Chriſto en el mundo y aun baptizado no dexa ra ſer verdadera forma: como ſu ſentido fueſſe no ſolo de Chriſto en carne, ſino tambien a morir: o por lo menos (como dize Hugo de Sancto Victor) a ſer conoſcido, y a predicar y hazer milagros: y anſi hazen contra Durando S. Hieronymo, S. Ambroſio, Hugo, y el Maeſtro con Sancto Thomas que afirman auer ſido aquellas palabras las de la forma del baptiſmo de Sant Iuan.

Cc 3 con-

De Conſe. c.
Retulerūt.
diſt. 4.Duran. li. 4
d. 2. q. 3.Hugo in. c.
4. Ioan.Hieron. c. 2.
Iobelis.Ambr. li. de
Spū ſancto.Hugo lib. 2.
de Sacra. p.

6. ca. 2.

Magiſt. li. 4.
diſt. 2.Tho. 3. p. q.
38. ar. 6.Ambr. lib.
de Trinita.

Chrysof. in Conforme a esto dize Sant Chrysofotomo
Ioannē : & con Damasceno y otros que conuenia que
homi. 3. in. c. de la forma de las palabras del baptifino
3. Matth. de Sant Iuan se dielſe a entender a los bap-
Damaſce. li. zados en el, q̄ se ordenaua para dar a cono-
4. c. 4. ſcer a Chriſto. Sin lo dicho deuemoſ tratar
 de las perſonas que de S. Iuan eran baptiza-
Tho. 3. p. q. das, y dizen Sancto Thomas y ſu Abulen-
38. art. 1. ſe que ſolamente los de ya creſcida edad:
Abulen. q. quales ſon entre noſotros los que eſtan obli-
42. ſuper. c. gados a ſe confeſſar: y ſu razon es legitima,
3. Matthei. que el baptifino de Sant Iuan era de peni-
or. q. 46. tencia (como parece a los nueue de S. Mar-
 cos y tres de Sant Lucas) y los pequeños q̄
 aun no auian peccado actualmente, no te-
 nian de que hazer penitencia, y el peccado
Caribuſi. p. original auia ſe les perdonado por la circū-
1. cap. 17. cifion : y aun Landulpho dize que ni las
Gloſ. Ordi. mugeres erā baptizadas, porque de ſus ma-
c. 1. Ioannis. ridos podian ſer inſtruydas. Dize mas la
Chryſ. ho- Gloſſa Ordinaria que el baptifino de Sant
mil. 33. in Iuan ſe podia reiterar : y aña- de aun mas S.
Mattheū. Thomas que no todos los que querian erā
Hiero. ca. 11. baptizados de S. Iuan: porque a los ¹ Genti-
Matt. or. q. les aunque le pidieran el baptifino, no ſe les
5. ad Alga- diera: y para eſto da eſta razon que tomo
ſiam. de S. Hieronymo, q̄ Chriſto prohibio por
 Sant

Sant Mattheo a los Apoſtoles el ſalir a pre- *Matthe. 10.*
 dicar a tierra de los Gentiles antes de ſu paſ-
 ſion por quitar occaſion de ſe quejar los
 Iudios, que dexados ellos, ſe yuan a los ido-
 latras ſus enemigos, y aun porque con eſta
 occaſion no ſe alteraſſen a le perſeguir: y cō
 forme a eſto inſiere que tampoco el Bapti-
 ſta baptizaua mas de a los Iudios, ſegū que
 en el *Pſalmo* ſe daua a entender, que prime- *Pſal. 75.*
 ro auia de ſer Dios conoſcido en Iudea. E-
 ſta razon de S. Thomas deue ſer reſtringi-
 da en algo, porque en el libro de los hechos
 de los Apoſtoles ſe dize (y lo noto S. Chry- *Actor. 19.*
 ſotomo) que S. Pablo hallo algunos Gen- *Chry. homi.*
 tiles de Epheso baptizados cō el baptifino *3. ex. cap. 3.*
 de S. Iuan ſolamente, a los quales torno a ba- *Matthei.*
 ptizar con el baptifino de Chriſto: y co- *or. hom. 16.*
 mo ſolo el Baptiſta dielſe ſu baptifino, ſi- *in Ioāncm.*
 gueſe que baptizo a Gentiles tambien co-
 mo a Iudios, y no ay razon que lo deua ne-
 gar, porque las dichas poca fuerça tienen. Y
 aunque principalmente baptizo el Bapti- ¹ *Augu. tra.*
 ſta por dar el baptifino a Chriſto, tambien *3. or. 4. et. 13*
 lo hizo por baptizar a otros: y dixo aguda- *in Ioannem.*
 mente S. Auguſtin, ¹ que ſi a ſolo Chriſto *or. Anſel-*
 baptizara Sant Iuan, que quedara gran- *mus in. ca. 3.*
 de entrada para dezirle que el baptif- *Luce.*

mo de S. Iuan fue mejor que el de Christo: pues en el de S. Iuan ninguno merecio ser baptizado sino Christo, y en el de Christo todos los q̄ quieren: y añade Beda q̄ no cūplio q̄ por ser ya Christo baptizado, dexasse luego S. Iuã de baptizar, pues instruya a los baptizados q̄ recurriessen al Redēptor:

*August. epi-
stola. 19.*
*Hugoli. 2. de
Sacra. p. 6.*
y tambien por q̄ el mesmo S. Iuã era figura dela ley vieja q̄ auia d̄ ser excluyda poco a poco, y sepultada cō honor: como S. Augu-
stin y Hugo se lo discantan con los demas.

§. 207. Cinco maneras de baptismo podemos distinguir aqui cō Gregorio Naziazeno: y la primera solamēte fue figuratiua: y desta dixo S. Pablo q̄ todos los q̄ se escarpārō con Moysen de Egipto, fuerō baptizados en la nuue y en la mar. La segunda es de baptismo preparatiuo, qual fue este de S. Iuan: que preparaua para el de Christo. La tercera es de baptismo perfecto qual es el de nuestra Iglesia en virtud del Spiritu sancto, en el qual y por el qual se perdonan los peccados. La quarta es de sobreerogacion, o de perfection, qual es el martyrio del qual dize fauorablemente Hugo q̄ si se salua el hombre por el agua que de Dios recibe en el baptismo ecclesiastico, q̄

*Hugo lib. 2.
de sacra. p.
6. c. 7.*

mas

Segundo. Tercero. VII. 419
mas razon sera que se salue por la sangre q̄ por el derrama: pues ay tanta ventaja entre derramar sangre y recibir agua. La quinta manera es del baptismo de la penitencia sacramental donde se lauan las culpas mediante el lauatorio de la confession sacerdotal: y mas siendo tan penoso como Sant Damasceno y Scoto encarecen. El glorioso S. Chrysofomo añade otras tres maneras de baptismo maravillosas para la salud Christiana. Vna es el baptismo de la palabra de Dios por cuya virtud se alimpian las manzillas de nuestras consciencias: segun aquello del Redemptor, ya vosotros estays limpios por la palabra que os he hablado. Otra manera dize que es la que communmente llaman los Theologos de Spiritu sancto: quando por virtud y gracia del Spiritu sancto que entra en el alma, queda el hombre contrito. Otro baptismo pone de tribulacion la qual compara al fuego: que como el fuego consume el orin y las orruras de los metales, así la tribulacion purifica la consciencia del que con paciencia la suffre. Mas notese que dize que primero que vno aya de ser baptizado con tal baptismo, ha de ser baptizado en la palabra de Dios re-

Damas. li. 4.

c. 10.

Scotus li. 3.

d. 40.

Chryso. ho. 3.

ex. c. 3. Mat.

ex ho. 5. ex

c. 4.

Ioan. 15.

C c 5

cibien

Roma. 10.

cibiendo la Fe, segun aquello de S. Pablo; que la fe se alcanza por la palabra de Christo. Dize tambien que segundariamente ha de ser baptizado en agua, y lo tercero en Spiritu sancto, y en fin lo quarto en el brauissimo de la tribulacion: despues del qual solamente resta el baptismo del martyrio,

Damas. li. 4. c. 10.

como el mas arduo de todos cinco. Sant Damasceno pone mas otros tres linages de baptismo, vno el del diluuiio por el qual se castigaron los peccados, y quedo el mundo purificado de los peccadores: y otro es el legal de que tan ordinariamente vsauan

Gen. 7.

los ludios contra las immundicias que por muchas vias incurrian, y el tercero es el fuego del infierno donde se baptizan los malos en sus tormentos, en castigo de sus peccados. Vn bocado nos queda, y no sera mucho que guste del quien todo lo dicho tuuiere digesto en el estomago de su memo-

Magist. li. 4. d. 2.

ria: y es que dize el Maestro de las sentencias que los que fueron baptizados con el baptismo de Sant Iuan, si creyan bien en la sanctissima Trinidad, y no poniã su esperanza en el tal baptismo: que no tenian necesidad de ser baptizados con el baptismo de Christo: lo qual es hereticamente dicho

cho, y lo cõdēnan Scoto y S. Thomas con *Scotus li. 4. quãtos catholicos algo bueno saben: porq̃ d. 2. q. 2. fin el baptismo de Christo en obra o en del Tho. 3. p. q. feo, todo lo de mas no vale nada para la sal 38. art. 6. uaciõ. Llamose este baptismo, de S. Iuã, como Hierony episto. ad Occa rō institutores y executores solamēte, de lo nūan ordinã que Dios mando hazerfe. di bigami.*

§. 208. Si los nõbres entõces dezimos *4. Metaph. ser biẽ impuestos, quãdo significã la natura tex. 28. leza de cuyos son: sufficiẽtemente se dira q̃ Plato in quiẽ alũbra sea cãdela. Dãdo S. Iuã su baptif Cratylo. mo, q̃ otra cosa hazia fino alũbrar las almas de los mortales para el conosciemiẽto de la immortal y verdadera luz: luego nascido le vino el nõbre de cãdela. La cãdela no se nascio con la luz, mas viene le de otro: y respecto del Sol que es la fuente de la luz, alumbra poco, y en presencia del no se echa de ver. Estas propiedades ay en Sant Iuan respecto de Christo, auiendo recebido del mesino Christo la virtud de alumbrear, y por esso fue llamado del, cãdela ardiente y resplandeciente: y aun primero auia dicho el Euangelista que *Ioan. 5. el Baptista no era luz, sino que vino a dar testimonio de la lumbre que Ioan. 1. alum-**

alumbra a todo el mundo: y por el confi-
guiente tambien fue Sant Iuan alumbrado
de aquella lumbre. Tambien tuuo el Bap-
tista la otra condicion de la candela no luzie
delante del sol: porque las marauillas del
Redemptor escurecieron las fuyas que antes
auian triunfado: y ansi salio verdadero di-
ziendo que a Christo non uenia crecer, y
asi descrescer. La candela en lo obscuro y
de noche se muestra mucho: y ansi se mo-
stro mucho S. Iuã antes de aparecer el Redē-
ptor, porque reynaua entonces la noche de
la falta del conocimiento del verdadero
Sol de la justicia que era Christo: mas des-
pues que en la mañana de la ley de gracia
mostro su jocunda presencia al mundo, to-
das las de mas lumbreras perdieron sus re-
splandores, y ansi prophetas como patriar-
chas por santos que ouiesse sido, se desua-
necieron perdiendo de su estima en respec-
to de la del Redemptor. Muchos santos
dizen que este nombre de candela q̄ Chri-
sto puso a su Baptista, mucho antes le esta-
ua puesto por Dauid, el qual hablando en
el Psalmos ciento y treynta y vno en perso-
na del padre eterno dize q̄ ya tenia el apa-
rejada candela al su Christo, como porque

¹Andreas
Archiepisc.
Hierosoly.
oratione de
decol. Ioan.
Cyrill. li. 3.
super Ioan.
c. 1.
Ambro. ser.
16.
Aug. tra. 2. 5
23. et. 35. su
per Ioannē
et ser. 43.
de uerb. do-
mi. super
Ioannem.
Bernardus.

Segundo. Tercero. VII. 423
no viniessse a escuras: no respecto de su vista
que todo lo vee, y no diferencia entre la
noche y el dia quanto a esto: mas respecto
de los hombres que mediante la luz y alū-
bramiento doctrinal de Sant Iuan, auian
de ver al Redemptor, y conoscerle por
quien era. Y el mesmo Sant Augustin en-
grandiendo la excellencia de ser S. Iuan
llamado candela, dize. Breuemente si man-
da vuestra charidad explicare la razón por-
que Iesu Christo aya llamado candela al
bienauenturado Sant Iuan, y le aya embia-
do delante de si. Fue embiado como la
boz ante el verbo, como candela ante el
Sol, como pregonero ante el juez, como
seruo ante el señor: y como a migo ante el
esposo. Y porque las tinieblas de los pecca-
dos, y la noche tenebrosa de la infidelidad
se auian apoderado de todo el mundo, y
las gentes no podian poner sus ojos en el
Sol de la justicia: fue embiado el Baptista
como candela, para que los ojos del cora-
çon que estauan pegados y medio ciegos
con la viscosidad de la iniquidad, y ala ver-
dadera y entera luz ver no podian: se aco-
stumbraassen a mirar el templado resplan-
dor de la candela, para que poco apoco, re-

Augu. ser. 2.
de S. Ioãne.

424 Libro. Artic. Cap.
 moto el nublado de los peccados, y biẽ lim-
 pio el viscoso humor de la infidelidad: quã-
 do Christo viniẽsse que es la celestial lum-
 bre, no solo no fueren atormentados en la
 mirar, mas antes se recreassen con su vista.
 Porque como los ojos que estan medio pe-
 gados con el flegmoso humor, son incita-
 dos a ver, prouocados con el peq̃no respla-
 dor de la candela, y son atormentados si se
 les presenta excessiua luz: ansi el señor y sal-
 uador Christo que es la fuente de la lùbre,
 si primero no embiara al Baptista como cá-
 dela, nõca el mũdo pudiera sufrir mirar cõ
 abiertos ojos suplenissima claridad. Lo di-
 cho es de Augustino. En todo esto quiere
 significar q̃ fue necessario despertar Dios
 al mundo con la vista de la moderada san-
 ctidad del Baptista: para q̃ no se aboruiẽs-
 sen con la repentina muestra de las maraui-
 llas del Redemptor.

§. 209. Segun lo dicho, si Christo
 es luz, el Baptista es candela: y como Chri-
 sto es luz que nunca se escurece, ansi Sant
 Iuan es candela que nunca se amortece: y
 como solo Christo goza del nõbre de luz,
 ansi solo el Baptista de ser llamado cande-
 la: y por esta razon Sant Pantoleon intitula-
 lo

Sant Panto-
 leon.

Segundo. Tercero. VII. 425
 lo vn sulibro en q̃ trata de solo Christo y d̃l
 Baptista, de las lùbres sanctas: no dando a
 Christo en renombre tan honroso mas cõ-
 pañeros de al Baptista. Tambien dize Sant
 Ambrosio que Sant Iuan era candela: mas
 que la luz de la candela se ofusica y desua-
 nece quando el rayo del Sol resplandece: y
 ansi acontecio al Baptista delante de Chri-
 sto. Era Sant Iuan candela y ardiente, que
 no muerta: significando con el ardor su cha-
 ridad feruiente de Seraphin, y en el alum-
 brar su intellectuual yllustracion y sciencia
 de Cherubin con q̃ a todo el mũdo ensena
 ua: fino mirad que por sacara Herodes de la
 ignorãcia y frialdad de sus peccados, no te-
 mio ser embiado a las obscuridades del lim-
 bo. Fue S. Iuã candela ardiente (dize Tertu-
 liano) porq̃ no solamẽte preparaua en el yer-
 mo los caminos del señor: sino q̃ mostran-
 do al cordero de Dios, alũbraua con sus cla-
 morosos pregones las animas d̃ los hõbres,
 para que entendiessen ser este el cordero q̃
 tanto tiempo antes Moysen annuncio que
 auia de ser sacrificado. Esto es del dicho. Si
 mas quereys de este manjar ylluminatiuo,
 Sant Iuan es la candela que salio por boca
 de angel (como el vulgo dize) porque el
 angel

Ambro. ser.
 1. de natiui.
 Christi.

Tertulianus
 li. contra Iu-
 deos.

426 Libro Artículo Capitulo
angel echo por su boca el nombre del Ba-
ptista, y Dios le llamo candela. Candela es,
mas dize Sant Bernardo que no solo es ar-
diente, porque valdria poco si a otros no a-
proue chaffe alumbrando: y que no solo es
luziente, porque seria cosa vana alumbrar
a los otros y quedar se el a escuras: mas tuuo
lo todo siendo ardiente en si mesmo por
buenas obras vañadas en charidad, y resplá-
deciente en los otros por buenas doctrinas
y exemplos: que son las condiciones de la
buena candela que fue mandada de Chri-
sto no ser metida debaxo del celemin. O
amoroso ardor de candela que estuuiсте
quasi treynta años entre la leña seca del mó-
te: y nunca le quemaste. No ay que dudar si
no que arde la candela quando della se en-
cienden otras (como graciosamente discan-
ta Sant Gregorio) y si alguna vista teneys,
vereys como esta candela resplandece en-
tre las aguas del baptifino, que quanto mas
se moja mas arde, que quanto mas se vaña,
mayor llamarada leuanta: y que quanto
mas la cubren, mas reuerberan los rayos de
su resplandor, y que quando la acabaron de
amatar dio vna tal llamarada, que embio
su alma a Dios, quedandose la ceniza del
cuer-

Bernar. ser.
de S. Ioanne

Matth. 5.
Marci. 4.
Luca. 11.

Greg. li. 7.
Regist. 6.
ho. 11. super
Eze.

Segundo. Tercero. VIII. 427
cuerpo en la tierra.

Capitulo. VIII.

De otros dos señalados titulos que al Ba-
ptista se dan en el Euangelio: acreditan-
dole por fiel testigo, y clarificandole
por refulgente angel.

§. 210.

Bien sera que testifiquemos lo
que sentimos del testimonio de
Sant Iuan por el qual le llama-
mos testigo: pues que el testifi-
co lo que en consciencia sabia de la perso-
na del Redemptor. Quanto a lo primero
bien sabemos que nunca se toman testigos
sino para prouar alguna verdad dudosa:
porque lo que claramente consta, no ha me-
nester prouacion agena. El nombre de tes-
tigo dio Sant Iuan al Baptista, diciendo ^{Ioan. 1.}
del que vino embiado de Dios para dar te-
stimonio de la lübre q̄ es Christo a fin q̄ to-
dos creyessen en Christo por su predicaciõ.
Ponderad el credito del Baptista por cuyo
testimonio auia de creer todo el mûdo en
el Redemptor. No dize (como lo notan Sant
Thomas y el Nicolao) que auian de creer <sup>Tho. sec. 4.
in. c. 1. Ioan.</sup>
todos en el mesmo Baptista, siendo esta ma-
D d nera

nera de hablar tal que importa credulidad de se cuyo paradero es solo Dios (conforme a lo que todos los Theologos tienen cō Sant Augustin) mas dize, para que todos creyessen en Iesu Christo, mediante la doctrina, y testimonio del Baptista. Que palabras podria yo aqui dezir con que si quiera tocalle en la minima parte de la estima deuida a esta excelencia del Baptista: que aya sido de tal credito, y authoridad entre los doctores Iudaycos, que con su sola palabra les diesse, y quitasse dioses, siendo el conocido por hombre, y por hijo de hombres? Que mas podeys encumbrar toda la doctrina y predicacion de los Apostoles, de hasta dezir que todos auian de venir a la Fe por sus palabras? Pues veys del Apostolico Baptista dicho por vno de los mayores Apostoles y el mayor Euangelista, que todos auian de creer en Iesu Christo por su predicacion, Por tanto dize el Abulense: auer dado Dios al Baptista desde niño intentos y persecucion de perfeccion tan admirable, porque siendo conocido por de tan perfecta viuienda, le tuuiesen por de suprema verdad en sus palabras: y por que aunque les anunciassse cosas tran-

scen-

Segundo. Tercero. VIII. 429
 scdiētes la credulidad humana, no le rehu-
 sassen dar credito, auiedo cōcebido del fan-
 tasia deuida a solo Dios. Y acude S. Chry-
 sostomo tãbiē a esto, q̄ dize q̄ no fuera sufici-
 ente el testimonio q̄ el Baptista dio d̄ Chri-
 sto, si la marauillosa empresa de su vida no
 le abonara: porque ninguno es suficiente
 testigo de la bondad agena, si primero
 no lo fuere de la suya propria. No es
 mala manera de hablar esta, especialmente
 por concordar con la Decretal de Cle-
 mente el tercero, que manda tenerse re-
 specto a la dignidad de la persona que
 testifica: y anſi dize tambien Chrystosto-
 mo que la dignidad de la persona accredi-
 ta su doctrina: y fue tal la dignidad del Ba-
 ptista que afirma Origenes que fue di-
 gno de milagro, y de que se le diesse mas
 credito que a otros, pues bivio muy de
 otra manera que todos: sin mudar man-
 jar, sin vestido, sin siruiente, y sin choça
 en que si quiera sepudiera recoger. Dad-
 me pues estima ni dignidad que con la
 del Baptista se merezca comparar: y mas
 en la opinion de los Indios que le tenian
 por el Messias prometido. A qui haze Sant
 Thomas vn discurso digno d̄ su buē juyzio

Chrysof. ho
 mi. 3. ex. c. 3.
 Matth.

Extra, de
 Renuncia-
 tione c. su=
 per hoc.

Chryf. ho. 4.
 ex. c. 3. Mat.
 Origen. ho.
 25. super Lu
 cam.

Tho. lec. 4.
 in. c. 1. 1049.

Dd 2 y de

Aug. de uer.
 dñi super
 Ioannem.
 Magist. cum
 re. ub. 3. u.
 23. & in dē.

q.
 3. m. c.
 3. Matth.

Prouer. 16.

y de ser aduertido para las alabanças del Ba-
ptista, y es que como Dios aya criado todas
las cosas por amor de si mesmo, que todas
dan testimonio de quien Dios sea, para glo-
ria del mesmo Dios: mas que como los hõ-
bres, y señaladamente los sanctos glorifi-
quen muy mas a Dios, que ansi tambien son
mas abonados testigos del mesmo Dios:
porque como mas participen del, pueden
entender mas del, y consiguientemente en-
señar mas cosas del, y persuadir las mejor: y
como el Baptista fuesse tan sancto que era
tenido por Dios, q̄ ansi dio el mas abonado
testimonio de Christo q̄ nũca hõbre dio ni
pudo dar, y por el mesmo caso, que merece
nombre del mejor testigo que nunca en el
mundo testifico en causa alguna.

IOHANNIS.

211. Y no deuenos passar sin enten-
der como aya sentido Christo deste su tan
irrefragable testigo, y ansi dixo debatiẽdo
con los Iudios sobre que le dezian hazerse
hijo de Dios: q̄ si el daua testimonio en sus
alabanças por la via que los otros hombres,
q̄ le daua por ninguno, y por ageno de ver-
dad: mas que deuan mirar que otro dio tes-
timonio del, y que dixo la verdad. Y de-
clarando quiẽ aya sido aquel tan abonado
testi-

Segundo. Tercero. VIII. 431
testigo, aãadio. V ofotros embiañtes al Ba-
ptista, y el dio testimonio de la verdad: lo
qual dize Sant Augustin que quiere dezir
que se les deuiera de acordar que quando
embiaron al Baptista sobre saber quiẽ era,
entre otras cosas les dixo q̄ el Christo tras
cuyo conofcimiento andauan, no era el:
mas que en medio de ellos moraua, y que
con ellos conuersaua. Dize les agora Chri-
sto con vna tacita reprehension, que por-
que no creyerõ lo q̄ el Baptista les dixo de
quiẽ Christo fuesse, auiedo sido el Baptista
hõbre de suprema verdad aũ por cõfesion
dellos. Mas notemos q̄ aãade luego el sa-
ber infinito del Redẽptor, q̄ no recibe el
testimonio de hombre, y que sus cosas no
se abonan con humano testimonio. V alga
me Dios, y Sant Iuan no era hombre, y el
mesmo Christo no acaba de dezir q̄ Sant
Iuan auia dado testimonio verdadero del:
pues como dize agora que no haze caso de
testificaciones humanas: Quiere dezir que
el testimonio que dio Sant Iuan no le ha-
zia a el al caso, sino a los que lo preguntarõ:
porque el mesmo Christo quanto a lo que
aũ tocava, no dexaua su abono sino al diu-
no testimonio de su padre, y ala muestra de

Aug. ser. 43.
de uerb. dñi
in Ioan.

432 Libro. Artic. Cap.
 sus obras maravillosas con las quales sea
 buena fuercientemente por quien era:
 y por esso dize luego, que el tiene testimo-
 nio en su favor mas abonado que el del
 Baptista, que es el testimonio de sus o-
 bras: y que si parece hazer caudal del
 testimonio que Sant Juan dio, esso no
 es por lo que a el le va ni viene, mas por
 lo que a los Judios con quien desto trata-
 va: porque tenian ellos por entonces en
 mas opinion al Baptista que al Redemptor
 y por esso los conuençe con su testimonio:
 mas que Dios no auia de poner su honra
 en el ni en el no, de ningun hombre por
 mas abonado que fuese, uendo todo testi-
 monio humano a poca firmeza: y por esto
 uio el Spiritu sancto con su plenitud en el
 Baptista habilitandole para tan gran testi-
 ficacion como de Christo hizo: que excedia
 todo quanto los hombres pueden humana-
 mente alcanzar del mysterio de la encarna-
 cion del verbo diuino. Dixe humanamen-
 te, por defatar de camino y nido, que se
 me podria de algunos trauesar de aver di-
 cho Plutarcho, que el sentimiento de los
 Aegyptios, que Dios podia engendrar hi-
 jo en la muger, parecio bien acertado: y lo
 que

Plutar. in
 Num.

Segundo. Tercero. VIII. 433
 que Trimegisto affirmo, que la regenera-
 cion del mundo se auia de hazer por Dios
 y hombre: y lo que Amelio philosopho Pla-
 tonicó dixo (segun se lo refieren Sant Cyr-
 ilo, Eusebio, Augustino Eugubino, y Syn-
 phoriano Campegio) que Dios descendio
 no solo a ser hombre, sino que tambien mu-
 rio y resuscito: a lo qual digo con Proclo y
 con los dichos Cyrilo y Eusebio que como
 Platon, Iablico, Theodoro, Numenio, y
 Plotino y el mesmo Amelio, todos philo-
 sophos paganos dixeron muchas cosas de
 Dios y de la criacion y guernacion del mu-
 do, y aun de la sanctissima Trinidad (de la
 qual affirmã Suydas y Eugubino auer ha-
 blado Trimegisto, y lo muestran las pala-
 bras formales que el dize en el Monade y Pi-
 mandro: y de la mesma hablo Porphyrio en
 tãdido anũ d. S. Augustin y aun Chalcidio
 philosopho christiano dixo que muchos poe-
 tas hablaron della, como Vergilio quando di-
 xo del Spũ sancto en el sexto de su Aency. *Tinqueun-
 da, q̄ est in dẽtro de todas las cosas y las
 flentauay q̄ el Spũ sancto es aqui los phi-
 losophos llamaron tantas vezes alma del
 mundo, y q̄ esto mesmo que refirio Sant
 Augustin, 10. Ciuitate. c. 23. Celius lib. 16. cap. 17.*

Trimeg. in
 Pimandro.
 Amelius di-
 sputatione
 de rerum e-
 manatione.
 Cyrill li. 8.
 cõtra Iulian.
 Eusebius. 1.
 p. 1. 1. 1.
 Eugubi. 1. p. 1.
 re. phi. 31.
 S. Iaphori.
 1. Theolo.
 Orphice.
 Clemens. 5.
 Stro.
 Plato epi. 2.
 Proclus in
 Ploimus de
 phi. trib. hi. post.
 Suidas.
 Eugubi. 2.
 peren. c. 17.

Astor. 17.

Pablo, que en el biuimos, y nos mouemos y tenemos ser: lo qual dixeron aquellos o por auer tenido reuelacion diuina, o por auer leydo los libros de Moyses, o por auer tratado con algunos sabios que de aquella fuente lo supieron y se lo enseñaron (segun que Platon tomo de Trisnegisto) ansi digo que si Amelio² entēdio algo dela encarnacion, que no lo pudo saber sino por lo auer oydo: o leydo en algun libro Christiano: no lo qual se persuade pues dixo de S. Iuā euangelista, que escriuió bien aunque barbaro: y llamanse barbaros los Hebreos de los philosophos antiguos segun testifican Origenes y Cyrilo y² Eusebio: y ansi dize Georgio Veneto que los llamauan Iamblico y Zoroastes. Y no solamente Amelio supo del euangelio de Sant Iuan, mas tambien Proculo, pues tanto le alaba: y tambien Alfarabio, y le llama el Christiano Iuan. Dixo aū mas Proclo q̄ aquella Theologia de los sobredichos tocante a la sanctissima Trinidad, no emano de Platō: ni aū de Trisnegisto, sino que Platō la deprēdio de los Pythagoricos, y Pythagoras de Aglaophe mo, y q̄ este y los mas antiguos de Orpheo cuya Theologia fue famosa entre los mas

anti

antiguos sabios, y lo es agora en lo q̄ del los q̄ se dan a leer antiguallas descubri: como Georgio Veneto en sus Problemas, y Eugubino en su Perenal Philosophia, y otros semejantes. No va S. Iuan por esse camino, mas como en el negocio del Redemptor ouiesse necesidad de su testimonio, y el testimonio humano no abone sufficientemente lo diuino: diole Dios perfecto conocimiento de Christo, y el Spiritu sancto le mouio a testificar, y ansi su testimonio fue diuino (segun Sant¹ Augustin y Sancto¹ Thomas acceptan este sentido) tambien como lo era en los Prophetas inspirados por Spiritu sancto. Oyd oyd con mucha discrecion y attencion lo q̄ el glorioso S.² Chry. Thom. sec. 6. softomo aqui encarece, que Christo ni predicar con suficiente credito, ni ser testigo de su padre con suficiente abono pudiera: sino diera del tal testimonio el Baptista diciēdo ser el cordero de Dios que quita los peccados del mundo. Ninguno (dize) testifica dignamente en fauor de otro, si primero el no ha recebido testimonio acreditado en fauor suyo. O admirable Baptista que fuyte tal que dize de ti este gran Doctor, que acreditaste a Dios, para que a su

Dd 5 doctrina Chrysofo.

Ricard. li. 1.

d. 3. ar. 2. q. 2

C. d. 27. ar.

2. q. 2. ad. 4.

argument.

Celi li. 22.

c. 4.

Euseb. 11.

Præ. Euā. c.

4.

Orige. 1. con

tra Celsum.

Cyril. ubi su

pra.

Georgi. Ve-

ne. in Har-

monia. cā. 2.

to. 6.

Proculus in

Parmenidē

Platonis.

Alfarabi⁹

li. de Enti-

busmutatis.

Augu. ser.

43. de uerb.

domini su-

per Ioannē.

Thom. sec. 6

in. c. 5. Ioan.

Chry. homi.

6. super ca.

4. Matthæi

in Imperfe-

cto.

Manera de

hablar por

encarecimie

to. muy usa-

da de Sant

doctrina se diese credito: y si los Euangeli-
stas allegan en abono de sus verdades a los

Chryf. hom. antiguos Prophetas; el mas subido. delos
12. in Ioanē. te alegrati para que con solo tu testimo-
nio nos persuadamos a creer la encarna-
cion del verbo, que es tal memento de fe que
excede toda humana probacion.

Hieronymus. *2. in 2.* Para tratar de tales titulos bien
Augustinus se me entienda que auia de tener mejor en-
Origenes. tendimiento, y lenguaje mas maestral: mas
como muchas vezes muchos santos dicen

que lo que por su suficiencia no puede ha-
zer, confian en la bondad de los fieruos de

Dios que lo podran ayudados de sus ora-
ciones: asi yo temo que no saldre con mi

deseo como desseo, si los denotos del Ba-
ptista no me acorren con rogar a Dios que

me alumbré a dibujar vn Angel montri-
do como si fice, no con alas, ni con lindo y juvenil sem-
blante, mas medio desnudo, y toffado sin ro-
mpimiento de los asperos temporales de la monta-
ña, y abiertos sus pies de los talier de escal-

cos por latencia: q es forma de Angel q nin-
guna pintura pintorjama pintó. La origē. de este ange-
lito llamado apellido del Baptista esta en el Prophe-

Malachie. cita Malachias, y S. Marcos le cita en las pri-
March. mieras palabras del su Euanglio, comēçado

le con

le con las marauillas del Baptista, y el mes-
mo Christo confirmo este nombre al Bapti-
sta como pontifice summo, quando habla-

do con las compañías de las excellencias de
este hombre terrenal, dixo que es a quien Ma-
lachias llamo Angel. Angel quanto a lo pri-

miero no es nombre proprio, como este, Pe-
dro, ni comū, o de naturaleza, como es este,
hombre, o este, leon: mas es nombre, accide-

tal, o de officio, como estos, excedore, gapa-
tero, Rey, Papa: y quiere dezir mensajero,
y es Gregorio del se cõpone, Euanglio, q si-

gnifica buena mensajeria. Dizen d. Diony-
sio, y S. Gregorio, y S. Basilio siguiendo a S.
Pablo (y Iamblico dize lo mesmo con ser-

de Ciui. Dei. *cap. 23.*
Gētil) q por quāto los spiritus bienañentur-
rados son los que nos anuncian las diuinas

mercedes, por esso les quadra el nombre An-
gelico; y para esto allegan el libro de los he-
chos Apostolicos en que se dize que la ley

Moral. *ca. 1.*
antigua fue dada por los Angeles. Y auia
de S. Dionysio en esta raziõ, q dize Hebrēo
cõ-Theodoreto q por quāto el Receptor

Iamblicas
por su charidad imensa tuuo por bñ de ve-
de *Myster.*
nir al mundo a dar ordē en la obra de la redē-
pejõ como mensajero y aunciador diuino

Theodoret.
navolutad; q por tato le llamo el Prophe-
lib. 7. in Ge-
Elias *nes. ca. 88.*

*Esai. 9.**Ioannis. 5.**Nicol. ca. 3.**Mal.**Tho. sec. 4.**in. c. 1. Ioan.*

Esaias (conforme a la traslacion de los setenta) Angel del gran consejo, segun lo qual dixo el mesmo Redemptor a sus Apostoles, que todas las cosas que oyo a su padre se las anuncio. Pues a q̄ vino S. Iuan al mundo fino a le anunciar el reyno de los cielos a trueco de penitencia: o donde no, a le denunciar el infierno en castigo de sus peccados: De manera que por sus palabras y mensajerias bien merece S. Iuã el nõbre de Angel: y aun por sus obras y viuieda exemplar dize el Nicolao que merecio esse mesmo nõbre. Mas no por tener nombre de Angel, deue ningun cuerpo pensar q̄ aya sido Angel por naturaleza: porque hombre fue, y engendrado de hombres, y como los hombres, y murio como hombre: lo qual no cabe en ninguno de los Angeles: aunque hasta en esto tuuo no se que prerogatiuas singulares, que como vno herejes con grãdes errores a cerca de las naturalezas del Redemptor, tambien dize Sancto Thomas q̄ los vno en lo que toca a la naturaleza humana del Baptista, aunque no los nombra: sino que los que erraron en lo tocante a la persona del Redemptor, quisieron derogar de su valor, mas los que erraron con S. Iuan,

qui-

quisieron le tanto sublimar, que dierõ consigo y con la carga en el fuego. Dizen Sant Hieronymo y el venerable Beda que Origenes tuuo esta heregia que Sant Iuan fue Angel por naturaleza, como Sant Miguel, o Sant Raphael. Mas como dize Sant Augustin que Dios es tan bueno que de lo malo saca bien: ansí concluyamos del error de Origenes la voluntad que tuuo de engrandecer a Sant Iuan, pues no pudo ygualar con palabras de verdad, a las excellencias que el quisiera poner en el por le honrar. Y no fue este disparate de solo Origenes, ni a cerca de solo Sant Iuan, pues dize el sobre dicho sancto que algunos tuuieron que el Baptista, y el Propheta Malachias, y el Propheta Ageo fueron Angeles, y q̄ por diuina dispensacion tomaron cuerpos humanos: y que lo pretendian prouar con vn exemplo tomado de vn libro Apocripho dõde se dezia que el Patriarcha Iacob fue Angel, y que se hizo hombre, y q̄ por esso supo mas q̄ su hermano Esau y le engaño: y aun en otra parte cuenta que el mesmo Origenes y su discipulo Didymo tuuierõ que Melchisedech fue Angel: y aunque otros dixeron que fue el Spiritu sancto: y en el

*Hierony. in prol. Malachie.**Beda capi. 1. Marci. et Gloss. Ord. c. 1. Ioannis.**Hierony. in ca. 1. Aggei.**Hiero. Epistolae ad Eusebium.*

Decreto

24. q. 3. c. pe
multi.

Cassia. lib. 6.

ca. 6.

Hieron. ser.

de Assym.

pti. Virgin.

Chry. homi.

27. in. ca. 11.

Basil. lib.

Imperfecto.

Decreto andan cōdenados los herejes Melchisedechianos. Nosotros por hombre tenemos al Baptista, y por singular hombre en lo natural, y por singularísimo en lo de gracia y de virtudes: porq̄ (como dize Cassiano) por ninguna virtud los hombres materiales y corruptibles se hazen mas semejantes a los Angeles incorruptibles y spirituales; que por la castidad mediante la qual los que moran en la tierra, tienen ya hecha morada en el cielo: poseyedo ya en el cuerpo no se que linage de spiritualidad que anda hermanada con tal virtud: y así dize S.

Hieron. ser.

de Assym.

pti. Virgin.

Hieronymo que vivir en la carne sin rebudios de la carne, no es vida terrenal; mas celestial; aun Sant Augustin afirmo que si todos los del mundo que viuian en su tiempo, guardaran virginidad; que se cumpliera el numero de los predestinos, y se acabara el mundo deste mundo: de lo qual se manifiesta quan extremado aya sido el Baptista, pues tan extremada virginidad guardo. El bienaventurado Sant Chryostomo dize que fue mas glorioso Sant Iuan Baptista en ser hombre, y por sus virtudes ser llamado Angel: que si fuera Angel por nombre y por naturaleza juntamente. Y dize

Chry. homi.

27. in. ca. 11.

Basil. lib.

Imperfecto.

ze mas.

ze mas: El Baptista dio testimonio a Christo diciendo, hele el cordero de Dios: empero mas recibio que dio, pues del mismo Christo fue llamado Angel con resabio de gloria diuina. Item digo que Sant Iuan alabo en Christo menos de lo que Christo era; llamandole solamente cordero quitador de peccados, como tambien aya dado la vida eterna a mas Christo. engrandescio a Sant Iuan mas de lo que parecia ser, llamandole Angel. Esto es de Chryostomo. Y en Chry. homi. otra parte dize que por auer sido embiado con la diuina mensageria (como dize Sant Ioannis. 1.

Iuan) merece nombre de Angel, por quanto Angel quiere dezir mensajero.

S. 21. 3. La deuida alabanza no deue cessar en tanto que no yguale con las excellencias del que merece ser alabado: y como no se ayan acabado de dezir las excellencias angelicales del Baptista, deucmos las

super Mar profeguir, y por agora sera conforme a lo que S. Antonino y otros dizen del. En la

Antoni. p. manera con que este sancto Doctor habla tit. 31. ca. 7.

fobre el titulo Angelico de S. Iuan, parece traherle por los choros Angelicales, y darle las inuestiduras de todos ellos, pues exercito los officios de todos ellos, y así

si dize.

442 Libro. Articul. Capitu.
si dize. El glorioso Sant Iuan Baptista me-
recio ser llamado Angel por el vfo del offi-
cio de los Angeles que es anunciar las co-
sas diuinas de menos entidad : lo qual el cū-
plio anunciando la penitencia a trucco
del Reyno de los cielos. Exercito el offi-
cio de los Archangeles que es annūciar las
cosas grauisimas, quando anuncio al mū-
do que Christo era el cordero que quitaua
los peccados del mundo. Exercito el offi-
cio del coro de las virtudes que es obrar ma-
rauillas: quando conosciendo al Redēptor
en las entrañas virginales, dio conosci-
miento del mesmo a su madre Sancta Elisabeth,
y quando nascido de ocho dias restituyo la
habla a su padre. Exercito el officio de las
potestades q̄ es alañar los demonios, attra-
yendo a penitencia a los peccadores, y pro-
uocandolos a contricion charitatiua me-
diāte la qual son expellidos los demonios
de las almas. Exercito el de los principados
que nos enseñan a reuerenciar a los mayo-
res y gouernadores y prelados: quando di-
xo de Christo, que el que vino del cielo es
fobre todos, y quando dixo, que no mere-
cia el desatarle la correa de su çapato. Exer-
cito el de las Dominaciones que enseñan
como

Iohans.

Segundo. Tercero. V III. 443
como deuen ser tratados los subditos, y co-
mo deuen ser mandados: auiendo se auido
con sus discipulos y con todos de tal mane-
ra que le tenían grande amor y reuerencia.
Exercito el de los Thronos en quien Dios
assentado exercita el officio de la judicatu-
ra: y así Sant Iuan reprehendiendo a He-
rodes de adultero escandaloso, daua senten-
cia del castigo que merecia: estando Dios
sentado en su alma que le inspiraua el dezir
tales palabras. Exercito el de los Cherubi-
nes, que quiere dezir plenitud de sciencia:
porque conosció a Christo y le dio a cono-
scer a otros, y porque tuuo intelligencia de
las sanctas escripturas, y de muchas cosas
passadas, y de muchas por venir. Exercito
el de los Seraphines, que quiere dezir encē-
didos y abrafados, porque así Sant Iuan
vino inflamado cō el spiritu y virtud de
Helias del qual dixo el Ecclesiastico, q̄ vi-
no hecho vn fuego, y que sus palabras abra-
fauan como si fueran vna encendida antor-
cha. Esto es de S. Antonino. En q̄ se han de
rematar, o Angelico Baptista tus excellen-
cias alabanciofas, pues has lleuado a hecho
la hōra de todos los coros de la gloria estā-
dote aū mortal en la tierra, como tambiē te
E e auemos

Eccle. 48.

aucimos visto arrebañar todos los honorables officios que Dios tiene en su Iglesia: No es mucho que tantas y tales honras le aya Dios hecho, auiendo le tenido por tan su amigo y priuado: y todas cupieron en el, y aun yo creo que le hizo muchas otras q̄ por no las alcanzar los hombres, no las tra- hen en platicay siendo Dios tan justo, no se puede dezir sino que el Baptista fue merecedor dellas, por lo qual bendezimos pa- ra siempre a quien tal le hizo, y a el porque tal se esforço ser.

Capitulo. IX.

Del admirable y famoso renombre de Sãt Iuan con q̄ es llamado amigo del espo- so celestial: y de la materia del amor.

§. 214.

Gene. 1.
Deuter. 32.

Bien es verdad que todas las cria- turas fueron criadas de Dios, y que todas fueron perfectas en sus naturalezas (conforme al te- stimonio sancto) y por el mesmo caso fue- ron amadas de Dios: mas no todas fuerõ tã
bene-

benemeritas dize S. Buenauẽtura con la co- mun Theologia, que mereciessen ser au- das por amigas de Dios: y esto es lo que Eu- rypthamo Pythagorico y Hipodamo Thu- rio dixerõ, que solas las criaturas raciona- les son capaces de la felicidad, la qual no en- tra sino donde la virtud le abre entrada, y la virtud no cabe sino donde ay vfo de ra- zõ. Solos los Angeles y hombres fueron capaces de amar a Dios, porque solos ellos fueron capaces de le entender: aunque nun- ca Dios dixo con tal nota preciarõ de ami- go de los Angeles, como de amigo de los hombres: y como la prueua del amor sea la execucion de la obra (como dize Sant Gre- gorio) nunca a los Angeles recibio en vni- dad de su propria persona, mas al hombre si: del qual hecho faça el Apostol Sant Pablo efficacissimo argumento para con- cluyr las ventajas maravillosas q̄ este hom- bre Dios tiene sobre todos los Angeles. En- tre los hombres no todos han merecido nombre de amigos de Dios, antes algunos le merecen de capitales enemigos: por auer sido enormes peccadores: mas d los buenos siempre vuo y aura merecedores de este diui- no appellido, aunque pocos respecto de los

Bona. li. 3. d.
32. ar. 1. q. 2.
Eurypha. li.
de uita. Hip
podamus li.
de Felicitate
tc.

Psal. 8.
Greg. homi.
20 super
Eu. angel.
Hebræ. 1.

Ec 2 muchos

Basili. cōcio muchos hombres, segun lo pondera S. Ba-
ne. 11. in filio: mas lo que algunos pregonan por di-
Psal. 44. uerfos cada halves que no ay hombre bue-
Orig. homi. no, tengo lo con Origenes y con Sant Cy-
10. super priano por gran rompimiento: porque tra-
Numer. tando el glorioso Sant Pablo desto mesmo
Cypri. Epi- (y aun contra la dureza del pueblo Judai-
stola. 4. co dela qual dize Sant Chrystostomo con
Hebræ. 3. mucha razon que fue la mayor que nacion
Chryst. super tuuo enel mundo) dize que algunos dellos
ca. 2. ad Gal. azedarón a Dios y le prouocaron a yra en
et homil. 6. el desierto, mas que no todos: y esto mesmo
in Matth. significo Dios al Propheta Helias que de-
3. Reg. 19. zia no auer hombre bueno, y le dixo Dios
 que tenia siete mil que nunca ydolatrarón
 en el reyno de Iudea: y deste exemplo de
 Helias se aprouecho Sant Pablo para pro-
 bacion de nuestro intêto: y Sant Gregorio
Gregor. li. 1. afirma que oy en dia ay muchos tan bue-
Dialogi. ca. nos que podrian hazer milagros. En fin no
12. es posible que Dios tenga su Iglesia sin al-
August. Epi gunos buenos, y entre estos entra el nue-
stola. 120. stro Baptista por vno de los mejores, y
24. q. 1. à re- por el consiguiente por de los mayores a-
sta. et cap. migos de Dios. La razon desta verdad esta
pupenda. patente, si attendemos que nunca Sant Iuã
 hablo de si sin que fueslen muy de ponde-
 rat

Segundo. Tercero. IX. 447
 rar sus palabras, ansí quando se humilla, co-
 mo quando se enfalça: lo primero. pregonã
 dose por indigno de descalçar al Redem-
 ptor, y lo segundo vendiendose por su inti-
 mo amigo. Deste titulo de amigo de Chri-
 sto que Sant Iuan tomo para si, tratamos
 aquí, y pone se le Sant Iuan por escripto *Ioan. 3.*
 en el capitulo tercero: y es mucho de confi-
 derar la cabida que el Baptista deuia tener
 con el Redemptor, pues tan libre y confia-
 damente se publica por su amigo.

§. 215. Aristoteles que fue tenido en *Aristot. lib.*
 el mundo por vn Dios de Philosophos, di *2. Magno.*
 xo algunas vezes escriuiendo de la noble- *Mor. ca. 11.*
 za dela amistad, que no es biẽn dicho que *et. 8. Ethi.*
 Dios sea amigo de los hombres, por la infi- *ca. 7.*
 nita desproporcion de los extremos: y con *Aristotel. 5.*
 esto se attiene alo que en otra parte dixo, *Polit. cap. 1.*
 y lo mesmo Platon y Euripides, que el ami- *et. 2.*
 stad es vna cierta y igualdad: y con ellos cõ *Plato lib. 6.*
 uienen Sant Hieronymo y Scoto afirman *de legib.*
 do que la y igualdad es el fundamento de la *Euripid. in*
 verdadera amistad. Bien dixo Aristoteles *Phenif.*
 segun su estilo Philosophico, mas del y de *Hierony. in*
 sus semejantes dize la sabiduria de Dios, *Michæam.*
 que erraron el camino de la verdad, por- *Scotus li. 3.*
 que no los alumbró la lumbre de la justia- *dist. 27.*
 cia, *Sapient. 5.*

cia, ni les falio el sol de la intelligencia, que es Iesu Christo humanado y verdadero hōbre. Si el entendiera esto, bien confessara poder auer amistad entre Dios y el hombre: pues el confieffa ser la semejança causa del amor: quanto mas que antes de ser hombre confieffa la escriptura del viejo testamēto que se precio de muchos amigos: y assi dize Philon Iudio que todo aquel que es dotado de entendimiento y sabiduria, si es qual deue, merece nombre de amigo de Dios, y no de sieruo a secas, dō lo qual concludymos contra Theodoro discipulo de Aristipo Cyrenaico, que hablo necia mente diziendo que el sabio no tiene necesidad de amigos, pues tiene en si todo lo que ha menester. De manera que para saluar lo que Aristoteles dixo, podremos de clararle que no sera el amistad entre Dios y el hombre tan entre yguales, como entre hombre y hombre: por lo qual dize Scotus li. 3. Scoto que el amistad entre Dios y el hombre por excellencia se ha de llamar sobre amistad: porque negar absolutamente la tal amistad, es aun contra Platon en diuersos de sus libros: el qual afirma que no ay cosa mas semejante a Dios que el hombre justo,

Aristote. 9. Ethic. 3. Eccl. 13.

Philo de his uerbis Resipuit Noe.

Diogenes lib. 2.

Scotus li. 3. dist. 2.

Plato in Minoc. & in Thecteto. &c.

Segundo. Tercero. IX. 449
justo, y por el mesmo caso ni mas amigable: y Plutarcho dize que Dios no tiene amistad con las bestias, mas que con los hombres virtuosos si: y aun Maximo Tyrrio encarga el seruicio de Dios a los hombres bien como a sus amigos: y como el Baptista sea el mas justo de los justos, siguefe que tambien es el mayor amigo de Dios: porque vniuersal doctrina es que la semejança es causa del amor: ni mas ni menos que del conoscimiento. Preciose mucho Sant Iuan de la amistad del Redemptor a titulo de esposo, y assi se parece auerpreciado Christo de la suya desde el tiempo que andaua en los tratos de su desposorio, pues assi le autorizo la annunciaciō, nascimieto y circūcisiō, auiedo embiado su Angel a lo primero, y auiedo se el hallado presente a lo segūdo y tercero, comēçādole de de entōces q̄ grāgear por amigo especial, y

Plutarch. in Numa.

Maxi. Tyr. ser. 4.

Eccle. 13.

Aristo. 1. & Sant Iuan de la amistad del Redemptor a titulo de esposo, y assi se parece auerpreciado Christo de la suya desde el tiempo que andaua en los tratos de su desposorio, pues assi le autorizo la annunciaciō, nascimieto y circūcisiō, auiedo embiado su Angel a lo primero, y auiedo se el hallado presente a lo segūdo y tercero, comēçādole de de entōces q̄ grāgear por amigo especial, y

Plato in Lygib. & in Rep. & in Phaedro. Alcinous li. Platonis doctrina. c. 32. Porphyr. de Philosophiæ responsorum. Chalcedius in Timeum. Cicero pro A. Cluentio, & in Catone maiori, & in de Amicitia, & Philippi. 2. &c. Proclus de Sacrificio & Magia. 2. & 3. de Anima. Plotinus libro de Pulchritu. capitulo 8. & libr. que & unde sint mala. ca. 1.

testigo del ineffable desposorio fuyo con nuestra naturaleza, y casamentero para con la Iglesia. Que pensays que se representaua en aquel lauatorio baptismal, quando Dios humillado delante del hijo de Zacharias y excellente Baptista, fue vañado en las aguas del Iordan por mano deste varon grandioso: fino lo que canta la Iglesia su desposorio y el del Redemptor? Y que pensays que hazia el Baptista en aquel mysterio, sino seruir de casamentero (como lo tocan Sant Hieronymo, y Sant Chrystosto mo) y de padrino tomando las manos a Christo y a su Iglesia, para que siempre se amassen con amor matrimonial, segun el encarecimiento de Sant Pablo? Vey la razon que el Baptista tuuo de llamarse amigo del esposo, como dando a entender con tal nombre la mucha parte que el tuuo en aquellos desposorios mysteriosos. Andando en tiempo bien llamo el Redemptor amigos a los Apostoles, mas ninguno se atreuió llamar se amigo de Christo: y ni el regaladissimo Euangelista oso dezir de si hablado del amor q̄ le tenia el Redemptor, mas de, el discipulo a quiẽ amaua Iesus: mas el Baptista sin escrupulo dixo de si, yo soy el amigo

Hiero. ca. 1.
Marci.
Chryf. hom.
17. in Ioãe.
Ephesi. 5.

Ioannis. 15.

Ioannis. 19.

el amigo del esposo, y bien como a tal se lo mostro el Redemptor dende antes que nascidos reueládole su diuina essencia. Y por esto fue su amistad mejor que la que con otros tuuo ninguno dellos, porque fue mas durable auiendo comẽçado primero: y se confirma esto con lo q̄ muchos fabios dicen, que el amistad y el vino quierẽ fer viejos, y q̄ han de comer muchos puños de sal primero q̄ se dẽ por amigos. Y si los amigos se han de recibir por tales con intencion de nunca se olvidar: quien osara dezir que el amistad de Christo y de Sant Iuan se resfrio jamas, ni quebro, ni quebrara?

§. 216. La indissolubilidad de la perfecta amistad prouiene de la trauazon del perfecto amor de los que se aman: y por esto le llamaró los philosophos Stoycos mudo a la amistad: y es la mas qualificada qualidad que puede caber en el coraçon humano: y en el diuino no cabe cosa mejor que su amor. Entre las artes, vnas se deprenden estudiando las sin exercicio ninguno de obrar, y estas se llaman especulatiuas: y otras se deprenden mediante las obras exercitauas, y estas se llamã practicas, y entre estas anda el arte del amar, la qual para bien se fa

Aristot. 7.
Moral. ad E
demon. 3. E
thi. 3.
Cicero de A
micitia.
Sophocles
in œdip.
Tho. 2. 2. q.
26. ar. 9.
Eccles. 9.
Ambros. epi
stola. 40.

Diogenes
li. 7.
Ricard. li. 3.
d. 27. ar. 8. q.
1.

ber hazer, no ha menester mas que saber amar, a lo qual basta la voluntad aficionada: y sintio tambien S. Bernardo de la facultad amatoria, que dixo q̄ pues ninguna cosa deue ser tratada sino entre quien la entie de, y que pues ninguno entiende el arte del amar sino los que aman: que no se auia de tratar de amor sino entre los que supiesen amar. De dos maneras se han los que tratan

1. *Ioannis. 4.*2. *Ethi. c. 2.*3. *Gelli. li. 19.*

c. 9.

Plato.

Plutarchus.

Bonauē. li. 3.

d. 27. ar. 2. q.

1.

3. *Plautus in**Mostellar.*8. *Ethi. c. 8.*Plato *in pri**mo Alcibi.*

Greg. Naz.

*in Apologia**Ansel. li. de**Similitudini**bis. c. 179.*

de amistad, o amandose el vno al otro, o amando el vno y no siendo amado del otro: y la primera manera de amistad es qual deue, mas la segunda es muy condenada del philosopho: porque siendo vno amado de otro, tiene mayor y mejor parte en el alma del que le ama, que el mesmo cuya es; y aun

no faltaron sabios que dixerō que se la posee today lleuādole el alma, lleua le el cuerpo, y con el cuerpo va la hacienda y honrra, por lo qual dixo el Seraphico Theologo que el amor es vn don con el qual se dan todos los dones: de lo qual se concluye que le es encargo lo que es y tiene, y que no le puede satisfazer sino es dandole tal amor qual le recibe, conforme a las leyes de la perfecta amistad, que son determinadas de

los sabios consistir en amar y ser amado:

por

por ser tan preciosa esta forma del amor, que no puede ser apreciada sino consigo mesma, y ansi ni pagada sino consigo mesma: y como siempre el amor emane de la semejança, y essa sea vna entre los amados como relacion de equiparancia: succede que el amor sea tan yqual que merezca nombre de vno, y que sea pago de si mesmo. Dize Sant Anselmo que la amistad que consiste en amar es muy mejor, q̄ la que solamente cōsiste en ser amado: porq̄ el amor es forma del q̄ ama, y no del q̄ es amado, ni passa en el amado: y por esto dixo S. Augustin que el que mas ama a Dios esse es mejor, no obstante que a quien Dios mas ama esse es mas dichoso. Y deue se mas entender que como el amor sea vn furor diuino (afirmandolo ansi Platon) el que ama esta vnañado cō aquel diuino liquor, y ansi son mas qualificadas las obras que haze inclinado por el tal amor: que en language Theologal es dezir que son mas meritorias, quanto con mayor charidad inclināte son hechas: y que el que no obra con yqual charidad no es yqual del otro, aunque tengan yguales obras. Contemplad al diuino amor tan yqual entre las diuinas personas, como ellas

*Augu. trae*124. *super**Ioannem.*Plato *in Cō**uiuio & in**Phadro.*

ellas lo son entre si con vnidad de infinitud: y a faltar este amor en Dios, Dios no fuera quien es, ni otra cosa: y entonces los Theologos acaban de entender el cumplimiento de las diuinas emanaciones, quando acaban de creer mejor que de entender ser producido el diuino amor que llamamos Spiritu sancto. Y como en tanto las criaturas sean buenas, en quanto tienen alguna similitud con la bondad de Dios: con cluyese q̄ las capaces de amor no son quales deuen, sino aman: y porque entendio la diuina benignidad auer gran falta desto en el linage humano, baxo del cielo por la remediar, y traxo cō sigo aquel diuino amor, el qual nos mostro muriendo por nosotros; clamando que vino a poner fuego en el mundo, y que su desseo es verle arder, sabiendo que si ardiessse, luego serian los hombres diligentes en el cumplimiento de sus mandamientos: pues quien ama no trabaja en los trabajos que por el amado toma. Y porque no pudiessse el hombre poner escusa de su sequedad, o por falta de charidad, o por falta de saber viar della: trata el Maestro como Dios se la traxo del cielo, y como muriendo por todos, y haciendo bien

Luce. 12.

Silius Italic.

li. 2.

Magist. li. 3.

4. 27.

a to=

Segundo. Tercero. IX. 455
a todos, le ensenó la manera del amar. Con sideremos pues muy atentamente la excelencia del amor y sus marauillosos efectos, que todas las leyes y buenas doctrinas no bastan a enmoldar a muchos en lo bueno: y en entrado les el amor en el pecho, no se desuelan sino en como hará aun mas *Cælius li. 29.* de lo que pueden por quien aman: punto *c. 16.* que nise le passo a Xenophonte, ni a los *Xenoph.* poetas Alexis y Anaxandridas en Stobeo. *in conuuiuo.* En peso y como en bolandas dezia² Sant *Stobæus* Augustin que le trahia el amor, y que el *ser. 61.* amor era el peso que le lleuaua hazia donde *Aug. 13. Cō* de quiera que del tiraua: porque el cuerpo *sestio. 6.* va tras el alma, y el alma tras el amor: y ansi *de Trini. 6.* el amor lo lleva todo empos de si. Quien *11. de Ciuita.* podra tan presto meter en la possession del *Dei. c. 28. 6.* amor de lo bueno, y del odio de lo malo y *epistola. 89.* affrentoso, a vn hombre: como el amor?

§. 2 1 7. Amor llamaron los Sa- *Maxi. Tyri.* bios al desseo de gozar de la hermosa *ser. 10. 11.* ra, la qual dize Sant Anselmo que es la *Ansel. c. 50.* primera parte de la bienauenturança, y *de Simi.* aun los Philosophos Stoycos dixeron *Diogenes li.* que es vna flor de la virtud: y me fatif- *7.* faze mucho tal manera de hablar, por- *Proculus de* que tengo por cierto que la hermosura *Anima 6.* del *Demo.*

Plotinus lib. del alma (como dixo Plotino) ayuda a la
 contra Gno= del cuerpo. Mas como esta hermosura sea
 sti.c.17. el objeto y paradero del amor, y para a-
 Hieronym. mar sea necesario el conofcer (segun expe-
 August. 8. de rimentamos y leemos) y como entre las po-
 Tri.c.4. & tencias cognitivas, los sentidos del tocar, gu-
 10.c.1. & de star, y oler sean quasi desnudos de toda di-
 uera & sal. sciplina racional, siendo de muy poca utili-
 pami.c.1. dad al entendimiento: resta dezir como Plotino
 Ansel. 2. Cur y con S. Thomas¹ (y lo parece auer dicho
 Deus.c.13. Maximo Tyrio assignado solos dos senti-
 Tho. 1. 2. q. dos por instrumentos del proprio deleyte
 27. ar. 1. del hombre) que la vista y el oyo q son mas
 Max. Ty. ser. qualificados y spiritualizados, y por lo qual
 32. 33. los parece auer no brado Lactacio en seme-
 Caelius. li. 16. jate proposito: y como ellos el entendimiento,
 c. 24. son las tres potencias del buen conofcimiento,
 Lactan. li. 3. y por el conlguiente q son otras tantas las ma-
 cap. 3. neras de hermosura que les corresponden.
 Plotinus. li. La hermosura de q la vista es capaz consiste
 de Pulchritu en cierta concordia y deuida proporciõ a co-
 dine. c. 1. lores diuersos, en miembros bien dispuestos,
 Cicero Tus. como la suavidad requerida para tal menester
 scul. 3. (segun q Cicero y S. Augustin y otros lo tra-
 Aug. 22. Ci- tan.
 uita. c. 19. Maxi. Tyri. ser. 11. Cyrus Theodorus de Amicitia
 exulante. Marsilius in Platonem. S. Tho. 1. p. q. 5. artic. 4. et
 q. 39. & 22. q. 14. art. 2. Dionysius. c. 4. diuini. nomi.

Segundo. Tercero. IX. 457
 ta. La hermosura de q goza el oyo consiste
 en diuersas bozes bien concertadas y sonan-
 tes. La tercera hermosura es de q goza el en-
 tendimiento fuyo: y esta es spiritual, y con-
 siste en multitud de virtudes hermosas
 del alma cuyas son. De manera que toda
 hermosura se goza o con el entendimien-
 to, o con la vista, o con el oyo: y anfi auer-
 mos concludo que todo amor llega a la vo-
 luntad por el entendimiento, o por el oyo,
 o por la vista: de lo qual resulta que como
 son diuersos los objetos del amor, que lo
 son las potencias, y tambien los habitos: que
 es lo que dize Philostrato, ser diuersos los
 amores. El desleoso apetito de los otros sen-
 tidos, oler, gustar, y tocar, y especialmente
 el tocar, no merece nombre de amor, sino
 de concupiscencia, o de furia sensual y rauio
 de desleio: y por esto dize Platon, Ciceron y
 Valerio que le llamo Sophocles vn rusti-
 co y furioso señor. Pues como el amor se a-
 balance tras la hermosura, y la perfecta her-
 mosura no consista sino en cierta graciosi-
 dad limpia de toda imperfectiõ (como bien
 apuro Auicena) y la tal gracia no sea otra co-
 sa q vna deuida y modesta templança: auer
 guaste

Philostr. in
 Iconibus.
 Plato. li. 1.
 de Repub.
 Cicero. li. de
 Senec. ut.
 Valeri. li. 4.
 c. 3.
 Auicena. tra-
 ct. 8. Acta.
 67.

Teretius in
Eunucho.
Seneca in
Hippolyto
& in Octa-
uia. Proper-
ti. li. 2. Ele.
Macro b. 2.
Sat. c. 8.
Hiero. 2. con-
tra Iouini.
Plantus in
Trinummo.
in Mercat.
Caelius li. 23.
c. 2.
Tibullus li.
2. Eleg. ulti.
Virgil. li. 4.
Aencid. O=
uidi. 10. met.
Demosthe. in
oratione A=
matoria.
August. de
Ciu. Dei.
Plato in Conuiuio.

guasse que el amor solamente desea gozar de lo que es modesto, templado, y bien circunstancionado: y de esto se sigue que el deleyte de los sentidos del gusto y tacto que por su furiosa vehemencia trastornan el juyzio del hombre, perturbandole con su brava furia, y tal que siguiendo a Hipocrates Macrobio y Sant Hieronymo y otros le llaman especie de locura: que no solamente no le pretende el amor conseguir ni gozar como a cosa hermosa, sino que por el contrario le huye y abomina como a cosa que por falta de la templança y moderaciõ deuida, es contraria de la hermosura. Por este mesmo respecto dize Demosthenes que el amante noble no ha de hazer ni pedir que se haga cosa fea: porque es contra razon, y por el consequiente contra las leyes del verdadero amor que siempre se subiecta a la razon, y a las leyes de la generosidad.

§. 218. Sant Augustin llama al amor philosopho y por el mesmo caso favorexon primero Platon y Maximo Tyrio: y Pythagoras llamo amador de sabiduria al phi-

philosopho (como Laercio y Sant Augustin tratan) y es cierto que los vicios carnales son enemigos de la sabiduria, luego imposible es que el amor pare en ellos. Aristoteles y Seneca afirman que no ay cosa tan enemiga de la prudencia y buenos ingenios como los vicios carnales, y que quanto vno mas se engolfã en ellos, mas de boto entendimiento se torna: y por esto escriuio el mesmo Aristoteles al grande Alexandre que los huyesse porque tornan a los hombres en bestias. Por esto dizen algunos que el nombre de Venus abogada de torpes amores, se compone desta palabra, Ve, que es negatiua, y desta Griega, Nus, que quiere dezir entendimiento: como si dixesse que los luxuriosos pierden el entendimiento: y Platon dize ser tales los prouechos que los vicios carnales traen. En figura desto afirmaron muchos poetas y philosophos antiguos que Minerua diosa de la sabiduria, y las Musas inuentoras de las ciencias eran virgines: y por el contrario pintauan a Cupido ciego y niño sin entendimiento. Y no solamente estas inmundicias son corruptivas del entendimiento, mas tambien dize Aecio (y ay dello harta experiencia) que de

Pli. li. 2. c. 24 la memoria, a la qual pone Plinio entre los principales bienes del hombre. La sangre cuya parte mas pura y digesta es la materia de estos vicios, es la que (cõforme a la doctrina de Hipocrates) causa en el hombre la mayor parte de la prudencia, o toda: y como por estos vicios se haga demasiada euacuacion della, anfi tambien de lo subtil del entendimiento: y anfi queda el tal vicioso tan priuado de buen entendimiento, quanto naturaleza puso al sentido del tacto por el qual se cometen estos vicios; mas apartado que a todos los otros de lo que es de inteligencia. Y no callare como *Maxi. Tyr. ferm. 11.* mo Tyrio concluye que el amor es lo mesmo que razon, y que virtud, y que arte. Razon, porque es conforme a verdad que es el paradero del entendimiento: que es lo mesmo que razon. Virtud, porque es guarda de todas las deuidas circũstancias sin las quales seria la obra culpable. Arte, en quanto mas puntualmente acierta en la verdadera hermosura. De lo qual concluymos otra vez que porque los deleytes de los sentidos irracionales no se guian por razon, ni virtud, ni arte, no merecen nõbre de amor: y anfi afirma Platon que por ninguna via puede

Segundo. Tercero. IX. 461
 puede auer amor de cosas torpes, porq̃ lo digno de ser amado, es hermoso, delicado, perfecto y beatissimo. Y aun dize mas *Maxi. ser. 8. 10. 11.* ximo Tyrio, que es improprio lenguaje llamar amor al culpable tras que los hombres andan fino que por nõ se que semejança que ay entre el amor sancto y el culpable, los llama de vna mesma manera: y en fin que *Trismegisto* dize que el amor del cuerpo es causa de la inuerte. Prucua se toda la doctrina dicha con que todos los catholicos atribuyen a Dios el nombre de amor, en tanto que aquel glorioso martyr *S. Ignacio* que merecio recibir cartas de la madre de Dios en respuesta de las que el le auia escrito, vino a dezir abrasado en amor de Dios, mi amor fue crucificado, y ha blaua del Redemptor del mundo: y *Sant Dionysio*² y *Origenes* estiman en mucho este lenguaje: y hasta el bolante *Euangeli sta* dize que Dios es charidad y amor: de lo qual aueriguamos otra vez que el nõbre de amor no significa cosa fea ni deshonesto, sino es entre los q̃ no saben vsar de las palabras. Mas deuenos mucho aduertir en lo que muchos sabios, que no todas las cosas buenas y sanctas merecẽ y igual amor,
 F f 2 fino

Trismegisto in Pimad.
¹ *Ignati^o ep̃sto. ad Roma.*
² *Diony. c. 4 de Diui. nomi.*
Orig. homi. 1. ex. 4. super Cãtica.
³ *Aug. lib. de Ver. relig. Anselm. 2.*
Cur De^o ho mo. c. 14.
Alex. Alen. p. 1. q. 31. m. 3.
Ricard. li. 3. d. 29. arti. 1. q. 1.

¹ Orige. ho- si no que puses cierta manera de justicia
mi. 25. super obligatoria la q̄ nos trae al amor, que tãto
Lucam. auemos de amar la cosa, quãto en ella se ha
Aug. 9. Tri. llare de hermosura: por q̄ si mas la amamos,
c. 4. & li. 1. empleamos superfluamente aquel sobera-
de doctrina no ardor y si menos, derogamos a la perfe-
Christ. ction y merecimientos de la tal hermosura
Magist. sen- de la qual sintieron tan altamente los Pla-
ten. li. 3. d. 29 tonicos, que la llamaron resplandor del di
et ibi Ricar. uino vulto: y cõforme a esto dicen los nue
² Bernar. de stros, que quien a si o a otro ama mas o me
diligendo nos de lo que deue, pecca. Desto se con-
Deo. Tho. cluye que como Dios sea de infinita her-
opuscu. 18. mosura y bondad, que ninguno le puede
Tho. 1. 2. q. amar segun merece ser amado: porque nin
64. ar. 4. & guño puede producir amor infinito, si no
2. 2. q. 27. ar. es el mesmo para consigo: y ansi las criatu
6. & q. 184. ras no pueden exceder (como dicen Sant
ar. 2. & li. 4. Bernardo² y otros muchos) en amar a Dios
d. 17. & quo con amor de amistad: alo qual aña de Sant
lib. 5. ar. 18. Augustin q̄ como toda virtud emane del
Aug. 15. Ci- amor, que la virtud deue ser medida cõ la
uit. c. 22. regla del amor: y q̄ virtud no es sino amor
Scotus. li. 2. bien ordenado.
d. 6. q. 2. li. 4. §. 219. Dexamos dicho ser tres las ma
d. 26. q. 1. & neras de hermosura, dos corporales y vna
d. 49. q. 5. spiritual: y agora es bien que digamos ser

tanto

Segundo. Tercero. IX. 463
tanto mas estimable la spiritual que las cor Vide Pro-
porales: quanto lo spiritual excede a lo cor dum. libr. de
poral, y el alma immortal al cuerpo corru Anima &
ptible. Y ansi quando vno es amado por la Dæmone.
hermosura corporal, aquel amor es vmbra
til del verdadero amor, bien como la tal ¹Ploti. li. de
hermosura es llamada vmbra til de Ploti- Pulcrit. c. 8.
no¹: mas si es amado por la hermosura del Nazianze.
alma, aunque sea feo de cuerpo, dicen Gre oratione Fu
gorio Naziãzeno y Plutarcho y S. Chry- neb. Basilij.
sostomo² que el tal amor es macizo y qual Plutarc. in
deue, y durable: segun lo qual dixo el Politica &
mesmo Plutarcho siguiendo a su Aristo- in præ. con-
teles, que solos los buenos son amigos por nubial.
si mesmos entre si, enamorado el vno dela ² Chrysofost.
virtud del otro: por lo qual dixo Scoto³ q̄ homil. 20. in
la honestidad es la potissima razon de epi. sto. ad E-
la amistad: mas si es hermoso en el anima y pbes. 8. E hi
tambien en el cuerpo, entonces dicen Plo co. c. 4.
tino⁴ y Maximo Tyrio q̄ merece cumpli ³ Scotus lib.
damete ser amado. Dos estatuas dize Pau- 3. d. 27.
sania⁵ que puso Harmonia la de Cadmo a ⁴ Plotinus
la Diosa Venus en la ciudad de Thebas, la libr. contra
vna de amor limpio y celestial, y libre de Gnostic.
toda carnal afficion: y la otra del amor seu Maxi. Tyr.
Ff 3 sual ser. 8.

⁵ Pausani. lib. 9. Vide Ploti. di. de Amore.

1 *Lucr. de rerum natu.* fual que para en el cuerpo hermoso que se ve: que son las dos maneras de amor de q̄
 2 *Philostr. in Iconibus.* hablamos, y por las quales puso Lucrecio sus dos amores muy discutidos de Plotino.
Plato in Phedro. Y no es mala aquella palabra de Philostrato³ a este proposito, que nuestras almas se enamoran de nuestros cuerpos si son hermosos, biẽ como de sus semejãtes, (la qual
Ambro. 2. de Virginibus. semejãça admiten Platon y S. Ambrosio)
Isocrat. de laudib. y que muy contra su voluntad se apartan dellos por se ver pruiar de su hermosura: q̄
Helene. se tuuo por tan grã biẽ entre los antiguos,
Hierony. in Apolog. contra Ruffinũ & ad Aug. que dixeron Isocrates y Platon, Maximo Tyrio y Pausanias³, auer cegado el poeta Stesicoro Imerense, en castigo de auer dicho mal de la hermosura de la reyna Helena. Y no es mucho que las almas se apartã con pena de sus cuerpos hermosos, pues dice
Max. Tyr. serm. 11. ze Stobeo⁴ que la hermosura del cuerpo es hechura del alma, (y aũ Proclo la llama
 3 *Paus. li. 3. & Polita.* ymageh) y como de cosa suya recibe pena en la dexar. Mas digamos que como el gozo de lo que amamos se procure para que
 4 *Nutritia. Stob. ser. 63.* tar el spiritu desãllofsegado con el desseo del tal gozo: y que como por mas que los
Proclus. lib. de Anima et et Demono. hombres consigã el gozo de todo lo tem poral porque agonizan, nunca acaben de que-

Segundo. Tercero. IX. 465
 quietariẽ, pues (como dize S. Hieronymo) *Hiero. li. 2.* muy presto tornan a sus desseos, y luego te cõtra Ioui. tornan al passado arrepentimiento: que lo *Plotinus li. de intellectu* que aman no es el gozar desta cosa hermosa, ni dã aquella en particular, mas es el desseo de la fruycion de la diuina hermosura
 que en alguna manera resplandece (aunq̄ disfigurada como dize Maximo Tyrio) en *Max. Tyr. ser. 11.* la hermosura corporal, y en todas las demas cosas que se nos representan apetescibles: de lo qual aueriguamos q̄ si della gozassen, que del todo quedarian para siempre satisfechos: y que amã sin saber lo que *Diony. ca. 1. Cael. Hier. Cypria. prolog. de Carcer. di. ope. Chri. sit.* dessean: porque la verdadera hermosura q̄ naturalmente aman, es la diuina: y como les esta oculta, brotan las potencias descontentadas en dar se al objeto que las ceua con alguna aparẽcia de hermosura, la qual es como vn señuelo para lleuar a la hermosura del criador (como dizen S. Dionysio y S. Cypriano) mas como la diuina no se puede alcanzar en la carne mortal, para el alma encarnizada en el amor carnal. Puso Dios nuestras potencias por tal cõcierto, que no puede llegar al entendimiento (con *Arist. 3. de forme al dicho del Philosopho*) sino lo q̄ primero passa por los sentidos: y como la

hermosura spiritual de las virtudes no se pueda ver en si mesma con los ojos corporales: dize se con razon que la hermosura corporal nos es dada como vn muestra de ella, aunque tosca: y por lo que desta conocemos, arguymos quan mas excelente deua ser la del alma q̄ no vemos. Mas ni por esto deue ser tenuta en poco la hermosura corporal, viendo que se le rinden los potentissimos y sapientissimos, y a vezes respeto de personas infimas: y por esto resta de **Xenoph. in** z̄ir con Xenophonte no solamente que es cosa real, sino tambien con Demostenes q̄ **Demoste. oratiōe. amatoria.** es cosa como diuina, pues con tanto respeto es acatada, y juntamente desleada y temida: sin entender los mesmos aficionados las causas de tales contrariedades: sino que la mesma naturaleza les dicta en quanto deuen estimarlo que en alguna manera es vn retracto de la diuina hermosura. No va esta philosophia muy sin fundamentos pues dize Maximo Tyrio que como los fabios diessen en que auia Dios, y no diessen llegar a entenderle: cada vno le puso el nombre de la mas alta hermosura que supo entender. Y en otra parte dize que para mostrar los hombres lo mucho en q̄ **apre-**

Segundo. Tercero IX. 467
aprecian las cosas que les parecen hermosas: tienen por estulo de las llamar cosas diuinas: de manera que hermosura y diuinidad andá muy pareadas, mas que otra ninguna cosa con la diuinidad. A yan pues ayá verguença los hombres (dize Sant Augustin) de amar algunas cosas a titulo de buenas: pues no aman aquella de la qual a todo lo que mereçe ser amado le viene su valor.

§.220. Tal se ha de considerar el valor de la hermosura corporal, y muchas de sus excellencias hallara juntas el que leyere al doctissimo Tiraquelo en sus leyes Matrimoniales: mas con todo esso no se yguala con la del alma: lo qual se puede bien entender entendiendo que cada cosa se deleyta con su semejante, y quanto mas semejante, mas y como el alma se goza mas con la hermosura quanto mas hermosa es, sigue se que la hermosura del alma excede a toda hermosura corporal. El amor de la charidad es forma espiritual del alma en la voluntad, y an si se queda cō el alma apartada del cuerpo, aunque el alma en quanto viue en el cuerpo tiene necesidad de muchos organos corporales para muchas de sus operaciones: y

Aug. li. 8. de
Trini. ca. 3.

Tiraq. li. 2.
connu.

Scotus. li. 3.
dist. 33.

Artemido- por esso aunque Artemidoro Daldiano y
rus lib. 1. de Hali ¹ Abenrodan digan que el coraçõ es
seuniorũ in filla y Symbolo del amor, ² Seneca introdu
terpretatio ze a Deianira desseando tener parte en el
ne cap. 46. higado de Hercules, por ser este miembro
³ *Alexã. A* la filla del amor, lo qual allende que es cõ-
phrodiseus unun doctrina en muchos linages de letras,
lib. 1. lo dize la saneta escriptura en el septimo de
Problemãt. los Prouerbios y en el segundo de los Thre
prob. 1. 6. nos, y lo entienden anfi sus postiladores: y
Abenroda los poetãs significaron esto mesmo dizien
uerbo. 27. do que en el infierno esta siempre vn buey
Centiloquij tre comiendo el higado al gigante Ticio,
Ptolemaei. porque intento deshonesto amor con La-
Cauius li. 2. tona madre del su Dios Apolo: en lo qual
ca. 27. &c. enseñan tambien que por donde vno pec-
² *Seneca in* ca, deue ser castigado. La ventaja de la her-
Her. ceta. mosura ðl alma sobre toda hermosura cor-
Plato in Ti poral, algunos sanctos (como Augustino y
meo. Anselmo)
Laertius li. 3. Theocrit. Eidy. 14. Horat. li. 1. Car. ode. 25. &
li. 4. ode. 1. & li. 1. Epistol. Homer. Odif. 11. Chrysippus li. de
anima principatu. Galen. li. 3. & .6. de Hip. & Plat. decret.
Auicena. 6. nat. p. 5. ca. 7. Stoba. ser. 63. & .110. Hierony. c. 13.
Matth. & .c. 6. Ephest. & ad Fabiolam de uer. sacer. Virgil. 6
Aeneid. Ouid. 4. Metam. Pierius. 18. ca. 25. 34. Hieroglyphi
corum. ischi. 1. in Leuiti. Lactantius li. 6. cap. 15. S. Tho. 1. p.
q. 59. ar. vlti. Augusti. Anselm. de Similit. cap. 50.

Anselmo) la muestran, haziedo cõparatio-
 nes no solamete del alma alas estrellas, y a
 la Luna y al Sol, mas y aũ de nuestros cuer-
 pos glorificados q̄ son muy menos, hermo-
 sos q̄ las almas: y en fin cõcluyen con S Pa-
 blo en el tercero a los philipẽses, q̄ la excel-
 lencia de nuestros cuerpos gloriosos cõto-
 la la refulgencia del cuerpo del Redẽptor
 se deue comparar: y siendo nuestras almas:
 muy mas hermosas q̄ los cuerpos, no les q̄-
 da cosa corporal cõ q̄ se deua cõparar: y au-
 si se cõparan a los angeles q̄ son hermosura
 espiritual. Alguno podra dezir q̄ como siẽ-
 do nuestras almas tan hermosas, y nosotros
 tan aficionados a hermosura, no las ama- ¹ *Trismegif.*
 mos tan ardientemente como a la hermo- *in Monade.*
 sura corporal: a lo qual respõden el famo *Plotinus li.*
 so Trismegisto y Plotino y sant Athanasio *de tripliciã*
 y sancto ² *Thomas* q̄ por ser nosotros muy *ascensu.*
 sensuales, y lo que los sentidos nos acarrea, *Athana. con.*
 esso nos ceua y aun captiua la voluntad: y *traget.*
 como el alma espiritual no se vea con el *Tho. 12. q. 31*
 oio corporal, sigue la sensualidad la her- *art. 5.*
 mosura corporal: y desta rayz prouiene *Horati. li. 1.*
 ser nosotros tan diligentes en curar las *Epif. Epif. 2.*
 llagas del cuerpo, y tan negligentes en *Ouidi. lra.*
 la cura de las llagas del alma. Tambie aue- *q̄ Re. amor.*
 mos

mos de entender que quanto en mejor cosa empleamos nuestro amor, tãto mas acertamos: y que al angel como a spiritual deue mos mas amor que a lo corporal, mas como Christo aun en quanto hombre exceda a los angeles en valor, ansi le auemos de amar mas q̄ a ellos: mas como el amor sea forma espiritual, y Christo en quanto hõbre sea corporal, no se quieta nuestro amoroso desseo en aquel hombre considerado en quanto tal: y ansi se remonta hasta dar consigo en la diuina essencia y hermosura infinita: teniendo a la humanidad del mismo Dios como por medio para llegar al gozo de la naturaleza infinita espiritual (segun que lo canta la yglesia en la prefacion de la missa de la natiuidad del Redemptor, y lo dizen sant Chrysofomo, y sant Bonau. li. 3. Buenauetura) bien como forma espiritual para el que estodo forma espiritual. Esto dixo Gregorio Nysseno auer senos dado a entender en la subida de Moysen al monte dõde estuuo inuisible a todos, saluo a Dios cõ quiẽ hablaua, por auer estado cercado d̄ aq̄lla nuue escura y terrible: enseñandonos Dios ansi que para tratar con el auemos de dexar el trato de los hombres. Desta rayz

Chryf. hom.
1. in Acta A
postol.
Bonau. li. 3.
d. 27. ar. 2. q.
4.
Nyffe. in ui-
ta Moysi.
August. 1. de
Tri. c. 9. et
serm. 188. de
tempore.

facan

facan los doctores aquella conclusion, que el spiritu sancto no vino sobre los Apostoles en tanto que Christo estuuo con ellos corporalmente en este mundo: porq̄ el mucho y sensible amor q̄ tenían con lo corporal que en el vian, les impedia lo que como a Dios le deuiã amar. O quã gran merced haze Dios al que en las criaturas le da a entender perfecciones q̄ le despierten al amor diuinal (lo qual dize Proclo q̄ deue ser ordinario en el que ama como deue) porque conforme a lo de Salomon y de S. Pablo, conoscidã las excellencias de las criaturas, pueda el criador dellas en alguna manera por ellas ser conocido. El sentido de la vista es muy subtil y presto y cõprehẽdor de muchas cosas, y ansi la hermosura q̄ cõ el se alcanza mueue mucho la volãtad al amor de lo diuino en el q̄ no es todo sensual como le acõtecio a Socrates enamorado d̄ la hermosura inuisible, q̄ alas riberas d̄l rio Ilisso se açoro de tal arte cõ la cõtẽplacion del alindado Phedro, q̄ arrobado y fuera d̄ si reuelo secretos admirables y nõca oydos de hõbres. Aunq̄ no es mucho de marauillar, auiedo el engrandecido de tal manera al amor, q̄ cõfesso q̄ Diotima hẽbra fatidica y

*Gre. 2. Dialo-
g. c. vlti.
Cypri. ser-
de ascensio-
ne Christi.*

*Proclus li.
de Sacrificio
et Magia,
Sapient. 13.
Roma. 1.*

*Plato in cõ-
nũcio et in
Phedro.
Proclus li.
de Anima et
Demont.*

ca y

ca y q̄ se dezia tener espíritu diuino, le enseñó las reglas del amar: como si dixera que tal arte no se puede bien enseñar sino de los muy adiosados. Este gozo de la diuina hermosura es seguro como el objeto es eterno: mas como todas las criaturas sc̄a mudables de ay les nasce aquella rayz del dulce amargo que en amarlas se gusta. (como despues de Orpheo p̄diero Galeno) lo qual apuran mas Platon Ouidio y Plauto diziendo que el temple del amor es de plazerero deleyte y detrista uo dolor: y esto con razon, pues dexado lo espiritual en lo q̄ se ama (dize fant Dionysio) que abate el hombre su afición a lo sensible y corporal: desdorando forma tan soberana en lo criado, auiendo se criado de principal intento para emplear se en el criador. En resolucioñ q̄ desfumiendo lo dicho del amor conforme al estilo Platonico bien achristianado, la hermosura es vna cierta gracia viuaz y espiritual, infusa primariamente mediante el illustrante diuino rayo al Angel, y segundariamente a las almas humanas, y de ipues a los cuerpos, figuras y voces: la qual mediate la intelligencia racional, o mediante la vista, o el oyo, mueue nuestros animos, y

mouien

mouiendo los los deleyta, y deleytandolos los arrebatata, y arrebatandolos como fuera de si, los traspone en la diuina contēplació. *Laerti. li. i. §. 221.* No ay ley cōtra la del amor, aũ q̄ sea la de la necesidad: por mas q̄ Laercio diga q̄ Thales Milefio la llamo fortissima, y por mas q̄ Tito Liuiio encarezca q̄ ni Dios la puede cōtrastrar: para lo qual dar a entender el famoso musico y gran Theologo de Orpheo dixo en el hymno de Venus q̄ el amor madaua a las tres hadas, y q̄ engēdraua todas las cosas: y las hadas son auidas por hijas de la necesidad, y ansi puede mas q̄ madre y hijas: lo qual quiere significar (aun tã biē segũ S. Augustin) q̄ no ay necesidad a q̄ no exceda la q̄ nos viene por parte del amor. Este fue el entimiēto de Platō quãdo en su Cratylo dixo no ser posible q̄ tãtos defunctos como passan d̄ esta vida, sean todos detenidos por fuerza ni necesidad en otro mũdo para q̄ ninguno tórne aca: sino q̄ auemos d̄ creer q̄ los detiene la fuerza d̄ amor q̄ han cobrado con la dulce conuersion del sapientissimo y eloquentissimo Dios Pluton. Ponderacion de S. Thomas *Tho. 1. 2. q. 109. ar. 3.* es cōforme a vna doctrina d̄ Philosopho q̄ todas las criaturas apetece la hermosura d̄ el criador *2. Physi.*

Laerti. li. i.

Liuius. li. 9

ab urb.

Orpheus.

Aug. ser. 9.

de uerb. do-

mini in Mat

theũ.

Tho. 1. 2. q.

109. ar. 3.

2. Physi.

Plato in cō- criador: conforme a lo qual dixo Platon q̄
uiuio. hasta la misma naturaleza se catiua del des
Diony. 4. de feo de la hermosura, y figuele S. Dionysio
di. nomi. a lo declarar, diziendo que este deffeotan
 předado es aquel naturalissimo apetito de
 auerse bien todas las cosas, perpetuandose
Aristo. & quanto pueden, como Dios es perpetuo: y
Themisti. 2. por este fin natural concluyen Aristoteles
Animatex. y su Themistio que cada cosa engendra su fe
34. & 2. de mejante, por se perpetuar en el hijo el q̄ en
gen. animali si se siente perecedero (como lo noto el Ec
cap. 1. & 1. clefiastico) y en fin el mismo Aristoteles
Econo. ca. 1. en el primero de las Ethicas resuelue todo
Ecclef. 30. esto, en q̄ por ser el summo bien tã amable
Proculus in se van todas las cosas tras el, llevadas de su
presatione natural inclinacion, por la qual dixo Pro-
Sophistæ culo que la naturaleza es vna Maga y co-
Platonis. mo hechizera, y lo mesmo el amor: por v-
Orpheus, nos atrahimietos halagueños con q̄ medio
Hesiod. en hechizan con deffeot del gozo de la her-
Seneca in mosura. Esta es la potencia amorosa q̄ Or-
Herc. oct. eo pheo y Hesiodo y Seneca dixerón que do
Lucian. quo malos coraçones de los mortales y de los
modo sunt immortales: y Luciano puso esta mesma
historia scri sentencia en su renegado language, llaman
bensæ. dola vn violento tyranno de los hombres
Xenoph. 5. y de los dioses: y Xenophonte me parece
Pædia. auer

Segundo Tercero. IX. 475 Proculus
 auerfe burlado cõ esta potencia diziendo **Tomeum.**
 por manera de trufa q̄ el miedo y la ley ba **Plu. li. 7. c. 51**
 stan a forçar a vno al amor. Este es el amor **2 Arist. li. 5.**
 en q̄ (segū Proculo) **1** dixo aq̄l Pherecides q̄ **de hist. ani-**
 murio echádo culebras por la boca (como **mal. cap. 31**
 escriue Plinio) o roydo de piojos (segū Ari **3 Aelia. li. 4**
 stoteles **2 Eliano** **3** y Heraclides) auerfe Dios **et. 5. ua. hist.**
 cõuertido quãdo quiso criar todas las cosas **Heracli. de**
 dãdo nos en esto a entēder (cõforme a vna **Politijs.**
 marauillosa razõ **4** **Origenes** y **Chryso. l. y. Celijs. lib.**
Damasceno **5**) q̄ no tuuo Dios otro motiua **19. cap. 30.**
 para auer de criar el mūdo, sino solamente **4 Orige. li. 4**
 de amor de tener aquíe cõmunicar sus per **Periar.**
 fecciones por amor de si mesmo como cau **Nyffe. de**
 fa final: siēdo tal su bõdad q̄ por sola ella di **crea. ho. c. 17**
 ze Gregorio Nysseno, auer se mouido a o. **1 Damasc. li.**
 bra tã sin segūda: y tã immēsa y **6** exuberã **4. cap. 14. ct**
 te, q̄ (segū S. Dionysio) no quiso estar sin q̄ **Magist. li. 2.**
 ouiesse en q̄ respládiesse el rastro de sus d. i.
 perfecciones. Por este amor q̄ en la criaciõ. **Chryf. li. de**
 de las cosas Dios les mostro, parece auer di- **puide. Det.**
 cho Parmenides (autor Aristoteles) q̄ el pri **Prou. 16.**
 mero y mas antiguo d los dioses es el amor: **6 Zou. tom. i**
 y primero q̄ el lo auia cãtado Orpheo en la **Diony. 4. de**
 musica q̄ dio a los Argonautas en la cueua **di. no.**
 del Cetauro Chirõ del mōte Peho d **Thef. r. Meta. c. 4**
 falia. Grãde amor mouio a Dios para criar **Orphean.**
 el Argonauti.

el mudo, mas mucho mayor le mostro en el querer redimir: pues pa lo primero basto mādard q̄ todo fuc̄se hecho: mas para lo segūdo fue menester perder la vida: y pues cōfelo el amor se armo el Redēptor, y lo mesmo sus martyres sanctos para trāce tā peligroso, biē dixerō Platōy su Maximo Tyrio, q̄ el amor todo lo acomete, y todo lo tiēta, y q̄ a ningū peligro teme: y cōforme a esto dixerō algunos poetas Griegos q̄ a la potēcia del amor ni Dios la resiste. Como la terribilidad de la muerte dize la escriptura q̄ es la del amor, y aū es mayor, y lo probo el Baptista para cō el Redemptor muriēdo por el: pues por el amor menos preciā los hōbres la muerte, y no es posible amar por morir, como ni es posible tener por fin cosa q̄ no sea buena, o lo parezca. Todas las maneras q̄ diximos auer de amor cōcurrē en el Baptista para cō el Redēptor, y por todas ellas podemos fundar auer sido su amistad excellēte: por q̄ tuuo la principal mediāte el conosciēdo de las virtudes del amigo: por auer conosciōdo el Baptista el ser diuino d̄l Redēptor, y sus infinitas virtudes en quāto hōbre: y oyo las palabras de vida de boca del mesmo señor q̄ sonaron en las orejas del Baptista mejor q̄ toda la musica deste mūdo ni del otro: y anti dixo el, q̄

Plato in Timaeo.

Maxi. Tyr. ser. 10.

Quinti. 8.

Ioannis. 3.

el q̄ tiene esposa merece nōbre de esposo, y Ioan. 1. q̄ el amigo d̄l tal esposo esta cabe el y le oye y se goza oyēdo le hablar. Tuuo t̄bien el amor causado por la vista, por q̄ el dize auerle visto, y auer dado testimonio d̄ como era hijo de Dios: y siēdo Ch̄ro la flor de la naturaleza humana en disposiciō y hermosura como en cōplexiō, y S. Iuā de tā acēdrado juicio, y de tā generoso y tierno coraçō (qualidades necesarias en la doctrina de Platō para se engēdrar perfecto amor, y lo cōfirma S. Augustin) no pudo no se aficionar altissimamēte, cōbidado cō sola su vista, en caso q̄ mas no se hallara de por medio. La razō desto parece ser aq̄lla q̄ tocā Heliodoro Emiseno y Plotino, q̄ recibida por la vista la imāgē del hōbre, y llegādose a presentar al conosciēto iudicatiuo del alma, si dissiuena y es defecōforme de la n̄ra alma, luego le desaplaque, y es tenida por fea, y echada fuera: mas si pice, & Cēquadra, y conuiene cō el tēple de n̄ra alma, luego agrada, y es tenida por hermosa y es amada della. Destos fundamentos sucesos de que muchas vezes nos agradan vnos, y desagradan otros en el primero punto que los vemos, y no sabemos dar la razō de tales affectos: sino q̄ como dize Plutarcho)

Gg 2 la na-

Psal. 42.

Plato in cōuiuio.

Augu. 11. de Trini.

Plotin. li. de Pulchritud. cap. 2.

Heliodor. li. 3. Historie Aethioze, & Cēquadra. li. 24. c. 7.

Plutarch. li. de differen. adula. & amicit.

la naturaleza se aficiona y ama a su semeja
te, y desama a su desemejante. Pareceos cõ
forme a esto que la imagen del Redēptor
recebida por los ojos del Baptista, y carea-
da con su anima, que le pareceria hermosa
por extremo, y dignissima de ser amada.
No ay que poner en controuersia tal razõ,
pues esta amistad se fundo principalmente
sobre el fundamento de sus virtudes: y
como ellos fueron los mas semejātes en vir-
tudes, anfi se amaron mas que otros quales-
quier amigos: y que auiedo sido pintada
el alma del Baptista con la soberana y ma-

Psalm. 132. gen del Redemptor: y tan radicatiuamēte,
Cassian. q̄ nūca la perdera, y q̄ consiguētemēte nū
Colla. 16. ca faltara su amistad. O quan bueno y quā
8. Eibi. 5. et jocuindo parecio a Dauid morar los herma
9. Eibi. 9. nos en vno, la qual vnidad demorada no se
Athenaus. entiēde por vnidad de lugar, sino de amor
li. 5. ca. 2. et y charidad, como lo enſeña Cassiano por
Maxi. Tyr. boca del abad Ioseph: y aun mucho antes
serm. 4. lo auia pregonado anfi Aristoteles y Athe
Tho. 2. 2. q. neo con los quales se atienen Sancto Tho-
23. 24. et 37. mas y Clemente Rom. y auiedo sido tan
et Clemens conformes Christo y el su Baptista q̄ ca-
Ro. li. 7. Re da qual abono todo lo del otro, necessaria
cognit. mēte su amistad fue por extremo perfecta,

syn-

yncera, y duradera: segun q̄ el mesmo Ba *Basil. Con-*
ptista dixo q̄ el amigo se goza oyendo ha- *ciõne. 11. in*
blar de cerca al espõso su amigo: lo qual S. *Psalm. 44.*
Basilio pōdera, q̄ en aquellas palabras dio
el Baptista a entender que el que tiene fir-
me amor con Christo, esse tal merece nõ
bre de su amigo: y que como el le tenia, por
essõ se llamaua cõ el nombre que merecia.

Plutarc. in
9. 222. O maravillosa excellencia la de *Agésilao.*
la amistad, que como el Rey Agésilao cõ *Isocrates in*
algunos sabios antepongan la justicia a la *Panathenai*
fortaleza, diziendo que los justos no tienē *co.*
necessidad de ser fuertes entre si, vinieron *Stob. se. 7.*
Aristoteles y Proclo cõ los Pythagoricos *8. Ethi. ca. 1.*
a poner la amistad sobre la justicia: afirmā *Proclus. li.*
do con gran dulçura de verdad q̄ los justos *de amans et*
por mas justos q̄ sean, hā menester ser ami- *dæmone.*
gos entre si: mas que los que son amigos no
tienen necessidad de la justicia, pues su ami-
stad los conseruara en razõ y amor. Este dõ
singular d̄ Dios q̄ llamamos amistad, tiene
virtud de como d̄ dos coraçones haze vno,
hazer d̄ vno dos: pues dize el philosopho q̄

9. Ethi. 4.
mi amigo es otro yo: y lo exēplifico anfi en *et. 9.*
Curt. li. 3.
si mesmo el grāde Alexandre para cõ el su
muy cordial amigo Ephestiõ, llamādole tā *Plutarc. in*
biē Alexandre como a si en lo q̄ se le ofrecia *Apoph.*

Gg 3 hon-

li. li. 2. de d. hóroso, anſi en lo q̄ paſſo cō la madre y mu
 et ſc. Socra ger de Dario, como en leerle las cartas d̄ ſus
 tis. ſecretos: cōforme alas leyes dela entera ami
 2 Plato in ſtad canonizadas por los ſabios, q̄ las cosas
 Lyſide, et. 5 delos amigos les deuē ſer cōmunes. Mas lue
 dele. go ſe nos atrauiēſſa el cōmū proverbio, q̄ de
 Cicero. 1. of lo bueno poco: y anſi vemos quā buena es e
 ſi. et. 1. de le ſta virtud, y quā poco ay d̄ ſlla. No me digais
 gib. del amistad de hulano y cutano pues por v-
 8. Eſhic. c. 9. na tarja ſe matarā diez vezes: y por otra par
 et. li. 9. c. 8. te gaſtarā quāto tienē y no tienē el vno por
 Plutarc. de el otro por deſtruyr al vādo cōtrario. La do
 diſſe. adulat. ſtrina de Cicerō no llama amigos ſino a los
 Joſep. 2. con buenos y q̄ en cosas loables ſe arriſcan vnios
 tra Apio. por otros: y Platō² ſintio lo meſino diziēdo
 Maxi. Tyr. q̄ fue ſentimiēto delos poetas y no malo, q̄
 ſer. 4. los hōbres ſe hazē amigos por medianeria d̄
 Grego. Na Dios cōciliador q̄ aplica cada coſa cō ſu ſe-
 zi. epiſt. 124 mejāte: y Ptolemeo,³ Almanſor y Omar A
 Gelli. li. 1. c. 8 ſtrologos tratā de como las amistades ſe tra
 Martia. li. 2 uā por virtud d̄ las eſtrellas: y algūas leyes,⁴
 Euripides que
 ſepe. Ariſtorel.³ Ptole. in Centilo. uer. 32. Almanſor in Apho
 riſ. c. 21. Omar. li. 3. de naturalib. ca. 16. ⁴ C. de malefici. l. eorum
 et ſſ. de penis. l. ſiquis aliquid. Alberic. in rub. de Heret. col. 3
 Accurſi. in aubē. quo. opor. epiſt. et. cleri. ſ. hoc aūt. Sprēger. p.
 allei. q. 7. 26. q. 5. per totū Higin. ſab. 120. Dio. li. 5. cap. 3.
 M. lib. 2. Aſtrō. c. 13. Ouid. 2. et. 3. de Pōto. Cice. li. 5. de Fimb.

q̄ por maleficios de hechizerias, y lo cōfir-
 ma cō muchos exēplos Iacobo Sprēger y S.
 Hieronymo pone vno en la vida de s. Hy-
 lario: mas anſi el derecho Ciuil como el Ca-
 nonico cōdena tales trauacuentas. Entre los
 Scythas p̄gona Luciano en ſu Toxaris auer
 unido grāde eſtima la buena amistad, y que
 ninguno podía tener mas de vn amigo, o quā
 do mucho dos: y deuē ſe auer fundado en la
 razón q̄ Ariſtoteles da en el octauo y noueno
 delas Eſthicas, q̄ el amor repartido no puede
 ſer perfecto. Y aū acōtecio a Orestes y a Py-
 lide quādo fuerō a librar a Iphigenia, ſer p̄-
 ſos para matar por la agreſſiō q̄ intētarō ha-
 zery como cada q̄l dixēſſe ſer Orestes por
 ſo ſolo el auia de morir: los Scythas los dierō
 por libres, por los ver amigos hasta la muer-
 te: y les edificaron tēplos como a dioses, lla-
 nādolos Coraces q̄ en lēgua Scythica quie-
 re dezir dioses preſidētes del amor. Callē ca-
 lē quātos alabā la amistad delos dichos, y la
 de Damon y Pythias, y la de Achilles y Pa-
 toclo, y la de Chariton y Melanipo, y la
 de Caſtor y Polux, y la de Niſo y Euryalo,
 y la de Theſeo y Piritoo, y la de Phocion
 y Nicocles, y la de Tydeo y Polynices, y
 la de Lelio y Scipion y la de David y Io-
 nthas, y la de Diomedes y Eſtenclo,

y la de Peleo y Phenix, y la de Hercules y Philoctetes, y la de Mera y Selinúcio, y la de Harmodio y Aristogiton: porque halla ra de por medio el amor del hijo de la vir gen y del hijo de la manera, la amistad de Christo y del su Baptista, de la qual el mes mo Baptista como muy modesto se prece con sancta iactancia, y se llamo amigo de Christo, y se llamo amigo de Dios: y sien do amigo de Dios bueno esta de ver don de le porna Dios, que tiene dicho que sus amigos han de estar donde el, y entiende se cada vno mas conjunto quanto mas amigo: y auiendo sido el Baptista el mayor amigo, aueriguase que esta el mas cerca no a Dios de todos los sanctos, y ansi anda communmente pintado en las pinturas ec clesiasticas.

Capitulo Decimo.

De dos renombres famosos del Baptista: que son Christo, y grande en el acata miento del señor.

§. 223.

Condiciones son de la honra y de la g nancia nunca conoser hartura, y por ello las llamo Salomon Sanguijuels que siempre dizen. Daca, daca, ceua, ceu, trah,

Ioan. 12.

Segundo. Tercero X. 483
trah, trah: lo qual digo porque ya me parecia llevar en buenos terminos las alabanças devidas a los nombres del Baptista, quando se me ofrecio otro renombre fuyo y tal que dexa muy atras a todos los dichos: y como vi tan buena añadidura pa ra las alabanças del Baptista como oyr a S. Lucas que los Iudios sintieron tan alta mente de su sanctidad, que le preguntaron si era Christo, di me otro poco al trabajo para mostrar algunas de las excellências devidas a los merecimētos del tal apellido. No dize el texto q̄ le preguntaron descubiertamente si era el Christo: mas a q̄ propósito auia el d̄ respōder q̄ no era Christo, si de vna o de otra manera no se lo pregun taran? Y no solamēte pēsaron del ser Chri sto, y no solamēte se lo pregūtaron: si no q̄ dieron muestras de alegria por ello: por lo qual les dixo el Redemptor hablado con ellos de las cosas del Baptista, que se auian gozado en las cosas del Baptista, aunque por poco tiempo: porque como el negasse ser Christo, luego los Iudios començaron a no le estimar por quien solian. Del hom bre que por su franqueza y liberalidad se creyesse ser Alexandre Magno, o por sus

Luce. 3.

Ioan. 1.

Ioannis. 5.

fuerças Bufeca Tritornio, o Milon Croto
 nienſe, o por ſu valentia Hercules o San-
 ſon, o por ſu paciencia Iob, o por ſu ſabidu-
 ria Salomon, o por ſu poeſia Homero o
 Vergilio, o por ſu philoſophia Platon o
 Ariſtoteles, o por ſu eloquencia Demo-
 ſthenes o Ciceron, de ſer auia extremado
 en aquella facultad, ſiendo tenido por el
 que excedio en ella a los q̄ en ella mas para
 ſiempre florecieron. Anſi acontece al Ba-
 ptiſta, que no ſolamente fue comparado
 con Chriſto en la ſanctidad: ſino y aun te-
 nido por el personalmente: de lo qual ſin
 falencia ninguna ſe prueua que fue tal ſu
 ſanctidad, que de Chriſto a baxo entre los
 hombres ninguna fue tenuta por ſu yqual.
 Y anſi dize S. Cyrilo que eſte diuino Ba-
 ptiſta menosprecio las ciudades, y eſcogió
 al deſierto para ſu habitacion: donde ex-
 cedio en tanto numero de virtudes, que co-
 mo ya ouieſſe llegado al ſummo faſtigio
 de la humana juſticia: despertó tanta ad-
 miracion de ſi en los coraçones de los que
 le conoſcian, que algunos le vinieron a re-
 putar por Chriſto. Sentid como quiſiere-
 des, que dicho es de Ciceron, ſer coſa diffi-
 cil q̄ la fama publique vna coſa mucho, ſin
 que

Eusebius E-
missenus ho
mi. 1. de 10a.
Baptiſt.
Cyri. lib. 1.
ſuper Ioan.
c. 7.

Cicero.

Segundo. Tercero. X. 485
 que aya aſgun raſtro de verdad: y la fama
 publica trahia en platicas ſer S. Iuan el Re-
 deptor del mūdo, luego coſas auia en el tã
 admirables q̄ puſieron a los Indios en tan
 eſtraño ſobrefalto. Negro empero el Bap-
 tiſta ſer Chriſto, y por eſta negacion dize S.
 Gregorio q̄ fue hecho verdadero miẽbro
 de aquel cuyo nõbre no quiſo uſurpar con
 engaño. Eſta confeſion del Baptiſta nos
 pinta de otros matizes el Euangelista di-
 ziẽdo del que no era luz, ſino ſolamente
 teſtigo de la lumbre: q̄ quiere dezir que el
 baptiſta no era Chriſto que es luz verda-
 dera, mas que ſolamente ſeruia quanto a
 eſte punto de pregonero de eſſa meſma lū-
 bre. Guay de muchos que haziendo con-
 tra el buen exemplo que Sant Iuan dio en
 eſto, de que cada vno ſe tenga y pregone
 por quien es: niegan a ſus padres natura-
 les, aun que ſea a coſta de la honeſtidad y
 fama de ſus madres, haziendo ſe hijos ba-
 ſtardos dl otro cauallero, y del otro ſeñor:
 deſdeñandole de la baxeza de los q̄ cõ mu-
 cho trabajo y hãbre los criaron. En cõtra
 deſta ſoberuia cuenta Pedro Belon vna ſin-
 gular necedad de los Turcos (que no pare-
 ce muy creyble, y ni la toca Bartholomeo

Grego. in ho
milia.

Ioannis. x.

Belonus li. 2
Obſeruatio
num. c. 95.

Geor.

Georgieniz Georgieniz escriuiendo las costumbres de
de moribus los Turcos) que tienen por mas nobles y
Turcarum. honrados y priuados del gran Turco a los
 que no se les conoocen los padres ni parientes.
 Afirma Elio Lampridio auer estado todo el senado Romano debatiendo vn
Lamprid.in dia entero con el Emperador Alexandre
Alex.Sene- Seuero sobre que se quisiessse llamar Pio,
 70. Magno, y otros tales nombres, y que nunca se pudo acabar con el: por lo qual dize que fue tenido en mucho mas q̄ si los acceptara. O ignorancia de los ambiciosos sin cerebro, que no entiēden que los mesmos que los cargan de nueuas honras y titulos, los tienen en menos si los acceptan: porq̄ ni conocen su ambicion, ni la lisonja de los otros que son inuētores de nueuas profanidades: entre los quales pongo a los que introduxeron en los pulpitos las faluas lisonjantes con que pretēdieron ganar las voluntades de los oyentes liuanos, para q̄ disimulasen cō sus entropēçones: porq̄ si fueran sabios no abatieran la Magestad del pulpito. Deprendan pues los Christianos a no tomar titulos que no merecen: y si les parecen muy altos Christo y su Baptista para ser imitados, alomenos precien se
 de

de imitar al emperador sobredicho, pues siendo potentissimo y pagano, dio exemplo de modesta humildad. A monte, a monte que alli deprendio S. Iuan contentar se con lo que merecia: en el mōte se auian de criar los nuestros mancebos regalados como los Lacedemonios, conforme a las leyes de Lycurgo: y alli se harian para mucho, y de prēderian a blasonar poco. Alli se crio Pedareto el Spartano del qual refiere Plutarcho q̄ como se ouiesse de proueer vn officio honroso en Lacedemonia, para el qual se nombrauan treziētos officiales, que el se presento en el senado para vno de ellos, mas que como fueſſe dexado sin el officio, que salio alegre y regozijado, dando gracias a Dios porque por lo menos auia trezientos ciudadanos en su ciudad mejores que el. Este bien puede ser tenido por discipulo de la modestia del Baptista, mejor que algunos religiosos que se agrauian si no son llamados magnificos en las cartas desdeñando se del nōbre de Reuerendos: de lo qual ha sucedido que como los titulos y lenguages religiosos se deuieran comunicar a los mundanos, para los humillar: esto no, mas al reues los titulos profanos

Plutarc. in
Lycurgo.

phanos se hã introduzido en las religiones: y todos trahemos ya las bocas desolladas de besar las manos de vuestras mercedes, y a penas se halla quien diga si no es entre gēte baxa, loado sea Iesu Christo: cõ fer la mas curiosa, cortesana, y Christiana salutacion q̄ se puede vsar en la corte del cielo, quãto mas en la de la tierra. Guay de los q̄ puedē, y no lo remediã. Dezia el glorioso

Bernar. homil. 1. super Missus est.

S. Bernardo para cõdenacion de los ambiciosos, q̄ todas las vezes q̄ desseo presidir entre los hõbres, se anteponia a Dios del qual se dize q̄ viuia sujeto a su madre y a Ioseph: y q̄ porq̄ se auia el de sobreponer a los q̄ Dios se quiso sujetar: Notad quã bien acude con esta doctrina lo q̄ Scipion Africano dixo a Q. Fabio Maximo contēdiendo con el en el senado Romano, que ningun bueno deue desfejar que los otros no se le ygualen.

§. 224. Poned los ojos en los gestos que Iulio Cesar hazia, y los oydos en las palabras que dezia estãdo abforuido contemplando vna estatua del grãde Alexandre en la ciudad de Caliz: y llorando vereys que se amezquindaua por no auer el hecho cosa notable en la edad q̄ Alexandre

Suetoni. & Plutarc. in Cesare.

Segundo. Tercero. 489
 dre auia conquistado la mayor parte del mundo. No es mucho que aya sido muy ambicioso pues se crio en grã lugar, pues se crio en Roma que en su tiempo llego a tener quatrocientos y cinquenta mil vezinos (segun algunos escriptores¹ graues) y en circuytu cincuenta mil passos, si el Marliano siguiendo a Plinio no nos miente. Mirad que negro espejo auia tomado Cesar en que se mirar para no fer ambicioso, pues el mesmo Alexandre lloro tambien por no auer subjectado todo vn mundo y quedando le infinitos que le dezia Anaxagoras (segun Plutarcho²) o Anaxarco (segun Valerio³ y Amiano) que auia criados, de todos los quales pretēdia ser señor. Por esto dixo el otro poeta⁴ que al moço nacido en Pelã, vn mundo se le haze poco. Embiemosle tambien a monte con Sant Iuan porque deprenda del a no se hazer Dios aunq̄ le offrezcan el nombre de los lisongeros, por lo qual se le recrecio la muerte. O bienauenturado Baptista que siendo combidado con el nombre de Christo, te mostraste tan enemigo de ambiciõ y de honras que no merecias: que por solo Iuan el hijo de Zacharias te pregonaste.
 Cesse

¹ *Plutar. in Cesare. Florus Epi. 98.*

² *Budeus. 2. de Assē.*

³ *Marlianus lib. 1. Topographie.*

⁴ *Fla. Vopis. in Aureliã.*

⁵ *Plutarc. li. 4. Apophth.*

⁶ *Valer. li. 8. cap. 15.*

⁷ *Ammianus lib. 15.*

⁸ *Iuuenalis Sat. 10.*

¹ *Plutarc. in Cesse, cesse*, ya la razon que algunos pensa
Theſſeo, & uan tener, por auer Theſſeo dexado el ti-
in Lycurgo. tulo Real de que con razon gozaua en A-
Iuſtinus li. 3. thenas: o por ver a Lycurgo deſechado el
Iuſti. lib. 24. reyno de Lacedemonia, autores Plutar-
² *Iuſti. li. 12.* cho ¹ y Iuſtino: y el meſmo Iuſtino ² ceſ-
Plutarc. in fe de enſalçar a Soſthenes por no auer ac-
Alexandro. ceptado el reyno de Macedonia: y con el
³ *Curtius. li.* y con Plutarcho dexe Curcio ³ de encar-
ultim. cer la modeſtia de Perdica a quien el gran
de Alexandre con ſu anillo moſtro dexar
le ſu imperio, y el qual el no quiſo recibir.
⁴ *Herodo. in* No afame de oy mas Herodoto ⁴ a Meane-
Thalia, & drio por auer deſechado el ſeñorio de los
in Polymnia Samios, ni a Cadmo por auer renũciado el
de los Coos, ni Pauſanias ⁵ a Ariſtomenes
⁵ *Pauſanias* por no auer admitido el de ſus Meſenios.
lib. 4.
⁶ *Iuſtinus* Ya no hable Sexto Aurelio del nõbre de
lib. 36. Pertinaz q̄ el otro Emperador gano por-
fiãdo por no ſer emperador: ni d̄ Dioclecia
no porq̄ aya deſechado el imperio d̄ q̄ go-
zaua en Roma: ni Iuſtino ⁶ de la tirria del
⁷ *Baptiſt. E-* A talo parricida q̄ dexo el reyno d̄ Aſia. Ca
gnatij.
⁸ *Syluius li.* lle otro ſemejante hecho del Turco Amu-
4. de Origi rates Iuan Baptiſta ⁷ Egnacio: ni de Al-
ne Bohemo- berto duque de Bauiera nos encarezca
rum. Eneas ⁸ Syluio que no quiſo acceptar
el rey-

Segundo. Tercero. X. 491
el reyno de Bohemia. Ponga Diogenes
Laercio en ſilencio perpetuo a los ſus fa-
mosos ſabios Solon, Empedocles y Hera-
clito por mas que ayan menospreciado los
grandes Señorios que les fueron ofreci-
dos. Y ni la orden de Sant Francisco ten-
ga en tanto que el ſu Seraphico doctor
Sant. Buena Ventura aya deſechado el
ſummo Pontificado: pudiendo le to-
mar para ſi (como cuenta el Maſtro
Piſano) quando no ſe concertando los
Cardenales en Perafio ſobre la eleccion
de nueuo Papa, comprometieron en
Sant Buena Ventura general de ſu orden,
y que en caſo que a ſi meſmo nombraſ-
ſe, le dauan por canonicamente electo:
mas el nombro a Gregorio decimo: y
en ello dio mejor exemplo que el Pa-
pa Iuan vigefimo ſecundo que en ſeme-
jante compromiſſo ſe nombro a ſi en
Papa, y lo cuenta Antonino diziendõ
que en ſola la eleccion del Papa puede
vno ſer electo de ſi meſmo: y quando
el derecho Canonico dize que ſi algu-
nos comprometen en algunos pocos con
libertad de que elijan de ſi meſmos ſi qui-
ſieren: alli no es electo alguno de ſi ſolo.

Diogenes.
Laert. li. i. 8
9.

Mag. Piſa. li.
1. Conſor.
1. Antoni. 3.
p. hiſt. ti. 21.
c. 4.
2 Extra de
Sortilegijs.
c. eccleſia ne
ſtra. & de
electione cũ
iure. & de
iure patro.
c. p noſtras.
Et de inſtitu.
cũ ad noſtra.
24. q. 1. dicitur
mus. & 8. q.
1. inſcriptu-
ris. & ff. de
tuto. et cura.
da. l. prator.

y por esso vale su elección: porque como ninguno se puede engendrar así mesmo (ni aun Dios se puede engendrar así) tampoco puede nacer de sí mediante elección. Todo el mundo de oy mas no ponga en practica menosprecio de honrra notable deste mundo; por mas admiratiuo que parezca: pues representamos aqui a vn hombre que para le tener por Dios los que en el mundo mas sabian de Dios, no esperauan mas de que el consintiesse ser tenido por tal. Que cosa meree ser tenida por digna de estimacion de admiracion, si con esta se com para? Oyamos oyamos a Sant Augustin, porque sella en vna palabra lo que auemos encarécido con muchas. Pensad hermanos (dize) que no ay cosa mas humilde que el pregonero Baptista, del qual os hago saber que en toda su vida, y en todas sus obras nunca tanto merecio, como en no acceptar la honrra que le ofrecian de que se llamasse Christo: lo qual el pudiera hazer, si tratara con los hombres con voluntad de los engañar. Lo dicho es de Sant Augustin. O vosotros assoldados con la muerte, y porque no tomays exemplo en el Ba-

Aug. trac. 4
super Ioan.

pti.

ptista para dexaros del apetito de mas tener, y de mas valer, y de mas mandar, y de mas soberuios ser. Dion Nicco y Zonaras y Cedreno cuentan de vn yllustre Romano llamado Symile que despues de viejo y harto de officios honrosos, dexo el adelantamiento, y buio despues siete años sin officio: y que mando poner esta letra en su sepultura. Aqui jaze Symile cuya vida fue de muchos años, aunque el no buio mas que solos siete. Tres amigos señalados tuuo Christo: biuiendo en este mundo, y acada vno confio vna de tres cosas las principales que el estimaua: y a Sant Iuan Euangelista confio a su madre, y a Sant Pedro a su yglesia que es mas que su madre: y al Baptista su honrra en que no quiso tener compania: y así el Baptista nego ser el merecedor de la honrra diuinal entendida en el titulo de Christo: y la honrra de Dios mas vale que todo lo criado.

§. 225. Bien os acordareys como ya tocamos en aqullo, de q el menor del reyno de los cielos era mayor q S. Iuan Baptista, sin impedimento que aya el si de tan grande q fue tenido por grande delante del señor (q

Hh 2 es el

Zonaras et
Dion in A-
driano. &
Cedrenus in
compen. Hi-
storiarum.

Luc. 1.

es el titulo de que auemos de hablar aqui) y diole este renombre de grande y no de los que en la corte del cielo es de los que merecen ser tenidos por grandes. Si dixera el angel que auia de ser grande delante de los hombres, no nos marauillaramos mucho, ni nos espantaramos. porque dixera que auia de ser grande delante de los angeles: mas dezir que delante de Dios auia de ser tenido por grande, siendo Dios infinito en todas sus perfecciones: essa es la grandeza que con su grandeza excede la grandeza de los mayores entendimientos. Sobre dezir que Sant Iuan es grande delante de Dios, que podemos dorar que no sea enlodar: o que podemos hermolear que no sea desflorar: Mas como diga Sant Pablo de si que es decora los sabios y a los no sabios: yo tambien lo soy en este negocio (aunque no se si bastara mi caudal a pagar a ningunos) y por esso aure de tratar que grandeza sea la del Baptista delante de Dios. Quando se dizze ser Dios infinito en grandeza, y que todo lo hinche, no auemos de entender que es grandeza quantitatiua o corporea, como la vuestra que es tan larga y tan ancha, y

Roma. 1.

occu

occupa vn tan grande o tan grande lugar: mas la grandeza de Dios es lo mesmo que su virtud, y su virtud que su essencia: conforme a lo que Sant Augustin y Sant Anselmo dizen, que en las cosas spirituales su grandeza es su nobleza y virtud: y assi Dios aunque esta en todo lugar por su immensidad, no occupa lugar alguno, porque ocupar y henchir lugar es propiedad de cosas corporales. La grandeza de Sant Iuan tampoco se entiende quantitatiua o corporalmente, sino qualitatiuamente, pues es grandeza de virtud: y assi en dezir que Sant Iuan es grande es confessar la grandeza de su sanctidad. Y ni por dezir que Sant Iuan es grande delante de Dios le comparamos con Dios, como si le yqualasse con su grandeza mas que otro sancto, porque esto es heresia: como quiera que la virtud diuina y su essencia sean vna cosa de infinita perfeccion, y Sant Iuan y toda criatura sea limitado y finito: y entre lo finito y lo infinito no ay proporcion ni comparacion, tampoco como entre vn infinito y otro. Mas quando dezimos que Sant Iuan es grande delante de la diuina magestad;

Aug. 6. Trf. c. 8. & li. de quanti. anime.

Ansel. c. 2. Monologij. idem Aug. epist. 3.

S. Tho. 2. 2. q. 24. ar. 8.

S. P. hysio.

folamente queremos significar que Dios
 accepta sus merecimientos para gran glo-
 ria, proveyendole propiamente de propor-
 cionada gracia: porque (como bien apura
Scotus li. 1. *d. 17. q. 2. a. 1.* Scoto) aunque no teiga libre aluedrio, y
 gracia con que es amigo y grato a Dios, y
 aunque haga quanto es de su parte en vir-
 tuosos exercicios: el cumplimiento de ta-
 les obras en razon de meritorias depende
 de la diuina acceptacion de tal manera que
 tanto se hallara valer y uestra obra meritoria,
 en quanto o por quanto Dios la ouiere
 acceptado: concediendo juntamente con
 esto el sobre dicho doctor, ser ley y uellea
 de Dios que en haziendo vos la obra perfecta,
 no fereys defraudado del galardón
 condigno, acceptando la luego la diuina
 justicia. Y conforme a esto dize Caye-
 tano y llustre doctor entre los modernos
caicta. trac. *de satisfac.* *quesito. 1.* que la obra satisfactoria mas se considera
 por buena, respecto de la diuina acceptacion,
 que respecto de la substancia y valor de la
 misma obra. Esta razon trae tambien
Scotus li. 3. *d. 19.* Scoto para los merecimientos del
 Redemptor del mundo, y dize que tanto
 vallo su muerte y passion por quanto Dios
 la quiso acceptar, en quanto la quiso a-

-01

pre-

preciar. O Baptista de grandeza estraña,
 y en quanto te apreciaremos, o en quanto
 te estimaremos: siendo tu valor tan grande
 de la parte de las riquezas de Dios, y siendo
 no otros de tan pequeño saber que aun los
 que poco saben nos tienen en poco?

§. 2 2 6. Yo no se como dar a enten-
 der la grandeza de Sant Iuan a los que son
 de poco entender tambien como yo, fino
 con dezirles que en España ay infinitos la-
 bradores y oficiales, ay hijos dalgo en a-
 bundancia, y ay caualleros ya mas que hi-
 dalgos, y ay señores que dende este mun-
 do gozan de la saluacion, si es lo mesmo
 que salua de los quales algunos de nuestros
 historiadores recopilá nueue Arçobispos,
 y cinquenta obispos, veynte y tres duques,
 y nouenta y tres condes, y quarenta marque-
 ses, y siete adelantados, y seys Mariscales
 otros muchos vizcondes, sin Almirantes y
 Cónestables: entre los quales querria saber
 quantos son los llamados grandes, y que co-
 mo tales hablen y tengan voto en Cortes.
 Pocos son los tales: y assi son mas señala-
 dos y estimados: y como de tales se dize,
 a los grandes llaman a Cortes, el rey los má-
 da llamar. Entre tantos grandes algu-

no es mayor en algo, si quiera en votar primero (como dize la historia del rey don Juan el segundo que la costumbre de castilla era, ser la primera boz en Cortes el señor de la casa de Lara) y de la mesma manera en las Cortes del gran rey y señor de las cavallerias celestiales Sant Juan Baptista es el mayor entre los grandes, y así fue suya la primera boz y voto en las Cortes que Iesu Christo tubo primeras en este mundo en casa de Zacharias, y todos los que mas allí votaron que fueron las santas preñadas se conformaron con el voto del Baptista y en las Cortes generalissimas a las corrientes del Jordán donde el Redemptor fue dado de su padre eterno por legitimo rey del universo, ya Sant Juan auia votado dando se a conocer al mundo con nombre de conde, pero que le alimpiava de los pechos que devia por sus peccados: y en las Cortes que primeras se tuvieron en el Limbo el Baptista presidio dando las nuevas de la baxada del Redemptor a todos los santos que allí estauan. Ayan vergüenza de su grandeza los que por todos los tiempos presumieron de grandes: porque la grandeza del Baptista lo engradece todo

y ato-

ya todo haze quedar pequeño. Grãde fue la gloria Romana con sus dos Fabios Maximos, y con el gran Coruino, y cõ el gran Pompeyo, y con el Magno Constantino. Grande fue el blason de los Franceses con su Emperador Carlo Magno: y mayor la de los Macedonios con el grande Alexandre: y no muy pequeño el de los Españoles con su Rey don Alfonso el Tercero al qual llamaron Magno como al Rey don Hernando primero de Castilla porque no que dasse España su grandeza: la qual refreccion en don Gonçalo Hernandez de Cordoua llamado gran Capitan. Passemos en Asia y veremos al grande Antigono, y en Syria al Magno Antiocho, y en Ponto al gran Mithridates, y en Parthia otro gran Mithridates que fue muerto de su hermano Herodes en Babylonia, como los otros fueron vencidos de los Romanos. En Affrica tambien se hallaron grãdezas, pues Carthago gozo del su grande Amilcar que en vna muger Española engendro a Annibal grandissimo enemigo de Roma, y en la mesma ciudad florecio el grande Hannõ. Los Assyrios gozaron del gran Nabucho donosor, y despues los Persas del grande

Hh 5 Artaxer-

Artaxerxes Assuero marido de la sancta Reyna Hester: y entre los Soldanes de Egipto Caitbeyo por sus victorias alcanço renombre de Magno, y lo mesmo consiguio en su tiempo el Sophi Ismael Rey de los Persianos aunque quedo vencido de Selin el gran Turco en cuyo Imperio todos los Turcos se llaman Magnos. dende Mahometo que le gano con sus victorias. Vengamos a lo Ecclesiastico, y entre los Griegos hallaremos al gran Basilio, y al gran Hilario, y gran Epiphania, y grande Athanasio, y entre los Latinos al gran Gregorio, y al Magno Alberto: mas assi los unos como los otros se deuen tener por muy pequenos y apocados delante de la grandeza de Sant Iuan: pues la grandeza de aquellos paro en este mundo, y alcançaron la entre los hombres deste mundo: mas la de Sant Iuan fuele impuesta del cielo, por mensagero de Dios del cielo, y permanecera para siẽpre en el cielo, delante del mismo Dios del cielo.

Del vltimo nombre de Sant Iuan y en que se encierran las excellencias de los nombres sobredichos: que entre los nascidos de las mugeres ninguno fue mayor q̄ el.

§. 227.



O N este epiteto de Sant Iuan dicho por boca del Redemptor, querria rematar este tratado de los nombres del Baptista: assi como el Redemptor echo el fello a sus grandezas: pues dize Sant Cyrilo *Cyriti. lib. 2.* que no quedan las virtudes del Baptista a *Theauri.* tras de su nombradia, auiendo dado con *cap. 4.* ellas en lo supremo a que la facultad humana se puede abalançar. Y allende que la palabra fue tal que qualquiera que con verdad la dixera, fuera muy honrosa para el Baptista: por auerla dicho Dios fue muy mas qualificada, conforme a la regla de Rhetoricos que las palabras toman autoridad de quien las dize: y tambien por *Quintili. li. 1. ca. 4.* que la verdadera alabança deue salir del que merece ser alabado, pues por el contrario

Matthæ. 11.

trario dize Seneca que es tan torpe cosa ser alabado de hombres torpes, como por cosas torpes. Destos dos inconuenientes segun ro esta Sant Iuan, siendo quien le alaba el q̄ solo merece alabanças de veras: y lo porq̄ es alabado es lo mas sublime que nunca en hombre se halla. Dixo pues el Redemptor hablando con ciertas gentes de las excellencias del Baptista, que echassen cuenta cõ lo que de tal hombre sentian, que el por cierto tenia que entre los nascidos de las mugeres ninguno se leuanto mayor que el. Este es el Christiano blason y dado de Christo al Baptista en que trauan quantos mucho le procuran engrandecer: y con el le piensan poner tan adelante, que no quierẽ conceder ser ninguno su ygual. Yo bien siento de que otros sientan bien de lo que yo siento biẽ, y por sentir yo lo mesmo que estos, creo que hablan como deuen: no obstante que ay vn grande escrupulo a cerca deste nuestro parecer, y aun no tan sin fundamento que no tenga sus rayzes en el Euangelio. Y ansí querria yo saber en que se fundan quantos alabando al Baptista dizen que es el mayor de los que fueron y seran: como el texto no diga sino que ninguno de los

passa-

passados fue mayor que el? Este texto a solos los passados comprehende, y aũ a estos no los haze menores que al Baptista, mas solamente dize que no fueron mayores, y no niega que no le ayan sido yguales. Este sentimiento fue de los gloriosos Hieronymo y Chryfostomo, ponderando las palabras con que Christo alabo al su Baptista. De manera que de esta autoridad no tenemos sino que entre los que nascieron hasta el punto en que Christo dixo estas palabras, ninguno fue mayor que Sant Iuan: y queda libre poder auer auido algũos y muchos sus yguales, y quedan libres todos los que despues de dichas estas palabras nascieron, y nasceran hasta la fin del mundo, para que por esta sentencia de Christo no les este prohibido el poder ser tamaños y mayores que Sant Iuan. Sin esta razon que cõ cluye su intento, ay otro texto que confirma esta objection, y facase del septimo capitulo de Sant Lucas dõ de no parece auer hablado Christo tan ampliadamẽte como auemos visto que lo reza Sant Mattheo, mas que hablo desta manera. Entre los nascidos de las mugeres no se leuanto propheta mayor que el Baptista. Por esta sentençia

Lucæ. 7.

sola-

¹ Aug. li. 2. c. solamente se determina que ninguno de los
 29. de cōfen. Prophetas mas antiguos que el Baptista
 fu Euangeli. fue mayor que el : y queda libertad para
² De Cele. dezir que pudier on ser tan grandes y que
 Missar. c. cū dan todos los otros linages de personas
 Martha. passados y por venir libres para poder
³ Ambr. li. 2. ser tamaños y mayores que el. Y ningun
 super Lucā. no piense (conforme a doctrina ¹ Theos.
⁴ Augu. li. 5. logal y Canonica ²) que ay contrariedad
 de baptismo en los Euangelistas , mas bien ay mas, o
 contra Do- menos : y así explico Sant Lucas lo que
 natistas. Sant Mattheo dixo menos claramente : y
 Galenus li. Sant ³ Ambrosio y Sant Augustin ⁴ con-
 de Comate. cordaron estas dos autoridades como a
 l. sopore a= qui dezimos . Quien a Sant Iuan alaba
 pud Hippo= quanto sabe y puede , bien haze , mas por
 era. capit. 2. ventura no tiene razon de pensar prouar.
⁶ Hierony. lo con la sobredicha autoridad : y quien
 in A polo= conforme a alguna escriptura dize que ha-
 gia pro li= bla , esta obligado (conforme a vna estre-
 bris contra madarazon de ¹ Galeno) no solamente a
 Iouinianū. dezir verdad , mas tambien a que vaya
 fundada en la tal escriptura : a lo qual ayuda
 Sant Hieronymo ⁶ diciendo que el
 officio del interprete no es dezir lo que
 el le parece , sino lo que parecio al Do-
 ctor que declara : y en estos escriptos no
 que.

3. Esdra. 3.
 103. 13.

Segundo. Tercero. XI. 505
 queremos dezir mas de lo que nos parece
 que sabemos prouar , sin que de la pro-
 uacion nos deua quedar escrupulo : por-
 que allendé que la magestad de la verdad
 es sobre todas las cosas , sabemos por otro
 passo de la escriptura que los negocios de
 Dios y de sus sanctos no tienen necesi-
 dad de ser engrandecidos con nuestras
 mentiras. Quien alaba al Baptista en vir-
 tud de la sobredicha autoridad de Chri-
 sto , puede dezir que como los Prophe-
 tas ayau sido los mas sanctos que sabemos
 auer passado en el mundo hasta Sant Iuā ,
 que no fue poco alabarle Christo de mas
 sancto que ellos , pues por el consiguient-
 te le canonizaua por el mas sancto de to-
 do el siglo passado : mas como se ten-
 ga que ninguno despues del tan poco
 ayau sido mas sancto que el , deue se de-
 zir que ninguno se ata a la sobredicha
 palabra del Redemptor , sino que la to-
 man como por motiuo , o arrimo para de-
 zir quanto les parece en alabanzas de Sant
 Iuan , y no paran hasta le anteponer a
 todos los sanctos : lo qual parece tener
 la Iglesia segun el comedimiento con
 que le trata , pues así en las Ledanias,
 como

como en la oracion de la offrèda de la Mis-
sa, y en el officio de la fiesta de todos san-
ctos: pone a Dios nuestro señor en cabeza
de todos, y luego a su madre, cabe la qual al
glorioso Baptista, y tras el a los Apostoles,
y a los otros sanctos: aunque se deve enten-
der con Sant Hieronymo que ningun Do-
ctor cuerdo quando alaba a algun sancto
mas que a los otros, tiene intencion de sen-
tenciar entre sanctidad y sanctidad, porque
ello solo Dios lo sabe: mas solamente quie-
re mostrar que le parece muy grãde la san-
ctidad del assi alabado.

§. 228. Concluso que conforme a la pa-
labra de Christo los Doctores amontonan
las excellencias del Baptista, para (segũ va
color Rhetorico guardado de Demosthe-
nes) sacar de todas ellas en limpio quanto
merece ser alabado: entra el glorioso Sant
Hieronymo pinzelando la figura de los
merecimientos de Sant Iuan, y dize assi.
Por ventura parecere atreuido, si quisiere
anteponer a Sant Iuan a todos los sanctos.
Ninguno crea que la duda que muestra en
lo del engrandescimiẽto del Baptista, que
le quedaua assi en el entendimiento, como
suena en estas palabras: sino vea lo que el
mismo

Hiero. c. 13.
Matthæi
lib. 1. contra
Iunianũ.

Demosthe-
nes contra
Midiam.
Hieron. con-
tra Lucife-
rianos.

Segundo. Tercero. XI. 507
mismo escriuió sobre el Psalmo treynta y
ocho, declarando aquel verso en que alli
dize Dauid, que escogio por mejor ser me-
nospreciado en la casa de Dios, que morar
con mucha honra en compañía de los pec-
cadores, donde dize assi este sancto. Esto
es lo que el señor dixo de Sant Iuan Bapti-
sta, que no se leuanto alguno que fuesse ma-
yor que el: que quiere dezir que entre to-
dos los hombres el Baptista es el mayor: y
esto es lo que dize Dauid que escogio ser
menospreciado en la casa de Dios, mas que
ser honrado en compañía de los malos: q̃
quiso dezir que mas queria ser el menor del
reyno de los cielos, que el primero deste
siglo. Lo dicho es de Hieronymo, por
falta deste Doctor no quedaran mengua-
das las alabanzas de nuestro sancto, auien-
dole llamado el mayor de todos los san-
ctos. Mas porque razon ni aun achaque de
uen quedar menguadas: como diga Sant
Chrysofomo que quiẽ se podra tener por
justo, si se compara con la sanctidad de
Sant Iuan? No era imitable (dize) la con-
uerfacion sanctissima del Baptista, porque
era tan sublime que a la vida de todos ha-
zia parecer culpable: en tanto que no que-
daua

Chry. homi.
3. in capit. 3.
Matth.

508 **Libr. Artículo. Capit.**
daua a ninguno porque confiar en sus pro-
prias virtudes, viendo ser tan soezes com-
paradas con las de Sant Iuan, sino solamen-
te en la diuina misericordia que todo lo su-
ple. Que quereys que de Sant Iuan os diga,
sino que como la cosa blanca puesta ca-
be la nieue parece hofca: así la perfection
de los otros santos comparada con la del
Baptista parece inmunda. Lo dicho a la
letra es de Sant Chrystomo. Y porque
digamos algo de nuestra cosecha, y no sea
todo mendigado, pensemos bien lo que
vale aquella estima en que los Iudios tuue-
ron al Baptista, quando le preguntaron si
era Christo: que es cierto auerle tenido por
de suprema perfection: y si esta razon tor-
namos al reues prouaremos esso mesmo
muy mejor, y así digo que como el pue-
blo pensó de Sant Iuan que fuesse el Re-
demptor, así pensó Herodes de Chri-
sto ser Sant Iuan (como lo dizen Sant
Matth. 14. *Marc. 6.* Mattheo y Sant Marcos) y mucho más
encumbra la estima de Sant Iuan, pensar
de Christo ser Sant Iuan, que pensar de
que Sant Iuan fuesse Christo. Porque ba-
sta parecerse mucho vna cosa a otra para
que el que no estuviere muy bien en las
señas

Segundo. Tercero. XI. 509
señas de ambas, crea de la que tiene pre-
sente, aunque sea menos tal, que es la otra
mas perfecta que tiene ausente: porque
el contentamiento que da lo presente se
haze apreciar en mas de lo que realmen-
te merece: mas si tiene delante la perfe-
ctissima, con poca diligencia entende-
ra no ser otra menos perfecta que ella.
Sin embargo desta razon de verdad do-
ctrinal, aconteció a Herodes que con-
tenera Christo viuo y haziendo marauil-
las delante de sus ojos, y auiendo muer-
to al Baptista dias auia, tenia tal credi-
to de la sanctidad deste sancto, que pen-
sava que Christo fuesse el, y que auia re-
suscitado, pues tales marauillas obrava:
de lo qual se sigue que ano hazer Christo
tan señalados milagros, que no fuera crey-
do del ser Sant Iuan: y que quanto ma-
yores grandezas obrava, mas credulidad
se tenia del que fuesse Sant Iuan: y por el
consequente que de ningunas obras que
no fueran como las de Christo, creye-
ran ser del Baptista. De manera que en
la opinion de los Iudios el Redemptor
y el Baptista corrian a las parejas, pues
ya temian a Sant Iuan por el Redemptor,

510 Libr. Articu. Cap.
ya al Redemptor por Sant Iuan. Esto es lo
que summariamente encarefio Gregorio
Nazianzeno, proteffando que fi al Bapti-
sta poneys entre los nascidos de las muge-
res, que a todos excede: y a mi sentimiento
pobre, el acerto en el sentido que Christo
nos dio a entender en aquel engrandesci-
miento de la grandeza del Baptista entre
todos los mortales. Excede Sant Iuan (dize
Sant Augustin) en el testimonio que
Christo dio del, y en tanto grado que para
siempre nunca de otro hombre dixo ala-
bança y gual con la que a Sant Iuan dio di-
ziendo del que ninguno le fue mayor. Y si
alguno dixere que Adam por no auer na-
scido de muger no entra entre los q̄ Chri-
sto dexo por menores que Sant Iuan: dire-
yo que si entra en quanto fue propheta: y
aun dire mas que fue peccador, y tal que
por el somos agora todos peccadores: mas
Sant Iuan fue sancto antes que nascido, y
despues de nascido se cree que nũca pecco.
§. 229. Gozenſe, gozenſe todos los
sanctos (dize Sant Bernardo) y presenten-
se ante la mageſtad del diuino consilio:
cargados de las prerogatiuas de ſus me-
reſcimientos: que ninguno aura que ofe
empren-

Auguſt. tra.
35. ſuper
Ioannem.

Segundo. Tercero. XI. 511
emprender la ygualdad del Baptista: por-
que es vno que de tal manera carece de ſe-
gundo, que traſcendio la alteza a que ſe
puede arrifcar la humana poſſibilidad.
Pueſ todos conuienen en que Sant Iuã fue
mayor que todos los ſanctos, que tanto po-
dremos dezir que fue mayor que ellos?
Tanto (dize Sant Augustin) quanto era re-
putado por quien no era. O admirable ſen-
tencia, y dicha en pocas palabras. Y quie-
re dezir que peſeys bien la firmeza con
que los Iudios creyan del Baptista ſer el
Redemptor: y que quanto mas eſto cre-
yan del que de otro alguno, tanto mas ſan-
cto fue el Baptista que ninguno. No que-
da muy atras de eſto el venerable Pedro
Damiano, diziendo que Sant Iuan fue el
paradero de los merecimientos humanos,
porque quanto quier que la autoridad del
collegio Apoſtolico exceda, y quanto
quier que la fe de los Patriarchas aproue-
che en el diuino conoſcimiento, y por mas
que ſe eſfuerçen los propheticos oraculos
en manifeſtar los diuinos ſecretos, y por
mucho que la gloria de los triumphantes
Martyres ſe augmente, y aunque mas flo-
rezca la jocunda pudicia de las virgines:

Auguſt. ſer.
uigilia nati
uita. domi-
ni.

y por mas que la lengua de los Doctores se exercite en sanctas palabras: todo queda a tras del punto donde Sant Iuan llego, y nūca perfection alguna le passa adelante. La orden y discurso de la vida del Baptista incomparable ningun historiographo la recoto despues de los dias de esse mismo sancto: sino que y aun dende antes que fuesse nascido y concebido la annuncio aq̄l principal Archangel que tambien annuncio la venida de Dios en carne. De los choros de todos los sanctos fue participante, pues ninguna especie de virtud ni sanctidad le falta: sino que tanto con mayor refulgencia entre todos los sanctos resplandece, quanto mas al autor de todas las cosas por sus sublimes merecimientos es semejante. Hasta aqui es del sobredicho. Notad como acabo este Doctor en la razon dicha de S. Augustin, que quanto mas que otro se parecio el Baptista al Redemptor: tanto mas sancto fue que el. Y parece digno de advertencia lo q̄ tambien pōdero de q̄ no tuuo historiador despues de sus dias q̄ recopilasse sus hechos y viuitas: sino que dende antes que fuesse engendrado le tuuo, y del cielo, quando Sant Gabriel annunciandō su nascimiento,

dibuxo

Segundo. Tercero. XI. 513
 dibuxo al viuo quanto por el auia de pasar. De manera que los Chronistas del cielo escriuen sus historias dēde antes q̄ vēgā, porq̄ las gētes se apercibā a la concordacia de la verdad quando llegaren los hechos: y que los historiadores deste mundo (alome nos de nuestrs tiempos) dexan passar muchos años despues del remate d̄ los hechos, porq̄ seā muertos los q̄ los vieron, y no los puedā cōuēcer de metiros. O caso de notar q̄ tal como oy dauā los capitanes Romanos la batalla, y luego a la noche la escenuian, y el dia siguiente la publicauan entre los mesmos que en ella se auian hallado. De aqui adelante ningun sancto ni Doctor biē enseñado dexa de poner al Baptista sobre toda la sanctidad de los otros sanctos: ni alguno para siempre contradize a lo q̄ otro tenga dicho en sus alabanzas: sino que todos passan por todo como dicho tambien en su nombre, y aun se descontentan los primeros de que no ayandicho mas los primeros, y por esso añaden siempre lo q̄ mas pueden prouar con razon, o cō autoridad: y así quedan quātos escriptores habla del por cōtestes abonadores d̄ sus excellencias. Los gloriosos sanctos S. Ambrosio y Sant

Ambrosius. Augustin en los sermones segundos que hizieron del Baptista, colligen en pocas palabras gran parte deste negocio, y dicen. A todos sobrepuja el Baptista, sobreponese la vniuersidad de los hombres, antepone a los Prophetas, leuantase sobre los patriarchas. y qualquiera que de muger nacio debaxo de Sant Iuan quedo. Esto es de los dichos. Si todos le son inferiores, ninguno le es ygal: y de esso resulta ser el mayor que todos, y assi lo firman quantos de su grandeza dan testimonio. Y: fino parecea todos que para tanto le engrandecer basta lo dicho, lean a Sant Augustin, o alome de S. Ioãne. nos oyan lo que dize a este proposito, que es lo siguiente. Qualquiera que fuere mas que Sant Iuan, no sera solo hombre, sino tambien Dios. Buena conclusion es esta para tal proposito: fino que os quiero despedir deste paragrapho con vna heregia que trae Sant Cyrillo de los Arrianos en alabanzas de nuestro sancto, que por auer dicho Christo que entre los nascidos de las mugeres ninguno se auia leuantado mayor que el Baptista: se auia de entender que ni el mesmo Christo le era ygal: mas ellos hablaron como hereges finos que

Aug. ser. 4. sta lo dicho, lean a Sant Augustin, o alome de S. Ioãne. nos oyan lo que dize a este proposito, que es lo siguiente. Qualquiera que fuere mas que Sant Iuan, no sera solo hombre, sino tambien Dios. Buena conclusion es esta para tal proposito: fino que os quiero despedir deste paragrapho con vna heregia que trae Sant Cyrillo de los Arrianos en alabanzas de nuestro sancto, que por auer dicho Christo que entre los nascidos de las mugeres ninguno se auia leuantado mayor que el Baptista: se auia de entender que ni el mesmo Christo le era ygal: mas ellos hablaron como hereges finos que

Cyrill. lib. 2.
Thefauri
cap. 4.

Segundo. Tercero. XI. 515
que siempre se trabajaron por derrocar al Redemptor de su dignidad: y como en lo diuino le hazian menor que el padre, assi en lo humano le hazian menor que al Baptista q̄ no se hallo digno para le descalçar.

§. 2 3 o. Mas porque no para en todo lo dicho la ponderacion deuida a las excellencias del nombre de que hablamos, agora por remate (conforme a vna regla de Cicero y de otros sabios, y de la qual se aproueche vna glossa del Decreto) confirmaremos nuestro sentimiento con mas alta proouacion, si nos vale la authoridad de S. Dionysio, segun que del se aproueche Francisco de Mayron Theologo authorado, diziendo que no se dan dos angeles yguales en el cielo, ni son alumbrados ni purgados sino cada vno del suyo, y no muchos de vno: de la qual manera de hablar infiere que cada vno en la gloria no ay dos angeles yguales, que tampoco ay en este mundo dos justos yguales en gracia y merecimientos (presuuesto que es de Fe Catholica que no son todos los sanctos yguales en gracia y gloria, aunque pese a Luthero y a Iouiniano, y que la gloria sera proporcionada con la gracia, por authoridad de Zacharias pro-

Glossa. c. li.
quido. de con-
secra. d. 2.
Myro. ser. 2
de S. Ioanne.
1. Cor. 15.
Ioannis. 14.
Hieronymus
contra Io-
uianum.
Augustin. ad
Quod uult
Deum.
Zachariae. 4
Abulc. q. 34
in. c. 11. Mat.
Ubertin. li.
1. c. 10.

pheta y que quien no tiene superior, que necessariamente tampoco terná y qual: y que como Sant Iuan no aya tenido superior, ni tampoco tiene y qual. Este mesmo discurso hazen para prouar nuestra conclusion, el Abulense y Vbertino. Que y qual podremos ya dezir que tiene, de quien dize Sant

Ambrosius. Ambrosio que sin duda fue mayor que aquellos a quien por la via commun del nacer como hombres podria ser y qual: sino que a todos ellos es preferido con razon, pues de de su tiempo sabe el cielo ser entrado por fuerza: Y porque fosienguē ya los entendimientos que no se dieren por muy satisfechos con lo dicho, rematemos este Panegyrico con la determinacion del glorioso Sant Chrysofomo que dize. Notad mucho el estylo que Christo tuuo en las alabanças del Baptista usando del caso grãmatical genitiuo, mulierum, para dezir que entre los nascidos de las mugeres no se leuanto mayor que el: y no vfo del caso grãmatical ablatiuo, mulieribus, aunque ambos significan vna mesma cosa: cuya razon es porque dezir por el caso genitiuo que es alguno nascido de muger, da se a entender que en la tal muger començo a tener ser, y que no fue

Ambrosius.

*Chrysof. ho
mi. 27. in. c.
11. Matth.*

Segundo. Tercero. XI. 517
fue antes que su madre: mas dezir esto mesmo por el caso ablatiuo, ni da a entender que començo en su madre, ni que no fue antes que ella: y por esto queriendo Christo comparar al Baptista con todos los hombres puros, hablo de sus alabanças mediante el caso genitiuo, mas por quedarle el fuera de esta comparacion, guardo para si el ablatiuo por el qual le llamo Sant Pablo, nascido de muger. E- *Galat. 4.*
sta singular consideracion, y que se hallaran pocas mas estimables que ella, dize Sant Chrysofomo: y añade lo siguiente concluyendo la desigualdad de todos los sanctos con el Baptista. Mirad que la escriptura no antepuso, sino ygualo solamente a Sant Iuan con todos: sino que como sea tanta la celsitud de la justicia que en ella ninguno pueda ser perfectò sino solo Dios: pienso que todos los sanctos (quanto a la penetrante subtileza del diuino juyzio) o son superiores o inferiores entre si (la qual razon dize tambien Sant Hiero- *Hiero li. 1.*
nymo) de lo qual entendimos que *contra Pela-*
quien no tiene mayor, tampoco tie- *giano.*
ne ygual: y se muestra por aquella palabra

*Etiam ho. 38
in Matth.*